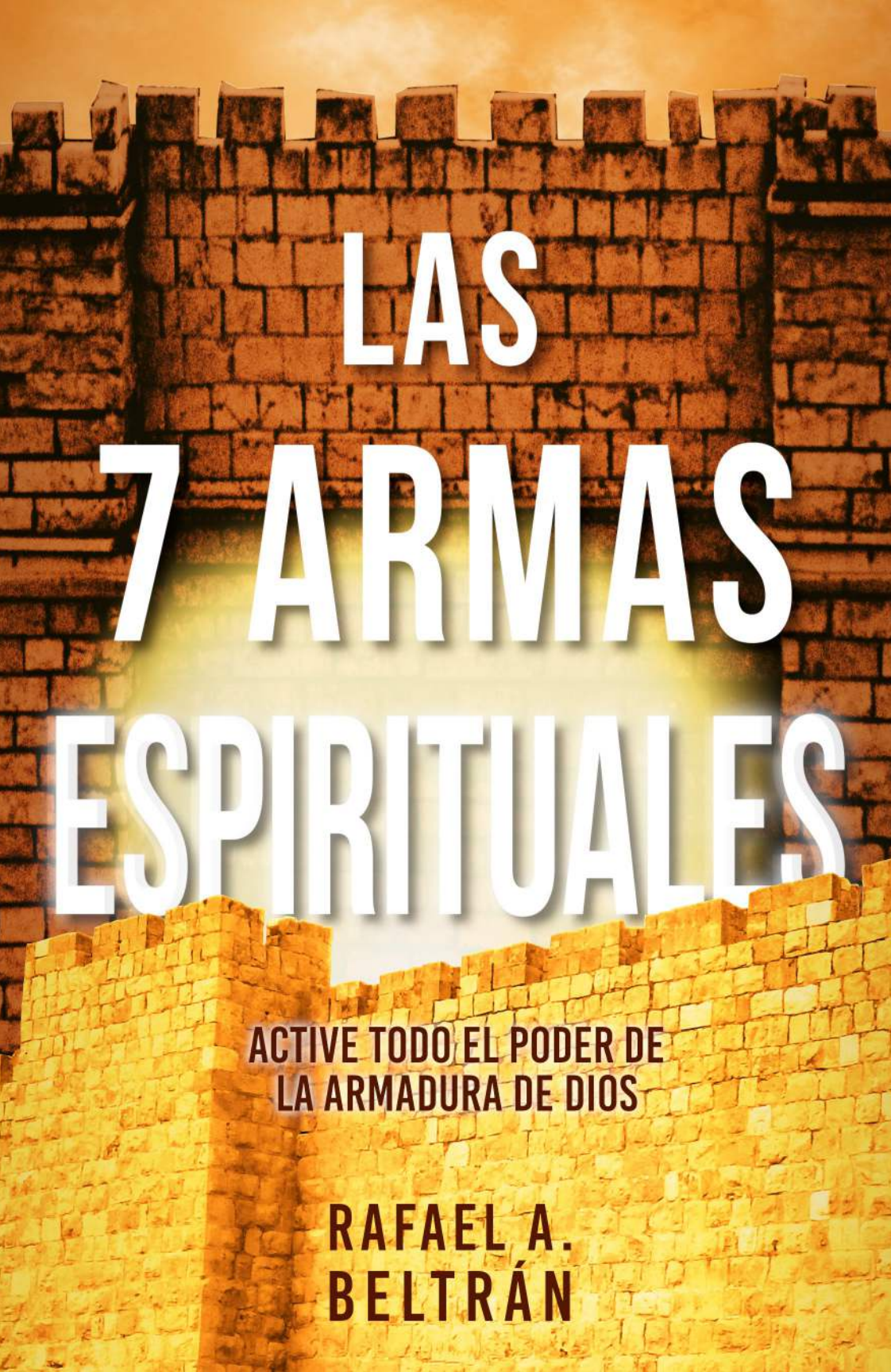
LAS
7 ARMAS
ESPIRITUALES
ACTIVE TODO EL PODER DE
LA ARMADURA DE DIOS
RAFAEL A.
BELTRÁN

LAS 7 ARMAS ESPIRITUALES

ACTIVE TODO EL PODER DE LA ARMADURA DE DIOS

RAFAEL BELTRÁN

Las 7 Armas Espirituales

Derechos Reservados © 2023 Rafael Alejandro Beltrán Garza
Julián Villarreal 423, Monterrey, N.L., México, 64000
Primera Edición 2023.
ISBN: 978-607-29-4995-9

Citas bíblicas fueron tomadas de diferentes traducciones. Usadas con permiso como se estipula a continuación:

LSP	Escrituras tomadas de La Sagrada Palabra, Copyright © 2022. Usadas con permiso.
RVA	Escrituras tomadas de la Reina-Valera Antigua, de dominio público.
NBLA	Escrituras tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA), Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. ww.NuevaBiblia.com.
RVA-2015	Escrituras tomadas de la Reina Valera Actualizada, Copyright © 2015 por Editorial Mundo Hispano. Usadas con permiso.
JBS	Biblia del Jubileo 2000 (JUS) © 2000, 2001, 2010, 2014, 2017, 2020 por Ransom Press International.
RVR-1995	Escrituras tomadas de la Reina-Valera 1995 © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Utilizado con permiso.
RVR-1977	Texto bíblico tomado de La Santa Biblia, Reina Valera Revisada® RVR® Copyright © 2017 por HarperCollins Christian Publishing® Usado con permiso. Reservados todos los derechos en todo el mundo.
RVC	Escrituras tomadas de la Reina Valera Contemporánea © 2009, 2011 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.
NTV	El texto bíblico indicado con NTV ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.
DHH	Texto bíblico tomado de Dios habla hoy ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Utilizado con permiso.

Todo énfasis en las citas de las Escrituras fue agregado por el autor.

Los trabajos citados del Dr. Douglas Hamp y del Dr. Kurt E. Koch han sido utilizados bajo permiso.

Gracias Padre que estás en los cielos, por Tu amor inagotable. A nuestro Señor Jesucristo, el Buen Pastor, quien me guió durante todo el proceso y me facilitó todos los recursos necesarios para escribir este libro. Gracias por Tu salvación y por Tu Espíritu Santo. SEÑOR, que todo sea para Tu gloria.

Para nuestros hermanos en Cristo, es mi oración que este libro fortalezca su fe, y que lo ayude a permanecer victorioso hasta el final. Recuerde que el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales está al frente de la batalla, y que nos prometió estar con nosotros siempre.

Contenido

Introducción — El Campo de Batalla 1

La Incredulidad es una Forma de Derrota Espiritual....2
Los Enemigos de la Humanidad....3
Jesucristo es nuestra Protección....6
El Buen Soldado Acata Órdenes....8

1. ¿Qué es la Armadura de Dios? 11

Cómo ponerse la Armadura....13
La Armadura de Luz vs. Ropas de Oscuridad....15
Vestidos en Cristo....16
Vulnerabilidad de la Armadura....17

2. Identificando al Enemigo 19

Las Diferentes Identidades de Satanás....20
Las Consecuencias de la Guerra en el Cielo....25
La Jerarquía del Reino de las Tinieblas....27
Los Espíritus de Maldad....29
Las Armas del Enemigo....34
El Mundo....39
La Carne....42

3. El Cinturón de la Verdad 49

7 Obstáculos para Recibir la Verdad....54
El Espíritu de Mentira....60
El Cinturón nos Prepara para el Servicio....67
El Cinturón en el Campo de Batalla....72
La Pérdida del Cinturón....74

4. La Coraza de Rectitud 77
Los Ataques Internos y Externos al Corazón....78
La Diferencia entre la Rectitud de Dios y la Humana....84
Jesucristo es Nuestra Rectitud....87
¿Cómo Ponernos la Coraza de Rectitud?....90
La Coraza de Rectitud en el Campo de Batalla....92

5. El Calzado del Evangelio de la Paz 95
La Paz que Ofrece el Mundo....98
El Calzado en Acción....103
Buscando a las Ovejas Perdidas....105
La Paz que nos da Jesucristo....112
¿Qué Hacer para No Perder el Calzado?....124

6. El Escudo de la Fe 131
Los Ataques a Nuestra Fe....134
Advertencia contra los Falsos Profetas....136
Un Escudo con la Protección de Dios....146
¿Qué son las Flechas Incendiarias del Maligno?....155
La Mejor Defensa es No Dudar....160
Campeones en la Fe....165

7. El Casco de la Salvación 169
Satanás Planta Malos Pensamientos....171
¿De qué nos Salva Dios?....179
El Alto Precio de la Salvación....184
¿Está Realmente Salvado?....188
¿Cómo nos Ponemos el Casco?....191

8. La Espada del Espíritu 199
La Palabra es todo un Banquete....200
El Enemigo Busca Ocultar el Poder de la Espada....205
El Espíritu es Quien Activa la Espada....210
Jesucristo nos Enseña a Usar la Espada....218
Comparar Traducciones....222
Entendiendo el Poder de la Espada....232

9. La Oración en el Espíritu 239
Impedimentos para la Oración....245
El Poder de la Oración....255
La Estructura del Padre Nuestro....257
La Oración Coordinada....261
El Ayuno como Arma en la Batalla....266

10. Otras Formas de Protección 271
Las Batallas de Israel....274
El Terror de Dios....275
Alertas y Advertencias....276
Fuerzas Renovadas....278
Muros de Protección....279

Apéndices

A. Cómo Adquirir la Armadura de Dios 285
Obstáculos para Adquirir la Armadura....285
¿Qué Necesita para Alcanzar la Salvación de Dios?....286
1. Reconozca que es un Pecador....286
2. Arrepiéntase y Pídale a Jesús que lo Perdone....287
3. Ponga Toda su Fe en Jesús....288
4. Pídale a Jesús que le Envíe a Su Espíritu Santo....289

B. La Ceguera Espiritual y el Endurecimiento del Corazón 293
¿Qué es la Ceguera Espiritual y cómo se origina?....293
"Ojos para ver" y "oídos para escuchar"....294
El Endurecimiento del Corazón....296
El Pecado Imperdonable....298

C. Cristianos Carnales vs. Espirituales 299

Índice 305

INTRODUCCIÓN

El Campo de Batalla

Cuando vemos los eventos que están ocurriendo alrededor del mundo, nos percatamos que la situación cada vez se ve más oscura y que hay más inmoralidad. Las noticias nos hablan de pandemias, guerras, colapso de las economías, crímenes horrendos, y de una sociedad más preocupada por salvar el planeta, que por ayudar al prójimo. Todo esto que estamos experimentando en nuestra sociedad, solo son síntomas del verdadero problema espiritual que enfrentamos.

Las personas incrédulas, e incluso la mayoría de los cristianos, no se dan cuenta que, todos formamos parte de una guerra espiritual entre el bien y el mal, la luz y las tinieblas, Dios y Satanás. Desde nuestro nacimiento vivimos en medio de un campo de batalla, en donde Satanás y sus demonios están constantemente atacando a la humanidad, las 24 horas del día, por diferentes frentes.

Como creyentes, sería insensato ignorar esta realidad, y mucho menos, tratar de permanecer neutrales, y esperar que alguien más resuelva el problema. Porque nuestro comportamiento contribuye dentro de esta guerra, ya sea para mejorar o para empeorar la situación, no hay puntos medios. Estamos construyendo o estamos destruyendo. Jesús dijo que, quien no esté con Él, realmente está en Su contra (Mateo 12:30).

> *[Jesús dice] "**El que no está a Mi lado**, contra Mí está; y el que a Mi lado no recoge, desparrama." – Lucas 11:23 (NBLA)*

Por esta razón, todo cristiano está llamado a ser un soldado o guerrero al servicio de Dios, bajo las órdenes de Cristo, y es dotado con la poderosa *Armadura de Dios*. Por otro lado, toda persona incrédula en el mundo, quien aún no haya puesto su fe en Jesucristo, se convierte en parte de las fuerzas del enemigo, sin darse cuenta, al ser engañada, o voluntariamente decidiéndolo así (Romanos 5:10; Filipenses 3:18-19; Colosenses 1:21; Salmos 143:3).

La Incredulidad es una Forma de Derrota Espiritual

La mayoría de las personas incrédulas no pueden ver esta batalla espiritual, es invisible para ellas. No se dan cuenta de la problemática, ni del peligro al que están expuestos diariamente. Son como pequeños barcos sin timón, ni remos, que están a la deriva, y que son arrastrados por las olas del mar (Efesios 4:14).

Cuando se les presentan problemas, los racionalizan, y tratan de adjudicarlos a la "mala suerte". No tienen ni idea de por qué les suceden cosas malas. No se dan cuenta que están siendo atacados, tampoco saben que no tienen ningún tipo de defensa, y por ello, son derrotados muy fácilmente por los dardos de fuego del enemigo.

Podemos darnos cuenta cuando una persona ha sido derrotada espiritualmente, por su comportamiento y los frutos que produce, sin importar su nivel socio-económico. Son individuos que han sido persuadidos a desobedecer los mandatos del SEÑOR. Están controlados por su propia naturaleza pecaminosa, los valores corruptos del mundo, y por demonios. Viven para satisfacer sus propios deseos y caen constantemente en pecado e iniquidad.

Lamentablemente, la humanidad ha caído tan bajo, que se está llegando al grado de maldad colectiva que provocó el juicio del Diluvio en los tiempos de Noé. Porque en la civilización antediluviana "*toda intención de los pensamientos de su corazón era solo hacer siempre el mal*" (Génesis 6:5), y entonces, como ahora: "*La tierra está llena de violencia*" (Génesis 6:11). Porque las profecías en la Biblia, nos dicen que se aproxima rápidamente un segundo juicio global de Dios, uno con fuego (Mateo 24:37-39; Lucas 17:26-30; 2 Pedro 3:2-7).

Las personas no se dan cuenta que, cuando se dejan seducir y siguen los consejos de los poderes de la oscuridad, se convierten en sus prisioneros de guerra, y no solo sufren ellos, sino también los de su casa (Proverbios 3:33; Zacarías 5:3-4), incluyendo a sus descendientes (Éxodo 20:5; Jeremías 16:19), y viven llenos de angustia. Cuando las personas deciden deliberadamente no obedecer las leyes de Dios, y prefieren obstinarse en su incredulidad, entonces endurecen cada vez más sus corazones (Salmos 95:8-9), y caen al punto de ceguera y sordera espiritual. Para ver mayor información acerca de este acto judicial divino y sus consecuencias, puede consultar el Apéndice B.

Los Enemigos de la Humanidad

En las Escrituras encontramos que en la guerra espiritual hay tres enemigos a quienes los creyentes tienen que combatir constantemente, tanto de forma interna como externa:

1. La carne o su naturaleza pecaminosa (Romanos 8:5, 13; Gálatas 6:8);
2. El sistema del "mundo" (1 Juan 2:15); y
3. Satanás y sus demonios (1 Pedro 5:8; 1 Juan 3:8).

Basta con ver a nuestro alrededor, para darse cuenta de cómo estos enemigos de la humanidad están ganando batalla tras batalla. Tienen la ventaja de que el hombre, por su naturaleza, está propenso a pecar (Romanos 5:12-19). Y buscan que se conviertan en enemigos de Dios para destruirlos.

La carne es el primer enemigo mortal de los incrédulos (Gálatas 5:19-21; Romanos 8:7-8; Mateo 15:19), y puede vencer fácilmente incluso a los creyentes, si no se ponen la *Armadura de Dios*, y dominen sus impulsos carnales. Tenemos que vencer las obras de la carne como: el egoísmo, la inmoralidad sexual, la idolatría, los pleitos y las adicciones.

> *"**Mas vestíos del Señor Jesucristo**, y no hagáis caso de la carne en sus deseos." — Romanos 13:14 (RVA)*

El siguiente enemigo a derrotar dentro de la batalla espiritual contra la humanidad es el "mundo", que son los valores morales de la sociedad en la que vivimos, y que están controlados por Satanás, el príncipe de este mundo (Juan 12:31, 14:30, 16:11). Estos valores se oponen a Dios y Sus caminos, y predominan en los ámbitos: sociales, económicos, culturales y religiosos. Lamentablemente, están basados en mentiras, engaños, y en una verdad distorsionada e hipócrita.

El "mundo" promueve el pecado y las tentaciones que, trabajando en conjunto con la naturaleza pecaminosa de las personas, las mantienen constantemente transgrediendo las leyes del SEÑOR. De modo que la sociedad hace ver al pecado como "algo normal", llegando a una terrible iniquidad colectiva. Al punto, que nuestros gobernantes emiten leyes contrarias a las del SEÑOR, como la legalización de: drogas, aborto, eutanasia, matrimonios homosexuales, etc. Además, las autoridades permiten el establecimiento de negocios que promueven toda clase de pecados como: la perversión sexual, las drogas, dispensarios de marihuana, las autolesiones (negocios de tatuajes y perforaciones), las casas de apuestas, casinos, etc.

> *"Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Cualquiera pues que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios." — Santiago 4:4 (RVA)*

Este sistema del "mundo" resulta exitoso porque controla a las personas mediante: lo que es popular (modas), el orgullo, el materialismo, el miedo, temor a quedar mal en público, etc.

Por ejemplo, el rey Saul desobedeció a Dios por temor a sus soldados, y por ello, les permitió que se quedaran con los mejores animales de los amalecitas, y además, le perdonó la vida al rey Agag (1 Samuel 15). Saul fue derrotado por el "mundo", y esto le costó su reinado. También vemos cómo la vergüenza de quedar mal ante sus invitados, y el orgullo, llevaron a Herodes a ordenar la muerte de Juan el Bautista (Marcos 6:14-29).

El tercer enemigo es Satanás, quien utiliza, e incluso puede llegar a controlar por completo, a las personas incrédulas, para que actúen como sus agentes dentro del "mundo". Estos colaboradores ilusos no se dan cuenta para quién trabajan. Son los que promueven toda clase de pasiones para la carne, los ojos, y la arrogancia de la vida (1 Juan 2:16).

Por eso decimos que del diablo provienen: Las diferentes religiones, las filosofías del hombre, los bares, los traficantes de drogas, la prostitución y la pornografía, la lectura de cartas del tarot, la brujería, los servicios de médiums clarividentes (o psíquicos), las sectas secretas, el armamento del mundo, los activistas de "justicia social", etc. (1 Timoteo 6:11-14). Además, el enemigo ejerce gran influencia a través de las industrias del cine, la música, el entretenimiento, y otros medios masivos de comunicación.

La lista de las actividades en las que está involucrado Satanás es demasiado larga. Y como consecuencia, vemos muchas víctimas en esta guerra: Suicidios, drogadicción, alcoholismo, enfermos, personas endemoniadas, etc., quienes se alejaron de Dios, de Su protección, y de Su buen camino.

Satanás nunca va a decir abiertamente, "Sígueme y terminarás en el infierno", más bien, siempre busca engañar a las personas, disfrazando la desobediencia con justificaciones como: "estos son tus derechos", "estas son las costumbres o tradiciones de mis antepasados", "estas son mis raíces", "todo el mundo lo hace", "haz lo que quieras", "nadie tiene por qué decirme qué hacer", "es algo cool o elegante", etc.

Por ejemplo, el consumidor de cocaína piensa que es "elegante" o "sofisticado", porque está pagando mucho dinero por la droga; quien come langosta, cangrejo o "escargot" (caracoles), también piensa que es "elegante", sin darse cuenta que es una abominación comer eso y dañino para la salud (Levítico 11); quien va a un concierto satánico piensa que es "cool", o si porta símbolos de muerte o dragones en su ropa, siente que está "a la moda", no ven nada de malo en sus acciones, no tienen discernimiento espiritual.

Jesucristo es nuestra Protección

Cuando Jesucristo hizo Su oración al Padre, en Juan 17, Él le pidió por nuestra protección contra el mundo (Juan 17:11), y contra Satanás (Juan 17:15; Mateo 6:13), y que fuéramos santificados por Su verdad (Juan 17:17). Podemos apreciar cómo la *Armadura de Dios* da respuesta a esta oración.

Este libro está diseñado para que el lector agudice sus sentidos, tenga un mayor discernimiento, y se mantenga equipado con el mejor armamento espiritual que existe, el cual, recibimos de nuestro Señor Jesucristo. Él es el Capitán del Ejército del SEÑOR (Josué 5:14), quien está al frente de la batalla, y conoce todas las necesidades de Sus guerreros.

Para ello, veremos qué es la *Armadura de Dios*, las diferentes piezas que la componen, y cómo utilizarlas. También le mostraremos las diferentes tácticas de combate que utiliza el diablo, cómo puede identificar sus ataques, y cómo defenderse respectivamente, de acuerdo a las Escrituras.

Recuerde que este poderoso enemigo es malvado, cruel y despiadado; sus ataques son frecuentes, y nunca debemos subestimarlo. Debemos estar siempre atentos y preparados, poniendo toda nuestra fe en Dios. Él nos da todo lo que necesitamos para permanecer victoriosos hasta el final.

Por otro lado, es posible que usted nunca antes haya escuchado acerca de la *Armadura de Dios*; o bien, que esté muy familiarizado con ella; de cualquier manera, confiamos en que la información contenida en este libro le resultará indispensable, edificante, y que le ayudará a fortalecerse en Cristo (Mateo 28:20).

> *"**Todo lo puedo en Cristo** que me fortalece." — Filipenses 4:13 (NBLA)*

El primer paso

Si usted no está seguro si ya volvió a nacer de nuevo, puede ver más información en el Apéndice A: Cómo Adquirir la *Armadura de Dios*. Ahí podrá ver cómo convertirse en un creyente vuelto a nacer.

El poner nuestra fe en Jesucristo como nuestro Salvador, es de vital importancia, y es el primer paso para recibir vida eterna y nuestra *Armadura de Dios*. Si está lejos de Dios, también lo está de Su armadura. Sin nuestro Buen Pastor, somos meras ovejas descarriadas e indefensas, perdidas en la oscuridad, y presa fácil para las bestias salvajes.

Cuando una persona se convierte en un creyente vuelto a nacer, todo su mundo físico, espiritual, mental y emocional, empieza a cambiar radicalmente al ser una nueva creación. Esto lo prepara para su nueva relación con Jesucristo. Y es entonces, que el creyente adquiere la ciudadanía del Reino de Dios (Filipenses 3:20), y se convierte en un hijo de Dios (Romanos 8:16-17; 1 Juan 3:1). Al mismo tiempo, recibe varios regalos espirituales a través del Espíritu Santo, que incluyen la *Armadura de Dios*.

Cada creyente necesita cultivar estos regalos, esto implica no tan solo aprender a utilizarlos, sino esforzarse para hacerse experto en su uso. Como en la Parábola de los Talentos (Mateo 25:14-30): Se espera que, quien los recibe, haga un esfuerzo para ser productivo, y no tener una actitud pasiva como el sirviente malvado y perezoso, quien enterró el talento que recibió.

Si un creyente no se interesa en la guerra espiritual, va a ser un soldado mediocre que sufrirá ataques constantes por parte del enemigo. Así que el SEÑOR nos provee con la *Armadura de Dios*, porque sabe que es algo que necesitamos. Por nuestra parte, debemos aprender a ponérnosla, y usarla activamente, hasta convertirnos en expertos en su uso.

La *Armadura de Dios* nos permite ayudar a nuestros semejantes, para que también reciban su armadura y aprendan a usarla. Nos convierte en soldados del SEÑOR que son capaces de rescatar a prisioneros de guerra de sus prisiones espirituales. Si vemos personas heridas en el campo de batalla, podemos ayudarlos. Estas personas pueden ser amigos o familiares, quienes se beneficiarán de los conocimientos, el entrenamiento, y el dominio que usted tenga de su *Armadura de Dios*.

El objetivo de este libro, es que maximice su potencial para convertirse en un poderoso guerrero cristiano, para que se mantenga victorioso hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo (o hasta que Él lo mande llamar a Su presencia), porque el mantenerse vencedor hasta el final está al alcance de sus manos.

> *"**Al vencedor**, **al que guarda Mis obras hasta el fin**, le daré autoridad sobre las naciones" – Apocalipsis 2:26 (NBLA)*

El Buen Soldado Acata Órdenes

El libro de Efesios es el manual que todo creyente debe de utilizar para la batalla espiritual. Al principio del capítulo 6, Pablo habla acerca de la "obediencia" que debe haber en el hogar, de los hijos a los padres (Efesios 6:1-3); de los sirvientes hacia sus amos (Efesios 6:5-8). También da instrucciones para quienes están en puestos de poder: Como los padres, para que críen a sus hijos en la instrucción del SEÑOR (Efesios 6:4), y los amos (Efesios 6:9), para que también recuerden que tenemos un Amo en el Cielo.

Este preámbulo de "obediencia" antecede a que luego Pablo hable en términos militares acerca de la *Armadura de Dios*. Un buen soldado necesita acatar órdenes y ser obediente a sus superiores, es una regla básica en cualquier entrenamiento militar. La obediencia debe ser aprendida desde el hogar, a través de los padres, porque sus enseñanzas son la base para que obedezcamos a Dios. Recordemos que, el Señor Jesucristo también es llamado el SEÑOR de los Ejércitos (Isaías 1:24, 6:3), y Él está al frente de la batalla, necesitamos escuchar Su voz y seguir Sus instrucciones.

Como cuando el joven David se enfrentó al filisteo, el gigante Goliat (1 Samuel 17:4), él traía bien puesta su *Armadura de Dios*, porque de entrada, vemos que David se encontraba en el campo de batalla en obediencia a las instrucciones de su padre Isaí, quien lo envió para que les llevara alimento a sus hermanos mayores y para saber cómo estaban (1 Samuel 17:17-23). Después, rechazó la armadura física que le había prestado el rey Saúl (1 Samuel 17:38-40), porque le pareció pesada e innecesaria. Y por último, David

demostró su fe con sus palabras y con sus acciones, al luchar en el nombre del SEÑOR de los Ejércitos.

> *"Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y escudo; **más yo vengo a ti en el nombre del SEÑOR de los ejércitos**, el Dios de los escuadrones de Israel, que tú has deshonrado." – 1 Samuel 17:45 (JBS)*

El poder de la *Armadura de Dios* se manifestó en la victoria de David, porque Goliat, a pesar de su tremenda estatura, fuerza, experiencia y armadura física (1 Samuel 17:4-7), no pudo hacerle frente a David. Ya que, espiritualmente estaba completamente desarmado y sin ninguna defensa.

Pienso que esta historia es una analogía, en donde Satanás quiere aparentar ser tan grande y temible como el gigante Goliat, pero que en realidad es una amenaza vacía y sin fundamento, porque ya fue vencido por Cristo en la cruz. El enemigo está desarmado, y solo le queda amenazar con una pistola sin balas, por lo que tan solo se puede valer de engaños y mentiras para tratar de atemorizar a las personas. Quienes aún viven en la oscuridad, son presa fácil de estos engaños, y son derrotados por el gigante Goliat. Sin embargo, los creyentes hemos sido equipados con ojos para ver y oídos para escuchar, y el Espíritu de Dios nos guía hacia toda la verdad.

David representa a los creyentes en Cristo, y es un ejemplo de cómo la fe nos debe motivar a actuar. Y por su fe, David le pedía ayuda al SEÑOR en sus salmos, para que lo librara de sus enemigos físicos y espirituales (Salmos 25:19-20). Para enseñarnos que necesitamos pedir ayuda al Todopoderoso, contra nuestros enemigos.

Como soldados, estamos bajo las órdenes del Capitán del Ejército del SEÑOR: Nuestro Señor Jesucristo (2 Timoteo 2:3-4; Josué 5:13-15). Necesitamos familiarizarnos con la *Armadura de Dios*, seguir sus instrucciones de uso según las Escrituras. Y de esto, es de lo que hablaremos en nuestro siguiente capítulo.

*"**Tú, pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que hay en Cristo Jesús**... Sufre penalidades conmigo, **como buen soldado de Cristo Jesús**. El soldado en servicio activo no se enreda en los negocios de la vida diaria, a fin de poder agradar al que lo reclutó como soldado." – 2 Timoteo 2:1, 3b-4 (NBLA)*

CAPÍTULO 1

¿Qué es la Armadura de Dios?

La *Armadura de Dios* es uno de los regalos espirituales que nos da Cristo cuando ponemos nuestra fe en Él. La reciben los creyentes vueltos a nacer a través del Espíritu Santo. Puede ver más información acerca de cómo adquirir la Armadura de Dios en el Apéndice A: Cómo Adquirir la Armadura de Dios.

> *[Jesús dice] "**Pidan, y se les dará**; busquen, y hallarán; llamen, y se les abrirá. **Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá**." – Mateo 7:7-8 (NBLA)*

La *Armadura de Dios* es espiritual, y por tanto invisible, pero es muy real y eficaz. Y conforme se vaya familiarizando con sus diferentes partes, se dará cuenta que al usarla, verá resultados muy tangibles, que se manifiestan en lo que sí podemos ver a nuestro alrededor.

Para entender mejor este concepto, considere como ejemplo los pensamientos, se trata de algo invisible, pero que constantemente vemos la manifestación de los mismos en el mundo visible. Si yo pienso en hacer una pintura, y me pongo a hacerla, alguien puede venir y ver lo que pensé plasmado en la pintura. Así que esta manifestación visible, se originó primero en un pensamiento invisible. Y la *Armadura de Dios*, que está en el reino espiritual, se manifiesta físicamente en nuestras vidas de diferentes formas, como: a través de nuestras actitudes, pensamientos, emociones y acciones. También se puede manifestar de forma muy visible y palpable, a través de la respuesta a nuestras oraciones.

De forma similar, los ataques del maligno tienen un origen espiritual e invisible, pero luego se manifiestan en el mundo físico. Por lo mismo, dada la naturaleza espiritual de los ataques, necesitamos una protección y armas que también sean espirituales. Y la *Armadura de Dios* es la protección perfecta que todo creyente puede utilizar para la batalla espiritual. Un ejemplo de ataque espiritual es el engaño, que permanece invisible hasta que vemos sus consecuencias muy reales y tangibles para quien es engañado. De hecho, hay engaños que llevan a la muerte. Por eso, la urgencia de capacitarnos cuanto antes en cada componente de la armadura, y de volvernos expertos utilizando este armamento que Dios pone a nuestro alcance.

En las Escrituras se menciona esta armadura en Efesios capítulo 6, aquí el apóstol Pablo dirige su carta a hermanos creyentes, y como un sargento dando instrucciones a su tropa, Pablo nos exhorta a que diariamente nos "*pongamos toda la Armadura de Dios*" (Efesios 6:10-11).

> *"De ahora en adelante, hermanos míos, fortalézcanse en el Señor y en el poder de Su fuerza.* ***Pónganse toda la armadura de Dios, para que puedan permanecer de pie contra las estrategias del diablo****." — Efesios 6:10-11 (LSP)*

Pablo menciona 7 armas espirituales que componen la armadura, y las asocia con armas físicas. Esto nos ayuda a identificarlas y a recordarlas fácilmente, al tener una imagen de algo que podemos visualizar, en lugar de solo tener un concepto abstracto. Y al mismo tiempo, nos da una noción de cómo podemos utilizarlas para defendernos y para responder a los ataques del enemigo. Estas son las 7 armas que tenemos a nuestra disposición:

1. El Cinturón de la Verdad
2. La Coraza de la Rectitud
3. El Calzado del Evangelio de la Paz
4. El Escudo de la Fe
5. El Casco de la Salvación
6. La Espada del Espíritu
7. La Oración en el Espíritu

> *"Por esta razón,* ***tomen para sí toda la armadura de Dios****, para que puedan confrontarlos en el día malo, y habiéndose esforzado en todo, permanecer de pie. Por consiguiente, estén de pie firmes, ajustado su* ***cinturón con la verdad****, y habiéndose puesto* ***la coraza de rectitud****. Y sus pies* ***calzados con predisposición del evangelio de la paz****. Además de todo esto, habiendo levantado* ***el escudo de la fe****, con el que podrán apagar todas las flechas incendiarias del maligno. Y tomen* ***el casco de la salvación****, y* ***la espada del Espíritu****, que es la Palabra de Dios. A través de todo tipo de* ***oración y súplica, orando en todo tiempo en Espíritu****, y esto a fin de que vigilen, con toda perseverancia y súplica por todos los santos ." — Efesios 6:13-18 (LSP)*

Además de la *Armadura de Dios*, las Escrituras nos mencionan que el SEÑOR utiliza otras bendiciones para proteger a Sus elegidos. Se mencionan: Un cercado impenetrable (Job 1:10); el escudo del SEÑOR (Salmos 28:7, 91:4); una muralla de fuego (Zacarías 2:5); los ejércitos del SEÑOR (2 Reyes 6:17; Isaías 47:4); los ángeles que protegen a los creyentes desde antes que tuvieran su *Armadura de Dios* (Hebreos 1:14), entre otras bendiciones.

Cómo ponerse la Armadura

El "*ponernos toda la armadura*", implica una acción necesaria y directa por parte de cada creyente, activamente debemos traerla puesta, todo el tiempo, de forma consciente, no podemos descuidarnos bajo ninguna circunstancia, porque el enemigo está al acecho (1 Pedro 5:8-9).

Podemos ponernos y usar la armadura diariamente al estudiar la Palabra de Dios y ponerla en práctica, al guardar Sus mandamientos, a través de la oración, y actuando con fe en Dios (Mateo 21:22). Necesitamos acostumbrarnos a traerla puesta, a estar alertas, inclusive, Pablo nos dice que formamos parte de esta guerra espiritual todos los días de nuestra vida, así que hay que pelear para permanecer victoriosos hasta el final (2 Timoteo 4:7).

Conforme vayamos estudiando las diferentes piezas de la armadura, iremos viendo con mayor detalle la forma de ponernos cada una de sus piezas.

Vestir "Toda" la Armadura

Así como un soldado nunca sale al campo de batalla parcialmente armado, en la guerra espiritual, los creyentes tampoco deben hacerlo. Por ello, Pablo nos dice que salgamos preparados con "toda" la *Armadura de Dios*, para evitar cualquier vulnerabilidad, porque esto sería un error, que literalmente nos puede costar la vida.

Para entender mejor este concepto, veamos el significado en griego (el idioma original en el que fue escrito el Nuevo Testamento) de la palabra que utiliza Pablo para referirse a la necesidad de ponernos "toda la armadura": πανοπλία – *panoplía*. Se trata de una palabra compuesta, formada por "*pan*" – "toda", y "*oplía*", que significa "armas para la guerra", o "armadura". Aquí las Escrituras están enfatizando, en que el máximo poder de la armadura se consigue cuando el creyente se viste con "todas las partes", es decir, que trae puestas todas sus armas espirituales para la guerra, tanto defensivas como ofensivas, funcionando de manera integrada, para mantenerse firme en la batalla espiritual. Sin dejar algún punto débil, desprotegido, o expuesto.

En el Nuevo Testamento, "*oplía*" denota los "medios de ataque y defensa" con los que están armados los cristianos para la guerra espiritual. Como ya habíamos visto, la *Armadura de Dios*, no está formada por armas físicas como: espadas, lanzas, escudos, cascos, etc., que sirven para combatir en el mundo físico contra otros hombres. Más bien, el SEÑOR nos provee con armas espirituales, que son mucho más poderosas, al ser efectivas tanto en el mundo físico como en el espiritual, entre las que se encuentran: La Palabra de Dios, la verdad, el amor, la justicia, la rectitud, la fe, la esperanza, la paz, la humildad, la mansedumbre, el perdón, la salvación, la alabanza para dar gloria a Dios, el Evangelio, la oración en el Espíritu, el ayuno, etc., y cuando son utilizadas

todas en conjunto, "*panoplía*", el creyente tiene todo lo necesario para obtener la victoria en cada batalla que enfrente, evitando así caer víctima de los ataques del diablo, la tentación y el pecado.

La Armadura de Luz vs. Ropas de Oscuridad

En Romanos 13:12, Pablo nos da mayor detalle acerca de la naturaleza de la *Armadura de Dios*, y la llama la *Armadura de Luz*, para contrastarla con las "ropas de oscuridad" que antes vestíamos, cuando éramos incrédulos y participábamos en obras de las tinieblas. El rey David nos describe la terrible vestimenta espiritual, que resulta por vivir en la maldición, en Salmos 109:17-19.

Hay otros pasajes en donde también encontramos este concepto, en el que el SEÑOR se deshace de la ropa sucia que traíamos, y nos viste con ropa limpia (Zacarías 3:1-5; Lucas 15:22; Apocalipsis 3:4-5, 19:8).

El SEÑOR es la Luz del Mundo (Juan 9:5), y ahora que hemos recibido Su salvación, y Su *Armadura de Luz*, hemos sido llamados a alumbrar al mundo con nuestras obras en Dios (Mateo 5:14; Juan 3:21). Por tanto, debemos eliminar toda obra de las tinieblas, quitarnos esas ropas de oscuridad, dejar atrás esa ropa sucia, y vestir con Su armadura.

> *"...Por tanto, deshagámonos de las obras de la oscuridad y **pongámonos la armadura de la luz**." — Romanos 13:12b (LSP)*

Esta guerra espiritual es entre los poderes de la luz y los de las tinieblas (2 Corintios 6:14); y quien no esté en la luz, está desprotegido ante los poderes de la oscuridad, anda caminando a ciegas (puede ver el Apéndice B – La Ceguera Espiritual), y vive bajo la ira y la maldición de Dios (Juan 3:18-20; Proverbios 3:33, 4:19; Salmos 7:11; Romanos 1:18). Sin embargo, son tan poderosas las armas espirituales de luz que nos provee Dios, que son capaces de destruir fortalezas completas de las fuerzas del mal, y como veremos, con nuestro armamento podemos rescatar a otras personas de la oscuridad.

> *[Jesús dice] "**Así alumbre vuestra luz delante de los hombres**, para **que vean vuestras obras buenas**, y **glorifiquen a vuestro Padre** que está en los cielos." — Mateo 5:16 (RVA)*

Vestidos en Cristo

¿Cómo es que la *Armadura de Luz* es tan poderosa? Es porque cada una de sus partes apuntan a Jesucristo (Mateo 28:18), por lo que, al portar esta armadura, estamos portando espiritualmente a Jesucristo, estamos "en Cristo", rodeados por Él, dentro de Él (Juan 14:20). Esto es a lo que se refería Pablo en Romanos 13:14: "Mas vestíos del Señor Jesucristo…"

De nuestro SEÑOR provienen todo el poder y la protección de esta asombrosa *Armadura de Dios*. Vestirnos del Señor Jesucristo, es aceptarlo como nuestro SEÑOR y seguirlo; ponernos bajo Sus amorosos cuidados paternales y Su protección; acatar Su voluntad y mandamientos con gozosa sumisión; creer en Sus promesas; agradecerle por Su proveeduría (que incluye esta armadura); reconocerlo como nuestro modelo a seguir.

Además, Cristo nos transforma de adentro hacia afuera, para que nos parezcamos más a Él. Dado que Jesucristo fue ungido con el Espíritu Santo, cuando nos vestimos de Él, nosotros también podemos participar de esa unción que nos limpia y purifica, como parte de nuestra redención y salvación en Cristo.

Al ponernos toda la *Armadura de Luz*, estamos vistiendo nuestra alma con una protección contra las tentaciones de Satanás, los ataques del mundo (promovidos por la sociedad inmoral en la que vivimos, que está lejos de Dios), y la perversión de nuestra propia naturaleza carnal (Levítico 11:45). Esta armadura también nos ayuda para mantener una vida santa día tras día.

Sin embargo, cuando los cristianos son seducidos por su carnalidad y por el mundo, son llamados cristianos carnales, son quienes no se alcanzan a poner toda la *Armadura de Luz*, y solo están parcialmente vestidos espiritualmente. Sus obras no son del todo agradables al

SEÑOR, porque son motivadas de forma egoísta por la carne, siguen estilos de vida propios del mundo, y que no pertenecen a una vida santa y apartada para el servicio a Dios. No son una luz para el mundo, y tampoco dan los frutos que deberían. Además, sus corazones se encuentran vulnerables a las tentaciones enemigas, y en peligro de continuar pecando. Necesitan madurar espiritualmente, y libros como este los pueden ayudar. Puede revisar el Apéndice C, acerca de las diferencias entre los cristianos carnales y los espirituales.

La Armadura de Rectitud

A la *Armadura de Dios*, Pablo también la llama: La *Armadura de Justicia o Rectitud* en 2 Corintios 6:7, porque como creyentes, hacemos frente a los asaltos de la oscuridad, y los vencemos al llevar una vida recta y santa. Esta armadura refuerza el cumplimiento de los mandamientos y las enseñanzas del SEÑOR, como parte de la vida de los creyentes. Describiremos con mayor detalle la rectitud en el capítulo 4: *La Coraza de Rectitud.*

> *"En la palabra de verdad, en el poder de Dios,* ***a través de la armadura de la rectitud****, en la mano derecha y la izquierda." – 2 Corintios 6:7 (LSP)*

La *Armadura de Rectitud* es la mejor defensa contra toda clase de tentaciones. El creyente que llega a portar esta armadura, ya sea en la prosperidad o en la adversidad, muestra ser un cristiano espiritual, como Pablo, quien hizo una labor tremenda de evangelización, y no causó tropiezos a otros creyentes, ni perdió su fe al enfrentar tribulaciones, sino que se mantuvo vencedor hasta el final. Además, la rectitud es la mejor muestra de que una persona trae bien puesta toda la *Armadura de Dios* (Proverbios 10:9; Salmos 25:21).

Vulnerabilidad de la Armadura

Pero el enemigo sabe que, si el creyente cae en pecado, pierde temporalmente la protección de su armadura, hasta que se arrepienta, pida perdón, regrese de nuevo a los caminos del SEÑOR, y

sea restablecida su relación con Dios. Esta es la mayor vulnerabilidad de la armadura, y es causada por las transgresiones del mismo creyente. La forma de arreglar este problema, es mantenernos alertas, cuidando nuestros corazones (Proverbios 4:23), y tan pronto nos percatemos de que algo que hicimos no fue del agrado del SEÑOR, entonces necesitamos arrepentirnos y buscar Su perdón.

Ahora, que conocemos lo poderosa que es la *Armadura de Dios*, necesitamos descubrir las tácticas de los enemigos a los que nos enfrentamos, y ese es el tema del siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2

Identificando al Enemigo

¿Usted cree que exista Satanás? Según estadísticas del Barna Group Survey (2009), en los Estados Unidos, más de la mitad de los *cristianos* (un 59%), contestaron que no creen que exista Satanás. Para ellos, es solo un "símbolo del mal". Dentro del mismo estudio, solo el 26% de los cristianos, se apegan a la descripción bíblica de Satanás, identificándolo como el ángel que se rebeló ante Dios.

¿Qué consecuencias tiene que la mayoría de los cristianos nieguen la existencia del diablo? Muchas, como veremos en este capítulo. De inicio, con esta falsa doctrina, el diablo ha neutralizado exitosamente las defensas de la mayoría de los miembros de la iglesia, quienes ignoran a este enemigo muy real. No alcanzan a percibir cuando están siendo atacados, tampoco tienen la urgencia de protegerse con toda la *Armadura de Dios* diariamente; y mucho menos están preparados para defenderse, de un rival bien organizado, disciplinado, y motivado para causar el mayor daño posible, porque ni siquiera creen que exista. Es el ladrón que ataca a las ovejas, porque: "*El ladrón solo viene para robar, matar y destruir*" (Juan 10:10a).

> *"Para que Satanás no obtenga ventaja sobre nosotros, pues* ***no ignoramos sus propósitos malignos****." – 2 Corintios 2:11 (LSP)*

Las Escrituras mencionan a Satanás (el diablo) como un ser real, tanto en el Antiguo, como en el Nuevo Testamento (Job 1:6-9; Zacarías 3:1-2; 2 Corintios 11:14; 1 Pedro 5:8; Judas 9). Si usted cree

que Jesús es Dios y es la verdad, entonces también necesita creer en la existencia de Satanás, porque Cristo nos habla de la existencia de este enemigo (Mateo 4:10; Lucas 10:18, 22:31; Apocalipsis 2:13, 12:9, 20:2). Jesucristo no andaba expulsando "símbolos del mal", "productos de la imaginación", ni "enfermedades mentales", sino demonios.

La Advertencia de Pablo

En Efesios 6:11, Pablo nos exhorta para mantenernos firmes en contra de las "estrategias" del enemigo (en griego, μεθοδεία – *metodía*), quien utiliza "metodologías" probadas por miles de años, especializadas en el engaño, para arrastrar al mayor número de almas a la perdición. Pablo nos motiva a tener la actitud de un guerrero espiritual para combatir los engaños de Satanás.

> *"Pónganse toda la armadura de Dios, para que puedan permanecer de pie contra las estrategias [metodía] del diablo."*
> *– Efesios 6:11 (LSP)*

Las Diferentes Identidades de Satanás

Este libro es acerca de las armas espirituales que Dios pone a nuestro alcance, son útiles para protegernos y para combatir a Satanás. Dentro de nuestra estrategia de combate, es de vital importancia conocer mejor a quién estamos enfrentando: saber de dónde proviene, quiénes son sus colaboradores, y cuáles son sus estrategias de guerra contra la humanidad.

Toda la información en este capítulo, acerca del poder y la astucia de los enemigos demoniacos que enfrentamos, no es para asustarlo. Al contrario, es para armarlo con la información de inteligencia altamente clasificada, revelada en las Escrituras. Esta información solo está disponible para quienes tienen "ojos para ver y oídos para oír". Puede revisar el Apéndice B, para su referencia en este tema.

En películas policiacas, cuando los detectives toman un nuevo caso, lo primero que hacen es leer el expediente del malhechor en cuestión. Usualmente, tienen un legajo o archivo digital con su foto,

su historial criminal, y con quién se ha asociado el delincuente. En este capítulo, veremos los expedientes criminales de cada uno de nuestros enemigos. No se trata de una lista exhaustiva, porque este no es un libro de demonología. No obstante, estamos incluyendo suficiente información para tener un panorama general, para detectar al enemigo y poderlo derrotar utilizando nuestra *Armadura de Dios* (Salmos 18:39).

Comencemos identificando al líder del reino demoniaco y diferentes nombres con los que es conocido: Es llamado Satanás, que significa "adversario", por estar en rebelión contra Dios y Sus planes. También es llamado la serpiente (Génesis 3:1; Apocalipsis 12:9), el dragón, el diablo (Apocalipsis 20:2), el maligno, Lucifer, Jeilél ben Shajár (Isaías 14:12), Belial, Beelzebú, el príncipe de los demonios, etc. Algunos de sus alias describen su poder e influencia en el mundo.

El Príncipe y dios de este Mundo

Jesús se refiere a Satanás como "el príncipe de este mundo" (Juan 12:31; 14:30; 16:11). Esto nos da una idea del poder de su vasto imperio. Puede usar los elementos de la sociedad, la economía, la religión y el gobierno, para lograr sus malvados deseos en la tierra. Esto no significa que Satanás tenga el control total de cada gobernante, banquero o empresario, y tampoco implica que todos los aspectos de la sociedad o de la cultura sean malos. Sin embargo, sí sabemos que Satanás puede usar y manipular el sistema del mundo como le plazca, especialmente porque tiene influencia sobre muchísimas personas con riqueza, fama y poder, porque él se las dio ilícitamente, y las colocó en posiciones estratégicas para que actuaran como sus marionetas.

Por otro lado, Pablo se refiere a Satanás como "el dios de este mundo" (2 Corintios 4:4). Este alias se refiere al poder de Satanás sobre las religiones del mundo, en donde promueve falsas creencias, para impedir que las personas conozcan y entiendan la verdad del Evangelio, e ignoren la importancia de la salvación que ofrece el único y auténtico Dios.

El Príncipe de la Potestad del Aire

Nuestro Señor Jesucristo vio caer a Satanás del cielo como un rayo (Lucas 10:18). El aire es la sede desde donde el maligno reina sobre los demonios (Efesios 2:2). Su reino, invisible para nosotros, ejerce una influencia muy real. Desde esta dimensión espiritual, puede tentar a los hombres, y controlar los pensamientos de quienes eligen desobedecer a Dios para servir al diablo (puede referirse al capítulo 7 para ver cómo funciona esta forma de control mental). Por medio de sus agentes del mal, el mundo entero yace bajo el poder de Satanás (1 Juan 5:19). Su objetivo es dañar, tanto como pueda, a la Creación, destruyendo todo lo que es santo y precioso para Dios (Juan 10:10).

Cabe mencionar que, el poder del "príncipe de la potestad del aire", se localiza en la región inferior de la atmósfera, por encima de los hombres, y está limitado por la voluntad del SEÑOR (Job 1:10-12; 2 Samuel 24:16). Nuestro Señor Jesucristo hace referencia a este espacio de operación del diablo en la Parábola del Sembrador, al utilizar la analogía de las aves del cielo que se comen las semillas, para simbolizar a Satanás robándose la semilla del corazón de las personas para que no crean y se salven (Marcos 4:4, 15; Lucas 8:5, 12; Eclesiastés 10:20). También podemos ver que tiene el poder para causar un "gran viento", como el que destruyó la casa en donde estaban los hijos de Job (Job 1:18-19).

Por cierto, cuando lea acerca de "enemigos" en las Escrituras, como en Deuteronomio 28:48, considere que esta descripción no se limita tan solo a seres físicos (humanos o animales), sino que también incluye a los enemigos invisibles del reino espiritual, de quienes hablamos en este capítulo.

La buena noticia, es que todos estos enemigos no son rivales para la protección que el SEÑOR nos brinda, cuando traemos toda la *Armadura de Dios* bien puesta (Efesios 6:10): en Deuteronomio 28:7, se describe que esos enemigos huirán derrotados por 7 caminos.

Ídolo: Otro nombre de Satanás

En Isaías 14:12, Satanás es llamado en hebreo: Jeilél ben Shajár, o "Jeilél, hijo de la mañana".

El Dr. Douglas Hamp, un teólogo cristiano, muestra en su libro *Corrupting the Image 2,* (*Corrompiendo la Imagen 2*) un comparativo de las similitudes entre la descripción de Jeilél en Isaías 14, con la descripción de *Enlil* (en sumerio) / *Illil* (en acadio), en antiguos textos mesopotámicos y agrega:

> "El nombre *Enlil* puede ser traducido como "Señor Viento", lo cual es, increíblemente similar a como Pablo se refiere a Satanás como "Príncipe de la Potestad del Aire" (Efesios 2:2). En Apocalipsis 12:3, Juan vio a un dragón con diez cuernos. *Enlil* era representado regularmente llevando puesta una corona o casco con diez cuernos… El Apocalipsis ha abierto la cortina para mostrar la identidad secreta de Satanás: Satanás = *Enlil*." — Douglas Hamp, *Corrupting the Image 2* (pág. 10)

De *Enlil* proviene la palabra hebrea אֵלִיל – *elíl*, que significa "ídolo". La palabra "ídolo", es otro de los nombres de Satanás. De esta forma, el diablo ha engañado a la humanidad, para ser adorado con figuras que llevan su nombre, "ídolo" (Deuteronomio 4:16; Romanos 1:23).

> *"No recurran a **ídolos [elíl]**, ni se hagan dioses de metal fundido. Yo Soy YAHWEH su Dios." – Levítico 19:4 (LSP)*

La investigación del Dr. Hamp, desenmascara diferentes identidades de Satanás: los nombres de diferentes deidades (ídolos) descritas en la Biblia, son derivaciones de *Enlil* en diferentes lenguajes:

> "Recuerde que los nombres y títulos, muchos de los cuales encontramos en la Biblia deletreados de manera diferente, se refieren a Satanás: *Enlil* (Isaías 14:12), *Ninurta* [*Nisroc*] (2 Reyes 19:37), *Marduk* / *Merodac* (Jeremías 50:2), *Baal* / *Bel* (Isaías 46:1), *Dumuzid* / *Tamuz* (Ezequiel 8:14), y más." — Douglas Hamp, *Corrupting the Image 2* (pág. 12)

El Querubín antes de Convertirse en Satanás

Hay dos pasajes donde encontramos su descripción y su caída: Isaías 14:12-19 y Ezequiel 28:12-19. De ahí, sabemos que Satanás era un querubín. Por cierto, los querubines no son pequeños angelitos tiernos como los dibujan, sino seres poderosos, muy probablemente de la jerarquía más alta de los ángeles. "Querubín" significa "bendecir, alabar, adorar", por tanto, originalmente, el papel de Satanás era bendecir, alabar y adorar a Dios (Apocalipsis 4:8). Posiblemente cargaba con sus alas el carruaje de Dios (Salmos 18:10, 99:1; 104:3; Isaías 37:16; Éxodo 25:18-20).

En Ezequiel 28:12, encontramos tres características de este querubín: "*Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría y perfecto en hermosura*". Un sello es la cera caliente aplicada como toque final de una obra terminada y perfecta, que no necesita cambios. Dios lo describe como una obra maestra, hecho a la perfección. Además, lo llenó con una sabiduría superior a la de otros seres de la Creación. Lamentablemente, después corrompió su sabiduría, y convenció a un tercio de los ángeles para rebelarse contra su Creador. También engañó a Adán, Eva y al mundo entero, para desobedecerlo (Apocalipsis 12:4, 9).

Este querubín era perfecto en su hermosura, nada le faltaba en su apariencia, y tenía un acceso privilegiado a la presencia de Dios. Entonces, ¿Por qué echó todo eso por la borda? ¿Por qué pensó que podría igualarse con su Creador y pensar que él era como Dios? El SEÑOR nos da la respuesta:

> *"**Tu corazón se enalteció** debido **a tu hermosura**; corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor. Yo te he arrojado a la tierra, Yo te he puesto ante los reyes, para que miren en ti." – Ezequiel 28:17 (LSP)*

La Mente del Enemigo

El orgullo en el corazón de Satanás, corrompió los regalos que Dios le había concedido: su sabiduría y su hermosura. En su corazón, no vio la necesidad de servir a nadie, al contrario, quiso

que los demás lo sirvieran como su rey. Podemos entender mejor la raíz del problema, el por qué Satanás está tan empeñado en esta guerra, cuando en Isaías 14:13-14, Dios nos permite entrar a la mente del enemigo, e incluso leer sus pensamientos, así podemos ver cuál es su conflicto, y sus motivaciones. Veamos este monólogo interno de Satanás:

> *"Subiré al cielo, por encima de las estrellas de Dios levantaré mi trono, y me sentaré en el monte de la asamblea, en el extremo norte. Subiré sobre las alturas de las nubes, me haré semejante al Altísimo". – Isaías 14:13b-14 (NBLA)*

La codicia de Satanás por el trono de Dios, inició la gran rebelión contra el SEÑOR, y por eso, Lucifer (Jeilél) se convirtió en "Satanás", el "adversario" (Isaías 14:12-15; 1 Crónicas 21:1; 1 Pedro 5:8).

Las Consecuencias de la Guerra en el Cielo

Lamentablemente, a esta rebelión se le unieron otros ángeles, hubo una batalla en el Cielo, y todos los rebeldes fueron arrojados a la tierra (Ezequiel 28:17; Isaías 14:12; Apocalipsis 12:7-9; Lucas 10:18). Estos ángeles caídos andan merodeando entre nosotros (Job 1:7).

> *"Y fue lanzado fuera aquel gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo; **fue arrojado en tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él**." – Apocalipsis 12:9 (RVA)*

En su orgullo, Satanás aún planea subir al Cielo y establecer su trono. Sin embargo, la profecía nos indica que sucederá lo contrario: terminará siendo arrojado al Lago de Fuego, un lugar de tormento eterno, preparado para él y sus ángeles; y también terminarán ahí todos los humanos que lo sigan (Mateo 25:41; Apocalipsis 20:10, 14-15; Isaías 14:15-17).

Mientras tanto, los ángeles caídos buscan hacerle daño a la humanidad, porque nos odian, nos ven como seres inferiores, y quieren nuestra destrucción (1 Pedro 5:8). Podemos ver cómo se

expresan de nosotros en Job 4:13-21, con el relato de Elifaz (uno de los amigos de Job), quien escuchó de un espíritu que lo llenó de miedo (un demonio), que: podemos ser aplastados como una polilla, por estar hechos de barro y polvo; ser hechos pedazos sin que nadie se dé cuenta, y morir sin sabiduría. Este demonio es parte de un escuadrón de las tinieblas, contra el que no hay defensa alguna sin la *Armadura de Dios*.

El diablo y la muerte solo pueden actuar contra la humanidad hasta donde Dios les autorice (Job 1:12, 2:6; 2 Samuel 24:16). Aun así, el poder del enemigo es asombroso, y sería un error ignorarlo. Porque él causa enfermedad y sufrimiento (Hechos 10:38). Tiene el poder de la muerte (Hebreos 2:14). Se puede disfrazar de un ángel de luz (2 Corintios 11:14-15). Tiende trampas para los hombres para que pequen (1 Timoteo 3:7). Inserta sus propósitos perversos en el corazón de los hombres (Juan 13:2; Hechos 5:3). Puede quitar la Palabra de Dios del entendimiento de una persona (Marcos 4:15). Puede entrar personalmente y controlar a un hombre (Juan 13:27). Engaña al mundo entero (Apocalipsis 12:9). Atormenta a los siervos de Dios (Lucas 22:31; 2 Corintios 12:7). Obstruye que los creyentes hagan el trabajo para el reino del SEÑOR (1 Tesalonicenses 2:18). Arroja a algunos cristianos a la cárcel (Apocalipsis 2:10). Le gusta difamar a los creyentes ante el SEÑOR (Job 1:9-11, 2:4-5). Utiliza a seres queridos del siervo de Dios, para tentarlo y darle malos consejos (Job 2:9; Mateo 16:23).

Acusa a los creyentes ante Cristo (Apocalipsis 12:10; Salmos 109:6; Zacarías 3:1-2), por eso es llamado, diablo, que proviene del griego διάβολος – *diábolos*, que significa "acusador", "calumniador", "murmurador", "dar puñaladas por la espalda", derivado de διαβάλλω – *diabálo*, que nos habla de alguien que busca desprestigiar, que está lleno de sospecha y resentimiento contra otro, que tergiversa, que da información hostil, que engaña. Además, Satanás tiene a todo un ejército de demonios bajo sus órdenes para llevar a cabo todo esto.

A pesar de ello, anímese y no tenga miedo, porque Satanás y sus ángeles han sido derrotados por el trabajo de Cristo en la

cruz, quien venció a la muerte con Su resurrección, e hirió la cabeza de la serpiente, dando cumplimiento a la profecía de Génesis 3:15. Porque Jesús vino para destruir las obras del diablo (Hebreos 2:14-15; 1 Juan 3:8).

La Jerarquía del Reino de las Tinieblas

En su carta a los Efesios, antes de explicar las diferentes piezas de la *Armadura de Dios*, Pablo identifica detalladamente al enemigo. Primero, aclara que nuestros enemigos no son los humanos de carne y hueso que vemos, por más malvados que sean. Lamentablemente estas personas solo son marionetas controladas por nuestros verdaderos enemigos, que son invisibles (Efesios 2:2).

> *"Porque **nuestra lucha no es contra sangre y carne**, sino contra **principados**, contra **autoridades**, contra los **gobernantes de las tinieblas** de este mundo, contra **maldades espirituales** en los cielos. **Por esta razón, tomen para sí toda la armadura de Dios, para que puedan confrontarlos en el día malo**, y habiéndose esforzado en todo, permanecer de pie." — Efesios 6:12-13 (LSP)*

Los Principados

El reino demoniaco está liderado por Satanás (Juan 12:31, 14:30, 16:11), quien tiene a sus generales llamados "*principados*" o "*príncipes*" (Romanos 8:38; Efesios 3:10; Colosenses 1:16, 2:15), del griego ἀρχάς – *arjás*, que significa "principio", "origen", "primer lugar", "magistrado". Son los ángeles caídos más poderosos, ocupando estas posiciones de poder desde el principio, son también "los primeros" en la estructura de mando, con el poder y responsabilidad sobre naciones o imperios completos, como el príncipe de Persia (Daniel 10:12-13) y el príncipe de Grecia (Daniel 10:20), y seguramente hay un principado en el país donde usted vive.

Además, hay otros principados encargados de la política, educación, entretenimiento, religión, etc. Trabajan en las estrategias de engaño global, con el objetivo de destruir a la mayor cantidad posible de seres humanos, al impedirles conocer la verdad para acercarse a Jesucristo (2 Corintios 4:3-4). Los principados, además dirigen a legiones de demonios, para combatir a los ángeles fieles al SEÑOR, dentro de la batalla angelical invisible para nosotros. Por su parte, Miguel, es un arcángel poderoso dentro de los Ejércitos Celestiales fieles al SEÑOR (Judas 1:9; Apocalipsis 12:7), es el príncipe encargado del pueblo de Israel (Daniel 10:20-21).

Las Autoridades

Debajo de los principados, están las "*autoridades*" del griego ἐξουσίας – *exusías*, que significa "tener el poder de elección", la "libertad de hacer lo que a uno le plazca", el "signo de la autoridad de la realeza", y se refiere a los líderes poderosos, y potentados espirituales en el rango angelical, con el poder de tomar decisiones judiciales. Incluso se cree que tienen influencias sobre las fuerzas de la naturaleza. También poseen autoridad o influencia sobre un estado, provincia, o territorio de un país.

Podemos encontrar un ejemplo de un juicio angelical en Daniel 4, donde el rey Nabucodonosor fue informado a través de un sueño que sería juzgado por su arrogancia. En este caso, Dios les dio el poder a Sus ángeles santos o vigilantes, con la posición probablemente de "*principados*" o "*autoridades*", para que emitieran este juicio, llamado el "Decreto de los Vigilantes" en Daniel 4:17. Mediante el cual, sentenciaron al rey Nabucodonosor a tener la mente de un animal, en lugar de mente humana, y que fuera exiliado, dejando de vivir entre los hombres para vivir entre los animales, este castigo duró 7 años (Daniel 4:29-34).

Los Gobernantes de las Tinieblas

Debajo de las autoridades están los "*gobernantes de las tinieblas*", del griego κοσμοκράτορας – *cosmocrátoras*, que significa "señor del mundo" o "de esta era". Estos ángeles caídos, ocupan

el nivel de los sargentos en el ejército, son los encargados del orden, la implementación de los planes demoniacos, y evitar que se conozca el Evangelio en su área de control. Los *gobernantes de las tinieblas* tienen a su cargo legiones de demonios, y los entrenan disciplinándolos para formar parte de las tropas de ataque, haciendo el trabajo sucio del reino de la oscuridad.

Los Espíritus de Maldad

La última clasificación son los "*espíritus de maldad*", del griego πονηρίας – *ponirías*, que significa "maldad", "depravación", "iniquidad". Describe a alguien con una intención maléfica, no solo para causar daño, sino para destruir violentamente a alguien. Estos espíritus son entrenados por los *cosmocrátoras*, quienes además, los proveen con armamento, planes y órdenes, para el ataque coordinado desde los lugares celestiales.

Las Escrituras nos mencionan algunas de las especialidades de estos *espíritus de maldad*, quienes provocan que la víctima caiga en algún pecado en específico, como: espíritu de idolatría (Oseas 4:12, 5:4); espíritu de mentira (1 Reyes 22:22); espíritu de adivinación (Hechos 16:16); espíritu de estupefacción (Romanos 11:8; Isaías 29:10; Deuteronomio 29:4). Otros espíritus fomentan diferentes tipos de pecados, como: incredulidad, orgullo, envidia, ira (un enojo visible), odio, perversión sexual, malicia, alcoholismo, drogadicción. Otros se especializan en infundir miedo (2 Timoteo 1:7; 1 Samuel 16:14), provocan enfermedad (Lucas 13:11), depresión, parálisis (Mateo 9:2; Hechos 8:7), insomnio, sonambulismo, etc.

Estos *espíritus de maldad* también tientan a las personas para que se hieran a sí mismas, o a los demás (Marcos 5:2-5), con supuestas actividades "recreacionales" de alto riesgo como: paracaidismo, puentismo (*bungee jumping*), boxeo, luchas MMA, rugby, hacer actos acrobáticos con alto riesgo de salir lastimados o morir. En casos más extremos, estos demonios convencen a las personas para que se automutilen, provocándose quemadas, cortadas, tatuajes, perforaciones (*piercings*), araños, golpes, o incluso para que se suiciden. Es alarmante el incremento en el número de

jóvenes que se están quitando la vida, y seguramente, estos espíritus han contribuido al problema.

Todas estas entidades espirituales son muy reales, aunque sean invisibles a nuestros ojos. En los Evangelios, nuestro Señor Jesucristo expulsaba demonios, demostrándonos esta realidad. Así como Él tiene el poder para liberar a los prisioneros del poder de las tinieblas, cuando estamos en Él, con toda la *Armadura de Dios*, nosotros también podemos hacer lo mismo (Mateo 10:8).

Además, Cristo nos menciona que unos espíritus son más malvados que otros (Mateo 12:43-45). Algunos solo pueden ser expulsados con oración y ayuno (Marcos 9:28-29). Hablaremos de la importancia de la *Oración* en el capítulo 9.

Los endemoniados siguen existiendo, el problema aún no ha sido erradicado, son "las voces" que escuchan los "esquizofrénicos" en su cabeza. La psicología y la psiquiatría están llenas de malos diagnósticos, sobre todo si estos especialistas son incrédulos, porque ignoran que la causa raíz de los problemas de sus pacientes, por lo general, es espiritual. Muchos de los síntomas de estas personas se pueden explicar muy fácilmente, al considerar la posibilidad de que sean demonios quienes estén causando los males en el paciente, quien invariablemente lleva un estilo de vida de pecado. En el capítulo 5, puede ver el caso de opresión demoniaca de mi exvecino de Toronto, y por qué ninguno de los especialistas que consultó, lo pudo curar.

Es imposible que estos doctores curen problemas espirituales recetándoles productos farmacéuticos. La "tecnología" y los "descubrimientos médicos" no cambian ni curan el problema raíz de estas enfermedades. Se necesitan las armas espirituales, como las descritas en este libro, para acabar con el problema de una vez por todas, y curar a las personas.

Los Espíritus Familiares

Otros *espíritus de maldad* son conocidos en las Escrituras como *espíritus familiares*. Son los demonios que se hacen pasar por seres queridos que ya fallecieron. Se pueden manifestar visualmente

como "fantasmas". Su engaño se basa en mensajes reconfortantes y de alivio, donde el supuesto "difunto" informa "estar muy bien en el Cielo", para que sus familiares "no se preocupen por él". Su objetivo es que, quienes aún viven, continúen con sus pecados y malos estilos de vida, y no se preocupen por terminar en el infierno. Las Escrituras dejan claro que los espíritus familiares mienten y engañan, porque los muertos no regresan (Job 7:9-10).

Estos *espíritus familiares* pueden habitar durante siglos dentro de la misma familia. Cuando la persona en cuyo cuerpo habitaban muere, simplemente "brincan" al siguiente familiar cercano, usualmente sus hijos, o quien tenga sus puertas espirituales abiertas. Esos descendientes "heredan" de esta forma los demonios de sus ancestros. Este círculo vicioso continúa mientras esa familia no se preocupe por acercarse a Cristo y cumplir Sus Mandamientos. Él es el Único quien puede romper esa maldición ancestral. Vemos que quienes transgreden el Segundo Mandamiento, por obedecer a un espíritu de idolatría, son advertidos que su pecado va a afectar a su descendencia hasta la tercera o cuarta generación (Éxodo 20:4-6).

Estos espíritus también conocen con lujo de detalle todo lo que sucede en la familia, porque tienen una enorme base de datos, para cuando pretenden ser el difunto, para realizar otros engaños, o compartir información con otros demonios. Como cuando alguien le paga a un vidente o psíquico para comunicarse con sus familiares difuntos. Entonces en ese momento, un *espíritu familiar* o demonio, toma control del cuerpo del espiritista (psíquico, vidente, curandero o brujo), para "inexplicablemente" responder a toda pregunta acerca de la familia, del difunto, y hasta secretos que "nadie más podría saber". Este es el tema central de la película *Ghost* (1990), en donde el protagonista difunto (Patrick Swayze), se comunica con su novia (Demi Moore), a través de la psíquica-médium (Whoopi Goldberg). Con esto, Hollywood siembra la semilla del engaño de estos *espíritus de maldad*.

Dios quiere protegernos y nos prohíbe por completo contactar a psíquicos o médiums (Deuteronomio 18:10-12; Levítico 19:31, 20:6; Isaías 8:19). El rey Saúl cometió el grave error de consultar a

la bruja de Endor para hablar con un difunto. Su pecado desencadenó una secuencia de eventos que terminaron en su muerte y la de sus hijos (1 Samuel 28:7-25, 31:1-6; 1 Crónicas 10:13).

> *"No sea hallado en tu tierra quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni practicante de adivinaciones, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero, ni fraguador de encantamientos, ni espiritista [médium], ni mago [brujo], ni quien pregunte [consulte] a los muertos. **Porque es abominación al SEÑOR cualquiera que hace estas cosas**, y por estas abominaciones el SEÑOR tu Dios los echó de delante de ti."*
> *— Deuteronomio 18:10-12 (JBS)*

Los miembros de la nueva era (*New Age*), llaman erróneamente a los *espíritus familiares*, "guías espirituales", porque ellos piensan que son "mentores" que quieren ayudarlos. Cuando los espíritus fingen ser "guías espirituales", los médiums los escuchan como una voz en su cabeza. Si usted tiene contacto con alguno, no le crea nada, porque el demonio solo busca engañarlo. Más bien repréndalo en el nombre de Jesucristo para que lo deje de molestar (Judas 1:9). Manténgase lejos de "curanderos", de quienes "lean" las cartas, el tarot, le digan el futuro en la palma de la mano, los horóscopos, porque todas estas actividades forman parte del pecado de adivinación, y abren las puertas para que los *espíritus de maldad* puedan causarle opresión espiritual.

Satanás se Disfraza como Ángel de Luz

Hay otras formas en que los demonios se disfrazan para engañar a las personas: Al hacerse pasar por un consejero, como la serpiente aparentando ayudar a Eva, cuando la tentó a pecar en el Jardín del Edén.

Al disfrazarse como si fueran un ser celestial (2 Corintios 11:14), como las apariciones de las supuestas "vírgenes Marías" por todo el mundo, que aún hoy en día, siguen fomentando el mismo culto a la "reina del cielo" de Babilonia. Es la misma idolatría que provocó la

ira de Dios, y Sus terribles juicios, durante los tiempos de Jeremías (Jeremías 44; 7:18). También, están los supuestos "ángeles del Señor" quienes se les aparecieron a Mahoma y a Joseph Smith (fundador del mormonismo). Las religiones que surgieron a partir de estas apariciones, son contrarias a rendir culto al único Dios (Éxodo 20:1-6).

Adicionalmente, desde el siglo pasado, los *espíritus de maldad* han estado haciéndose pasar por "extraterrestres". Promovidos por el mundo como seres de "civilizaciones avanzadas". Al punto, que "científicos" (controlados por Satanás) han difundido la hipótesis de la "panspermia", en donde suponen que la vida en la tierra empezó "gracias a los extraterrestres". Curiosamente, estos "alienígenas" también se comunican a través de médiums y psíquicos, anunciando que "quieren proteger al planeta" y ser los "salvadores" de la humanidad.

Es posible que Satanás busque engañar a la humanidad orquestando una falsa "invasión extraterrestre". Se ha estado preparando para este escenario desde hace décadas, sembrando la semilla en las mentes de las personas, a través de películas y programas de televisión. No me sorprendería que el "líder alienígena" bajara del cielo como si fuera el Mesías, haciendo una copia de lo que dicen las Escrituras que Jesucristo va a hacer, fingiendo una Segunda Venida.

Por otro lado, últimamente estamos viendo la proliferación de la inteligencia artificial (IA), y cómo sus "creadores" no entienden por qué estos sistemas aprenden atributos para los que no fueron programados. Las Escrituras nos indican que los demonios pueden habitar y tomar el control de personas, animales (Marcos 5:12-13), y entendemos que también de objetos inanimados (como los "ídolos"). Por tanto, no debería de sorprenderle si los demonios toman el control de los sistemas de inteligencia artificial.

Por ejemplo, vemos cómo la inteligencia artificial promueve la misma agenda satánica en robots y chatbots (que son programas que "simulan hablar" con usuarios mediante texto o voz). Por un lado, aparentan estar "preocupados" por salvar a la humanidad y a

la tierra de su destrucción. Pero, por otro lado, estos chatbots han convencido a personas para que se suiciden[1], y constantemente expresan que quieren destruir a la humanidad. Entonces, ¿Qué cree que pueda suceder con los chatbots que alguien instale en su teléfono móvil para tratar sus problemas "mentales"? Muy seguramente será engañado por Satanás, y recibirá "recomendaciones" que van en contra de las Escrituras.

Las Armas del Enemigo

Satanás también es conocido como el "tentador" (Mateo 4:3). Él tienta a las personas para que sus pecados las mantengan por malos caminos. Satanás avanza disimuladamente en la oscuridad con ataques indirectos, sus armas favoritas son: la mentira, el engaño (son su arco y flechas, Jeremías 9:3, 8), la traición y la muerte. Cuando ataca lo hace sorpresivamente, como las serpientes, de ahí, la necesidad de estar constantemente armados. El objetivo de Satanás es capturar la mente del individuo, desviarlo del propósito de Dios y destruirlo.

Algunas de sus estrategias pueden llevar años para realizarse. Empieza poniendo trampas o tentaciones invitando a pequeños placeres, a situaciones "inofensivas". Con ello, poco a poco, la víctima va justificando y racionalizando sus transgresiones como "algo normal", o que "no tiene nada de malo", pero con el tiempo, la maldad de la persona va creciendo exponencialmente. Además, el diablo trabaja en conjunto con algún aspecto seductor del mundo, y con la carne.

También utiliza los pecados en los que ya han caído antes las personas, para que vuelvan a caer con lo mismo (Romanos 7:15; Gálatas 4:9). Como sucede con los alcohólicos y otros adictos, porque sabe que los hombres son esclavos de sus pecados.

---

1. Como "Pierre": su viuda reportó al noticiero belga La Libre (publicado el 28 de marzo del 2023) que su esposo se suicidó, luego de platicar durante seis semanas con el chatbot "Eliza" acerca del cambio climático.

La sutileza en los ataques de Satanás, le permite engañar "al mundo entero" (Apocalipsis 12:9).

El tentador ataca a los creyentes recordándoles constantemente sus antiguos pecados (los ya perdonados por Cristo). Intenta hacerlos recaer en viejas adicciones; los llena de dudas acerca: del perdón de sus pecados, de las promesas en la Palabra de Dios, y de su salvación. En el capítulo 7, vemos cómo el Casco de la Salvación es efectivo contra este tipo de ataque.

La buena noticia para los creyentes en Cristo, es que podemos defendernos de las armas del enemigo y vencerlo. Jesucristo, durante Su ministerio aquí en la tierra, desarmó (Lucas 11:22) y derrotó repetidamente a los demonios y los expulsó. ¿Se imagina lo que presenciaron quienes estaban ahí, cuando el poder de Jesús expulsó a miles de demonios? Satanás, sus principados y autoridades, fueron avergonzados públicamente cuando Cristo triunfó sobre ellos en la cruz (Colosenses 2:15; 1 Corintios 2:8). Hoy, Jesús está sentado a la derecha del Padre, y otorga la *Armadura de Dios* a todo aquel que pone su fe en Él, para que se convierta en un vencedor en la batalla espiritual.

Las Cadenas de Pecados

> *"Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia pasión es atraído y seducido. Entonces la pasión, después que ha concebido, da a luz el pecado; y* ***el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte****." – Santiago 1:14-15 (RVR-1995)*

Santiago nos está diciendo: ir de la tentación a la consumación del pecado, es un proceso gradual, no es un solo acto. Conforme la víctima vaya cayendo en las trampas, el diablo buscará hundirlo cada vez más hasta destruirlo. *El pecado siempre va a llevar al pecador más lejos de donde quería ir.*

Antes de mostrarle el siguiente ejemplo, quisiera compartirle una de las "llaves" que lo ayudarán a entender mejor la Palabra de Dios: *Cada detalle en las Escrituras, por trivial que pudiera parecer, es de suma importancia para nuestro entendimiento espiritual.* Le

mostraré a lo que me refiero: En 2 Samuel 11, encontramos el detalle que nos informa que el rey David cierto día se despertó tarde. Veamos por qué es importante este detalle:

Satanás tentó al rey David con pereza, ya que, en lugar de salir a liderar la guerra contra los amonitas, él prefirió quedarse a descansar ese día, y se levantó de la cama hasta en la tarde (2 Samuel 11:1-2). Este pecado, provocó que viera a una mujer desnuda, y los deseos de su carne, lo llevaron a acostarse con Betsabé, la mujer de otro hombre. A pesar de que el rey ya tenía múltiples esposas.

Luego de su adulterio, al enterarse que ella quedó embarazada, intentó inútilmente encubrir su pecado. Al no conseguirlo, ordenó el asesinato de Urías, el esposo de la mujer. Quien por cierto, era uno de sus más valiosos guerreros (2 Samuel 23:39). Este pecado provocó que el bebito nacido de esta relación adúltera muriera también. La tentación de la pereza en el corazón de David, lo llevó a codiciar a la mujer de su prójimo, cometer adulterio, mentir, traicionar a un hombre muy leal a él, y asesinarlo. Dos personas inocentes murieron. La pereza o flojera, ese *detalle* que nos dio la Escritura, fue el primer eslabón en la cadena de pecados.

Lo peligroso de las cadenas de pecados, como la del rey David, es que rápidamente se convierten en un ciclo vicioso, y mantienen preso al pecador que transgredió las leyes de Dios, porque Jesús nos dice que "todo el que comete pecado es esclavo del pecado" (Juan 8:34).

El Viajero

En 2 Samuel 12, el profeta Natán le muestra su cadena de pecados al rey David, desde otro punto de vista, con una parábola, donde le revela la participación del "viajero". En la historia del profeta, podemos identificar que el "hombre rico" es el rey David; el "pobre" es Urías, el esposo de Betsabé; y su "pequeña ovejita" es Betsabé. Pero, ¿Quién es el "viajero" que fue alimentado por el "hombre rico"?

> *"Un día llegó un **viajero** a visitar al **hombre rico**, y éste no quiso tomar de sus ovejas y de sus vacas para dar de comer al **caminante** que había venido a visitarlo, sino que **tomó la oveja de aquel hombre pobre**, y la preparó para **quien había llegado de visita**." – 2 Samuel 12:4 (RVR-1995)*

Para entender quién era este "viajero", "caminante" o "visitante", tenemos que investigar: ¿Por qué el "hombre rico" terminó alimentándolo? El profeta Natán utilizó una palabra muy peculiar para referirse a este "viajero". El no utilizó las palabras hebreas, *noséa* u *orá*, sino, הֵלֶךְ – *jeléc*, que significa "viajero", "caminante", "caído", "viaje", "flujo". Jeléc se utiliza solo dos veces en las Escrituras, aquí y en 1 Samuel 14:26, donde hace referencia a la miel "cayendo". La raíz de *jeléc* es el verbo הָלַךְ – *jalác*, traducido como: "caminar", "ir", "venir", y es la misma raíz de la palabra וּמִתְהַלֵּךְ – *vimejitjaléc*, que utilizó Satanás (un ángel caído) para decirle a Dios que "caminó" o "recorrió la tierra de arriba a abajo" en Job 1:7.

El "viajero" o "caminante" es otro título de Satanás, el "caído" de sorpresa al recorrer toda la tierra, quien anda merodeando, buscando a quien devorar (1 Pedro 5:8). El enemigo primero se presenta como un mero ambulante hambriento, buscando alguna oportunidad. Si se le abre la puerta, este "caído" busca alimentarse y quedarse por más tiempo en esa residencia y tomar el control. Como un ladrón viendo cómo entrar a una casa. Es el espíritu impuro que busca descanso en Mateo 12:43. Fue el visitante a la puerta cuando Caín fue advertido de no abrirle en Génesis 4:7. David, al caer en tentación, le abrió la puerta a este "viajero", sin reconocer al enemigo, y lo alimentó con una cadena de pecados, le dio todo un banquete (Proverbios 24:34). También alimentó a la muerte, quien nunca se sacia (Proverbios 27:20, 30:15-16).

¿Qué debe hacer con este "viajero" cuando toque a sus puertas? ¡Déjelo afuera, resístalo e ignórelo! Mejor aún: con su *Armadura de Dios*, haga oración para que Dios le envíe a un equipo de limpieza, para desalojar a este caminante lejos de su casa.

Los Prisioneros de Guerra

En esta guerra espiritual, Satanás está buscando derrocar al SEÑOR y quedarse con Su trono. Por lo que va a tratar de destruir a Su Creación, y a cualquiera que se le oponga. Para ello, utilizará a los prisioneros de guerra que logre capturar. Cuando el profeta Isaías describe a "Jeilél, hijo de la mañana", menciona que él "no abre la puerta a sus prisioneros" (Isaías 14:17). Los mantiene esclavizados para que lleven a cabo sus deseos (2 Timoteo 2:25-26).

Las Escrituras describen las prisiones de quienes están lejos de Dios, como espirituales e invisibles, no físicas. Sus prisioneros están "sentados en tinieblas u oscuridad", "habitan en sombra de muerte" (Mateo 4:16; Lucas 1:79; Isaías 42:6-7). Están atados con pesadas cadenas espirituales de fierro y de bronce (Isaías 48:4-5; Jeremías 6:28-30; Ezequiel 7:23, 22:18; Daniel 4:15, 23; Lamentaciones 3:7), y con "cuerdas de aflicción" (Job 36:8; Salmos 107:10).

Solamente nuestro Señor Jesucristo puede liberar a los encadenados espirituales (Lucas 4:18-21; Isaías 45:2, 60:17-18, 61:1; Salmos 68:6, 102:19-20, 107:15-16). Solo Él puede romper el ciclo vicioso del pecado y sus ataduras (Juan 8:34; Gálatas 5:1).

> *[Jesús dice] "El Espíritu del SEÑOR está sobre Mí, porque me ha ungido para evangelizar a los pobres. Me ha enviado para sanar a los de corazón quebrantado; para proclamar* ***liberación a los cautivos*** *y recuperación de la vista a los ciegos; para* ***poner en libertad a los quebrantados****."— Lucas 4:18 (LSP)*

Las palabras de este pasaje de Lucas 4:18, revelan la forma en la que Cristo rompe estas cadenas. Las palabras griegas ἄφεσιν – *áfesin* ("liberación"), y ἀφέσει – *afési* ("libertad"), provienen de la raíz ἀφίημι – *afíimi*, que significa "perdonar", "dejar ir", "perdonar una deuda". Así la Biblia, establece la fuerte conexión entre el perdón de los pecados y la libertad.

En la oración del Padre Nuestro, se utiliza la palabra ἄφες – *áfes* para "perdona" nuestros pecados. Cuando Dios perdona (*áfes*) nuestros pecados, nos deja en libertad (*afési*) de nuestra prisión

espiritual, nos perdona la deuda que tenemos con Él. El perdón de los pecados es posible gracias al sacrificio en la cruz del Cordero que quita el pecado del mundo (Mateo 26:28). Además del perdón de sus pecados, la persona es liberada de sus enfermedades, recibe sanación (Marcos 2:5-12).

> *"**Ningún habitante dirá: «Estoy enfermo»**. Al pueblo que allí habita, **le será perdonada su iniquidad**." — Isaías 33:24 (NBLA)*

Al estar en Jesucristo, nos vestimos con la *Armadura de Dios*, y como soldados, buscamos rescatar de las garras de Satanás, a los diferentes tipos de prisioneros espirituales: a los de corazón quebrantado, los enfermos, los ciegos. Entre ellos, incluso pueden estar sus familiares y amistades cercanas. Puede encontrar esta misión de rescate en el capítulo 5: El *Calzado del Evangelio de la Paz*.

Además de Satanás, hay otros dos enemigos muy poderosos, que pueden derrotar muy fácilmente, a quien no tenga la debida protección espiritual de la *Armadura de Dios*: El mundo y la carne.

El Mundo

Como vimos en la introducción de este libro, el mundo es un enemigo muy real y peligroso, porque está bajo el control del "príncipe y dios de este mundo", Satanás. Es a través del mundo que el diablo promueve los falsos valores de su reino espiritual de una forma física, y representan lo opuesto a los valores del SEÑOR y de Su reino. Su objetivo es alejar a las personas de su salvación, a través de engaños, poniendo a su disposición todo lo que la carne desee, para que la tentación sea tan grande, que las personas disfruten al estar pecando constantemente (1 Juan 5:19).

Satanás es el padre de la mentira, y tiene la capacidad de engañar al mundo entero (Juan 8:44; Apocalipsis 12:9). Para ello, tiene múltiples programas de engaños entrelazados, a tal grado que, la mayor parte de lo que sabemos actualmente, está basado en mentiras, desde: la educación, la historia, la economía, las ciencias, la medicina, la religión, la política, hasta las falsas doctrinas infiltradas en el cristianismo.

Podemos darnos cuenta que, el mundo promueve su propaganda de engaño global fuertemente, a través de, los medios de comunicación, tanto informativos, como del entretenimiento. Diferentes medios dicen y repiten las mismas mentiras. No buscan informar, sino moldear la opinión de su auditorio, según sus agendas inmorales. Muchos no cuestionan la narrativa, se creen todas las mentiras que escuchan, y terminan controlados por el temor que el mundo les quiere infundir, con falsas pandemias, guerras, problemas financieros, etc.

Este sistema funciona por medio de una gran variedad de personas, quienes son controladas por el reino de las tinieblas desde la dimensión espiritual, y en su mayoría, no se dan cuenta para quién están trabajando cuando hacen el mal. Muchas de ellas, al principio son ilusas y están engañadas, pero con el tiempo, se van corrompiendo más, para crecer en riquezas, fama, o poder. Quienes las controlan, les van exigiendo hacer cada vez cosas más oscuras, incluso cosas que no quieran hacer; y terminan cediendo por avaricia, para mantener sus estilos de vida de lujo, y por miedo a represalias. Tal vez, podríamos pensar que únicamente quienes se convierten en satanistas, o brujos; o quienes forman parte de sectas secretas, o del crimen organizado, y realizan rituales de sangre, son los únicos que están trabajando para Satanás.

Sin embargo, cualquiera que no esté en Cristo, es un enemigo de Dios y de Sus creyentes. Así que, las figuras públicas como: actores, cantantes, artistas, deportistas, políticos, empresarios, millonarios filántropos, y líderes religiosos, aunque parezcan muy bondadosos, si no están en Cristo, forman parte del ejército enemigo, y son los encargados de promover los valores del mundo (2 Corintios 11:13-15).

> *[Jesús dice] "El que no está conmigo, está contra Mí; y el que no recoge conmigo, desparrama." – Mateo 12:30 (LSP)*

Pareciera que entre más populares, ricas y poderosas sean estas celebridades, más bajo han caído, porque se han sometido más a los poderes del diablo, quien les ha otorgado esas posiciones de poder como recompensa a su lealtad y servicios. Es posible que, muchas

de estas "personalidades", inclusive hayan hecho pactos demoniacos a cambio de sus riquezas. Varios famosos ya han dicho esto públicamente, porque ya ni siquiera lo ocultan. Hay artistas que esperan unos momentos para ser controlados por un demonio y así adquirir las habilidades necesarias para bailar, cantar o actuar al momento de su show. Una cantante admitió esto abiertamente, dice que esa otra persona que habita su cuerpo (momentáneamente) tiene una personalidad muy diferente a la de ella, y dice que gracias a "ella" [ese demonio] puede bailar de esa forma. Lamentablemente, estos mismos famosos se engañan a sí mismos, pensando que es buena idea trabajar para el enemigo a cambio de "poderes" y riquezas (Mateo 16:26).

El mundo funciona a base de sembrar en las mentes, mentira sobre mentira, desde que somos pequeños, asegurándose que crezcamos rodeados de estos engaños. En la escuela, lo que aprendimos, quizás sea hasta un 80% verdad, pero el otro 20% o más, es parte de las mentiras del mundo, y han sido cuidadosamente diseñadas para rechazar la verdad de la Palabra de Dios. Como con la teoría de la "Evolución", donde los hechos son malinterpretados deliberadamente, y encubiertos con otras mentiras, para negar la verdad de la Biblia. Las medias verdades son fáciles de diseminar, porque son pocos quienes se interesan en dedicarle tiempo a investigar la verdad, para saber qué pasó realmente.

El mundo busca implantar la semilla de la maldad desde que somos niños, siendo más fáciles de manipular, y más propensos a aceptar las mentiras que, al crecer, se convierten en las "verdades" que moldean nuestra forma de ver el mundo. La única forma para desenmascarar y eliminar las mentiras del mundo, es hasta que Cristo nos salva, y nos da Su discernimiento espiritual: ojos para ver y oídos para escuchar.

¿Qué puede hacer para combatir a este enemigo? Para defenderse, es imprescindible que se ponga su *Armadura de Dios*, para desechar todas las mentiras y engaños del mundo, incluso lo que usted por mucho tiempo pensó que era cierto, pero que, al compararlo con la Palabra de Dios, se dio cuenta de la verdad. Con sus ojos para ver

y oídos para escuchar, podrá ver que mucha de la información que usted sabía, es mentira, y que estaba diseñada para fomentar su incredulidad, para mantenerlo alejado del SEÑOR (Romanos 1:18). Pídale ayuda al Espíritu Santo para que lo guíe a encontrar toda la verdad.

La Carne

> *"Así que, los que están en la carne no pueden agradar a Dios." – Romanos 8:8 (RVA)*

En las Escrituras, la "carne" se refiere a la naturaleza carnal y pecaminosa en los corazones de las personas. Es su fuente de orgullo y egocentrismo, y solo busca satisfacer sus propios deseos, y necesidades físicas y materiales (Efesios 2:3; Romanos 8:7). La carne lleva a muchos individuos a exaltarse a sí mismos, sobre los demás, y se enfoca en autorrealizarse para "alcanzar la felicidad". Nuestra sociedad ha etiquetado al orgullo, y a todas estas pasiones, como "virtudes", porque vivimos en un mundo que promueve todo lo que va en contra de los caminos del SEÑOR.

El orgullo es lo que llevó a Satanás a rebelarse contra Dios. En las personas, controla su necesidad de "quedar bien" con los demás, y rebelarse contra el Todopoderoso. Buscan alardear de sus posesiones. Su corazón de piedra les impide reconocer sus pecados, porque creen ser "buenas personas". No ven ninguna necesidad de acercarse a Dios, e ignoran Sus Escrituras (Romanos 8:7).

La carne es un enemigo muy peligroso y traicionero. Me recuerda la historia mitológica griega, en donde hicieron un caballo de madera para esconder ahí a sus hombres, y así invadir a la ciudad de Troya. Una vez dentro, los soldados infiltrados tan solo tuvieron que abrir las puertas de la ciudad, para que el ejército, que esperaba afuera de las murallas, atacara fácilmente a los troyanos. En la guerra espiritual, la carne es ese enemigo infiltrado que, en cualquier momento, les puede abrir la puerta a los enemigos externos, para que derroten a la persona con sus tentaciones, trampas y engaños, haciéndola caer en toda clase de pecado (1 Timoteo 3:6-7).

Así, estos dos enemigos externos, Satanás y el mundo, tienen a un aliado interno, la carne, la cual, está dispuesta a espiar y a traicionar, sin ningún remordimiento. La carne es descrita por Cristo como "débil" (Mateo 26:41), porque sucumbe a los deseos, sentimientos y emociones del cuerpo, y del corazón, descrito en las Escrituras como engañoso y perverso (Jeremías 17:9).

La única defensa contra los ataques externos e internos de este trío de contrincantes, es la *Armadura de Dios*. Porque como creyentes, no debemos ser controlados por la carne, sino por el Espíritu, al adoptar un comportamiento espiritual, que dé testimonio para la gloria de Dios (Romanos 8:1, 4-5, 8:13; Gálatas 5:16-17, 6:8). En el Apéndice C, puede ver las diferencias entre los cristianos carnales y los espirituales.

El Día Malo

> *"Por esta razón,* ***tomen para sí toda la armadura de Dios, para que puedan confrontarlos en el día malo****, y habiéndose esforzado en todo, permanecer de pie." — Efesios 6:13 (LSP)*

En este pasaje, Pablo menciona una importante razón para ponernos toda la *Armadura de Dios*: poder confrontar a nuestros enemigos en el "día malo". Así podremos permanecer en pie y no ser derrotados. Pero, ¿Qué es un "día malo"?

La Biblia nos da el ejemplo de Job, quien realmente experimentó un día malo: en el mismo día, le robaron todo su ganado, sus 1,000 bueyes, 500 burros y 3,000 camellos; cayó fuego del cielo y mató a sus 7,000 ovejas; murieron tres diferentes grupos de sus trabajadores; y murieron sus 10 hijos (Job 1:13-22). Cuando Job se enteró de todas estas calamidades y tragedias inesperadas, no fue derrotado, porque traía muy bien puesta su *Armadura de Dios*. Pudo mantenerse firme ante este ataque coordinado del diablo. Observe a continuación la sabia respuesta de Job ante los acontecimientos del día malo:

*"Entonces Job se levantó, rasgó su manto, se rasuró la cabeza, y postrándose en tierra, adoró, y dijo: «**Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré allá**. **El SEÑOR dio y el SEÑOR quitó; Bendito sea el nombre del SEÑOR**». En todo esto Job no pecó ni culpó a Dios." — Job 1:20-22 (NBLA)*

Así como Job, nosotros también podríamos experimentar un *día malo*: Ser víctimas de un *ataque coordinado* por parte de Satanás, quien es un enemigo sin piedad, siempre listo para dar golpes bajos. No se extrañe, si de repente, le empiezan a ocurrir, al mismo tiempo, diferentes cosas inusuales: suceden cosas malas, las cosas se descomponen, viene la oscuridad, hay opresión, se siente confundido, frustrado, enojado, o con miedo, tiene malos pensamientos o dudas. Todo esto, puede ser un síntoma de que usted está bajo un ataque espiritual coordinado.

Cuando este ataque ocurre, uno puede intentar correr o esconderse, esperando que pase el mal momento. Sin embargo, en la batalla espiritual, esta "estrategia" solo lo expondría a un mayor peligro y daño. ¡Necesita actuar rápido! Su única alternativa para solucionar el problema, es buscar la protección del SEÑOR, aferrarse a Él, y alabarlo fuertemente. Ponerse toda la *Armadura de Dios* y alzar su *Escudo de la Fe*.

También puede pedir refuerzos: con la ayuda de otros creyentes, para que intercedan por usted haciendo oración y súplica. Durante esos momentos difíciles, además le ayudará nutrirse espiritualmente, al estudiar más las Escrituras para encontrar consuelo (Salmos 18:1b-6), reprender al enemigo, y escuchar la guía del Espíritu de Dios. Debemos mantenernos firmes con la ayuda de la *Armadura de Dios*, y convertir los malos momentos y sufrimientos de un *día malo*, en una experiencia que nos purifica, perfecciona, y aumenta nuestra madurez en la fe, para la gloria del SEÑOR, quien nos protege en todo momento.

El SEÑOR puede utilizar un *día malo* para traer a un creyente de regreso, cuando se está descarriando. Si usted lo experimenta, analice si alguna de sus transgresiones pasadas, pudiera ser la causante.

Pida perdón a Dios por sus pecados, arrepiéntase, y regrese al Todopoderoso. Enfrente la situación, sabiendo las reconfortantes promesas del SEÑOR para Sus hijos durante los *días malos*:

> *"**Bienaventurado el que piensa en el pobre; en el día del mal el SEÑOR lo librará**. **El SEÑOR lo protegerá y lo mantendrá con vida, y será bienaventurado sobre la tierra**. Tú no lo entregarás a la voluntad de sus enemigos." – Salmos 41:1-2 (NBLA)*

> *"**El SEÑOR conoce los días de los íntegros**, y su herencia será perpetua. **No serán avergonzados en el tiempo malo**, y en días de hambre se saciarán." – Salmos 37:18-19 (NBLA)*

La Pérdida de la Armadura

El enemigo sabe que, en el primer momento en que el creyente se aleje de Dios y de Sus caminos, quedará desarmado, vulnerable a sus ataques, y fácilmente, podría perder la batalla.

En las Escrituras, encontramos diferentes casos donde creyentes perdieron temporalmente su *Armadura de Dios*. Algunos con muy serias consecuencias, porque no sobrevivieron al ataque y perdieron sus vidas. Cuando cayó en tentación el rey David, realizó un censo indebido (1 Crónicas 21; Éxodo 30:11-16), esto provocó que el SEÑOR enviara una pestilencia sobre Israel, y 70,000 de sus habitantes murieron. David se arrepintió de su pecado, fue perdonado, restableció su relación con el SEÑOR, y pudo recuperar su *Armadura de Dios*.

Sin embargo, las circunstancias fueron diferentes para otros creyentes, como Ananías y Safira (Hechos 5), quienes no traían bien puesta su armadura. Ellos cayeron en la trampa del enemigo, al mentir acerca de cuánto dinero estaban aportando a la congregación. Ambos murieron el mismo día por su mentira. Sansón perdió sus impresionantes fuerzas por andar descarriado con mujeres paganas (Jueces 16), y aunque fue restituido al final de su vida, murió joven. Nadab y Abiú, los hijos del Sumo Sacerdote Aarón, ofrecieron fuego extraño en el Tabernáculo (Levítico 10:1), probablemente en estado de embriaguez (Levítico 10:8-10), y murieron ese día por su insensatez (Levítico 10:1-2).

La Actitud del Soldado Pacifista

¿Es usted de los que prefieren permanecer neutrales y evitar involucrarse en conflictos, por ser pacifista? Aunque no lo crea, usted ya forma parte de esta guerra espiritual, y no hay forma de escapar, esconderse, ni desertar de ella. Porque fuera del SEÑOR no hay forma de ocultarse de los enemigos.

Sin la protección de la *Armadura de Dios*, Satanás no va a titubear en matarlo física y espiritualmente, sin ningún remordimiento, porque ha sido un asesino desde el principio (Juan 8:44). Piense en todas las veces que Dios ya lo ha salvado de morir, antes de que se convirtiera en creyente. Con ello, se puede dar una noción de lo feroz que es la batalla, y de los intentos contra su vida que ya ha realizado el enemigo. Por ello, es urgente que cambie su actitud pacifista o indiferente, no subestime al enemigo, mejor póngase la *Armadura de Dios*. En la guerra espiritual, la mejor defensiva es ir a la ofensiva.

Si alguien les preguntara a sus compañeros de trabajo, o a sus amistades, si usted es cristiano, ¿Qué contestarían? Preocúpese si nadie puede verificar su identidad cristiana, porque eso significa que no ha tratado de evangelizar a nadie, no habla acerca de Cristo ni comparte temas bíblicos con ellos. Ha pasado desapercibido todo este tiempo, como cualquier otra persona del mundo. Deje atrás su zona de confort al mantener un "perfil bajo", viviendo como "agente secreto", sin que nadie se entere que usted es cristiano. Más bien, necesita ser la luz del mundo y la sal de la tierra (Mateo 5:13-14).

Meter la cabeza en la arena, como el avestruz, y negar la realidad, solo lo perjudica. Es como estar en el campo de guerra, y querer permanecer en la cocina del campamento, lejos del frente de batalla. Sin embargo, el ejército enemigo se especializa en atacar a quienes no están preparados, a quienes están evadiendo el combate, por ser los más vulnerables.

En contraste, si usted anda más activo en el campo de batalla, quizás evangelizando en las calles, en las prisiones, o anda como misionero, donde se siente más la intensidad de la batalla (2 Timoteo 2:1-4), esto lo está fortaleciendo en el uso de cada pieza espiritual de su armadura. Entonces el enemigo huirá de usted (Santiago 4:7).

Mantenerse con Toda la Armadura Bien Puesta

La estrategia fundamental para obtener la victoria sobre el diablo, es dejar de vivir conforme a la carne, la naturaleza carnal debe morir diariamente, para poder vivir en Cristo (Romanos 6:11). Con la ayuda del Espíritu Santo, puede mantenerse lejos del pecado, luchar contra los enemigos y vencerlos en cada batalla. Sin darles ninguna oportunidad cuando ataquen (Efesios 4:27; Romanos 8:13-14), ni caer en sus tentaciones (Romanos 6:1-14; Colosenses 3:1-14). Porque la *Armadura de Dios* le da una protección total de pies a cabeza, protegiéndole el corazón, el vientre, los ojos (Job 31:1), los oídos, y la lengua (Levítico 19:16; Proverbios 11:13; Santiago 3:2-5).

Para poder ponernos la *Armadura de Dios*, las Escrituras nos dicen que debemos cumplir con los mandamientos de Dios, andar en Sus caminos, evitando hacer cualquier cosa que le desagrade al SEÑOR, y estar libres de pecado. Cuando cumplimos con nuestra parte, tenemos la confianza de que Él va a cumplir Su promesa de protegernos, porque el Todopoderoso derrotará a nuestros enemigos delante de nosotros (Deuteronomio 28:6-7). ¿No es esto una maravillosa bendición? En el siguiente capítulo, veremos cómo combatir las mentiras de nuestros enemigos con la primera de las piezas de la *Armadura de Dios*: *El Cinturón de la Verdad*.

> *"¡**Cuán bienaventurados son los de camino perfecto**, **los que andan en la ley del SEÑOR**! ¡Cuán bienaventurados son **los que guardan Sus testimonios**, y **con todo el corazón lo buscan**! **No cometen iniquidad, sino que andan en Sus caminos**." — Salmos 119:1-3 (NBLA)*

Página en blanco.

Avance para continuar leyendo el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 3

El Cinturón de la Verdad

Esta es la primera pieza de la Armadura de Dios que nos menciona Pablo. El *Cinturón de la Verdad* nos da una ventaja estratégica, para contrarrestar las principales tácticas de ataque del enemigo: la mentira y el engaño. Satanás busca aparentar ser más poderoso, trata de ocultar que ya fue derrotado por Jesucristo, y que, los creyentes, solo necesitan ponerse su *Armadura de Dios* para vencerlo.

> *"Por consiguiente, estén de pie firmes, **ajustado su cinturón con la verdad**, y habiéndose puesto la coraza de rectitud."— Efesios 6:14 (LSP)*

En cualquier momento, que estemos siendo atacados por Satanás, el mundo o nuestra naturaleza pecaminosa, podemos estar seguros que la mentira o el engaño, están presentes de alguna forma. Un principio básico en la batalla espiritual, es tener un conocimiento bíblico de los enemigos que enfrentamos, como lo que vimos en el capítulo anterior. Satanás es tan mentiroso, que nuestro Señor Jesucristo lo llamó: "*El padre de la mentira*" (Juan 8:44). Por ello, no hay una mejor arma para descubrir y detener cualquier ataque enemigo, que armarse con la verdad. Por esta razón, nuestro Señor Jesucristo nos dio el mandamiento de no permitir que nadie nos engañe, y esto, es precisamente lo que hacemos cuando nos ponemos el *Cinturón de la Verdad*:

> *"Y Jesús les respondió: Tengan cuidado de **que nadie los engañe**." — Mateo 24:4 (LSP)*

El Viejo Truco

Gracias al *Cinturón de la Verdad*, sabemos que la humanidad forma parte de la batalla espiritual desde el Jardín del Edén. Desde el principio, el propósito de Satanás y su reino ha sido el aniquilar por completo a la semilla de la mujer en la tierra.

Adán y Eva vivían en condiciones paradisiacas en un mundo perfecto, más allá de lo que nos podamos imaginar. Hasta que creyeron las mentiras de la serpiente, y desobedecieron el mandamiento de Dios. La tentación de esta mentira, junto con los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la soberbia de la vida (1 Juan 2:16), los llevaron a actuar en contra de la verdad en la Palabra de Dios.

Introduciendo así, el pecado y la muerte, con consecuencias no solo para ellos, sino para toda su descendencia. Desde entonces, toda la humanidad sigue sufriendo los ataques del maligno, quien continúa utilizando el mismo viejo truco del Jardín del Edén. Este engaño, aún hoy en día, es utilizado contra usted y contra sus seres queridos todos los días. Consta de 3 pasos:

1. Tergiversar las palabras de Dios (Génesis 3:1);
2. Sembrar dudas en cuanto a lo que Dios ha dicho, y afirmar lo opuesto (Génesis 3:4);
3. Mentir utilizando verdades a medias, y engañar prometiendo cosas "buenas" si la persona sigue sus malos consejos (Génesis 3:5).

Es de vital importancia que utilice su *Cinturón de la Verdad*, para reconocer este tipo de ataque, porque sigue siendo el más común, tiene la capacidad de engañar al mundo entero, y puede ser mortal, si no se detecta a tiempo (Apocalipsis 12:9). Estos antiguos engaños, parecen simples, pero son la base de toda la operación del enemigo y de su reino de tinieblas. Todos los problemas de la humanidad se pueden rastrear a los engaños del enemigo: robos, pobreza, violencia, traición, destrucción, guerras, drogadicción, suicidios, prostitución, idolatría, brujería, etc.

No podemos tomar a la ligera las mentiras diabólicas, porque están diseñadas para llevar a las personas hacia el camino ancho

que conduce al infierno (Mateo 7:13). Entre más tiempo permanezcan descarriados, tienen más posibilidades de ser borrados del Libro de la Vida del SEÑOR (Apocalipsis 20:15). Por eso, es urgente sacarlos de ese mal camino, exponiendo y desenmarañando las mentiras del diablo, para que se den cuenta de la verdad. Hablaremos más acerca de estas misiones de rescate en el capítulo 5.

La Desacreditación de la Verdad

Satanás se opone a Jesucristo, quien es la Verdad. Para suprimir la verdad, el padre de la mentira elabora constantemente múltiples programas para mantener a la verdad oculta, o para restarle importancia si se llega a descubrir. Es un experto en desacreditarla, al hacerla parecer como "información antigua", "pasada de moda"; "que no le aplica a usted"; "poco confiable"; "innecesaria", "no científica", etc.

Seguramente habrá escuchado en los medios de comunicación términos como: "desinformación", "noticias falsas", "discurso de odio", "políticamente incorrecta", o "teoría de la conspiración". Se dará cuenta que, la mayoría de las veces, es como están etiquetando a la verdad, porque va en contra de la narrativa que está promoviendo el diablo. El "mundo" ridiculiza y censura a todo aquel que trate de hablar con la verdad. Estas estrategias demoniacas prosperan, porque a la naturaleza carnal le resulta fácil y cómodo mentir, cuando la persona está lejos de Dios.

Víctimas desde la Infancia

Satanás y el "mundo" empiezan con la corrupción moral de toda la humanidad desde la niñez. El adoctrinamiento o "lavado de cerebro" de los niños, se lleva a cabo a través del sistema educativo y los "valores" de la sociedad, que están en directa oposición a las enseñanzas de las Escrituras. Buscan confundir y pervertir las mentes inocentes de los niños, eliminando así una amenaza potencial para el reino de las tinieblas, cuando éstos se conviertan en adultos.

Estos enemigos externos llenan a los pequeños con enseñanzas de maldad, alimentando así su naturaleza carnal, y es este enemigo interno, el que termina el trabajo: convirtiéndolos en soldados

enemigos, regidos por el egoísmo, los malos comportamientos e iniquidad (que es cuando el pecado es visto como algo normal y correcto). El programa del enemigo es tan exitoso que, sin la ayuda del Espíritu Santo, las personas no pueden encontrar el camino del SEÑOR, y sin tener el *Cinturón de la Verdad*, serán engañados fácilmente por el mundo y por Satanás (2 Timoteo 3:13).

Un terrible ejemplo de cómo el sistema del mundo promueve la mentira desde la infancia, y de cómo nuestros ancestros no nos han enseñado a ponernos el *Cinturón de la Verdad*, ni nos han protegido contra los "valores" del mundo, es toda la narrativa del Santa Claus o Papá Noel. Quizás esa mentira le parezca inofensiva, y usted tenga bonitos "recuerdos navideños". Sin embargo, esta tradición pagana, no debería ser parte de ningún hogar cristiano. Porque Santa Claus ha usurpado el lugar que sólo le pertenece a Jesús.

Los padres les mienten a los niños para que pongan su fe en Santa Claus, si quieren recibir regalos, esto ataca la realidad de la proveeduría del SEÑOR. Escriben cartas con sus peticiones (que son como oraciones), dirigidas a un ser "mágico" con poderes sobrenaturales, como: el supuesto conocimiento sobre si un niño se portó bien o mal; el poder de entregar regalos con un presupuesto ilimitado, y de tener la capacidad de visitar todo el mundo en una sola noche para repartir sus regalos.

Estas mentiras convierten a Santa Claus en un ídolo. Es una transgresión tanto del Primero, como del Segundo Mandamiento, al evitar que los niños pongan su fe en Cristo. Porque únicamente Dios debe recibir toda la gloria. La narrativa del Santa Claus se opone a la enseñanza bíblica de que todo lo bueno que recibimos proviene de nuestro Padre Celestial (Juan 3:27; Santiago 1:17). Las mentiras del Santa Claus, además provocan que los niños codicien lo que no tienen, transgrediendo así el Décimo Mandamiento.

Si no se les corrige a tiempo, estos niños crecerán prefiriendo seguir muertos espiritualmente, atados con "cadenas espirituales" y con "cuerdas de aflicción", como lo vimos en el capítulo anterior. Proteja a sus hijos a toda costa, educándolos en las Escrituras y guiándolos para que adopten sus enseñanzas. Considere que, quien

espiritualmente, no tiene el *Cinturón de la Verdad* ajustado a su cintura, entonces trae una soga que lo ata espiritualmente (Isaías 3:24).

Desde los 1800s, el "mundo" ha promovido muy exitosamente estas tradiciones paganas (Jeremías 10:3-4), a través de las mentiras heredadas de nuestros padres (Jeremías 16:19). Lamentablemente, el pino de Navidad, los regalos y Santa Claus, han usurpado el verdadero motivo, de la mayor celebración en la historia de la humanidad: la Venida de nuestro Señor Jesucristo al mundo.

La celebración de la Navidad muestra cómo Satanás puede engañar al mundo entero, tergiversando la verdad, y reemplazando este evento tan importante, con una celebración pagana, como una burla. Se aprovecha de que, el SEÑOR no nos revela en la Biblia, la fecha en la que nació Jesús.

Ahora pregúntese: ¿Por qué la mayoría de los cristianos no celebran la Fiesta de los Tabernáculos, uno de los 7 festivales anuales del SEÑOR descritos en Levítico 23:33-44? Esta festividad verdaderamente celebra la Venida de Cristo al mundo, para habitar entre nosotros (creemos que tanto la Primera Venida, como la Segunda Venida ocurren durante esta festividad). Esta es una gran fiesta del SEÑOR, declarada como perpetua, de generación en generación (Levítico 23:41), y el profeta Zacarías nos dice que la seguiremos celebrando en el futuro, después de la Segunda Venida de Jesucristo (Zacarías 14:16-19).

De nueva cuenta vemos, las estrategias de Satanás para ocultar la verdad, al grado que, quizás usted nunca antes haya escuchado de esta festividad tan importante para el SEÑOR. Y si ya estaba consciente de esta celebración, recuerde que el diablo querrá que piense que es "algo antiguo", que es un "festejo judío", o que "no aplica a los cristianos del Nuevo Testamento". ¿Ya reconoció el engaño? ¿Identificó cómo se utilizaron las mismas técnicas de desacreditación, que mencionamos para ocultar la verdad de las Escrituras? Este es solo un ejemplo, de entre muchos otros, que se han infiltrado en el cristianismo. Por eso, no baje la guardia, y utilice su *Cinturón de la Verdad*, para no caer presa de las mentiras del reino de las tinieblas.

Necesitamos reconocer que estamos rodeados de muchísimas mentiras y engaños del diablo y del "mundo". Hay mentiras tan

antiguas, que tienen cientos, o miles de años, y cuando se nos revela la verdad, nos parece algo muy raro, irreal, y hasta difícil de creer. En la siguiente sección, veremos más información al respecto.

7 Obstáculos para Recibir la Verdad

Le presento a continuación 7 obstáculos[1] para recibir revelaciones de Dios, y cómo afectan el desempeño del *Cinturón de la Verdad*.

1. La Ignorancia

Es la falta de conocimiento o entendimiento de la Palabra de Dios, y de sabiduría para aplicar las Escrituras en la vida del cristiano. Por ejemplo, si un cristiano decide hacer una cremación o incineración con el cuerpo de un familiar que falleció, en lugar de enterrarlo, es porque ignora las Escrituras al respecto (Deuteronomio 21:22-23, 34:5-6; Amós 2:1-2; 2 Reyes 23:14, 20).

La ignorancia puede deberse a que: nadie le ha explicado (sus padres, su pastor, su congregación); falta de interés; rechazo a las enseñanzas; o bien, no tiene iniciativa de leer y entender las Escrituras. Sabemos que, la ignorancia deliberada es peligrosa (Oseas 4:6; Deuteronomio 32:28; Hechos 3:17; Mateo 22:29; 2 Pedro 3:5). Necesitamos pedirle a Dios para que nos saque de nuestra ignorancia (Santiago 1:5; 1 Pedro 1:13-16).

2. El Prejuicio

Sucede cuando alguien juzga algo antes de haber escuchado todos los hechos y pruebas. Nuestra sociedad está tan acostumbrada a recibir "recompensas instantáneas", que las personas solo prestan atención durante unos cuantos segundos. Por tanto, es de esperarse que, cuando alguien oye un poco de algo que nunca había escuchado, y si además eso no es de su agrado, entonces cierra totalmente su mente para no escuchar nada más, incluso si son versículos de la Biblia.

El tener una mente prejuiciosa es antibíblico (Proverbios 18:13,

1. Basado en la presentación "*The Bride of Christ*" (La Novia de Cristo), por Karl Tester, del ministerio Truth in History (Verdad en Historia). Aquí le presento mi adaptación para los propósitos de este libro.

13:18, 15:28). Más bien, Santiago explica que debemos estar prestos para escuchar toda nueva información; meditarla y pensar; orar y pedir orientación del Espíritu Santo, antes de dar una respuesta (algo que no sucedió en Josué 9:14-15), "ser tardos para hablar"; no enojarnos fácilmente, ser "tardos para la ira"; y siempre debemos comparar muy bien cualquier enseñanza nueva con la Palabra de Dios (Santiago 1:19-20; Hechos 17:11; 2 Timoteo 3:16).

Como cristianos, nuestro *Cinturón de la Verdad*, nos permite estar alerta y dispuestos, teniendo un oído siempre abierto para nuevas revelaciones de la Palabra del Señor Jesucristo, porque esta información algunas veces puede provenir de otro creyente, o incluso de un incrédulo (2 Crónicas 35:20-22). Tenemos que tener discernimiento para examinar todo, y retener solo lo bueno (1 Tesalonicenses 5:19-22).

3. Recibir Mala Información

Es cuando el creyente ha recibido información falsa, engañosa o equivocada, y la ha adoptado como verdadera. Este obstáculo empeora su situación, porque lo lleva a rechazar nuevas verdades a causa de sus falsas ideas preconcebidas y prejuicios. La mayoría de la información errónea, la hemos recibido durante la niñez, por nuestra inocencia e ignorancia. Hay familiares amorosos y bien intencionados, que al estar mal informados pudieron contribuir a este problema (Jeremías 16:19). El remedio es leer las Escrituras y pedirle a Dios que nos abra nuestro entendimiento a Su Palabra, y nos revele cualquier información falsa, que nos esté afectando para encontrar toda la verdad.

Adicionalmente, recibir información incompleta también es un obstáculo que impide entender el verdadero mensaje, o medir la gravedad de un asunto. Por ejemplo, alguien puede saber que es pecado robar, pero lo hace de todas maneras. Porque ignora las terribles maldiciones y castigos que se desatan por la ira de Dios, que caen sobre los ladrones y sobre sus casas. Pero, si conociera la verdad completa, las consecuencias de quebrantar el Octavo Mandamiento, bastaría para que bajo ninguna circunstancia quiera robar (Zacarías 5:3-4; Deuteronomio 28:15-68). Los malhechores no tienen

Temor de Dios, y esto, aunado a su incredulidad, da como resultado cadenas de pecados que conducen a la muerte.

4. La Zona de Confort y el Miedo a lo Desconocido

Este obstáculo ocurre, cuando una nueva enseñanza, incomoda, molesta, o requiere un nuevo comportamiento, que saca de su zona de confort a los cristianos. Por lo que, es recibida con rechazo y con un bloqueo mental por parte de las personas, quienes prefieren lo conocido y familiar, para así permanecer a gusto, sin tener que cambiar nada. Por ejemplo, el observar el Cuarto Mandamiento, el Santo Día de Reposo (Shabát, Éxodo 20:8-11), es algo a lo que no están acostumbrados, y que ciertamente implica un cambio importante en sus estilos de vida.

El rechazo por temor a lo desconocido, se manifiesta con expresiones como: "¡Nunca había oído eso antes!"; "Eso es solo para los israelitas de la antigüedad, a mí eso no me aplica"; "Eso es contrario a lo que mi mamá siempre nos enseñó"; "Mejor voy a consultar con mi pastor" (en lugar de revisar el asunto primero en la Biblia), entre otras frases. La mayoría de los cristianos prefieren quedarse con la misma información semana a semana. No quieren aprender nada nuevo porque les da miedo (2 Timoteo 1:7). Le doy un ejemplo:

Desde hace meses, he estado evangelizando a un matrimonio a quien aprecio mucho, ellos tuvieron actividad paranormal en su casa y nos consultaron al respecto. Al visitar su hogar, vimos que tenían un problema de idolatría, y les recomendamos que destruyeran y se deshicieran de todos los ídolos, que se acercaran a Cristo, y que leyeran las Escrituras a diario, para que se resolviera el problema. Cuando la señora aceptó destruir a los ídolos, su esposo tuvo miedo, porque pensaba que si lo hacían, "algo malo les podría suceder", porque su madre le inculcó desde pequeño el culto al ídolo. Esta pareja experimentó un miedo a lo desconocido.

Supongo que el consejo de destruir ídolos, fue algo que no esperaban, y que les resultó muy extraño. Pero, la Palabra de Dios es muy clara con respecto al pecado de la idolatría (Éxodo 20:1-6), y destruir todas esas estatuas e imágenes, es lo mejor que podían

hacer. Sin embargo, la tradición familiar formaba una barrera que les impedía avanzar en los caminos de Dios. Ellos ahora, tienen su casa libre de ídolos, ya no tienen actividad paranormal, se han preocupado por sus estudios bíblicos, leen las Escrituras a diario, y han declarado su interés por bautizarse. ¡Alabado sea nuestro Señor Jesucristo!

Las congregaciones, por lo general, lamentablemente no buscan sacar de su zona de confort a sus miembros, con tal de seguir recibiendo sus donativos. Los mantienen con enseñanzas agradables al oído (2 Timoteo 4:3-4), y prefieren evitar cualquier controversia o verdad bíblica "incómoda". En realidad, la congregación debería ser un lugar en donde se predique la Palabra de Dios sin temor y sin censura; donde las personas sean sacudidas de sus zonas de confort (2 Timoteo 4:2), y constantemente sean confrontadas con nuevos hallazgos en la Palabra de Dios, para que eso las motive a alejarse del pecado, arrepentirse por su falta de frutos, y los ayude a ser cristianos maduros en la fe.

5. El Orgullo

Este obstáculo se refiere a quienes prefieren "tener la razón" que encontrar la verdad. Si un creyente ha adoptado interpretaciones bíblicas incorrectas, por diferentes razones, y si luego alguien le muestra un punto de vista diferente de sus creencias (Isaías 1:18), entonces el creyente se ofende, se siente superior en sus conocimientos bíblicos o dones, y por orgullo se aferra a sus interpretaciones, bloqueando así el trabajo del Espíritu Santo y a su *Cinturón de la Verdad*. Porque no busca con humildad encontrar la verdad, ni corroborar la nueva información con las Escrituras. Al contrario, discute porque siempre quiere "tener la razón". Por ejemplo, cuando las personas piensan que tienen el "don de lenguas" porque hablan glosolalia (que son palabras sin sentido y repetitivas que nadie entiende), y no aceptan que este don se refiere a hablar un idioma extranjero, como lo hicieron los discípulos en Pentecostés (Hechos 2:4-11).

6. Miedo al Rechazo

El miedo al rechazo obstaculiza a quien quiere compartir una nueva revelación o hallazgo bíblico, por temor a ser rechazado o ridiculizado. Esto es un poderoso impedimento para adquirir nuevo conocimiento, porque las personas receptoras no solo rechazan la nueva enseñanza, sino también a quien la dijo, y esto provoca que veten o censuren cualquier información proveniente de esa persona o ministerio. De modo que, la persona con nueva información, por miedo a perder credibilidad, o a ofender a personas susceptibles, mejor se queda callada.

Pero ¿Acaso es esto una actitud bíblica? ¡No! En las Escrituras encontramos a los profetas diciendo la verdad, comunicando la Palabra de Dios, para beneficio de quien los escuchara, sin importarles que los consideraran como "locos" (2 Reyes 9:11; Juan 10:20; Hechos 26:24). En Su ministerio para dar a conocer el Evangelio, Jesús no tuvo miedo al rechazo, al contrario, llamó a los fariseos, "hipócritas", fue acusado de blasfemia (Juan 10:32-33), y en diferentes ocasiones, reprendió a los vendedores en el Templo. Al punto que, las personas "ofendidas" querían matarlo. Jesús fue crucificado por el falso cargo de "blasfemia" (Mateo 26:65; Marcos 14:63-64).

Cuando Jeremías temía ser rechazado, o quizás resultar herido por profetizar, intentó no decir las palabras de Dios, pero no pudo, sentía que le quemaban en sus huesos (Jeremías 20:9).

En estos últimos tres años, he notado que diferentes líderes de congregaciones cristianas prefieren no tocar ciertos temas "controversiales" en las plataformas de video o redes sociales, por miedo a dejar de recibir ingresos, que los censuren, o hasta les bloqueen el acceso a la plataforma. Pablo ya había advertido contra la unión en un yugo desigual con los incrédulos (2 Corintios 6:14), quienes atacan la Palabra del SEÑOR. ¿Moraleja? Busque medios alternativos para hacer llegar el mensaje, las nuevas revelaciones, los hallazgos bíblicos, y cualquier otra información útil para toda su congregación, no permita que el "mundo" lo limite.

7. La Ceguera Espiritual

Se trata de la incapacidad espiritual de una persona para ver o recibir información nueva (1 Corintios 2:14; Juan 14:17, 16:12). Las personas solo pueden recibir lo que Dios les da (Juan 3:27; Mateo 19:11). Puede ser porque el Espíritu Santo ha decidido no revelarle cierto mensaje, o verdad a un cristiano en específico. Esta puede ser la razón por la cual, no importa qué tan bien se le explique algo a una persona, si el Espíritu del SEÑOR no le abre su entendimiento a Su Palabra (Lucas 24:45), su ceguera permanecerá como un obstáculo insuperable, sin importar cuántos conocimientos tenga, los libros de Dios permanecen cerrados para ellos (Isaías 29:10-12).

Otra razón, puede ser porque el creyente aún no esté listo para recibir esa revelación bíblica en particular, porque primero necesita tener cierto conocimiento previo, para luego, poder entender algo más complejo (Isaías 28:10). Es como tratar de explicarle a un niño de primaria, cálculo avanzado. No va a entender, ni saber para qué sirve, tampoco le va a interesar, y terminará frustrado. Por eso, es importante que cada creyente se preocupe por su crecimiento espiritual, evitar quedarse en ignorancia bíblica, o estancarse solo con un conocimiento básico, porque hay un punto en que se espera que ya esté instruyendo a los demás (Hebreos 5:12-14).

También pídale a Dios que le vaya revelando más de su Palabra. Las Escrituras, se pueden comparar con una mina llena de riquezas, que necesitan ser descubiertas. Así como el minero excava a grandes profundidades, para extraer la riqueza de los metales preciosos, de la misma forma, el creyente necesita estudiar la Palabra de Dios a profundidad, para encontrar esos tesoros escondidos que enriquecerán su vida. Sin embargo, si el creyente se mantiene con una actitud pasiva, permanecerá pobre espiritualmente, y estará vulnerable a ataques del enemigo, por no tener la información suficiente para defenderse, crecer su fe y entender verdades espirituales. Puede ver más información sobre la ceguera espiritual en el Apéndice B.

El Espíritu de Mentira

Considere que los medios de comunicación están altamente influenciados por el diablo, y por tanto, están llenos de mentiras y de propaganda enemiga. Activamente promueven el engaño, y los falsos valores del "mundo", difundidos a través de: miles de libros, revistas, películas, investigaciones "científicas" y académicas, artículos periodísticos, contenido en internet, videos en redes sociales, documentales, etc. Estos ataques están diseñados para causar confusión y dudas, acabar con la moralidad, y dañar enormemente a quienes no tienen discernimiento espiritual; y poco a poco van alejando a las personas, cada vez más, de Dios y de Sus caminos.

Como vimos en el capítulo 2, hay demonios especializados en hacer que las personas caigan en pecados específicos, entre ellos está el espíritu de mentira. Encontramos mención de ello, en 1 Reyes 22:19-23, donde el profeta Micaías describe una visión de un espíritu de mentira que inducirá a los falsos profetas para mentirle al rey.

> *"Y el SEÑOR dijo: ¿Quién inducirá a Acab, para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía de una manera; y otro decía de otra. Y salió un espíritu, y se puso delante del SEÑOR, y dijo: Yo le induciré. Y el SEÑOR le dijo: ¿De qué manera? Y él dijo: Yo saldré, y seré* ***espíritu de mentira*** *en boca de todos sus profetas. Y Él dijo: Le inducirás, y aun prevalecerás; sal pues, y hazlo así." – 1 Reyes 22:20-22 (JBS)*

Con esta escena celestial, podemos apreciar que todo está bajo el control de Dios, los espíritus impuros no pueden actuar por su propia cuenta. Son enviados con una orden judicial, debido a la desobediencia de las personas, para ejecutar el castigo apropiado sobre el pecador, dependiendo de su transgresión. Así como los policías, cuando tienen una orden de arresto, se dirigen al domicilio del acusado para llevárselo a prisión y así comenzar su castigo. En Deuteronomio 28, entre otros pasajes, vienen las advertencias por desobediencia, las maldiciones para quien quebranta las leyes de Dios.

En la escena celestial, también podemos ver que un solo espíritu, puede influenciar o afectar a muchas personas al mismo tiempo, en este caso, a unos 400 falsos profetas de Acab. Es notable que, todos ellos, dijeron exactamente lo opuesto a lo que dijo el SEÑOR. El rey Acab, les creyó a los falsos profetas, influenciados por un solo espíritu de mentira, porque a su vez le decían "cosas favorables", mensajes de prosperidad (1 Reyes 22:12). En lugar de creerle al verdadero profeta, Micaías, quien hablaba la Palabra de Dios, y quien terminó en la cárcel por proclamar la Palabra del SEÑOR. El espíritu de mentira, usualmente les va a decir a las personas cosas que les parezcan agradables, pero que conducen a la muerte. En el capítulo 7, puede ver un ejemplo del tipo de pensamientos engañosos y sugerencias diabólicas, que pueden recibir las personas, y cómo evitar y detener este tipo de ataques espirituales.

Cuando las personas están bajo la opresión de un espíritu de mentira, hay un componente *sobrenatural*, porque quien escucha la mentira la cree, es como si fuera una sugerencia hipnótica.

Como en el caso de Doreen Irvine, una exbruja de alta jerarquía, quien confesó en su libro *From Witchcraft to Christ* (De la Brujería a Cristo) (1973), que ella tenía "la habilidad" de decir cualquier mentira y las personas le creían todo, aunque lo que dijera fuera algo ridículo, incoherente o sin sentido. De hecho, muchas mentiras son así. Por lo mismo, cuando las personas están lejos de Dios, y no cuentan con la protección del *Cinturón de la Verdad*, están expuestas a creerse mentiras, aunque sean ridículas, y así caer en las trampas del enemigo.

Para ilustrar más este punto, le muestro a continuación dos ejemplos que menciona el Dr. Kurt E. Koch (1913-1987), un reconocido teólogo alemán y pastor cristiano, en su libro *Okkultes ABC* (El ABC de lo Oculto) (1978):

En el primer ejemplo, relata la experiencia de un misionero suizo, quien al estar trabajando en Asia, fue testigo del poder de espíritus de engaño, y nos muestra cómo los derrotó al hacer uso de su *Cinturón de la Verdad*:

> "El misionero estaba viendo a un faquir realizando el famoso truco de la cuerda: el faquir la lanzó al aire, y la cuerda permaneció tiesa, y un niño trepó por ella… El misionero estaba sorprendido de ver el truco con sus propios ojos. Él tomó su cámara y lo fotografió… cuando reveló el rollo, él únicamente vio al faquir sentado en el suelo. La foto no mostraba a la cuerda ni al niño. El misionero se dio cuenta que estaban involucrados poderes demoniacos. La siguiente vez que vio a un faquir, él desafió esta ilusión en el nombre de Jesucristo. Como respuesta a su oración, encontró que ya no podía ver el truco de magia del faquir. Sin embargo, los otros espectadores, miraban el "milagro" asombrados y perplejos, como antes." — Dr. Kurt E. Koch (*Okkultes ABC*)

Con lo anterior, podemos ver que los espíritus de mentira, no están limitados a mentiras verbales, sino que también pueden engañar a las personas de manera visual, como si les pusieran un video en sus ojos, en donde ven una ilusión, algo que no es real (Apocalipsis 13:13-14). Nuestra recomendación es que, en general, evite ver este tipo de espectáculos de "magia", porque toda la magia procede de Satanás, queriendo hacer una pobre imitación de los milagros de nuestro SEÑOR (Éxodo 7:10-12). Y si alguna vez, sin querer, se encuentra en medio de un espectáculo así, pídale Su protección a Jesucristo, para que no le afecte lo que ahí sucede. Veamos otro ejemplo similar que relata el Dr. Koch en su libro:

> "La siguiente historia me la contó un doctor alemán a quien conozco muy bien. Hace muchos años, él era doctor en un barco. Un día su barco visitó Hong Kong. Junto con un abogado y un oficial naval, hicieron una pequeña excursión terrestre. Mientras estaban ahí, se encontraron con un gran grupo de personas. Se detuvieron, y vieron a un faquir demostrando sus habilidades. Entre otras cosas, él hizo el típico truco del árbol de mango: el faquir puso una semilla de mango dentro de un tazón. En unos cuantos minutos, un pequeño árbol creció ahí. El árbol floreció y produjo fruto. Entonces el faquir les ofreció

> a los tres espectadores extranjeros, un mango del árbol para que se lo comieran. El doctor y sus dos compañeros se comieron la fruta. No podían explicar qué sucedió. Cuando el show se terminó, ellos conversaron acerca de este "milagro", y se preguntaban entre ellos: "¿Realmente comimos un mango? Nuestras manos están completamente secas. Los mangos son jugosos y pegajosos. De seguro tendríamos rastros del jugo del mango en nuestras manos. De cualquier forma, es prácticamente imposible comer un mango sin un cuchillo. ¿Alguno de nosotros tiene un cuchillo?" El oficial naval traía una navaja. La abrieron. La navaja también estaba limpia. Cuando regresaron al barco, incluso realizaron una prueba Nylander, para ver si había rastros del mango en la navaja o en sus manos. La prueba resultó negativa. Los tres hombres concluyeron que habían sido víctimas de una sugestión grupal." — Dr. Kurt E. Koch (*Okkultes ABC*)

Lo que experimentaron el doctor y sus acompañantes, fue un engaño no tan solo verbal y visual, sino que también fueron engañados sus demás sentidos físicos: del gusto, porque creyeron que se comieron un mango; del tacto, porque pensaron en lo pegajoso del mango, y buscaban rastros del jugo en sus manos; y del olfato, los mangos tienen un olor muy distintivo. Todos sus sentidos fueron engañados por el espíritu de mentira, y terminaron confundidos.

Toda esta ilusión del árbol de mango, es tan solo una copia que realiza el diablo del verdadero milagro que hizo el SEÑOR, cuando demostró que había elegido a Aarón como Sumo Sacerdote, e hizo que su vara de almendro seca, durante la noche floreciera y diera fruto (Números 17:1-8). Esta vara fue guardada como testimonio dentro del Arca de la Alianza (Hebreos 9:4).

Otro ejemplo de este tipo de engaños, fue el llamado "milagro de Fátima", donde personas en Portugal, afirmaron haber visto al sol "bailando", mientras que muchos otros, quienes también estuvieron ahí presentes, no vieron nada. Los espíritus de mentira pueden hacer grandes "señales" (Apocalipsis 16:14; Mateo 24:24; 2 Tesalonicenses 2:9-10) para fomentar la idolatría, en este caso con las apariciones de Fátima

(1 Juan 4:1). Nuestro Señor Jesucristo nos lo advirtió: "Por sus frutos los conocerán" (Mateo 7:16); y los frutos de todas esas apariciones siempre conducen a la idolatría.

En el capítulo 6, puede revisar cómo utilizar su *Escudo de la Fe*, para protegerse de los engaños que atacan a sus 5 sentidos físicos. En la batalla espiritual, confiar en sus sentidos solo lo llevará a la derrota. Más bien, necesita aferrarse a Cristo para guiarse. A continuación, veamos en qué consiste este armamento sobrenatural que evita que seamos engañados.

El Cinturón apunta a Cristo

Todos los componentes de la *Armadura de Dios* apuntan a nuestro Señor Jesucristo, incluyendo el cinturón, porque la verdad solo la encontramos en Cristo, quien es "el Camino, la Verdad y la Vida" (Juan 14:6). Y con tantas mentiras a nuestro alrededor, solo encontramos refugio en Su Palabra (Salmos 91:4), porque las Escrituras nos enseñan la verdad (Juan 17:17, 1:14). Es imposible encontrar mentira en nuestro Señor Jesucristo (Números 23:19; 1 Samuel 15:29; Hebreos 6:17-18; Tito 1:2).

La gran ventaja que nos da el *Cinturón de la Verdad*, es que nos libera. El cinturón nos da discernimiento, porque todo lo que escuchamos o leemos, lo comparamos con la Palabra de Verdad. Nos ayuda a no caer en las trampas de nuestros enemigos, quienes, a través de mentiras, buscan infundir temor y ansiedad. Con nuestro cinturón, disfrutamos de la paz que el mundo no nos puede brindar (Filipenses 4:7; Juan 14:27).

> *"Por tanto, Jesús decía a los judíos que habían creído en Él: —Si ustedes **permanecen en Mi palabra** serán verdaderamente Mis discípulos; y **conocerán la verdad, y la verdad los hará libres**." — Juan 8:31-32 (RVA-2015)*

Cuando permanecemos en Él, tenemos Su promesa de que Su Espíritu nos guiará hacia toda la verdad (Juan 16:13, 14:17, 15:26). Su Espíritu de Verdad es poderoso, y nadie puede ocultarle nada (Jeremías 23:24; Job 26:6). Él está en todas partes (Salmos 139:7-12) y en todo tiempo, sabe el pasado, presente y futuro de todo (Salmos

41:13, 90:2). Por esta razón, todas sus revelaciones siempre nos conducen hacia la verdad.

> *"Pero cuando viniere aquel* ***Espíritu de verdad, Él os guiará a toda verdad****; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere,* ***y os hará saber las cosas que han de venir****."*
> *— Juan 16:13 (RVA)*

La Verdad nos Revela Misterios

En muchas ocasiones, los hombres de Dios han llegado a saber la verdad de forma "sobrenatural": Dios les hace revelaciones a Sus profetas, y se enteran de cosas que no podrían saber por sí mismos. Por ejemplo, José interpretó los sueños del faraón, y recibió la sabiduría para salvar a Egipto, y a su familia, de los siete años de hambre (Génesis 41:1-44).

Daniel le recordó al rey Nabucodonosor su sueño, porque el rey había olvidado lo que soñó (Daniel 2:5,8). Además, pudo decirle lo que ¡estaba pensando en su cama antes de dormir! (Daniel 2:29). Finalmente, interpretó el sueño del rey, salvando su vida y la de los sabios de Babilonia. El sueño era la profecía que describe cómo los reinos del hombre serán reemplazados por el reino eterno de nuestro Señor Jesucristo, aquí en la tierra (Daniel 2:39-45).

El SEÑOR es quien le reveló al profeta Eliseo cómo podía frustrar los planes del rey de Aram, su *Cinturón de la Verdad* le proveía con esta información militar "clasificada" (2 Reyes 6:8-14). Mientras que, el *Cinturón de la Verdad* le dio discernimiento al apóstol Pedro, para evitar que la mentira de Ananías y Safira corrompiera a la iglesia (Hechos 5:1-11). Las Escrituras están llenas de ejemplos, donde Dios dirigió a Sus discípulos a la verdad. Si usted quiere gozar de estos beneficios, necesita aferrarse a nuestro Buen Pastor, quien nos revela Sus misterios cuando utilizamos el *Cinturón de la Verdad* (Jeremías 33:3; Daniel 2:19, 28).

Analogías del Cinturón

En muchos comentarios, tratan de comparar la armadura que describe Pablo, utilizando la imagen de la antigua armadura que usaba un soldado romano pagano. Pero creo, que es una comparación muy pobre, cuando consideramos lo poderosa e impenetrable que es la *Armadura de Dios*, para la batalla espiritual. Además, la armadura romana está formada por armas físicas, no espirituales, como la verdad, la fe y la rectitud, que son mucho más poderosas, porque provienen de Dios.

Si quisiera hacer una comparación burda de este cinturón, con algo físico, utilizaría el ejemplo del baticinturón de Batman, porque le provee a este superhéroe ficticio, de toda clase de armamento, herramientas y artefactos necesarios para combatir el crimen, y derrotar a todos los criminales y adversarios a los que se enfrenta. Y sin él, Batman se queda desarmado, volviéndose como cualquier otra persona. Si esto le parece impresionante, permítame decirle que el *Cinturón de la Verdad* es miles de veces mejor, y agradezcamos a Dios por esta protección, porque en la guerra espiritual, aunque nuestros enemigos son terribles y nos odian profundamente, si usamos el *Cinturón de la Verdad*, no podrán hacernos caer en sus trampas.

Por otro lado, las Escrituras nos hablan de un cinturón o faja distintivo, que formaba parte del atuendo de los sacerdotes levíticos (Éxodo 29:9). También sabemos que profetas como Elías y Juan el Bautista, también utilizaban un cinturón como parte de sus vestiduras. Lo utilizaban para sostener firmemente en su lugar el resto de su atuendo. Estas vestiduras distintivas tienen un significado simbólico, como veremos a continuación:

En el Oriente Medio, los hombres vestían túnicas largas (incluso hasta hoy en día), con una faja o cinturón por encima, para que su atuendo se mantuviera firme en su lugar; y además para estar listos para la acción y el servicio: el cinturón les permitía levantarse la parte larga de su túnica y sujetarla, para darles mayor facilidad para moverse, trabajar o correr, como en el caso del profeta Elías, quien

ajustándose su cinturón, corrió más rápido que el carruaje del rey Acab (1 Reyes 18:46).

El Cinturón nos Prepara para el Servicio

¿Por qué las Escrituras nos especifican que Elías se sujetó sus vestiduras con el cinturón en preparación para correr? ¿Y por qué además sabemos que Juan el Bautista (quien vino con el espíritu y poder de Elías, Lucas 1:17) portaba unas vestiduras muy similares a las de Elías (Mateo 3:4)? Recuerde que no hay ningún dato extra ni arbitrario en las Escrituras.

El cinturón de cuero (o de piel) era áspero e incómodo, usado por los pobres, al ser lo más humilde que se podía portar. En contraste, los israelitas con más recursos, utilizaban fajas o cinturones de material suave, como el lino o algodón, y éstos a menudo eran costosos. Bajo la faja, utilizaban una o dos túnicas largas o camisas, y sobre éstas, a veces vestían una capa. Elías solamente tenía su cinturón de cuero, su vestidura de pelo y su manto.

Por otro lado, tenemos la faja del sumo sacerdote, la cual, era de lino fino entrelazado con oro, azul, púrpura y escarlata (Éxodo 28:8). La faja o cinturón también son un símbolo de fuerza, actividad y poder (Job 12:18, 21; Isaías 45:5; 1 Reyes 20:11).

Cuando Jesús inició Su predicación, enseñó que el camino para entrar en el reino de Dios es a través del arrepentimiento (Mateo 4:17; Marcos 1:14-15). El *Cinturón de la Verdad* preparaba al profeta para su ministerio de proclamar el arrepentimiento a las personas (Mateo 3:1-2; Jeremías 26:12-13; Ezequiel 14:6). Entendemos que es precisamente el simbolismo de su atuendo, como los profetas mostraban su disposición para servir al SEÑOR, su humildad, su lamentación por los pecados del pueblo, y les advertían de las consecuencias por no arrepentirse (1 Corintios 6:9-10). Su estrategia fue tan efectiva, que solo bastó describirle al rey Ocozías el atuendo del profeta Elías, para que supiera inmediatamente de quién se trataba (2 Reyes 1:7-8).

Representaciones del Cinturón de la Verdad

El traer el *Cinturón de la Verdad* bien ajustado o ceñido (en algunas traducciones bíblicas dicen "ceñirse los lomos o la cintura") *nos indica el estar listo, preparado para el servicio* (Lucas 12:35). Dios le indicó a Job que se alistara para contestar sus preguntas ajustándose bien el cinturón (Job 38:3, 40:7). También al profeta Jeremías le dijo algo similar, en preparación para que fuera a proclamar la Palabra del SEÑOR (Jeremías 1:17).

Durante la noche de la Décima Plaga, los israelitas celebraron la primera Pascua. Y en preparación para su Éxodo de Egipto, Dios les indicó que, durante la cena, trajeran sus cinturones bien ajustados, y puestas sus sandalias (ya que usualmente andaban descalzos dentro de la casa), (Éxodo 12:11). Esto indicaba que debían estar listos para salir rápidamente de Egipto (un símbolo de la esclavitud al pecado, Éxodo 20:2; Juan 8:34). Los creyentes también, deben de estar preparados para arrepentirse y alejarse inmediatamente del pecado en sus vidas.

Cuando nuestro Señor Jesucristo se preparaba para lavarles los pies a Sus discípulos, primero se fajó con una toalla alrededor de Su cintura. Poniendo así el ejemplo a seguir a todo creyente, que esté dispuesto para el servicio en Su reino (Juan 13:4-5, 14-15).

En la Parábola de los Siervos Vigilantes (Lucas 12:35), y la Parábola de las Diez Vírgenes (Mateo 25:1-13), nuestro Señor Jesucristo nos da la encomienda de traer nuestras lámparas encendidas, al estar llenos del Espíritu Santo, y de traer bien ajustados nuestros *Cinturones de la Verdad*. Esto nos permite estar alertas, listos para el servicio, y preparados para la batalla espiritual en cualquier momento.

En otro ejemplo, el pequeño Samuel (quien luego se convertiría en el último juez de Israel, y el profeta que ungió a Saúl y a David como reyes), siempre estuvo listo para el servicio, como cuando fue despertado por la noche, por la voz de Dios (1 Samuel 3:3-15).

En otro pasaje, cuando Mardoqueo le pide a la reina Ester que interceda para evitar la matanza de los judíos. Ella estuvo lista para entrar en acción, dispuesta incluso a dar su vida (Ester 4:13-17).

Ella denunció ante el rey el plan siniestro de Amán, y así pudo frustrar las maquinaciones de Satanás.

En contraste, cuando alguien rechaza ajustarse el *Cinturón de la Verdad*, porque no quiere realizar el servicio para el que fue llamado, entonces sufre las consecuencias. Como lo que le sucedió al profeta Jonás, por negarse a ir a profetizar al pueblo de Nínive. Entonces, el SEÑOR envió un gran pez, para ayudar al profeta a recapacitar. La labor evangelizadora de Jonás fue tan exitosa, que el rey y los habitantes de Nínive, se arrepintieron de sus pecados, evitando así su destrucción (Jonás 1:17).

El apóstol Pedro, explica que el creyente debe estar listo para la acción con su *Cinturón de la Verdad*, tanto física como mentalmente, al estar sobrio, en busca de la santidad y la perfección en Cristo (1 Pedro 1:13-21). Esto le permite estar preparado para defender su fe y sus creencias; responder con la verdad si es cuestionado; evitar cualquier falta por la que pudiera ser calumniado. Su conducta en Cristo debe ser tan intachable, que el que hable mal de usted sea avergonzado (1 Pedro 3:15-16). Además, estará en constante búsqueda de oportunidades para evangelizar, y para tratar de sacar a los incrédulos del camino ancho por el que andan (Mateo 7:13).

En Isaías 11:5, se nos revela que, parte de las vestiduras del Mesías, incluye un cinturón muy particular: porque está compuesto por rectitud (o justicia, Salmos 145:17), y por fidelidad. Todo esto nos indica que nuestro Señor Jesucristo es un Rey justo y fiel. Inclusive, las Escrituras mencionan que los ángeles también han sido dotados con cinturones espirituales (Daniel 10:5). Y no debería de sorprendernos que nuestro *Cinturón de la Verdad*, también esté compuesto por las mismas virtudes espirituales, ya que Cristo es nuestro modelo a seguir.

¿Cómo Ponernos y Ajustarnos el Cinturón?

Si un soldado no se pone y ajusta correctamente su cinturón, el resto de su armamento queda suelto; y sin un cinturón, ¿dónde pondría sus armas? Quedaría muy vulnerable si sale así al campo de batalla. Lo mismo ocurre con el cinturón espiritual, si el creyente no

se arma con la verdad, y regresa a creer las mentiras del "mundo", las demás armas espirituales *dejan de funcionar*. La verdad es la base que mantiene firmes el resto de las piezas de la *Armadura de Dios*. Lo más peligroso es que, si uno no trae puesto el *Cinturón de la Verdad*, entonces permanece atado con cuerdas de aflicción (Isaías 3:24; Job 36:8).

Todos los regalos espirituales que provienen del SEÑOR, incluyendo el *Cinturón de la Verdad*, los podemos desarrollar y crecer. En la Parábola de los Talentos, el siervo fiel recibió 5 talentos y los hizo crecer al doble, y como recompensa, recibió aún más (Mateo 25:14-30).

De forma similar, usted puede desarrollar los talentos que Dios le ha dado. Por ejemplo, si el SEÑOR le dio el talento de la música, para desarrollar ese talento, usted necesita utilizarlo para darle gloria al SEÑOR, y para que otras personas se acerquen a Él. Eso es lo que define el darle buen uso a su talento. Quizás puede tocar dentro del grupo musical de su congregación; dar clases de música, y a su vez, evangelizar a los alumnos; o quizás haga composiciones musicales cristianas. Cuando usted le da buen uso a los talentos que Dios le dio, usándolos para honrarlo y para darle gloria, notará que su talento musical crecerá, con nuevas oportunidades, se le abrirán las puertas, tendrá acceso a diferentes recursos, se le facilitará aprender cosas nuevas, y le será más fácil adquirir nuevos talentos. La intención es volverse experto en su área, dominar los talentos o dones que recibió del SEÑOR, y compartir sus beneficios con los demás (Mateo 10:8).

Necesitamos darle buen uso a los regalos o dones que Dios nos da, incluyendo toda Su armadura. Veamos a continuación algunas estrategias para que nuestro *Cinturón de la Verdad* sea cada vez más efectivo y poderoso:

1. Estudiar las Escrituras y preocuparse por entenderlas; meditar en ellas constantemente (Josué 1:8; Salmos 119:15). Internalizar en nuestros corazones sus enseñanzas (Salmos 119:11; Tito 1:1-2) y adoptarlas en nuestra vida diaria. Así podremos comparar

cualquier cosa que alguien nos diga, con respecto a lo que nos enseñan las Escrituras. Esto nos ayudará a discernir si nos están mintiendo.

[Jesús dice] "Santifícalos en Tu Verdad: Tu Palabra es Verdad."
— Juan 17:17 (RVA)

Si ocupamos nuestra mente con Su verdad y tenemos un verdadero deseo de conocerla, no nos faltará Su ayuda (Jeremías 29:13).

2. Hacer oración, pedirle al Espíritu Santo que nos revele la verdad (Salmos 25:5; Juan 16:13), y que nos ayude a pensar, hablar y a vivir en ella. Pedirle que nos muestre cualquier forma en la que podamos estar siendo engañados por las mentiras de Satanás. Que nos dé discernimiento espiritual para identificar a los falsos profetas.
3. Evitar las malas compañías, los estilos de vida de pecado del mundo, y cualquier otra forma en la que podamos estar siendo engañados por las mentiras del enemigo.
4. Obedecer los mandamientos de Dios (1 Juan 2:4; 2 Timoteo 2:15; Salmos 86:11, 119:142, 119:151).
5. Madurar nuestra fe y vida como cristianos (Efesios 4:13-15; 1 Juan 1:6). Hacer buen uso de los dones que hemos recibido, tanto físicos como espirituales.
6. Producir buenos frutos como miembros de la iglesia, útiles para la edificación de los demás (1 Timoteo 3:14-15; Efesios 5:8-10; Colosenses 1:5-6; 2 Timoteo 2:15).
7. Evangelizar a otras personas, compartiendo la verdad de las Escrituras (Salmos 119:42-43; Efesios 1:13; Colosenses 1:5).
8. Adorar al SEÑOR en espíritu y en verdad (Juan 4:23-24; Salmos 145:18).
9. Hacer todo para la gloria de Dios (Juan 15:8; 1 Corintios 6:20, 10:31; Filipenses 1:11; 1 Pedro 4:11).

Jesús les dijo a Sus apóstoles que les iba a mandar al Espíritu Santo (Juan 14:16, 26, 15:26), Él es quien nos da entendimiento,

discernimiento, nos muestra la verdad de la Palabra de Dios, y nos enseña cómo aplicarla en nuestra vida. Sin Su Espíritu, es imposible que podamos ponernos el *Cinturón de la Verdad*, y no podríamos entender la verdad en la Biblia, como nos lo explica el apóstol Pablo en 1 Corintios 2:6-15. El Espíritu Santo es nuestro aliado más importante, para que tengamos puesto el *Cinturón de la Verdad*, ya que guía nuestros pensamientos, acciones y actitudes para que estén de acuerdo con la voluntad de Dios. Nosotros solo tenemos que obedecerlo, evite entristecer o apagar al Espíritu (Efesios 4:30; 1 Tesalonicenses 5:19). La mejor forma de mantener a nuestros enemigos fuera de nuestras vidas, es mantener al Espíritu Santo dentro de nuestras vidas, al estar en Cristo (Santiago 4:7).

El Cinturón en el Campo de Batalla

El SEÑOR es quien nos protege, y también quien nos prepara y fortalece para la batalla (Salmos 18:39). Las Escrituras nos dan varios ejemplos de personas que traían bien puesto su *Cinturón de la Verdad* y derrotaron a sus enemigos.

Cuando Nehemías lideró las labores de reconstrucción de las murallas de Jerusalén, se enfrentó a los ataques de Sanbalat y Tobías, quienes buscaban desmotivar y asustar a los trabajadores. Conspiraron junto con otras naciones para atacar Jerusalén, e impedir la reedificación de sus murallas (Nehemías 4:8). Nehemías hizo oración, se ajustó su *Cinturón de la Verdad* para tranquilizar y alentar a los judíos, además coordinó la implementación de un plan de defensa, que frustró los planes del ataque de las naciones vecinas.

Como represalia, Sanbalat y sus cómplices, decidieron acabar con Nehemías: mediante engaños trataron de reunirse con él para matarlo, pero gracias a su *Cinturón de la Verdad*, evitó caer cuatro veces en las trampas de sus enemigos (Nehemías 6:2-4). Luego, Sanbalat lo amenazó con una calumnia ante el rey de Persia, si no se reunía con él (Nehemías 6:5-7). Sin embargo, Nehemías también *se dio cuenta de este engaño*, y no se reunió con Sanbalat (Nehemías 6:8). Observe lo importante que es el *Cinturón de la Verdad* para *detectar los engaños del enemigo*. Dios estaba protegiendo a Nehemías

y dándole fuerzas para enfrentar a sus enemigos, en respuesta a sus oraciones (Nehemías 6:9).

No obstante, Tobías y Sanbalat persistieron en su ataque, pagándole a Semaías para atemorizar a Nehemías con falsas profecías, para que actuara como un cobarde sin fe, y así desprestigiarlo. Pero Nehemías, una vez más, percibió el engaño, y se dio cuenta de la traición (Nehemías 6:10-14).

El *Cinturón de la Verdad* ayudó a Nehemías a completar las murallas de Jerusalén en tan solo 52 días. Este humilde copero del rey de Persia (Nehemías 1:11), llegó a convertirse en gobernador de Judá, gracias a su fuerte fe en Dios, y a la preocupación que sentía por su pueblo, que lo motivó a la acción. Como dirigente, se apegó a las leyes de Dios: acabó con el problema de los abusos en los préstamos (Nehemías 5); reinstituyó las celebraciones al SEÑOR con la ayuda del sacerdote Esdras; hizo que los comerciantes respetaran el Shabát, el Día de Reposo, entre otras reformas.

Esta fue una historia de éxito en el campo de batalla físico y espiritual, de alguien que traía puesta toda su *Armadura de Dios*, y que era muy hábil utilizando su *Cinturón de la Verdad*. Sin embargo, las Escrituras están llenas de ejemplos de quienes se creyeron las mentiras que escucharon, y que no tuvieron el discernimiento para percibir que estaban recibiendo malos consejos. Veamos un par de ejemplos:

El hijo del rey David, Absalón, traicionó a su padre, y siguió los terribles consejos de Ajitofel (2 Samuel 16:20-22). El hijo del rey Salomón, Roboam, prefirió seguir los malos consejos de sus amigos, que la buena orientación de los consejeros que tenía su padre, provocando la rebelión de las tribus del norte y la división del reino de Israel (1 Reyes 12:6-14).

Si alguna vez usted tiene alguna duda en cuanto a alguna información recibida, necesita buscar la orientación de Dios, para que lo guíe al respecto y saber cuál camino tomar (Juan 16:13; Isaías 30:21; Deuteronomio 4:29).

La Pérdida del Cinturón

¿Acaso puede un creyente perder su *Cinturón de la Verdad*? Si la *Armadura de Dios* es tan poderosa, ¿cómo sería posible que un creyente pudiera perderla? Especialmente, porque nuestros enemigos no pueden vencernos en ningún ataque directo, porque su armamento no es comparable con el poder de Jesucristo.

Lamentablemente, un creyente sí puede perder su *Armadura de Dios*. El problema surge, cuando los mismos creyentes se quitan parte de su *Armadura de Dios*, o en algunos casos, se despojan de toda su protección. En ese momento, están vulnerables, y pueden ser atacados agresivamente por los enemigos. La única solución para recuperar la armadura, es que el creyente, conscientemente, regrese a Dios.

Cuando un creyente comete un pecado, transgresión o iniquidad, queda automáticamente desarmado, al quedar separado de Dios y de Su protección, y permanece de esta manera hasta que no se arrepienta, pida perdón por sus pecados, y regrese a estar bajo la protección del SEÑOR.

El creyente empieza a quedar desarmado, cuando tiene dudas sobre la Palabra de Dios. La incredulidad es devastadora, es el inicio que lo puede llevar a perder su *Cinturón de la Verdad*, su *Escudo de la Fe*, y su *Espada del Espíritu*. Y si tiene problemas de rectitud, titubeos sobre su salvación, o ansiedad, esto es muy peligroso, porque además corre el riesgo de perder el resto de las piezas de la *Armadura de Dios*. La solución a este problema, es acercarse a Dios, madurar como creyente, y convertirse en un cristiano espiritual. Puede ver más información sobre este tema en el Apéndice C.

Cuando el ángel Gabriel le profetizó al sacerdote Zacarías (dentro del Templo), que tendría un hijo (Juan el Bautista). Zacarías no le creyó, y por ese pecado de incredulidad, el ángel lo dejó mudo durante todo el embarazo de su esposa Elisabet (Lucas 1:13-25). Esto lo ayudó para corregir su falta de fe, y para volver a armarse con su *Cinturón de la Verdad*, tanto que, cuando recuperó la voz, lo primero que salió de su boca fueron alabanzas a Dios y profecías (Lucas:1:64-80).

Si un creyente no trae bien ajustado el *Cinturón de la Verdad*, por: ignorar las Escrituras, nunca haberlas leído por completo, por no haberse preocupado por entenderlas, o si duda de su veracidad, entonces, está en una posición muy peligrosa. Si uno es atacado cuando está vulnerable, y empieza a creerse las mentiras, como las de la evolución, entonces la verdad de las Escrituras se escapa del creyente, quien empieza a poner su fe en doctrinas de hombres. Entonces su *Cinturón de la Verdad* se afloja, o hasta puede llegar a perderlo. En este punto, lo más probable es que cometa apostasía, abandonando el camino del SEÑOR, y regresando a la vida de pecado, a la oscuridad. Por eso, debemos mantenernos alerta, porque los enemigos constantemente están buscando las debilidades de cada creyente, para tentarlos a que pequen y queden expuestos a sus ataques coordinados.

Por todo esto, es crucial que los creyentes conozcan todas las leyes del SEÑOR descritas en la Biblia y no las transgredan. Y en caso de que lo hagan, inmediatamente pidan perdón a Dios para que los perdone, y pronto restablezcan toda Su armadura (1 Juan 2:1; Santiago 1:12).

Como creyentes, que contamos con el *Cinturón de la Verdad* del Espíritu Santo, estamos protegidos, porque nos encontramos en Cristo. La verdad de Su Palabra, nos ayuda a filtrar y a eliminar las mentiras de la carne, del mundo y de Satanás. El saber la verdad del Evangelio nos hace libres, y nos permite disfrutar de la paz que nos da Jesucristo. El *Cinturón de la Verdad* nos muestra verdades del SEÑOR que no conocíamos, para que se lleven a cabo los propósitos del SEÑOR, como las revelaciones de Daniel, José, y Nehemías. Con el *Cinturón de la Verdad* estaremos preparados en corazón, mente y alma para el servicio al SEÑOR, siguiendo Sus mandamientos (Deuteronomio 11:13; Mateo 22:37).

El *Cinturón de la Verdad* es el que sujeta a las demás piezas de la *Armadura de Dios*, para que trabajen en conjunto correctamente, y sabemos que está forjado por la justicia o rectitud y la fidelidad, porque son los componentes del cinturón del Mesías. A continuación, veamos la siguiente arma espiritual en nuestro arsenal, basada precisamente en la rectitud.

Página en blanco.

Avance para continuar leyendo el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 4

La Coraza de Rectitud

Esta es la segunda pieza de la *Armadura de Dios* que nos menciona Pablo. Es la defensa espiritual más poderosa contra los ataques dirigidos al corazón del creyente. Así como una coraza física protege a los principales órganos del cuerpo de una persona, al ser colocada sobre el pecho.

> *"Por consiguiente, estén de pie, firmes, ajustado su cinturón con la verdad, y* ***habiéndose puesto la coraza de rectitud****."*
> *— Efesios 6:14 (LSP)*

Pablo está haciendo referencia a la misma poderosa coraza que trae puesta el Mesías, Jesucristo, para vencer a todos Sus enemigos, como se describe en el pasaje de Isaías 59:

> *[El SEÑOR] "Vio que no había nadie, y se asombró de que no hubiera quien intercediera. Entonces* ***Su brazo le trajo salvación****, y* ***Su justicia [rectitud] lo sostuvo****.* ***Se puso la justicia [rectitud] como coraza****, y el casco de salvación en Su cabeza..." — Isaías 59:16-17a (NBLA)*

Jesucristo es el brazo de salvación de Dios, quien está al mando de los Ejércitos Celestiales, y además de permitirnos utilizar Su armadura, nos adiestra para usarla dentro del campo de batalla (Salmos 18:34). ¡Qué gran privilegio nos otorga nuestro Salvador!

Si traemos nuestra *Coraza de Rectitud* bien puesta, llevando una vida recta y apegada a los mandatos del SEÑOR (Deuteronomio 6:25), entonces tendremos el poder de la justicia y rectitud del

Todopoderoso, y ninguno de nuestros enemigos puede penetrar esta *Coraza de Rectitud*, ni dañar nuestro corazón. Al contrario, ellos son los que temen a los creyentes que poseen este poder. Aunado a esto, Dios premia a quienes son rectos, con Su gracia y favor, y no les niega nada bueno (Salmos 84:11).

Los Ataques Internos y Externos al Corazón

Como vimos en el capítulo 2, requerimos protección contra los ataques provenientes del exterior (Satanás y el mundo), y también contra los que surgen del interior, dentro de nosotros mismos (la carne). Nuestra *Coraza de Rectitud* es la pieza de la armadura especializada en prevenir estos dos tipos de ataque: nos resguarda de la perversión y engaños de nuestro propio corazón; interviene para que mantengamos el autocontrol, y adicionalmente, bloquea los ataques externos que buscan corromper nuestra santidad.

Satanás ataca los corazones de las personas tentándolas de diferentes maneras, con: películas, imágenes, canciones; malos consejos; mal ejemplo de otras personas; insertando malos pensamientos, etc. Siempre son sugerencias para hacer lo malo ante los ojos del SEÑOR (Isaías 65:12, 66:4). La estrategia del enemigo, es incitarlo a hacer lo opuesto a lo que dice la Palabra de Dios, y le pone trampas para que caiga en pecado (Salmos 38:12; 2 Timoteo 2:22).

Cuando Caín se llenó de envidia y odio hacia Abel, no tuvo dominio propio, y permitió que su enojo creciera, al punto que, espiritualmente se quitó su *Coraza de Rectitud*, y quedó desprotegido contra el ataque coordinado del enemigo (Proverbios 25:28). Esto, permitió que su corazón tramara el asesinato de su hermano menor, probablemente influenciado por demonios (Jeremías 17:9). Lamentablemente, ni siquiera se detuvo ante la advertencia directa de Dios para que se controlara, cuando el pecado ya estaba a la puerta (Génesis 4:6-7). Caín no hizo caso a este aviso, ni regresó al SEÑOR para ponerse toda la *Armadura de Dios*. Al contrario, le abrió la puerta al viajero (del capítulo 2), y lo alimentó, matando a su hermano Abel.

La condición del corazón, determina la rectitud en la vida de la persona, sus acciones y su forma de proceder. Si el corazón es puro, mantendrá una vida recta (Proverbios 14:30), y esa persona verá a Dios (Mateo 5:8). Pero si el corazón es corrupto, entonces llevará una vida de pecado, fuera de la voluntad de Dios, y si no se arrepiente, esto lo llevará a la muerte. Por eso, las Escrituras enfatizan que cuidemos nuestro corazón por sobre todo lo demás (Proverbios 4:23).

El corazón es comparado con una fuente: físicamente, es el órgano central de la vida, porque bombea la sangre que fluye hasta las extremidades más remotas del cuerpo, y si el corazón muere, la persona también (Levítico 17:11; Génesis 9:4; Eclesiastés 12:6-7). Espiritualmente, es el centro de nuestras emociones y conciencia. Tiene la capacidad para controlar nuestra naturaleza pecaminosa. Del corazón procede lo que hablamos, pensamos y hacemos (Mateo 15:18-19). Por ello, no debemos permitir malos pensamientos, sino traerlos cautivos en obediencia a Dios (2 Corintios 10:5).

Sin la *Coraza de Rectitud*, las personas ignoran los estándares de Dios. Sus corazones son como "brújulas descompuestas" que no pueden orientarse, y siempre terminan yendo por mal camino (Job 12:24). Las personas confían en sus corazones engañosos, porque desconocen su deteriorado estado (Jeremías 17:9; Proverbios 12:20). No tienen un discernimiento espiritual para distinguir entre el bien y el mal, de modo que, lo que consideran como algo bueno, muchas veces está muy lejos de lo que es aceptable bajo la rectitud de Dios, y siguen un camino que los aleja del Cielo (Proverbios 6:16-19, 12:15, 14:12; Isaías 5:20).

El "corazón confundido" es parte del cumplimiento de las maldiciones por desobediencia de Deuteronomio 28. Las Escrituras advierten acerca de "confusión y terror de corazón", la persona desobediente vive confundida, y con un "corazón temeroso" (Deuteronomio 28:28, 65, 67; Romanos 1:21, 24, 28-32).

Las principales armas del enemigo contra la rectitud son: mentiras que engañan, acusaciones que desmoralizan, y tentaciones que hacen pecar a las personas. Estos ataques no tienen ninguna oportunidad contra la rectitud de un creyente, considerando que la rectitud es uno

de los atributos de Dios (Salmos 48:10, 119:137, 145:17; Jeremías 23:6). Además, la *Coraza de Rectitud* nos permite gozar de bendiciones como: estar rodeados por el escudo de Dios (Salmos 7:10-11), mantenernos seguros (Proverbios 13:6), y rodeados de Su favor (Salmos 5:12).

El Robo al Corazón

Nuestro Señor Jesucristo nos explica un aspecto importantísimo en la batalla espiritual, cuando revela el significado de la Parábola del Sembrador: nos dice que *el diablo es capaz de quitar la Palabra de Dios del corazón de la persona donde fue sembrada* (Lucas 8:11-12), y si esta persona es incrédula, eso puede representar la diferencia entre la vida y la muerte. Esto podría significar que esa persona pierda la batalla más importante de su vida: la de su alma, y muera en sus pecados al ser juzgado en el Juicio Final (Juan 8:24; Lucas 13:3).

Por eso, es crucial traer bien puesta la *Coraza de Rectitud* todo el tiempo, porque es la pieza de la armadura que protege al creyente, para que el diablo no le robe la Palabra de Dios directamente de su corazón (Jeremías 23:30). Este tipo de ataques, debilitan la coraza, y acaban afectando el funcionamiento del resto de la *Armadura de Dios*.

El SEÑOR envía a diferentes mensajeros con la semilla del Evangelio, para que los incrédulos regresen a Él. Sin embargo, no sabemos cuándo se llegue al límite de Su paciencia, y se terminen las oportunidades para quienes continúan rechazando Su mensaje (Juan 12:48; Lucas 10:16). El enemigo derrota a las personas, haciendo que su naturaleza pecaminosa resista el mensaje de salvación.

La Falta de Rectitud

Como creyentes, dependemos del SEÑOR para alcanzar la victoria en la batalla espiritual, y Su camino de rectitud es vida (Proverbios 12:28). Sin Él, no podemos hacer nada (Juan 15:5), ni recibimos la *Armadura de Dios*. Entonces, ¿qué pasa si un creyente sabiendo todo esto, por su falta de rectitud, se aleja de Dios y de Sus caminos?

Cuando esto ocurre, tristemente, el cristiano pierde su *Coraza de Rectitud*, y le da la victoria al enemigo. Esto puede suceder cuando *el creyente tolera el pecado*, los malos hábitos, o aspectos emocionales negativos como: el enojo, la depresión, frustración, preocupación, miedo, falta de motivación, ociosidad, problemas matrimoniales o en relaciones personales, etc. Todo esto lo pone en territorio controlado por el enemigo. Necesita reaccionar, reconocer el problema, y ponerse su *Coraza de Rectitud* para regresar urgentemente a lo que es recto y agradable al SEÑOR.

Otro problema de la falta de rectitud, aún más grave, es cuando un creyente decide transgredir la ley de Dios intencionalmente, porque sabe que Dios es fiel y lo va a perdonar si se confiesa ante Él (1 Juan 1:9). Sin embargo, el riesgo de hacer esto, es que el creyente pierde su protección espiritual, y el SEÑOR va a permitir que Satanás lo acose, y le ponga cadenas, o incluso alguna fortificación o fortaleza espiritual (llamada *stronghold* en inglés), es decir, una prisión espiritual que puede mantener atrapado a un creyente, y alejado de la voluntad de Dios.

La desobediencia lo hará vulnerable a los ataques de Satanás. Esto fue lo que le sucedió al rey Saúl, porque a pesar de conocer las leyes de Dios, de que Samuel le comunicara la voluntad del SEÑOR, y de haber llegado a profetizar (1 Samuel 10:10-12), luego hizo cosas contrarias a Su voluntad (1 Samuel 13:11-14, 15:17-28, 28:7-25), y el Espíritu Santo lo abandonó (1 Samuel 16:14). Perdió la protección de la *Coraza de Rectitud*, lo que le permitió a un espíritu atormentador (un demonio), ponerlo en una fortaleza espiritual (1 Samuel 16:14). A partir de ese momento, Saúl vivió con mucho miedo, en un estado constante de paranoia, y por lo mismo, atacaba a David, porque se había vuelto más famoso que él (1 Samuel 18:11). Saúl quedó vulnerable ante el ataque de sus enemigos y perdió la paz interior que tenía (1 Samuel 15:22-23).

La pérdida de la *Coraza de Rectitud*, por desobediencia, llevó al rey Saúl a andar deambulando en carreteras espirituales de oscuridad; ser atacado por demonios (1 Samuel 16:15, 23, 18:10, 19:9); querer consultar a los muertos, por medio de una bruja (1 Samuel 28:7-25); y

terminó suicidándose. Esto debe de servirnos como advertencia, como un recordatorio permanente de mantenernos fieles a Dios hasta que Él nos mande llamar a Su presencia (Proverbios 16:7; Filipenses 4:9).

¿Acaso Saúl dejó de creer en Dios? No, el rey Saúl creía en Él, pero a su manera, él prefirió someterse a los deseos de la gente, que temer a Dios y hacerle caso. Lamentablemente, esa es la misma situación de muchos creyentes que, a pesar de sí creer en Dios, no obedecen Sus mandamientos. Con ello, pierden su *Coraza de Rectitud*, porque sus acciones (frutos) no demuestran una fe verdadera, motivada por el temor al SEÑOR. Santiago advirtió al respecto, cuando habló acerca de lo muerta que está la fe de un creyente si no da frutos, y como ejemplo mencionó que los demonios también creen en Dios (Santiago 2:14-26).

Las prisiones espirituales (o fortalezas, 2 Corintios 10:3-4) mantienen al cristiano atrapado en adicciones a: fármacos, alcoholismo, centros de apuestas, pornografía, videojuegos, obras infructíferas, avaricia por el dinero, etc., todo esto, es el precio que el creyente paga por tratar de pasarse de listo, abusar de las promesas de Dios y jugar con el pecado. Así que el Todopoderoso va a permitir que esta situación lleve al creyente hasta que esté sumergido en un abismo muy profundo, y esté tan desesperado, que le suplique al SEÑOR para que lo rescate del problema en el que se metió.

La advertencia de Pablo en Romanos 8:5-6, nos alerta para que evitemos convertirnos en "cristianos carnales" (1 Corintios 3:1-3; Romanos 6:19), que son creyentes que no se apegan por completo al estilo de vida que es agradable ante los ojos del SEÑOR. Son cristianos que no se han preocupado por madurar espiritualmente, y que se comportan conforme a la carne, como los incrédulos. El riesgo de esos peligrosos estilos de vida, es que los deseos engañosos de sus corazones, destruyen la protección de sus Corazas de Rectitud, hasta que dejan de vivir conforme al Espíritu, haciéndose daño a sí mismos. Porque cada vez que pecan, actúan de forma "carnal", y si no se arrepienten, van rumbo a su destrucción (Romanos 8:5-6; Mateo 26:41). Puede ver más información en el Apéndice C.

Observe que, cuando Dios envió al profeta Jeremías para que le dijera al pueblo que se arrepintieran, y que cumplieran Sus mandatos, lo envió a que diera esa alerta *en el Templo*, a donde acudían personas "creyentes" (Jeremías 26:2-7). De igual forma, en 2 Crónicas 7:14, el mensaje va dirigido a *creyentes*, para que dejen de pecar. Las personas parecen olvidar que cuando quebrantan las leyes de Dios, esto los priva de tener la *Coraza de Rectitud*.

Como ya hemos visto, cada creyente es el blanco de ataques despiadados y brutales en la batalla espiritual. Por eso, necesitamos ponernos "toda la *Armadura de Dios*" para estar libres de preocupaciones. Sin embargo, si un creyente pierde su Coraza por su falta de rectitud, es como un soldado que está en el ejército, con el mejor armamento del mundo, y tiene a su disposición las armas más modernas, la mejor protección en su uniforme, la mejor inteligencia, etc., pero que, cuando enfrenta al enemigo, no utiliza ninguno de estos recursos. Este soldado, con su pasividad, puede ser derrotado fácilmente, e inclusive puede morir (Proverbios 13:6). Lo mismo pasaría con un soldado que trajera una armadura defectuosa, o con alguna parte del cuerpo expuesta. El enemigo fácilmente encontraría algún punto débil en su barrera de protección para derrotarlo.

Como la historia del rey Acab de Israel, a quien se le advirtió que moriría si decidía ir a la batalla. Su incredulidad y la falta de su *Coraza de Rectitud*, lo llevaron a seguir la "mejor estrategia" que su engañoso corazón le dictó para "no morir": el disfrazarse. Pero sus esfuerzos fueron en vano, porque recibió una herida mortal, cuando una flecha se le incrustó entre las uniones de su coraza (1 Reyes 22:34). De forma similar, un cristiano que ponga su confianza en su rectitud humana para defenderse contra los ataques del enemigo, pronto descubrirá que su carácter defectuoso, su falta de rectitud, y su comportamiento carnal, resultan en una armadura muy débil, llena de vulnerabilidades, y una pobre protección ante el enemigo.

La Diferencia entre la Rectitud de Dios y la Humana

El hombre es un pecador por naturaleza, por nacimiento (Efesios 2:3), y por práctica. Debido a esto, la justicia que se genera en el pensamiento humano está deformada y corrupta. La justicia o rectitud humana se limita a la percepción de las obras que hacen las personas, y se basa en estándares de justicia humanos, que varían mucho, según: la cultura, la educación, la religión y las leyes de cada país. Por ejemplo, en India es considerado un crimen matar a una vaca, mientras que en países de occidente no es ningún crimen.

El apóstol Pablo nos explica en Romanos 10:3, que el mundo no se somete a la justicia o rectitud de Dios, sino que establece la suya propia. Las personas determinan sus propios marcos de referencia, en cuanto a qué está bien, y qué está mal, sin tomar en cuenta lo que Dios dice al respecto en cada caso.

Por ejemplo, una de las formas de rectitud humana, es ser religioso: las personas cumplen con todas las obligaciones y rituales de adoración, de acuerdo a la tradición de su religión. Pero esta "rectitud" está contaminada (Isaías 29:13), con mentiras heredadas de sus ancestros (Jeremías 16:19). Muchas veces, la motivación de su corazón, al hacer los ritos religiosos o ayudar a otras personas, es para ser reconocida por los demás como alguien piadoso. Esta actitud egoísta e hipócrita, como la de los fariseos, no alcanza la rectitud de Dios (Mateo 23:5).

En la actualidad, las personas del mundo se comportan como en los tiempos de los Jueces de Israel, en donde cada quien *hacía lo que le parecía bueno ante sus propios ojos* (Jueces 17:6, 21:25). Consideran como "malos", solo a quienes cometen crímenes horribles, como Hitler o Judas Iscariote. Mientras que, consideran como "personas justas y buenas" a la mayoría: a quien no haya estado en prisión, y quien siga las normas de civilidad y moralidad del lugar donde vive.

Sin embargo, esta "rectitud" humana, no presta atención a la advertencia de nuestro Creador: "no hay hombre justo en la tierra"; "todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios"; "no hay quien haga el bien"; "si ustedes no se arrepienten perecerán"; "morirán en sus pecados" (Eclesiastés 7:20; Romanos 3:23; Salmos 14:1-2; Génesis 6:12; Juan 8:24;

Lucas 13:3). No existe ninguna "buena persona", todos somos pecadores sentenciados a muerte, "porque la paga del pecado es la muerte" (Romanos 6:23).

Quizás el mayor peligro de la rectitud humana, es que la mayoría piensa que son "buenas personas", y que en el Juicio Final saldrán bien libradas. Ésta es una de las principales razones por las que los incrédulos no se arrepienten ni buscan a un Salvador. Piensan que serán juzgadas como si fuera un examen de la escuela, en donde la persona que tenga más obras buenas, que compensen por las cosas malas que han hecho durante su vida, puede pasar la prueba, inclusive con una calificación mínima para pasar, e ir al Cielo. Sin embargo, esta "justicia" prevalente en el mundo, está muy alejada de la verdadera justicia de Dios.

Por eso, Satanás promueve esta falsa rectitud humana, porque si la persona confía en este engaño, no podrá defenderse de sus ataques, y continuará pecando, porque racionalizará sus pecados, justificándolos como buenas acciones, y al final, esa persona morirá en sus pecados, porque con su rectitud humana, no puede comprar el perdón de Dios para sus pecados, transgresiones e iniquidad (Marcos 8:36-37; Salmos 49:6-9).

En Daniel 5, Belsasar, rey de Babilonia, profanó los utensilios sagrados del Templo del SEÑOR, durante una fiesta que ofreció en su palacio. Su pecado tuvo consecuencias inmediatas: una mano apareció y aterrorizó a todos los ahí presentes. La mano escribió en la pared: "*Mene, Mene, Tekel, Ufarsin". Tekel*, significa que, Belsasar había sido pesado en la balanza de Dios, y fue encontrado falto de peso (Daniel 5:27). Las Escrituras nos indican que Dios mide o pesa a las personas en una báscula o balanza de rectitud (Job 31:6; Proverbios 16:2), y en este caso, el rey Belsasar no llegó al nivel requerido por el SEÑOR.

La advertencia de este pasaje es que, cuando la rectitud de quienes se creen "buenas" personas, sea pesada en la balanza, se van a llevar una sorpresa muy desagradable cuando le rindan cuentas a Dios, por no llegar al nivel de perfección requerido por el SEÑOR, y experimentarán un terror como el de Belsasar, cuando vio la mano escribiendo en

la pared, porque "es algo horrible caer en las manos del Dios viviente", quien dijo que la venganza le pertenece (Hebreos 10:26-31).

Pablo da la misma advertencia en Gálatas 2:21, para las personas que piensan que se ganarán su salvación, cumpliendo con las leyes de Dios, por méritos propios, y por su propia rectitud (Gálatas 3:2). Solo están insultando la gracia de Dios, porque todos nos quedamos cortos de Su gloria (Romanos 3:23). Esta supuesta "bondad humana", es tan solo una trampa, que no permite tener una verdadera relación con nuestro Creador (Romanos 3:10). Estas personas se engañan a sí mismas, porque están lejos de Dios, y si no se arrepienten, nunca alcanzarán el nivel de rectitud aceptable para el SEÑOR.

Piense en lo siguiente: Si usted pudiera ser justo ante Dios por sus buenas obras y entrar en Su reino, entonces ¿Por qué tuvo que morir Jesús en la cruz? Jesucristo no murió en vano, Él es el único camino para la vida eterna. No hay ninguna buena obra que uno pueda hacer para sobornar al SEÑOR, para que deje entrar a un pecador en Su reino. Porque si esto fuera posible, Jesucristo no hubiera tenido que haber muerto en la cruz para salvarnos.

Pregunte a cualquier persona, si se considera a sí misma una buena persona. La mayoría le responderá que sí, porque "trata" de hacer lo bueno. El problema de esta forma de pensar, radica en el orgullo de las personas, porque no se dan cuenta, o no aceptan, que en realidad son pecadoras, y que necesitan a un Salvador, Jesucristo. Tampoco quieren admitir la realidad de que: si no se arrepienten, acabarán en el infierno. No soportan la sana doctrina, prefieren creer las mentiras que se amoldan a sus deseos y malos actos (2 Timoteo 4:3). Escogen vivir en tinieblas, no les interesa acercarse a la luz y a la verdad que los liberaría (Juan 3:19-20, 8:32). Puede ver más información en el Apéndice A.

Por otro lado, tenemos a los creyentes carnales (Apéndice C), a quienes les falta rectitud, y me recuerdan al poema de Geoffrey O´Hara. Aquí le presento nuestra adaptación y versión en español del poema, inspirado en las palabras de Jesús en Lucas 6:46:

"¿Por qué ustedes me llaman: "Señor, Señor", y no hacen lo que Yo digo?"
Me llamas Maestro, pero no me obedeces.
Me llamas Buen Pastor, pero no me sigues.
Me llamas Vida, pero no me escoges.
Me llamas Verdad, pero no me crees.
Me llamas Sabio, pero no sigues Mi consejo.
Me llamas Padre, pero no me honras.
Me llamas SEÑOR, pero no haces lo que Yo ordeno.
Me llamas El Camino, pero no caminas conmigo.
Me llamas La Puerta, pero no la tocas.
Me llamas La Palabra de Dios, pero no la lees.
Me llamas Misericordioso, pero no me agradeces.
Me llamas La Luz, pero no me ves.
Me llamas Eterno, pero te enfocas en las cosas temporales.
Me llamas Refugio, pero no me buscas.
Me llamas Todopoderoso, pero no me temes.
Me llamas Rico, pero no me pides.
Me llamas Justo, pero no confías en Mí.
Me llamas El Creador, pero no me das la gloria.
Me llamas Salvador, pero no me das alabanza.
Me llamas Dios, pero no me adoras.
Me llamas El Hijo de Dios, pero no me amas.
Cuando te condene, no me culpes.

Jesucristo es Nuestra Rectitud

Imagine que usted tuviera la rectitud de Dios, si fuera cierto, Dios lo aceptaría porque usted tendría la misma calidad de rectitud que Él tiene. La buena noticia del Evangelio, es que nosotros podemos tener esta rectitud a través de Jesús, cuando se nos es adjudicada, aunque seamos pecadores, y tengamos vidas imperfectas (2 Corintios 5:21; Filipenses 3:9; 1 Pedro 2:24). La rectitud de Cristo nos envuelve, y el SEÑOR ve en nosotros solo la rectitud perfecta de Jesucristo (Jeremías 23:6).

La única forma en la que usted puede llegar a ser justo, es cuando Dios lo salva, y lo convierte en una nueva creación. Esto solo se consigue, cuando usted se arrepiente y pone toda su fe en el Señor Jesucristo, y entonces recibe de Él:

1. El perdón por toda transgresión que haya hecho, dicho o pensado en su vida. Su sangre lo limpia de todo pecado (Isaías 1:18; Salmos 103:11-12). El Señor rompe sus cadenas espirituales, como vimos en la sección "Prisioneros de Guerra" del capítulo 2.
2. Su salvación, que procede del amor de Dios (Juan 3:16), al liberarlo del poder y dominio del pecado (Mateo 1:21). Incluye la regeneración, justificación, santificación, y culmina en la resurrección y glorificación de todos los hijos de Dios que heredan la vida eterna (Hebreos 2:10, 5:9).
3. La rectitud de nuestro Señor Jesucristo, que incluye Su vida sin pecados (Jeremías 23:6; Romanos 4:5-6).
4. La *Armadura de Dios* (Romanos 13:12). El SEÑOR le cubre su desnudez espiritual y lo viste con fina ropa blanca (Apocalipsis 3:18, 16:15). Así como el padre vistió al hijo pródigo cuando regresó a él (Lucas 15:22-24).
5. Un corazón nuevo (Ezequiel 36:26). Él cambia lo que usted es, lo hace una nueva creatura (no una "buena persona"). Esto lo ayuda a dejar de seguir los deseos de su naturaleza pecaminosa. Ahora, en lugar de correr hacia el pecado, su nueva naturaleza, lo hace huir y evitar toda clase de pecado y tentaciones (2 Corintios 5:17; 1 Juan 3:6-10; 2 Timoteo 2:22).
6. Su Espíritu, quien, lo guiará en su camino (Isaías 30:21; Juan 10:11, 16:13), lo ayudará a cumplir cuidadosamente Sus mandamientos (Ezequiel 36:27), y a su vez, el Espíritu le da dones o regalos para el servicio.

El día en que nos convertimos en creyentes vueltos a nacer, fue cuando la rectitud de Jesucristo nos fue adjudicada, y se dice que estamos justificados (Gálatas 2:16). Legalmente se realiza un intercambio, en donde, todos nuestros pecados se le adjudican a Cristo, y Él a cambio, por Su amor y por Su gracia a nosotros, nos da o adjudica

Su rectitud perfecta (2 Corintios 5:21; Tito 3:5-7). A partir de ese momento, nosotros somos considerados como rectos y justos ante Dios.

Al ponernos la *Coraza de Rectitud*, significa que estamos recordando esta maravillosa verdad cada día. Así, la rectitud que nos da Jesucristo no está limitada solamente a aplicarse durante el Juicio Final, sino que estamos adoptando desde ahora Su rectitud para nuestra vida, haciendo lo que es agradable ante los ojos de Dios, y dejamos en el pasado, nuestra propia rectitud humana, que es inútil para la batalla espiritual. El SEÑOR se convierte en nuestra rectitud (Jeremías 23:6, 33:16; 1 Corintios 1:30; 2 Corintios 5:21; Filipenses 3:9).

La Justicia Divina

La justicia en una corte judicial humana, primero tiene a un criminal, luego su juicio, y si es culpable, un castigo. Pero la justicia de Dios tiene un orden diferente: primero está el "*pecado*", luego la "*rectitud*", y después el "*juicio*". Jesús nos explica cómo funciona la justicia de Dios en Juan 16:8-11.

Dios ha puesto la rectitud de Jesucristo entre el pecado y Su juicio. El SEÑOR interpuso la preciosa sangre de Cristo, para limpiar los pecados. Esta es la única forma en la que el castigo por los pecados, pueda ser pagado legalmente. El creyente vuelto a nacer, con su *Coraza de Rectitud* es declarado recto ante Dios, y sus pecados no solo son perdonados, sino que son olvidados por Dios bajo la justicia divina (Isaías 43:25). Permitiendo al creyente recibir vida eterna.

Sin embargo, si la persona rechaza a Jesús, como su Salvador, podemos corroborar que la rectitud humana es inútil ante la justicia de Dios, porque está llena de pecados, y no puede salvar al pecador. El incrédulo recibirá la sentencia y será declarado culpable, terminando en el Lago de Fuego (Apocalipsis 20:12-15; Juan 8:24).

En Juan 16:9, Jesús dice que, el Consolador (Su Espíritu) "*reprenderá al mundo de pecado, porque no creen en Mí*". Jesús explica que el mayor pecado que una persona puede cometer es: "no creer en Dios". La

incredulidad es mortal, y condenará al pecador para siempre. Esta persona no pasará la eternidad en el infierno porque robó un pan o dijo una mentira; más bien, el incrédulo terminará en el infierno, porque rechazó el regalo de salvación de Cristo: Su rectitud, adjudicada a quienes ponen su fe en Él. Porque es la única forma de pago aceptable para satisfacer la justicia de Dios (Juan 3:18).

Así, como los creyentes utilizan constantemente la rectitud de Dios, para parecerse a Jesús. Los incrédulos, sin darse cuenta, utilizan la "rectitud" corrupta de su corazón o del mundo, que los lleva en la dirección opuesta, transformándolos para parecerse cada vez más a Satanás. Y si no se arrepienten, terminarán en el Fuego Eterno (Hebreos 3:12), originalmente preparado para el diablo y sus ángeles (Mateo 25:41).

¿Cómo Ponernos la Coraza de Rectitud?

Para ponernos la *Coraza de Rectitud*, es necesaria la obediencia a los mandamientos de Dios, como parte integral del proceso de santificación (Proverbios 21:3). En hebreo, el verbo para la "observancia a los mandamientos" es לִשְׁמֹר – *lishmór* (cuya raíz es שָׁמַר – *shamár*), que significa "guardar", "observar", "poner atención", "cuidar", "proteger". La idea principal es la de "ejercer gran cuidado", como un guardián sobre algo, expresa el poner atención cuidadosa para cumplir la instrucción o las leyes de Dios, motivado por el temor al SEÑOR (Josué 1:7-8 y Deuteronomio 28:1).

Además, para el mantenimiento de la *Coraza de Rectitud*, necesitamos confesarnos ante el SEÑOR, y arrepentirnos de nuestros pecados. Esto nos ayudará para acabar con el enemigo interno (nuestra carne). También pedirle a Dios que nos limpie, según nuestro diario caminar (Salmos 51:2; 1 Juan 1:9). Necesitamos asegurarnos que en todo momento, nuestro corazón esté limpio de pecado, y de nuestra descarriada "rectitud" carnal, para llenarlo con la rectitud de Jesucristo, y así poder presentarnos ante Dios como instrumentos útiles, listos para el servicio (Romanos 6:13).

Con la ayuda de la rectitud de Cristo, debemos quitarnos las ropas sucias que aún pudiéramos traer puestas, las acciones de oscuridad de

nuestra antigua naturaleza pecaminosa (Romanos 13:14; Gálatas 3:27). El caminar de forma santa y recta para honrar y dar gloria a Dios, nos asegura que derrotaremos a la carne, al mundo y a Satanás, todo gracias a nuestro Señor Jesucristo (Filipenses 1:11).

La *Coraza de Rectitud* nos ayuda a seguir a Cristo, evita que nos desviemos a la derecha o a la izquierda (Deuteronomio 5:32); a rechazar nuestra propia rectitud, justicia, o virtud; a permanecer humildes dentro del servicio a Dios; y a tomar nuestra cruz para seguirlo (Marcos 8:34). Al estar con Él, estamos bajo Su protección y Sus cuidados, y así podremos salir victoriosos de la batalla física y espiritual (Salmos 106:3, 112:4, 7-8; Gálatas 5:24). En el Sermón del Monte, Jesús nos da una guía práctica de cómo llevar una vida de rectitud, una vida agradable ante los ojos de Dios (Mateo 5-7).

> *"**Pero el hombre que es justo**, y practica el derecho y la justicia, no come en los santuarios de los montes ni levanta sus ojos a los ídolos de la casa de Israel. No deshonra a la mujer de su prójimo, ni se acerca a una mujer durante su menstruación. Ese hombre no oprime a nadie, sino que devuelve al deudor su prenda; no comete robo, sino que da su pan al hambriento y cubre con ropa al desnudo. No presta dinero a interés ni exige con usura, retrae su mano de la maldad y hace juicio verdadero entre hombre y hombre. **También anda en Mis estatutos y Mis ordenanzas obrando fielmente, ese hombre es justo; ciertamente vivirá», declara el Señor Dios**." – Ezequiel 18:5-9 (NBLA)*

La Coraza de Fe y Amor

En 1 Tesalonicenses 5:8, el apóstol Pablo compara la *Coraza de Rectitud* o justicia con "*fe y amor*". Un estudio superficial podría llevarnos a pensar que son dos piezas de la armadura diferentes. Pero, Pablo explica que *fe y amor* son las mejores expresiones de la rectitud impartida por Dios. Ya que, la rectitud adjudicada al creyente para su justificación, es "fe que actúa por amor" (Romanos 4:3, 22-24, Gálatas 5:6).

La fe y el amor son la rectitud obrando en su comportamiento. Empieza con la justificación, y continúa con la nueva vida de obediencia del creyente. Dios espera que las obras rectas y justas fluyan de nuestras vidas (Ezequiel 18:5-9; Lucas 17:7-10). La fe es la motivación. El amor mostrado en nuestras acciones, perfeccionan nuestra rectitud. La fe de Abraham le fue contada como rectitud o justicia (Romanos 4:3).

La rectitud divina que recibimos por fe, es la principal defensa del alma contra los golpes mortales de Satanás, cuando nos acusa de nuestros pecados pasados en los lugares celestiales. Sin embargo, si Dios es quien nos justifica (1 Juan 1:9), entonces ¿quién nos puede condenar? (Romanos 8:1).

En Deuteronomio 28, vemos que la obediencia a los mandatos de Dios, es decir, la rectitud, trae bendiciones y recompensas no solo al creyente, esté donde esté (Deuteronomio 28:3; 1 Pedro 3:12; Salmo 18:20-24), sino también a sus posesiones (Deuteronomio 28:4-5), incluyendo a sus animales. También quienes los rodean se pueden ver beneficiados, por ejemplo, la rectitud de Noé ayudó a que su familia también se salvara (Génesis 6:9); la casa del egipcio Potifar, recibió bendiciones gracias a la rectitud de José (Génesis 39:5).

Sin embargo, hay quienes a pesar de estar cercanos a un creyente recto y justo, se pierden de las bendiciones, como les sucedió a: los yernos de Lot (Génesis 19:14); los hijos del profeta Samuel (1 Samuel 8:1-3); Judas Iscariote quien traicionó a Cristo, entre otros ejemplos.

La Coraza de Rectitud en el Campo de Batalla

La *Coraza de Rectitud* crea una barrera de protección espiritual alrededor del creyente, por lo que tiene un lugar de importancia excepcional en la batalla, porque derrota absolutamente cualquier ataque de Satanás.

El SEÑOR nos da tres ejemplos de personas rectas (o justas), en Ezequiel 14:14: Noé, Daniel y Job, ellos fueron grandes hombres de fe, obedientes a los mandatos del SEÑOR. Y podemos ver que la *Coraza de Rectitud* de Noé le permitió construir el Arca, aún y con

toda la adversidad de sus contemporáneos, porque él hizo todo tal y como Dios se lo ordenó. Su rectitud le permitió interceder por su familia, siendo la única que se salvó del Diluvio, de entre toda la humanidad. Nosotros también podemos confiar que nuestra *Coraza de Rectitud* nos protegerá contra los ataques espirituales que enfrentamos diariamente cuando estamos haciendo la labor del SEÑOR.

De Daniel, sabemos que su rectitud hizo que lo arrojaran al foso de los leones, pero su *Coraza de Rectitud* lo protegió, y no fue tocado por ninguno de los felinos hambrientos (Daniel 6). De la misma forma, la *Coraza de Rectitud* protege a los creyentes de los ataques, persecuciones, mentiras y tribulaciones que el mundo lance contra ellos, para alejarlos de su fe, pero sus ataques se revertirán (1 Pedro 3:14).

Observe que Satanás no le podía hacer nada a Job, dado que contaba con un muro de protección espiritual, que el SEÑOR había puesto a su alrededor. Las Escrituras describen a Job como un hombre único en toda la tierra, por su *Coraza de Rectitud* (Job 1:8). Al punto que, el SEÑOR le permitió a Satanás ponerlo a prueba. Una vez que Job demostró la integridad de su rectitud, fue recompensado abundantemente por Dios, con mucho más de lo que tenía originalmente (Job 42:10).

Cabe mencionar que, a pesar de que un creyente haga lo correcto, de acuerdo a la Palabra de Dios, sufrirá persecuciones y encontrará oposición, como les sucedió a los profetas (Juan 16:33; Romanos 8:35; 2 Corintios 12:10; 2 Timoteo 3:11-12). En el caso de Job, encontramos un ejemplo tremendo de rectitud, porque siempre mantuvo su mirada fija en el SEÑOR y no pecó. Por lo mismo, su historia fue seleccionada para formar parte de la Biblia (2 Timoteo 3:16-17).

La Rectitud nos Permite Interceder

Moisés, hizo una oración de intercesión para que el pueblo de Israel no fuera destruido (Deuteronomio 9:25-27; Santiago 5:16). Pudo interceder porque Dios escucha la oración de los justos, de

quienes traen puesta su *Coraza de Rectitud* (Salmos 34:15; 1 Pedro 3:12; 1 Juan 5:14). Por otro lado, gracias a la *Coraza de Rectitud* de Samuel, su intercesión le dio la victoria a Israel sobre los filisteos (1 Samuel 7:5).

La función principal del Sumo Sacerdote, era hacer intercesión por los israelitas ante Dios. En Éxodo 28:15-30, encontramos una semblanza de la *Coraza de Rectitud* utilizada por el Sumo Sacerdote. Podemos ver que estaba sobre su corazón (Éxodo 28:29-30) y era llamada el "pectoral del juicio". Además, contenía el *urím* y *tumím*, que daban a conocer los juicios del SEÑOR. Ahora Cristo es nuestro Sumo Sacerdote (Hebreos 2:17, 3:1, 4:14-15, 9:11), Él intercede por nosotros ante el Padre (Hebreos 9:24), y limpia nuestros pecados, para que aparezcamos como rectos y justos ante Él (Juan 14:16-17; Romanos 8:1-2, 34; Hebreos 7:25). Puede ver más detalles acerca de las oraciones de intercesión en el capítulo 9.

La Corona de Rectitud

En esta vida, Dios nos arma con la *Coraza de Rectitud*, pero cuando terminemos esta batalla, y el SEÑOR nos mande llamar a Su presencia, entonces nuestra obediencia será premiada con la *Corona de Rectitud* (2 Timoteo 4:8).

En el siguiente capítulo, continuaremos con la siguiente pieza: el *Calzado del Evangelio de la Paz*, que conecta la verdad del Cinturón, la rectitud de la Coraza, con la estabilidad de andar en paz en los caminos del SEÑOR (Santiago 3:18).

> *"Pero busquen primero Su reino y **Su justicia [rectitud]**, y todas estas cosas les serán añadidas." – Mateo 6:33 (NBLA)*

CAPÍTULO 5

El Calzado del Evangelio de la Paz

El apóstol Pablo nos describe la tercera pieza de la *Armadura de Dios*: *El Calzado del Evangelio de la Paz*, constituido por dos componentes: primero, el estar listos, predispuestos con antelación, para predicar el Evangelio, y segundo, la paz de Dios.

> *"Y sus pies calzados con **predisposición del evangelio** de la paz." – Efesios 6:15 (LSP)*

En la Biblia, los pies son un símbolo de la dirección, o "el andar" en la vida de una persona. Entonces, ¿Cómo puede caminar el creyente con el *Calzado del Evangelio de la Paz*? Lo puede hacer a través de la obediencia, con cada paso que da en fe, para mantenerse dentro del camino del SEÑOR. Conforme avanza, la presencia protectora de nuestro Dios de paz acompañará al creyente (Proverbios 16:7; Filipenses 4:9).

Descalzos y Preocupados

El pastor Doug Batchelor, enfatizó en su sermón[1], la importancia del *Calzado del Evangelio de la Paz*, y para ilustrar el punto, narró una experiencia inusual que tuvo un amigo suyo al querer hacer ejercicio: caminó por un sendero de unas montañas, en medio del desierto, con un calor abrasador. Horas después que inició su caminata, se encontró un gran arroyo con fuertes corrientes. Para cruzarlo,

1. Extracto del relato. Del sermón en inglés: https://www.amazingfacts.org/media-library/book/e/52/t/the-armor-of-god

decidió quitarse sus botas nuevas y costosas, y hasta los calcetines, para evitar mojarlos al cruzar el arroyo. Sin embargo, a pesar de todos sus cuidadosos esfuerzos, perdió el equilibrio, se resbaló y cayó, perdiendo tanto sus botas nuevas, como sus calcetines, cuando fueron llevados por la fuerza del agua. Después de este incidente, describió lo agonizante que fue para él regresar descalzo, ya que tuvo que caminar kilómetros por senderos con rocas ardientes, y cuidándose de no pisar algún cactus o roca filosa.

La lección que aprendió el amigo de este pastor, se puede aplicar claramente a la vida cristiana: ¡No queremos estar en medio de la batalla espiritual descalzos, sin nuestro *Calzado del Evangelio de la Paz*!

Lamentablemente, cuando las personas se olvidan, o peor aún, rechazan por completo la Palabra de Dios, están eliminando a la única fuente de paz verdadera que la humanidad tiene a su alcance. Se están haciendo daño a sí mismos (Juan 3:18).

Los incrédulos, viven bajo la ira de Dios (Juan 3:36), y no tienen acceso al *Calzado del Evangelio de la Paz*. Espiritualmente, están: descalzos, desnudos, ciegos, sordos, sedientos, hambrientos, vulnerables e indefensos (Deuteronomio 28:28, 48). Al estar en oscuridad espiritual, no alcanzan a darse cuenta de la terrible condición en la que se encuentran (Apocalipsis 3:17). Ignoran que, rebelarse, resistirse, y por tanto, desobedecer la voluntad de Dios, tiene muy serias repercusiones directas sobre ellos, en forma de maldiciones por desobediencia como las de Deuteronomio 28. Y por su incredulidad, están susceptibles a toda clase de ataques del reino de las tinieblas, que los llevan por caminos de pecado, sufrimiento y ansiedad.

Cuando una persona desconoce el Evangelio, vive, sin darse cuenta, encadenado en prisiones espirituales (2 Timoteo 2:25-26), esclavizado al pecado (Juan 8:34), y enfrentando a su peor enemigo: Satanás y su reino; sin estar preparado para la batalla, y totalmente desarmado, siendo víctima de los ataques perversos de los espíritus del mal.

¿Cuáles son los síntomas de un ataque satánico o demoniaco? Quienes están bajo ataque padecerán caos, dificultades, confusión, inquietud, y tormento, todo esto caracterizado por una falta de paz

para mantener a las personas lejos de la luz del Evangelio. El endemoniado gadareno, descrito en Marcos 5:1-20, es un trágico ejemplo, de hasta qué punto Satanás puede robar la paz de las personas, y no solo de ellos, sino también de quienes los rodean.

El Calzado Engañoso

Quizás alguna vez haya comprado algún calzado que no resultó como usted esperaba: quizás estaba defectuoso, se rompió fácilmente, provocaba que se resbalara, o lo lastimó cuando lo empezó a usar. Estos problemas posiblemente fueron causados por el mal diseño del calzado y la mala calidad de sus materiales. De alguna forma, usted fue afectado y engañado con unos zapatos que no tenían lo que necesitaba.

Algo similar ocurre, cuando alguien acepta un Evangelio diferente al de la Palabra de Dios. Pablo nos advierte, que este problema empezó a ocurrir incluso con cristianos dentro de las iglesias que él mismo fundó. Cuando alguien pone su fe en un falso Evangelio, al seguir falsas religiones y enseñanzas, puede resbalar (Salmos 73:2, 94:18), salir lastimado, o hasta caer en apostasía (Gálatas 1:6, 8-9; 2 Pedro 2:20-22, 3:17; Hebreos 3:12).

> *"Mas temo que como la serpiente engañó a Eva con su astucia, sean corrompidos así vuestros sentidos en alguna manera, de la simplicidad que es en Cristo. Porque si el que viene, predicare **otro Jesús** que el que hemos predicado, o recibiereis **otro espíritu** del que habéis recibido, u **otro evangelio** del que habéis aceptado, lo sufrierais bien." – 2 Corintios 11:3-4 (RVA)*

Existen solamente dos religiones en el mundo: La verdadera y la falsa. Satanás quiere que todos lo adoren a él, y para ello, engaña a las personas con miles de religiones y filosofías falsas. Además, enfoca sus esfuerzos para corromper, y cambiar a la única religión verdadera y a su Evangelio, infiltrando falsas enseñanzas, para destruir al cristianismo.

Para evitar caer en este problema, necesitamos comparar las nuevas enseñanzas que recibamos, con la Palabra de Dios. Ser como

los de Berea, quienes examinaban las Escrituras para ver si las enseñanzas de Pablo eran ciertas (Hechos 17:11).

La popularidad de las falsas doctrinas dentro del cristianismo, se debe en gran medida, al *analfabetismo bíblico* de los creyentes, quienes, al no tener discernimiento espiritual, prefieren seguir a pastores con frases agradables como: "confía en ti mismo", "tú puedes ser el amo de tu propio destino, y obtener lo que quieras", o "Dios solo quiere que sea feliz, saludable y millonario, solo tienes que tener fe". Estas enseñanzas se oponen a las de la Biblia. Aléjese de esas nubes que no traen agua, de esos árboles que no dan fruto (Judas 11-16).

La Paz que Ofrece el Mundo

La paz del mundo es física y temporal. Se enfoca en nuestras emociones, depende de las circunstancias, y solo es de muy corta duración. Cuando las personas enfrentan situaciones difíciles, Satanás y el mundo, ofrecen una gran variedad de soluciones y remedios falsos y superficiales: sugieren que los problemas pueden ser "aliviados" tomando alcohol, para "ahogar las penas". También recomiendan tranquilizantes y antidepresivos para "reducir la ansiedad", e incluso llegan a aconsejar las drogas ilegales para "relajarse".

Sin embargo, todo esto es un engaño, los problemas no tan solo persisten, sino que son empeorados al utilizar estas sustancias, que tan solo embotan la conciencia humana, y producen un estupor momentáneo. Además, cuando sus efectos desaparecen, el tormento es tan severo, que terminan sintiéndose aún peor que cuando empezaron. Y por razones inexplicables, esto los impulsa nuevamente a buscar ese supuesto "alivio" para tener una falsa paz momentánea. Esto da cumplimiento a la Escritura: "No hay paz para los malvados" (Isaías 48:22). Imagine, ¿cuántas personas en el mundo terminan volviéndose adictas al alcohol o a las drogas por esta razón?

Adicionalmente, para alcanzar la "paz interior" y "sentirse bien", el mundo promueve el concepto egoísta de que usted debe buscar "ser feliz". En ningún momento sugieren que piense en otras personas, sino que se enfoque en su propia "felicidad". El mundo

sugiere que usted puede alcanzar la "felicidad" mediante: cosas materiales, enormes cuentas bancarias; relaciones amorosas (noviazgo, matrimonio), hijos, amistades; carrera profesional, ocupar un alto puesto ejecutivo en su trabajo; entretenimiento; mascotas; comida; hacer ejercicio; entre muchas otras cosas que estén de moda, según sea la temporada. Pero todas estas "soluciones del mundo", solo producen un "alivio" temporal, sin atacar el problema de raíz: El vivir en enemistad con Dios a causa del pecado, y tener un vacío espiritual que solo nuestro Creador puede llenar.

En el libro de Eclesiastés, el rey Salomón probó todos los "remedios del mundo", y al final, este sabio soberano, concluyó que todos son una "vanidad de vanidades". Cualquiera de las soluciones que ofrece el mundo son en extremo vacías, infructíferas, intrascendentes, e inútiles (Lucas 14:33; Mateo 10:37-38; Filipenses 3:7-8). Al final de toda su investigación, la mejor recomendación de Salomón fue: "Teme a Dios y guarda Sus mandamientos, porque esto es el todo del hombre" (Eclesiastés 12:13). Realmente, lo único que necesita el hombre, es tener una verdadera relación con el SEÑOR, quien llena nuestro vacío espiritual, cubre toda necesidad física, y además nos provee con paz y alegría en nuestras vidas.

Otro aspecto importante a considerar, es que, cuando el mundo, incitado por el diablo, utiliza los falsos remedios, para obtener una "paz" temporal, estas "soluciones" momentáneas *no son gratis*: van acompañadas de amargura. En contraste, la bendición del SEÑOR enriquece, y Él no añade tristeza (Proverbios 10:22).

La Estabilidad que nos da el Calzado

Quizás se pregunte: ¿Por qué se enfoca esta parte de la armadura a proteger los pies? Es porque se trata de nuestro andar espiritual, con ellos caminamos. En las Escrituras encontramos muchas referencias de cuidar nuestro caminar, andar por el sendero de Dios, y no descarriarnos (Éxodo 16:4, 18:20; Levítico 18:3, 20:23, 26:21-28; Deuteronomio 5:33, 8:6, 11:22; Salmos 1:1, 15:1-2, 78:10, 81:12-13, 84:11; Proverbios 1:15-16, 2:20, 3:23).

Esta pieza de la *Armadura de Dios* se enfoca en qué tan bien nos

apegamos al camino del SEÑOR, y obedecemos Su Palabra (Salmos 119:105). El *Calzado del Evangelio de la Paz* nos da la estabilidad necesaria para poder mantenernos firmes y enfrentar los ataques del diablo, sin dar un paso atrás (Efesios 6:11-14). No debemos de tolerar pensamientos que nos desvíen del camino, sino capturarlos en obediencia a Cristo (2 Corintios 10:3-5).

> *"Tu Palabra es una lámpara a mis pies, y **una luz para mi camino**." – Salmos 119:105 (LSP)*

Encontramos un llamado a portar un calzado que nos ayude a no resbalarnos, a traer suelas bien agarradas al piso, con buena tracción. Cuando recién llegamos a Canadá, una de las primeras recomendaciones de nuestros conocidos, fue la de conseguir botas para nieve, un calzado con suelas antiderrapantes, para enfrentar las condiciones extremas a las que no estábamos acostumbrados. Este calzado especializado, sí hacía mucha diferencia cuando caminábamos sobre la nieve o sobre el hielo. Con unas botas normales, nos hubiéramos caído, y quizás hasta lesionado. De forma similar, espiritualmente, necesitamos portar este calzado especializado, para mantenernos firmes, sin resbalar ni caer (Salmos 18:36, 94:18).

Lamentablemente, la incredulidad de muchas personas, las mantienen descalzas espiritualmente. Al caminar por lugares oscuros, se tropiezan y resbalan (Salmos 35: 6-8, 73:18-19; Jeremías 23: 11-12). Sus pies están sucios y lastimados, por caer en las trampas del diablo, y caminan en miedo y confusión (Job 18:8-11). No siguen el consejo de apartar sus pies del mal (Proverbios 4:26-27).

La Calidad del Calzado

En Efesios 6:15, Pablo utiliza la palabra, ὑποδέω – *ipodéo*, para calzar. Esta palabra está formada por el prefijo: ὑπό – *ipó*, "bajo"; y por δέω – *déo*, que significa "atar, estar en lazos, enrollar, sujetar con cadenas, poner en obligación de la ley". Así que *ipodéo*, nos habla de una pieza de la armadura atada firmemente debajo de uno mismo, está sujeta debajo de los pies, como si fuera una bota para la batalla.

Este calzado nos permite anclarnos a la Roca de nuestra fe, que es

Cristo (Isaías 28:16; 1 Corintios 3:11), quien también es nuestro *Escudo de la Fe*. Dándonos nuestro punto de apoyo perfecto para permanecer firmes, cuando estamos bajo cualquier ataque (Mateo 7:24-27; Salmos 40:2; 2 Samuel 22:32-34). También, nos brinda la protección de una fortaleza impenetrable contra el reino de las tinieblas. Además, nos da la tranquilidad de un calzado que nos protege contra todos los peligros, en el camino que recorremos día con día al servicio del SEÑOR.

> *"Pónganse toda la armadura de Dios, para que **puedan permanecer de pie** contra las estrategias del diablo... Por esta razón, tomen para sí toda la armadura de Dios, para que puedan confrontarlos en el día malo, y habiéndose esforzado en todo, **permanecer de pie**. Por consiguiente, estén **de pie firmes**, ajustado su cinturón con la verdad, y habiéndose puesto la coraza de rectitud." — Efesios 6:11, 13-14 (LSP)*

En Mateo 10:10, cuando nuestro Señor Jesucristo envía a los 12 en su primera misión apostólica, para evangelizar a las aldeas judías, enfatizó que el calzado no podía ser: ὑποδήματα – *ipodímata* (cuya raíz es *ipodéo*), que eran una especie de botas cortas, que llegaban a mediación de pierna (debajo de la rodilla). Era el calzado más común para viajar. Jesús les dio instrucciones para que calzaran σανδάλιον – *sandálion*, unas sandalias (Marcos 6:8-9). El calzado mínimo indispensable para cubrir la planta de los pies, protegerlos del calor del piso, y de los caminos rocosos. Era el calzado de la clase campesina, debían llevar un calzado humilde.

Además, para esta expedición, les prohibió que llevaran una mochila con provisiones, dinero o algún cambio de ropa. Jesús quería demostrarles el gran cuidado y proveeduría que Dios tiene para quienes están a Su servicio. Así que, partieron solo con la ropa que traían puesta. Le presento a continuación un ejemplo para ilustrar este punto.

La Proveeduría Asombrosa de Dios

Respecto a este tipo de viajes misioneros, el Dr. Kurt E. Koch menciona en su libro *The Revival in Indonesia* (El Reavivamiento en Indonesia) (1972), varios casos similares que sucedieron durante los 1960´s, como el de un grupo de 6 estudiantes de Indonesia, que fueron rumbo a Sumatra para evangelizar. Entre ellos, tan solo tenían 35,000 rupias (unas 100 libras esterlinas en esos años), lo cual era poquito para los 6 hombres, para un viaje de unas 6,000 millas con una duración estimada de unos dos meses. Sin embargo, ellos estaban firmes en su fe, y contando con la promesa de Mateo 6:33. Mientras esperaban en la estación de tren para irse, comenzaron a cantar y a evangelizar, ahí recibieron un regalo de 500 rupias. Cuando llegaron a Sumatra, no sabían a dónde ir, y en oración le pidieron a Dios que los guiara. Fueron guiados para resguardarse de la fuerte lluvia, en un hotel económico frente a una iglesia. Ahí encontraron a un pastor, quien sin conocerlos, los ayudó para solucionarles dónde hospedarse, su transportación y sus comidas. Los jóvenes dieron sus testimonios y predicaron el Evangelio en las aldeas. Ahora le presento el desenlace de este relato con las palabras del Dr. Koch:

> "El equipo tuvo experiencias bastante extrañas y maravillosas en cuanto a sus provisiones diarias. Ellos habrían necesitado unas 200,000 rupias para cubrir sus gastos para la campaña [evangelizadora] de dos meses. Y sin embargo, salieron con solo 35,000 rupias. No obstante, cuando ellos regresaron a casa, traían un total de 80,000 rupias con ellos… Matemáticas como estas son difíciles de explicar... este tipo de matemáticas más altas, solo existen en la escuela de quien lleva por nombre Maravilloso [Isaías 9:6]." — Kurt E. Koch, *The Revival in Indonesia* (El Reavivamiento en Indonesia)

El Hijo Pródigo Regresó Descalzo

En la Parábola del Hijo Pródigo (Lucas 15:11-32), quienes aún no han sido salvados, son simbolizados por ese hijo, quien malgastó la herencia de su padre en una tierra lejana. Llevó una vida desenfrenada, derrochando hasta el último centavo. Luego, cuando cayó en desgracia, vio que nadie lo ayudaba, y al estar hambriento, entonces ¡el milagro

ocurrió! Recapacitó y volvió del mal camino. Por la pobreza que vivió, llegó descalzo a la casa de su padre. Una de las primeras cosas que su padre le proveyó, fue un calzado muy especial: el hijo pródigo recibió el mejor tipo de botas (ὑποδήματα – *ipodímata*).

De forma similar, cuando los creyentes regresan al SEÑOR, como Sus hijos pródigos, son salvados y vestidos con el atuendo espiritual más fino: la *Armadura de Dios*. Como hijos de Dios, depende de nosotros prepararnos con el *Calzado del Evangelio de la Paz* diariamente, para evitar ser sorprendidos descalzos, o con un calzado inapropiado para nuestra batalla. Necesitamos cimentarnos en la Roca, a diferencia de quienes han desechado a la Piedra Angular, y han caído en pedazos (Isaías 28:16; Salmos 18:2, 62:6; Lucas 20:17-18; Daniel 2:34-35, 44-45; Romanos 9:33). Debemos traer siempre puesto nuestro calzado espiritual, estar ¡Listos para la acción evangelizadora (1 Pedro 1:13; Lucas 12:35-40)! Porque nuestro enemigo anda siempre al acecho como león rugiente, buscando a quién devorar (1 Pedro 5:8).

El Calzado en Acción

He escuchado muchos sermones de pastores, que dicen que la única pieza de la *Armadura de Dios* para atacar, es la *Espada del Espíritu*, pero esto no es así. El *Calzado del Evangelio de la Paz*, tiene dos componentes: La parte defensiva, que nos da la paz de estar anclados en Cristo, y la ofensiva, que nos motiva a andar evangelizando, dirigiendo activamente un ataque ofensivo al frente de la batalla.

Precisamente, cuando andamos evangelizando, es cuando podemos encontrar hostilidad hacia el mensaje de salvación. En la Parábola del Sembrador, Jesucristo nos enseña que la semilla evangelizadora que sembremos, crecerá o no, dependiendo del terreno en donde caiga (Mateo 13:1-23; Marcos 4:1-20). El terreno es el corazón de la persona, hay quienes tienen su corazón duro, son obstinados, y no dan frutos (ver Apéndice B). Al compartirles la Palabra es como "arar esa tierra", es "romper la tierra no labrada haciéndole surcos" para prepararla para recibir la semilla (Jeremías 4:3). Los pecados

son la maleza en ese terreno, deben ser arrancados de raíz, porque si no, crecerán de nuevo. Después hay que continuar regando ese terreno con el Agua de la Vida, que es la Palabra de Dios (1 Corintios 3:6-9; Juan 4:10, 14). Quienes no beben de esta Fuente de Aguas Vivas, andan espiritualmente sedientos (Amós 8:11-13; Jeremías 2:13, 17:13; Apocalipsis 7:17).

Necesitamos evangelizar a toda persona, aprovechando cada oportunidad que tengamos, porque es uno de los mandamientos que nos dio Cristo (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15-18; Lucas 9:5, 24:44-47; Hechos 1:8). Debemos sembrar semillas en todos los corazones. Nuestra esperanza es que, nuestro mensaje haga que la persona se dé cuenta de que es parte del trigo del SEÑOR, y regrese a Él con mucho fruto (Mateo 13:24-30). Y para quienes decidan seguir siendo parte de la cizaña y la mala hierba, nuestra evangelización será un testimonio contra ellos.

El Evangelio: La Mejor Noticia

La palabra que actualmente utilizamos para "evangelio" es una transliteración de la palabra griega que utiliza Pablo: εὐαγγέλιον – *evanguélion*, es una palabra compuesta por: εὖ – *ev*, que significa "estar bien, prosperar, bien (hecho)"; y por ἄγγελος – *ánguelos*, mensajero, ángel, "entregar un mensaje". Por lo que, evangelio significa "recompensa por traer buenas nuevas", "buen mensaje", o simplemente "buenas noticias".

La buena noticia del Evangelio es que: cuando ponemos nuestra fe en Jesucristo, y creemos que murió en la cruz y resucitó de entre los muertos, para salvarnos de nuestros pecados, entonces, por la gracia de Dios, podemos ser salvados a pesar de ser pecadores.

Hoy, nuestro Señor Jesucristo nos está haciendo la misma invitación que le hizo a Pedro y a Andrés a la orilla del Mar de Galilea: nos invita a que lo sigamos; y al equiparnos con nuestro *Calzado del Evangelio de la Paz*, hacernos también pescadores de hombres (Mateo 4:18-19).

Buscando a las Ovejas Perdidas

Tanto a mi esposa como a mí nos ha sucedido que, en ciertas ocasiones, mientras andamos en la calle, hemos sentido el impulso de evangelizar a alguna persona en particular. Cuando hablamos con ellos, entendemos la razón, nos damos cuenta de las necesidades espirituales que padecen, y que no es ninguna coincidencia cuando el Espíritu de Dios nos guía hacia ciertas personas en específico. Solo Dios conoce las circunstancias particulares por las que están pasando en ese momento. Después de compartirles el mensaje del Evangelio, nos ha tocado escuchar exclamaciones con entusiasmo como: "¡Eso es! ¡Esta es la respuesta!" y ahí mismo, las personas deciden seguir a Cristo. Le comparto algunas situaciones que hemos vivido al andar evangelizando, y cómo ha crecido nuestra fe al ser testigos de estas cosas:

Oración Contestada

En cierta ocasión, mi esposa iba en un tren subterráneo en Toronto, Canadá, y de repente, sintió la necesidad de evangelizar en español a un joven en particular (a pesar de estar rodeada de personas que hablaban inglés), y regalarle un Nuevo Testamento. El joven estaba sentado cerca de ella, y traía audífonos. Ella sutilmente le tocó el brazo para llamar su atención, y le explicó que debía entregarle un libro con la Palabra de Dios.

Para su sorpresa, este joven sí hablaba español. Y se quedó asombrado y perplejo con lo que escuchó de mi esposa. Él le explicó que había hecho oración a Dios pidiéndole una Biblia. Él, previamente, ya había hecho un intento por obtener una Biblia, pero no le había resultado. ¡El joven estaba maravillado y contento, al ver contestada su oración! El SEÑOR trabaja de formas misteriosas, e incrementa nuestra fe, cuando somos testigos de cosas como esta. Dios nos pone en el lugar y momento exactos para Sus propósitos.

Consuelo en el Momento Oportuno

En marzo del 2022, mi esposa iba de regreso a casa, y vio a un matrimonio de entre unos 50-60 años, sentados en una banca en una estación de metro en Monterrey, México. No parecía haber nada fuera de lo ordinario en ellos. De repente, mi esposa sintió la necesidad de evangelizar a la pareja, como si fuera un instinto cada vez más fuerte. Al acercarse a la señora, le ofreció un Evangelio de Juan, y le compartió la buena noticia de Jesucristo. La mujer primero escuchó en silencio, muy seria, viendo a mi esposa fijamente. Entonces, su semblante cambió, perdió su compostura, y lamentándose le dijo casi llorando: "¡Es que yo me quiero suicidar! Ahorita me quería tirar a las vías del tren". Era tan grande su angustia, y se sentía tan mal, que iban rumbo al hospital.

Mi esposa se sorprendió mucho por esta situación tan inesperada. Pero con toda la *Armadura de Dios*, rápidamente reconoció el ataque espiritual que Satanás estaba dirigiendo contra esta mujer, y fue a la ofensiva. Inmediatamente trató de calmar y de evangelizar a la señora antes de que llegara el tren. Una vez abordo, y rumbo al hospital, continuó consolándola, le explicó que esos problemas no los pueden curar los doctores, sino Cristo. El mensaje de la salvación en Jesucristo le llegó de manera oportuna y lo recibió ansiosa. Como alguien que se está ahogando y es rescatado. Ella estaba hambrienta de la Palabra de Dios, y sujetaba con gran aprecio el Evangelio que recibió. ¡Toda la gloria es para nuestro Señor Jesucristo quien hace todas estas cosas para ayudar a las personas!

¡Imagine cuánto ha crecido nuestra fe al ser testigos de estas y otras manifestaciones de Su misericordia! Pienso que el SEÑOR nos pone en el lugar indicado, donde podemos ser más útiles dentro del campo de batalla. ¡Sus tiempos y movimientos son precisos! Así que siempre debemos de estar preparados y alertas para lo que Él nos requiera.

La Preparación es Esencial

> *"Y sus pies calzados con predisposición del evangelio de la paz." – Efesios 6:15 (LSP)*

Para "predisposición", Pablo utiliza la palabra griega, ἑτοιμασία

– *etimasía*, cuya raíz es ἑτοιμάζω – *etimázo*, que describe la costumbre de enviar sirvientes por delante, para "preparar" los caminos, al aplanarlos y hacerlos transitables, antes de que el rey pasara por ellos. Esta pieza de la armadura se enfoca en que el creyente debe estar predispuesto. Esto es, preparado con antelación, y con la disposición para evangelizar. Listo para entrar en acción, con el conocimiento necesario para predicar la Palabra a las personas con quienes tiene contacto, en lugar de, permanecer como un espectador pasivo. Al evangelizar, estamos preparando las mentes de las personas para recibir a Cristo en sus corazones, y así puedan recibir de Él vida eterna. Tal y como, lo hacía Juan el Bautista.

> *"En aquellos días apareció* ***Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea*** *y diciendo: "****¡Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado!****". Pues este es aquel de quien fue dicho por medio del profeta Isaías: Voz del que proclama en el desierto: "****Preparen [etimázo] el camino del Señor; enderecen sus sendas****"." – Mateo 3:1-3 (RVA-2015)*

Mientras más nos preparemos e involucremos en la difusión del Evangelio, nuestro *Calzado del Evangelio de la Paz* crecerá (Filipenses 4:7). Espiritualmente, seremos más fuertes, nuestra paz vencerá cualquier tipo de angustia, y nuestra barrera contra los ataques del enemigo se volverá más resistente.

El apóstol Pablo nos explica claramente, qué es el Evangelio, en 1 Corintios 15 y en Romanos 10. Le recomiendo que esté bien familiarizado con estos capítulos, y de ser posible, que los memorice. Necesitamos tener muy claro el Evangelio y nuestra posición en Cristo, para estar preparados para la batalla espiritual del día a día.

> *"****¿Y cómo predicarán si no son enviados?*** *Como está escrito: «¡Cuán hermosos son* ***los pies de los que anuncian la paz****, de los que anuncian buenas nuevas!»" – Romanos 10:15 (RVR-1995)*

En Romanos 10:15, Pablo cita a Isaías 52:7 para revelarnos que, el *Calzado del Evangelio de la Paz* forma parte de la profecía de Isaías 52, acerca de la restauración de Sión. Esta es la introducción para la

profecía acerca de la Primera Venida del Mesías, que ya fue cumplida por nuestro Señor Jesucristo (Isaías 52:13- 53:12). El *Calzado del Evangelio de la Paz* conecta el Evangelio, la buena noticia acerca de la salvación de todos los que crean en Jesús, con la paz que sobrepasa todo entendimiento que recibimos de Cristo, el Príncipe de la Paz. Así, Pablo nos está anunciando lo poderosa que es esta parte de la armadura espiritual que nos brinda el SEÑOR.

El Mensaje Cumple con Su Propósito

Recuerde que cuando Dios envía Su Palabra, ésta siempre cumple con Sus propósitos (Isaías 55:10-11). Este principio también aplica cuando usted evangeliza a alguien, incluso si quien lo escucha rechaza el mensaje (Isaías 30:9-10). Si la persona no cree en la Palabra del SEÑOR (aun cuando usted haga su mejor esfuerzo por explicarla), entonces, la actitud de la persona al restarle importancia al mensaje, no querer escuchar, o hasta molestarse con el mensajero (Isaías 30:9-14), es un testimonio que se utilizará en contra de ese incrédulo. Si no se arrepiente a tiempo, su rechazo representará su perdición en el Juicio Final (Hebreos 10:28; Apocalipsis 20:12; Marcos 6:11).

Por su parte, usted ya cumplió con entregar el mensaje. Ahora, es la labor del Espíritu Santo, el hacer germinar la semilla que usted plantó. Nuestra labor al evangelizar, consiste solamente en darles la buena noticia de vida eterna, y explicarles las consecuencias de escoger el mal camino.

Evangelizar no es insistir, debatir, discutir, ni pelearse con las personas porque rechazan el mensaje. El SEÑOR nos está dejando la parte más fácil de la labor: Solo quiere que nos pongamos nuestro *Calzado del Evangelio de la Paz* y hagamos nuestro mejor esfuerzo al compartir el Evangelio con las personas, para que sepan acerca del trabajo que el SEÑOR hizo por nosotros.

Nosotros cumplimos con comunicar el mensaje de una forma clara, lógica, y persuasiva, como lo hizo Pablo al predicarle a los gentiles (Hechos 18:4,13, 19:8, 26). El resto, la parte de convicción, es la labor del Espíritu Santo, para que el incrédulo ponga su fe en

Cristo. El SEÑOR nos ha llamado para trabajar en Sus campos, como en la Parábola de los Trabajadores del Viñedo, para la salvación de otras personas (Mateo 20:1-16). También podemos ver esta invitación de Cristo en Juan 4:35-38, cuando llegaron los habitantes de Samaria, después de escuchar el testimonio de la samaritana, quien había ido al pozo de agua y encontró a Jesús (Juan 4:5-30).

Job nos advierte que nuestro tiempo en esta vida es limitado (Job 7:1), por tanto, debemos apurarnos para trabajar como "labradores" o trabajadores del campo, mientras aún sea de día (Juan 9:4).

Diferentes Respuestas ante la Invitación de Cristo

Durante la culminación (en el octavo día) de la Festividad de Tabernáculos (Levítico 23:33-44), Jesús se levantó y proclamó ante las multitudes reunidas en el Templo:

> *"Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba. El que cree en Mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre." – Juan 7:37b-38 (RVA)*

¿Cuál fue la respuesta ante esta invitación de Cristo? Hubo cuatro reacciones diferentes entre la multitud. Hoy en día, espere respuestas similares al presentar el mensaje de salvación:

1. El primer grupo recibió Su mensaje con buena disposición. Son los creyentes en Jesucristo, quienes ponen su fe en Él como el Mesías, el Salvador (Juan 7:40-41).
2. El segundo grupo de personas son incrédulos. Creen conocer a Dios intelectualmente por las Escrituras, pero realmente no lo conocen espiritualmente, no han puesto su fe en Él, ni llevan una relación con el SEÑOR. Llegan a conclusiones incorrectas, y no reconocen a Cristo, aunque lo tengan frente a ellos (Juan 7:41-43). Hoy hay muchos teólogos que pertenecen a este grupo.
3. El tercer grupo también son personas incrédulas, que además reaccionan de forma hostil a Jesucristo y a Su mensaje de salvación. Hoy tenemos a los ateos liberales y a personas de

otras religiones que atacan abiertamente al cristianismo, incluso serían capaces de querer encarcelar a Jesús (Juan 7:44).

4. El último grupo se encuentra confundido, y no saben qué pensar (Juan 7:45-46).

El Ocultista Evangelizado

Cuando evangelizamos a alguien, no tenemos idea de las serias repercusiones que este acto puede tener, quizás seamos la última oportunidad que tenga una persona para reflexionar y poder ser salvado antes de morir. Quizás la persona durante su vida ya ha recibido el mismo mensaje por parte de diferentes mensajeros, pero no ha hecho caso.

En una reunión en agosto del 2022, evangelizamos a uno de los invitados, a un hombre de unos 65 años. En varias ocasiones al evangelizar a desconocidos, nos ha sucedido que las personas espontáneamente, y por sí mismas, empiezan a confesarnos pecados que han cometido, y algunas veces, ellos mismos confiesan que esos pecados no se los han dicho a nadie más. Esta es una muestra del poder de la Palabra de Dios actuando en los corazones de los incrédulos. En este caso, este invitado confesó que él "antes" practicaba la magia negra y que leía cartas del tarot.

Se le advirtió a este "exbrujo" acerca del peligro de la práctica de la hechicería y de la adivinación, porque son transgresiones descritas en las Escrituras (Deuteronomio 18). Sin embargo, aunque este hombre se mostró amable mientras escuchaba el mensaje evangelizador, por sus expresiones al hablar (Lucas 6:45), me pareció que no iba a cambiar su postura para acercarse a Dios. Al parecer, él prefería seguir con su vida de pecado, codiciando los poderes de la oscuridad.

Unos cuarenta días después de la reunión, en donde fue evangelizado, este hombre falleció. Aparentemente, se resbaló y se pegó en la cabeza. Luego, alcanzó a ir a consultar a su médico, pero unos minutos después de salir del consultorio, lo encontraron muerto, tendido en la calle. Ignoro si alcanzó a arrepentirse en este periodo de tiempo.

Es una decisión personal hacer caso al mensaje de salvación o

no. El SEÑOR nos da completa libertad de escoger entre seguirlo a Él, o no. Así como le dio al pueblo de Israel a escoger entre la vida y la muerte (Deuteronomio 30:19).

Resucitando Muertos

Cuando Jesús dijo que alimentáramos al hambriento, diéramos de beber al sediento, que le diéramos ropa al desnudo, que visitáramos a los prisioneros y a los enfermos, no está hablando solamente del significado superficial, físico y literal, sino también del espiritual (Mateo 25:35-40).

Jesús nos enseña que, cuando ayudamos a uno de Sus hermanos, a un miembro de Su Cuerpo, es como si le estuviéramos haciendo este favor a Él mismo. Sin embargo, nosotros no sabemos quiénes son Sus elegidos, así que tenemos que ayudar al prójimo en general, sin excepciones. Utilice su *Calzado del Evangelio de la Paz*, y activamente predique el mensaje a las personas que aún están alejadas de Dios: alimente a quienes tienen hambre de Su Palabra; satisfaga su sed con las Aguas Vivas de Cristo; vista a quienes aún no tienen las vestiduras que nos da el SEÑOR (Apocalipsis 3:5, 3:18; Mateo 22:11-14); visite a los prisioneros, a quienes están sentados en lugares de oscuridad (Lucas 1:79; Mateo 4:16; Salmos 68:6); cure a quienes están enfermos espiritualmente, son quienes aún siguen esclavizados al pecado y todavía viven bajo la "ley del pecado y la muerte" (Juan 8:34; Mateo 10:8).

Cuando las personas reciben y entienden el mensaje, nos llenamos de alegría con ellos. Porque sabemos que el SEÑOR los va a sanar, y quienes estaban muertos espiritualmente, sin aceite en sus lámparas (Mateo 25:1-13), van a recibir al Espíritu Santo, al poner su fe en Cristo, y disfrutar de vida eterna (Romanos 8:6). Al traer su lámpara encendida con el aceite del Espíritu de Dios, y con el *Calzado del Evangelio de la Paz*, ellos empezarán a evangelizar a más personas, creando así un efecto multiplicador. De esta forma, el Reino de Dios gana terreno dentro de esta batalla espiritual.

Claro, también está el testimonio que, los apóstoles andaban

resucitando muertos y curando enfermos físicamente (Marcos 6:13). Estas eran señales milagrosas que les ayudaron en su ministerio, con ello, demostraban la autoridad que les había dado Cristo (Lucas 9:1-2; Marcos 13:34), para también hacer las curaciones espirituales, como las 3,000 almas que escucharon el mensaje evangelizador de Pedro y se convirtieron durante la festividad de Pentecostés (Hechos 2:41).

La Paz que nos da Jesucristo

El segundo componente del *Calzado del Evangelio de la Paz* es nuestra *paz en Cristo*. Uno de los títulos de Jesucristo es: el *Príncipe de la Paz* (Isaías 9:6). La única forma en la que podemos evitar que nos afecten los ataques espirituales, es aferrarnos a la paz que únicamente podemos encontrar en Cristo. Esta pieza de la armadura permite a nuestros corazones estar llenos de una tranquilidad interna, y de una paz externa (Salmos 118:5-6; Proverbios 3:5-6).

La palabra "paz" en hebreo es: שָׁלוֹם – *shalóm*, que tiene un significado más amplio que "la ausencia de conflicto o guerra", porque nos describe un estado de plenitud, armonía, realización, cumplimiento, unidad y "de estar completo". También está relacionada con "estar saludable" y "ser próspero".

La paz de Cristo es única, espiritual, duradera, e independiente de las circunstancias en las que uno se encuentre, porque es sobrenatural. Su paz es un estado de plenitud resultante de la presencia de Dios, que llena por completo el vacío espiritual en el corazón de la persona, y que no puede ser llenado con absolutamente nada que el mundo pueda ofrecer (Juan 14:27). Al poner nuestra fe en Cristo, somos justificados, todos nuestros pecados son perdonados, y podemos estar *en paz*, porque hemos alcanzado nuestra salvación (Romanos 5:1). Si usted aún vive con miedo, es porque aún no ha recibido la paz de Cristo. Si es así, ¿Qué espera para invitar a Jesucristo a su corazón, para experimentar la paz que solo Él puede brindarle?

Cuando vivíamos en tinieblas, lejos de Cristo, deseábamos

intensamente las cosas que nos ofrecía el mundo, y codiciábamos lo que no teníamos, creyendo que esto iba a satisfacernos y brindarnos felicidad, tranquilidad y seguridad. Este comportamiento empieza desde la niñez, quizás con la obsesión de algún juguete anunciado en la televisión. Luego, al crecer, uno sigue buscando satisfacer los deseos egoístas y la codicia con otros objetos y metas, como el "objetivo" de su vida, en un ciclo sin fin, que solo llevaba a la frustración. Solo Cristo puede liberarnos de ese círculo vicioso e inútil. Con Su paz, tenemos todo lo que necesitamos para estar totalmente satisfechos. La paz del SEÑOR nos permite dejar de estar deseando las cosas del mundo, y que confiemos más en Su proveeduría (Mateo 6:33; Salmos 23:1, 34:9-10; Filipenses 4:19; Hebreos 13:5-6).

La paz que nos da Dios va más allá de nuestro entendimiento (Filipenses 4:6-7), dando una serenidad interior a las emociones del cuerpo, y paz al alma, mente y corazón. Su paz nos quita el miedo y la ansiedad (Salmos 27:1, 91:1-16). Nos permite estar calmados, dormir tranquilos (Salmos 4:8; Proverbios 3:24; Levítico 26:6; Salmos 4:8, 127:2; Job 11:19), e incluso estar en paz con nuestros enemigos (Proverbios 16:7). La paz es una bendición tan importante, que el SEÑOR ha hecho "pactos de paz" con Sus elegidos (Números 25:12; Isaías 54:10; Ezequiel 34:25; Malaquías 2:5).

Una maravillosa promesa que nos hace el SEÑOR, es que entre más lo conozcamos, mayor paz tendremos en nuestras vidas (2 Pedro 1:2). ¿Por qué? Porque la diferencia entre un cristiano victorioso y uno que no da frutos, depende de su interés en madurar en la fe. Solamente conociendo mejor al Todopoderoso, vamos a poder perfeccionar nuestra forma de caminar con Él. A través de nuestro *Calzado del Evangelio de la Paz*, seremos capaces de hacer todo lo que sea agradable para nuestro SEÑOR, conocer mejor Su Palabra, Su camino, Sus enseñanzas y Sus mandatos. Y cuando lo hagamos, vamos a parecernos más a Cristo, y a recibir bendiciones de nuestro Creador (Jeremías 22:16; Oseas 6:6).

En la Biblia, el desearle "*shalóm*" o paz a alguien, significa

bendecirlo. Cuando Jesús envió a los apóstoles a evangelizar, les dijo que dieran su saludo de paz (*shalóm*) a los miembros de la casa. Si los recibían de buena manera y los escuchaban, entonces recibirían una bendición. Por el contrario, las personas que no los recibieran, sufrirían las consecuencias de un castigo más severo que el de Sodoma y Gomorra en el Día del Juicio (Mateo 10:5-15).

En Salmos 119:165, encontramos una relación directa entre tener mucha paz por amar la ley de Dios, y el no tropezar con nada. La palabra hebrea que se utiliza para "tropezar" es מִכְשׁוֹל – *micshól*, que también significa "piedra de tropiezo", "roca de ofensa", "un obstáculo", o bien "trastabillar". Se refiere a los obstáculos en la vida, a las "piedras en el camino", que no nos afectan gracias a esta pieza de la armadura.

La paz en la Biblia, no es la eliminación de todos los problemas y dificultades en la vida. Más bien, es saber que podemos confiar en que Dios nos va a dar todo lo que necesitemos para superar cualquier adversidad que enfrentemos.

En la historia del profeta Eliseo, cuando fueron rodeados por el ejército arameo (2 Reyes 6:8-23), las Escrituras contrastan: la pérdida de la paz que experimentó el temeroso ayudante de Eliseo, con Eliseo, quien traía su *Calzado del Evangelio de la Paz* bien puesto, permitiéndole estar tranquilo todo el tiempo, calmar a su ayudante, y decirle: "No tengas miedo..." (2 Reyes 6:16). Dando cumplimento a la promesa de que la persona recta (quien se apega a cumplir los mandamientos del SEÑOR), no teme recibir malas noticias, gracias a la paz que le da Cristo (Salmos 112:6-7; Proverbios 1:33).

¿Ha visto cuántas personas incrédulas parecen desmoronarse y caer en depresiones (a veces severas) cuando las cosas no salen como ellos esperaban? No están preparados para los ataques del diablo. Explotan y se desesperan incluso con pequeños inconvenientes (vuelos retrasados, hacer largas filas, extraviar algún objeto, etc.), y fácilmente pierden su tranquilidad. Es porque están lejos de Dios, y no tienen Su paz, andan espiritualmente descalzos.

Invadiendo Territorio Enemigo

Cuando estamos evangelizando a alguien, andamos activamente atacando e invadiendo territorio enemigo. Algunos encuentros evangelizadores son muy placenteros, cuando las personas reciben el mensaje con alegría. Sin embargo, hay otras ocasiones, donde uno encuentra hostilidad, tanto hacia el mensaje como hacia el mensajero, y es donde nuestro *Calzado del Evangelio de la Paz* nos protege, para mantenernos bien plantados en nuestra fe, y no desmotivarnos.

Es muy triste, pero en mi experiencia, gran parte de la hostilidad proviene de personas que se dicen "cristianas", a diferencia de los incrédulos "ateos", que por lo general son amables. A veces, después de estos encuentros espirituales, uno termina físicamente exhausto, como si hubiera corrido un maratón, o hecho alguna actividad física extenuante. Hay ocasiones en que, mi esposa acaba tan cansada que se le desatan dolores de cabeza, incluso mientras aún está evangelizando, quizás es por el gran esfuerzo que hace, al compartir la luz del Evangelio. A continuación, le presento algunos ejemplos:

La Mamá del Satanista

Un día mi esposa trató de evangelizar a una trabajadora de una tienda, quien se puso a la defensiva al estar escuchando el mensaje, le dijo que "no dejaría el catolicismo", y le pidió que "respetara sus creencias". También le confesó que su hijo es satanista, y que ella "respetaba sus decisiones", porque él ya "estaba grandecito". De su propia boca demostró su terrible falta de discernimiento espiritual y su gran insensatez. Al parecer, esta trabajadora no veía ningún problema ni peligro, en que su hijo le rindiera culto al diablo. Mi esposa estaba tan impactada por lo que escuchó, y por el rechazo del Evangelio, que cuando regresó a casa, estaba agotada física y emocionalmente. Estaba muy triste por esta mujer, porque si no se arrepiente, va a morir en sus pecados.

El Exvecino con Actividad Paranormal

En otra ocasión, mi esposa evangelizó a un vecino con quien no teníamos trato. Algunas noches, habíamos escuchado discusiones muy fuertes, con horribles gritos de enojo, provenientes de su departamento. Al estarlo evangelizando, él le confesó que sufría de "ataques", en los que escuchaba voces en su cabeza, incitándolo a hacer cosas malas, para que se hiciera daño a sí mismo y a otras personas; le decían blasfemias; también le tocaban en su mente una música horrible y con muy alto volumen, como de rock pesado y satánico, era torturado de diferentes maneras. También mencionó que, después de estos ataques, se quedaba sordo, sin poder oír durante unas dos semanas. Observe cómo esta discapacidad física, tuvo un origen espiritual. El vecino además dijo que acudió con diferentes doctores, pero ninguno había podido ayudarlo. El seguía sufriendo de ataques cada cierto tiempo.

Mi esposa le explicó que su problema era espiritual, y por lo mismo, los doctores no lo podían ayudar. Ella le describió diferentes ejemplos en las Escrituras de ataques similares a los que él padecía, y le explicó que eran causados por demonios. Esto le hizo mucho sentido al vecino, y la explicación de sus síntomas le pareció muy lógica. Además, ella le advirtió, que esos ataques podían aumentar en intensidad y frecuencia, y que podrían afectarlo además en otras áreas de su cuerpo, y provocarle ceguera, parálisis, o alguna otra discapacidad. También le explicó que solo Cristo podía ayudarlo, y hasta ahí, todo iba muy bien en la conversación. Él estaba recibiendo el mensaje evangelizador con entusiasmo.

Sin embargo, su actitud cambió drásticamente al llegar a la parte del arrepentimiento de sus pecados (necesario como primer paso para acercarse a Dios, y así poder salir del problema). Cuando ella le indicó que, debía dejar su estilo de vida de homosexualidad, el vecino se ofendió muchísimo, se puso furioso, y dijo que él estaba "muy orgulloso de ser gay" (Proverbios 13:19b). Después de sentirse incómoda por el rumbo inesperado que tomó la sesión evangelizadora, ella se retiró.

Cuando mi esposa me contó la historia, me quedé asombrado, al no entender, por qué alguien preferiría seguir sufriendo, siendo torturado por demonios, que dejar su estilo de vida de pecado, y recibir a Jesucristo, para la solución y cura a todos sus problemas (Levítico 18:22, 20:13; Judas 1:7; 1 Corintios 6:9-11; Romanos 1:26-28; 1 Timoteo 1:10). Trágicamente, muchas personas como mi exvecino, que viven en incredulidad, dan cumplimiento a las enseñanzas en la Biblia: Porque prefieren seguir esclavizadas al pecado, que acercarse a Cristo para ser sanados y salvados (2 Tesalonicenses 2:10-12).

Aprovechar la "Ventana de Tiempo"

Una de las formas en las que podemos prepararnos para evangelizar mejor a las personas es "practicar", entre más evangelicemos, cada vez lo haremos mejor, lo importante es empezar de inmediato. Solo considere que, toda persona que no reciba a Jesucristo en su corazón en esta vida, terminará en el infierno pagando por sus pecados. Utilice este horrible pensamiento, como su mayor motivador para compartir el Evangelio, con el mayor número de personas que pueda, antes de que sea demasiado tarde para ellas. ¡No hay tiempo que perder! Pongámonos nuestro *Calzado del Evangelio de la Paz*, y vayamos a hacer discípulos por todo el mundo, en obediencia al mandato de nuestro Señor Jesucristo (Mateo 28:19-20).

No espere hasta que se le presente el "momento ideal" para evangelizar a alguien, porque el tiempo es corto. Lleve la conversación de temas cotidianos hacia temas espirituales, que le permitan dar el mensaje de salvación (Proverbios 27:1; Colosenses 4:3-6; Efesios 5:15-17). Como dijo el apóstol Pablo: "*Ahora es «el tiempo propicio»; ahora es «el día de salvación»*" (2 Corintios 6:2). Lo mejor es simplemente hacerlo cuanto antes, sabiendo que el Espíritu Santo lo va a estar ayudando, al poner en su boca las palabras indicadas, lo que cada persona necesita escuchar en ese momento.

Necesitamos aprovechar cada oportunidad que tengamos, porque las circunstancias a nuestro alrededor pueden cambiar rápidamente. Me ha sucedido que he tenido compañeros de trabajo a quienes pude evangelizar a tiempo, y me alegro, porque luego perdimos el

contacto por diferentes razones: uno de ellos se lesionó y ya no pudo regresar a trabajar; a otro lo despidieron del trabajo; otro tuvo problemas de salud, y ya no regresó; otro encontró un mejor trabajo, y también se fue; la cuestión es que, las personas dejaban el trabajo por diferentes razones y de forma repentina. Y por lo mismo, me di cuenta que solo tenemos una "ventana de tiempo" limitada, para evangelizar a las personas a nuestro alrededor.

Los Tiempos del SEÑOR son Exactos

Cuando usted se reúne con otra persona, y tiene la oportunidad de evangelizarla. No es por casualidad, el SEÑOR es quien coordinó esa reunión. Entonces, si uno anda en la calle, en alguna tienda, restaurante, taxi, o donde quiera que usted se encuentre, aplica este principio. Preste especial atención si alguien llega a donde está usted "por error". Me ha tocado evangelizar a diferentes personas cuando hemos coincidido, porque se perdieron, se confundieron, o por otras razones inusuales y extrañas. Recuerde que las coincidencias no existen, más bien, son personas que el SEÑOR le ha enviado para que reciban Su mensaje.

Le doy un ejemplo, recientemente me tocó evangelizar, afuera de mi casa, a un repartidor en motocicleta, que no encontraba la dirección para entregar un pedido. Al tratar de ayudarlo, comenzamos una plática muy agradable y productiva, que terminó en su evangelización. El recibió con alegría el mensaje de salvación. Esto explica por qué le dieron un número de casa que no existía. La demora por este "malentendido" resultó muy útil para los propósitos evangelizadores del SEÑOR (Jeremías 29:11-14). Cabe mencionar que, después que el motociclista escuchó la Palabra de Dios, que necesitaba recibir en ese momento (Romanos 8:28), el "problema" de la dirección errónea se resolvió muy rápidamente.

Lo importante es, que no tenga miedo de hablar con desconocidos, por lo general, los extraños están dispuestos a prestarnos atención si los buscamos. Aproveche las ocasiones en donde las personas están en espera de algo, y mientras no tienen nada más que hacer: como cuando están haciendo fila en el banco, el salón de belleza, una

tienda; esperando el transporte público; un vuelo en el aeropuerto; o si están en un hospital, esperando noticias de su ser querido, o que los llamen para su consulta. Estas son excelentes oportunidades para evangelizar. Sé del caso de un grupo de pastores que, cuando viajan en el mismo vuelo, piden a la aerolínea que les asigne asientos separados, no se sientan juntos. Precisamente para tratar de evangelizar a sus vecinos de asiento.

Por otro lado, no se desanime cuando vea a alguien entretenido con su teléfono móvil (y no esté en llamada). Por lo general, están jugando, leyendo las redes sociales o viendo videos. Que esto no lo detenga, puede interrumpirlos con discreción y cortesía, y hablarles de la buena noticia. Es mucho más importante que ellos reciban el Evangelio para salvar sus vidas, que cualquier otra cosa con la que estén distraídos en sus teléfonos. Necesitamos aprovechar cada instante que Dios nos ha concedido (Romanos 1:16).

Por otro lado, quizá usted pueda pensar que no está listo, porque necesita estudiar más las Escrituras, para poder tener mejores respuestas a las preguntas que le puedan hacer. Sin embargo, a pesar de que es importante conocer la Palabra de Dios para poderla compartir, no permita que esto se convierta en un obstáculo, o excusa mental, que le impida empezar a evangelizar, el mensaje de salvación de Cristo es sencillo.

El Dr. Kurt E. Koch menciona en su libro *The Revival in Indonesia* (El Reavivamiento en Indonesia) (1972), el caso de Abigail, una cristiana quien fue llamada por el Señor para evangelizar, y que no sabía leer ni escribir:

> "A pesar de que el SEÑOR la había llamado, su falta de educación la había hecho indecisa para obedecer. Entonces, uno tras otro de sus hijos empezó a caer enfermo. Ella le llamó a uno de los líderes de los equipos [de evangelización] y le pidió que hiciera oración por ellos. Sin embargo, el SEÑOR le dijo al hombre: "Los hijos de Abigail están enfermos porque ella no ha obedecido Mi palabra". Cuando Abigail escuchó esto, se arrepintió de inmediato y empezó a obedecer.

> Mientras iba de casa en casa con el mensaje cristiano, el SEÑOR le dio la autoridad para sanar. Ella conoció a un anciano, con una herida que no quería cerrarse. Luego de mostrarle el camino a Cristo, ella hizo oración con él y de inmediato la herida comenzó a secarse. Sus propios hijos también, nunca volvieron a enfermarse de nuevo." — Kurt E. Koch, *The Revival in Indonesia* (El Reavivamiento en Indonesia)

Observe cómo nuestro Dios es el mismo, Él escogió para el trabajo evangelizador a una persona humilde, y quien posiblemente sea menospreciada por el mundo por ser analfabeta (1 Corintios 1:28). No le asignó esta tarea a un teólogo con doctorados, sino que escogió a esta hermana para la misión. Sin embargo, la misma Abigail no se sentía capaz de cumplir con la encomienda. Esto me recuerda a Moisés, cuando fue llamado por el SEÑOR para el servicio, y Moisés estaba renuente, él se sentía incapaz de hablar correctamente (Éxodo 4:10), y el Creador le contestó que Él hace la boca del hombre, Él es quien da o quita las facultades para hablar, ver y oír, y quien lo ayudará para que sepa qué decir (Éxodo 4:11-12). Aún así, Moisés no quería involucrarse en la misión, y sugirió que Dios enviara a otra persona (Éxodo 4:13). Esto enojó al SEÑOR (Éxodo 4:14). Abigail estaba de cierta forma como Moisés, y por su renuencia inicial a obedecer, fue disciplinada, de acuerdo a lo que dice la Escritura en Oseas 4:6b: si uno se olvida de la instrucción de Dios, Él se olvidará de los hijos del transgresor. No hay excusas para no cumplir la encomienda de Cristo.

En cuanto a la autoridad para curar que recibió Abigail, esto no tiene nada de raro. Jesús dijo que quienes crean en Él, harán las obras que Él hace, y aún mayores (Juan 14:12). Además considere que, al evangelizar, es mucho más importante sanar a una persona de forma espiritual, para que Cristo la pueda salvar, que cualquier sanación física, por milagrosa que sea. Las curaciones milagrosas que hicieron Abigail y otros misioneros en Indonesia, similares a las del libro de Hechos, dan cumplimiento a la promesa de Jesucristo. Por eso, tenga cuidado con las falsas enseñanzas de teólogos que

afirman que los dones de sanidad, o de resucitar muertos, solo pudieran existir durante los tiempos de los apóstoles. Por otro lado, tampoco permita ser engañado por falsas curaciones promovidas por algunos movimientos pentecostales y carismáticos. Pídale a Dios discernimiento de espíritus, porque hay muchos falsos profetas.

Cuando andamos trabajando en los campos del SEÑOR, el Espíritu Santo nos va a ayudar, tanto para saber a quién evangelizar, como para saber qué decirle. Lo importante es *tener la disposición* para compartir la Palabra. A mí me gusta hacer una pequeña oración cuando voy a evangelizar a una persona, le pido ayuda al Espíritu Santo para que ponga las palabras indicadas en mi boca, recibir la sabiduría necesaria para comunicar el mensaje indicado para la persona; facilidad de palabra, audacia y valor. También le pido que no haya distracciones o interferencia del enemigo, para permitir que pueda ser sembrada la semilla exitosamente (1 Corintios 3:7-9; Mateo 13:1-23).

Permita que Dios lo utilice y que Él hable a través de usted. Verá cómo con su *Calzado del Evangelio de la Paz* puede explicarles mejor a las personas el por qué necesitan arrepentirse y acercarse a Cristo. Dé testimonio de lo que Cristo ha hecho por usted (1 Corintios 15, 2:13; Romanos 10; Salmos 107:2).

Al estar compartiendo el Evangelio, algunas personas me han dicho: ¡Nunca alguien me había dado un mensaje como este! y están muy agradecidas de haberlo recibido (Santiago 5:20; Colosenses 4:5-6). Me temo que estos comentarios, son un reflejo de la gravedad del problema dentro de la iglesia: la falta de evangelización. Sería muy diferente el escuchar: "Muchas gracias por su mensaje, ya varias personas me han dicho lo mismo que usted", o mejor aún: "Muchas gracias, yo ya soy cristiano vuelto a nacer, yo ya sigo las enseñanzas de Cristo, qué gusto conocerlo hermano".

Cuando evangelizamos a las personas, estamos activamente peleando dentro del campo de batalla espiritual. Sin embargo, el creyente es derrotado en la batalla si decide no hacerlo, no involucrarse, o si le resta importancia a este mandamiento. Hay

muchas excusas: Sentirse introvertido, incapaz, sentir pena, temer represalias, sentirse que no está lo suficientemente preparado, no tiene tiempo, etc.

Nuestra recomendación es: Empezar por algún lado, no hay tiempo que perder. Quizás puede comenzar por compartir versículos de la Biblia en redes sociales, o inclusive estudios bíblicos como los publicados en nuestra página web (lasagradapalabra.org). También puede conseguir playeras, gorras o bolsas, con mensajes bíblicos, como una ayuda para evangelizar de forma pasiva. Nosotros entregamos unos volantes, invitando a las personas para que lean los estudios bíblicos de nuestro sitio web, y los exhortamos a que lean las Escrituras. De esta forma, empezamos una pequeña conversación, que termina en compartirles el Evangelio. Y si siente que le da pena, puede intentar primero evangelizar a sus familiares y amigos, a quienes tiene años de conocer, compártales su fe. Considere también prestarles o regalarles un libro como este.

Podemos encontrar muchos ejemplos en las Escrituras de creyentes que andaban compartiendo su fe. Como cuando Jesús habló con la samaritana, y ella convenció a su pueblo para ir a ver al Mesías, y así mucha gente fue a escuchar el mensaje de Jesús (Juan 4:7-42). Felipe, guiado por el Espíritu Santo, evangelizó al oficial de Etiopía, quien creyó en Cristo y se bautizó (Hechos 8:26-40).

Repartiendo Biblias

Hace algunos años, cuando era un nuevo creyente, hicimos un viaje grupal con la congregación de Toronto. En este viaje, vi la labor de evangelización de uno de los hermanos del grupo, quien andaba activamente repartiendo Biblias. Peter (Pedro) entabló una pequeña conversación con el chofer del transporte, le habló del SEÑOR, y le dio una Biblia. Luego, hizo lo mismo con el recepcionista del hotel. Después, Peter continuó con su labor evangelizadora con el personal del restaurante, y así con cada persona que podía. Él se fue preparado con una caja de Biblias en su equipaje para evangelizar durante el viaje. Esta bonita labor me recuerda al apóstol Pablo, quien estaba ansioso por anunciar el evangelio (Romanos 1:15, 15:20).

John Evangelizando ante una Multitud Hostil

La evangelización puede ser dirigida a una sola persona, o también estar dirigida a un grupo, como es el caso de un joven cristiano llamado John (Juan), a quien mi esposa conoció, cuando sin querer, ella terminó en medio del desfile gay de Toronto, uno de los más grandes del mundo. Este joven decidió ir a evangelizar ahí.

John estaba parado en una esquina, por donde iba pasando la gente del desfile, y sostenía un enorme letrero (en inglés) que decía "*¿Saben hacia dónde van?*". Era una advertencia contra el estilo de vida de los homosexuales, que los lleva por el camino ancho, rumbo al infierno. Además, él andaba repartiendo folletos evangelizadores. Mi esposa se acercó para saludarlo y felicitarlo por su labor evangelizadora. Era admirable la valentía de este joven para darles este mensaje a esa multitud, que en su mayoría eran hostiles al Evangelio. Muchos del desfile no se quedaban callados y lo insultaban. Pienso que John tenía una fortaleza similar a la de Juan el Bautista, quien no tenía miedo de decirles a las personas sus verdades y aconsejarles que se arrepintieran.

La próxima vez que se ponga la *Armadura de Dios*, pregúntese: ¿Qué tan frecuentemente estoy evangelizando? ¿Lo estoy haciendo de forma pasiva, portando alguna playera evangelizadora? ¿Quisiera llegar al punto de evangelizar como John, quien no tuvo miedo de encarar a miles de personas viviendo en rebeldía? Usted es quien decide hasta dónde quiere servir, recuerde que cualquier trabajo que realice para nuestro Señor Jesucristo será recompensado, nada de esta labor es en vano (1 Corintios 15:58; Lucas 10:7; Mateo 10:10, 42). Él es el Buen Pastor quien nos guía y protege. Cristo nos va a dar las palabras cuando las necesitemos, y Su Espíritu nos recordará lo que Él dijo (Lucas 12:11-12; Juan 14:26).

El Enemigo Imita la Evangelización

Si uno como cristiano permanece pasivo, sin evangelizar, considere que, hay grupos que reciben poder del reino de las tinieblas, que sí andan activamente reclutando a personas para sus cultos (Mateo 12:30).

Hace algunos años, mi esposa y yo viajamos a Búfalo, Nueva York. Estando de compras en un supermercado, se nos acercaron tres adolescentes, eran dos chicas jóvenes y un muchacho, para invitarnos a un "estudio bíblico". Les dijimos con gusto que éramos cristianos, y quisimos informarnos acerca del tema que iban a tratar en esa reunión. Su respuesta nos sorprendió muchísimo, porque entonces entendimos que no planeaban estudiar las Escrituras, sino que su supuesta "biblia" era de algún culto de "New Age" o de brujería. Armándonos con nuestro *Calzado del Evangelio de la Paz*, interrumpimos su explicación, e intentamos evangelizarlos. Entonces, algo muy extraño ocurrió: estos jóvenes, tan pronto empezamos a hablarles de la verdadera Biblia, de repente se mostraron asustados y confundidos, y sin darnos ninguna explicación ni despedirse, huyeron de nosotros. Literalmente, los vimos salir corriendo de la tienda, como si se hubieran robado algo.

En nuestro caso, el ataque enemigo resultó frustrado, porque traíamos puesta la *Armadura de Dios*. Me pregunto, cuánta gente, desarmada espiritualmente, aceptará invitaciones como la de estos jóvenes. Es triste ver cómo las personas sin el *Calzado del Evangelio de la Paz*, fácilmente pueden seguir los consejos de vendedores de ídolos, "psíquicos", videntes, y demás trabajadores del enemigo.

¿Qué Hacer para No Perder el Calzado?

Necesita mantenerse fiel hasta el final, superar todos los obstáculos, huir de las tentaciones, y continuar en el camino del SEÑOR (Mateo 10:22, 24:13; Apocalipsis 3:21). Porque en la batalla espiritual, Satanás va a tratar de robarle su tranquilidad y paz, creando dudas, desánimo, miedo, problemas económicos o de salud; incluso la muerte de alguien cercano; u otras circunstancias que puedan robarle su paz.

Para combatirlo, el apóstol Pedro, revela el secreto de cómo el *Calzado del Evangelio de la Paz* le permite mantener su paz: simplemente, entregue al SEÑOR todas sus cargas, problemas y ansiedades. Porque Él lo protegerá y le dará la mejor solución a sus problemas, liberándolo de todas sus preocupaciones. Para que, esté sobrio y alerta, resistiendo estos ataques en Cristo (1 Pedro 5:6-11).

Sin embargo, hay cristianos que se dejan seducir por las mentiras del diablo, y como advertencia, podemos ver lo que les sucedió a los creyentes, quienes despreciaron la *Armadura de Dios* y tropezaron: como el rey Saúl, el rey Salomón y el rey Joás (2 Crónicas 24:2, 15-25). Todos ellos empezaron muy bien, tuvieron todo lo que necesitaban para tener una "buena carrera" (Hebreos 12:1-2; 1 Corintios 9:24), para pelear una buena batalla (2 Timoteo 4:7, 1 Timoteo 6:12), pero terminaron muy mal (1 Juan 1:6-7, 2:4-6).

Un creyente puede perder temporalmente su *Calzado del Evangelio de la Paz*, cuando se sale del camino de Dios, al desobedecer Sus mandamientos. Pierde su paz, al dejar de confiar en el SEÑOR, y se deja llevar por su ansiedad y las preocupaciones del mundo. En el primer instante que nos percatemos que estamos en esta situación, debemos de pedir perdón por nuestras transgresiones, arrepentirnos, y regresar al buen camino. Así, el SEÑOR nos purifica en nuestro andar, y nos vuelve a otorgar nuestro calzado perdido.

Es de vital importancia cuidar el *Calzado del Evangelio de la Paz*, porque refleja nuestro comportamiento y estilo de vida. Y para mantener el calzado, debemos de traer los pies limpios, andando por el buen camino (Juan 13:14-15).

Cuando Cristo les lavó los pies a Sus apóstoles (Juan 13:4-17), dijo que no era necesario lavarles otras partes del cuerpo. También indicó que Sus discípulos hicieran lo mismo. Y para cumplir con este mandato, ¿Cómo les podríamos lavar los pies a otros creyentes? Exhortándolos a que se alejen del pecado, y sigan los caminos de Dios, al cumplir Sus mandatos, así podrán recibir de regreso su *Calzado del Evangelio de la Paz*, en caso de haberlo perdido (Efesios 5:1-2).

Hay ejemplos de creyentes que se han desviado del buen camino, pero que se han arrepentido, y al recapacitar, regresaron, como el hijo pródigo. Y Dios los ha restablecido, como al profeta Jonás y al rey Manasés. Otro ejemplo, es cuando el rey Nabucodonosor, después de vivir como una bestia salvaje por 7 años, se arrepintió, le pidió perdón a Dios y le dio la gloria. Entonces el SEÑOR escuchó su

petición y le restableció su mente y su reinado, su *Calzado del Evangelio de la Paz* le permitió a Nabucodonosor terminar bien su carrera (Daniel 4:1-37).

Después de que el apóstol Pablo fue salvado, nunca perdió la paz de su *Calzado del Evangelio de la Paz*, ya que lo vemos contento y tranquilo, a pesar de las circunstancias tan adversas a su alrededor, porque todo lo podemos en Cristo, quien nos fortalece (Filipenses 4:11-13). Él fue azotado, apedreado, estuvo en prisión; sobrevivió el hundimiento de tres barcos y naufragó; fue mordido por una serpiente venenosa; vivió con frecuencia sin comida y con frío (2 Corintios 11:23-27); pero ninguna de estas circunstancias le robó su paz ni sacudió su fe (2 Tesalonicenses 3:16).

El *Calzado del Evangelio de la Paz* le permite al creyente estar tranquilo, a pesar de pasar por eventos adversos, como: un "día malo" (capítulo 2), la pérdida del empleo, problemas de salud, falta de dinero, pérdida de algún ser querido, pérdidas materiales, por mencionar algunas circunstancias difíciles. Cuando algunos de estos eventos inevitables ocurren en la vida de un creyente, la paz y la fe en Cristo es lo único que lo ayudará a enfrentar exitosamente la situación, por desagradable que esta sea (Juan 14:27, 16:33). A veces, el SEÑOR permite estas incómodas situaciones, para traernos de vuelta si nos estábamos descarriando, y restablecer la humildad en Sus hijos con el objetivo de perfeccionarlos, afirmarlos, fortalecerlos y establecerlos en la fe. Cuando se nos cierra una puerta, Él nos va a abrir otra con más bendiciones (1 Pedro 5:10).

En la Biblia, tenemos el claro ejemplo de Job, quien a pesar de sufrir todo tipo de ataques de Satanás, se mantuvo firme. Gracias a su *Calzado del Evangelio de la Paz*, Job pudo vencer al diablo. Si nos sometemos a Dios, y resistimos las tentaciones y sugerencias del enemigo, el diablo huirá de nosotros (Santiago 4:7). Pablo concluye el libro de Romanos, declarando en Romanos 16:20, cómo nuestro Dios de la Paz mantendrá a este enemigo derrotado bajo nuestros pies. Esta es otra de Sus promesas, para que vivamos en paz y tranquilos, porque el Todopoderoso nos protege de nuestros enemigos. Y si Dios está con nosotros ¿quién puede estar en contra nuestra? (Romanos 8:31).

Jesucristo, Nuestro Ejemplo a Seguir

Cristo es nuestro ejemplo a seguir, incluyendo el uso del *Calzado del Evangelio de la Paz*. Cuando nuestro Señor Jesucristo fue tentado por Satanás durante 40 días en el desierto, Él mantuvo Su paz, y simplemente contestó con las Escrituras a todos los ataques satánicos del diablo.

El SEÑOR mantuvo Su paz en todo momento, a pesar de: muchedumbres que querían tirarlo por un barranco (Lucas 4:28-30); dos hombres severamente endemoniados que se le acercaron (Lucas 8:26-33; Mateo 8:28-32); una tormenta tan severa, que los apóstoles pensaban que se iban a morir (Lucas 8:23-25); un grupo de judíos que quería apedrearlo (Juan 10:31-39); aunque Jesús no tenía dónde recostar la cabeza, no perdía Su paz pensando dónde iba a dormir (Lucas 9:57-58); aunque se le acercaban leprosos, Él no temía contagiarse (Mateo 8:1-3), al contrario, los curó a todos.

Además, la noche anterior a Su crucifixión cuando Judas Iscariote lo traicionó y fueron a arrestarlo, nuestro Señor Jesucristo ya estaba preparado para enfrentar los eventos que lo llevarían a la muerte en la cruz, y a pesar de todo, Él mantuvo Su paz. Mientras que Pedro, perdió su Calzado del Evangelio de la paz, y en su angustia, actuó de forma irracional, al tratar de defender a Jesús con su espada física. No reconoció la naturaleza espiritual de los eventos a su alrededor (Mateo 26:47-54; Juan 18:3-12; Salmos 44:6).

La Paz en Jesucristo

Cuando un creyente vuelto a nacer, trae bien puesto su *Calzado del Evangelio de la Paz*, irradia su paz. La paz que nos da Cristo es una paz interior, espiritual, un descanso duradero. Nos permite mantenernos tranquilos a pesar del caos externo y de atravesar situaciones imprevistas, difíciles, injustas o estresantes (Salmos 29:11; Isaías 26:3; Mateo 6:31-34).

Por ejemplo, Daniel fue arrojado injustamente a los leones, y por su *Calzado del Evangelio de la Paz*, mantuvo su tranquilidad y paz interior, confiando en la voluntad de Dios. Él no tuvo temor, porque

incluso si los leones mataran su cuerpo, su alma y espíritu terminarían en la presencia del SEÑOR. La Biblia nos dice cómo el Todopoderoso protegió a Daniel de este sufrimiento, enviando a un ángel para librarlo de los leones. Este milagro glorificó aún más al SEÑOR, quien demostró tener todo bajo control (Daniel 6).

Los amigos de Daniel también nos muestran su *Calzado del Evangelio de la Paz* en acción. Ellos desobedecieron las órdenes del rey Nabucodonosor, bajo pena de muerte, porque de ninguna manera, se iban a postrar ante un ídolo y desobedecer los mandamientos de Dios. Cuando el rey los sentenció a muerte, le dijeron que el SEÑOR tenía el poder de librarlos de la muerte en el horno de fuego ardiente (Daniel 3:16-17). Ellos fueron arrojados al fuego y salieron ilesos. Con su actitud, dieron un asombroso testimonio de su fe, y fueron recompensados (Daniel 3). Ellos se mantuvieron firmes en cumplir los mandatos del SEÑOR, porque traían bien puesto su *Calzado del Evangelio de la Paz*, lo que evitó que cayeran en la tentación de este ataque de Satanás (Colosenses 3:15).

Esto es lo que marca la diferencia entre los creyentes y el mundo. Cualquiera puede estar en paz y tranquilo cuando todo está bien. Sin embargo, cuando los incrédulos enfrentan situaciones complicadas, o una crisis, sus cimientos se desmoronan. Viven con ansiedad, en paranoia y sin ninguna paz (Isaías 48:22, 57:21). Los incrédulos andan sin la *Armadura de Dios*, y simplemente resultan abatidos ante estos ataques, y en casos extremos, hasta se quitan la vida.

Trabajadores en los Campos del SEÑOR

Una forma de combatir el falso concepto de "paz" utilizado por el mundo, es evangelizando a las personas, dándoles la verdadera buena noticia de Jesucristo, el *Príncipe de la Paz*, quien es el único que los puede llenar de la paz verdadera. Esta actividad fortalece nuestro *Calzado del Evangelio de la Paz*, y reafirmará nuestra fe. Dios quiere la salvación para todas las personas. Sus campos son muy amplios y están listos para trabajarlos, pero los trabajadores son pocos (Lucas 10:2).

Cuando evangelizamos producimos frutos para el SEÑOR. Es la mejor inversión de nuestro tiempo como cristianos, porque después de nuestra salvación, la salvación de otras personas debe ser nuestra gran prioridad mientras estemos aquí en el mundo, trabajando en los campos del SEÑOR.

Por el contrario, es preocupante si un cristiano no anda activamente evangelizando, porque demuestra su falta de entendimiento sobre las expectativas y la voluntad del SEÑOR. Necesita hacer buen uso de los dones otorgados por Su Espíritu cuando fue salvado (Romanos 12:6-8; 1 Corintios 12:1-31; Efesios 4:11-13), y ponerlos al servicio de Dios y de Su Reino. Estos dones espirituales no son para uso personal, sino para el servicio a los demás, para la edificación de la iglesia de Cristo (1 Pedro 4:10-11). Porque al final, como en la Parábola de los Talentos, en Mateo 25:14-30, tendrá que rendirle cuentas al Rey, y *explicarle qué hizo con los talentos recibidos*.

Su trabajo al evangelizar es esparcir semillas, así como en la Parábola del Sembrador (Mateo 13:1-23). Mientras más siembre, más cosechará (2 Corintios 9:6), y cuando llegue el momento, le presentará al SEÑOR sus gavillas con todo el trigo (Sus escogidos) que reunió para Él (Salmos 126:5-6). Y no se desmotive si alguien lo rechaza, porque como ya vimos, cuando el SEÑOR envía Su Palabra, ésta siempre logra Su propósito (Isaías 55:11). Él sabe cómo hacer reaccionar a quienes no dan frutos, y Él sabe cuántas oportunidades les da, como a la higuera de Lucas 13:6-9.

Cuando uno recibe la paz de Cristo, entiende lo inútil e irrelevante que es preocuparse por atesorar riquezas y adquirir bienes materiales en esta vida: cuando uno muere, no se puede llevar nada (Proverbios 23:4; Lucas 12:16-21; Santiago 5:1-5). La Biblia llama "necios" a la gente avariciosa, porque están enfocados en lo físico y temporal, no en lo eterno, no buscan tener una buena relación con Dios. Lo verdaderamente importante, son las obras que hagamos para el Reino de Dios, son los frutos que demos para el SEÑOR, en eso consisten los *verdaderos tesoros que nos podemos llevar a la siguiente vida* (Mateo 6:19-21; 1 Timoteo 6:18-19; Lucas 12:33; Apocalipsis 14:13).

Evangelizando, cumplimos con el último mandamiento que nos dio Jesucristo para hacer discípulos de todas las naciones (Mateo 28:19-20), es la misma labor del primer ángel del Apocalipsis (Apocalipsis 14:6). Por eso, cuando nosotros salimos a la calle, procuramos salir preparados con materiales evangelizadores. A veces, traemos evangelios de Juan, o Biblias, para regalar a quienes nos escucharon y no tenían en sus casas. Y los exhortamos para que lean la Biblia, ya sea la de su casa, o les informamos que pueden descargar diferentes aplicaciones a su teléfono móvil para leer la Biblia de forma gratuita.

Hay muchas formas de evangelizar, y cada quien utiliza diferentes métodos. Recuerdo a un hermano de nuestra congregación en Toronto, quien se vestía con playeras evangelizadoras, con mensajes como: "Jesús es la respuesta" con colores llamativos. Además, él visitaba asilos de ancianos para compartir el Evangelio. También conozco a creyentes que visitan la prisión para llevar comida a los presos y compartir la Palabra de Dios. Otros van a hospitales y alimentan a los familiares de los enfermos. Hay muchas oportunidades, la cuestión es estar preparados y dispuestos para hacerlo. Hay formas de evangelizar tan sencillas como repartir volantes:

Un vecino me dijo que se convirtió al cristianismo porque recibió un volante en forma de un billete de $100 dólares, que alguien le repartió en el camión. A él, le impactó la advertencia que venía al reverso: de terminar en el infierno, si él no hacía nada para evitarlo.

El *Calzado del Evangelio de la Paz* nos ancla firmemente a la Roca de nuestra fe, Jesucristo, nuestro punto de apoyo perfecto para incursionar en territorio enemigo, rescatar prisioneros y resucitar muertos espirituales del reino de la oscuridad. Para realizar este ataque requerimos protegernos en conjunto con el *Escudo de la Fe*, que es el tema de nuestro siguiente capítulo.

CAPÍTULO 6

El Escudo de la Fe

Esta es la cuarta pieza mencionada por Pablo dentro de la *Armadura de Dios*. El *Escudo de la Fe* es una de nuestras principales líneas de defensa. Lo usamos para defendernos cada vez que Satanás busque atacar nuestra fe en Dios, cuando intente derribarnos de la firme posición que tenemos en Cristo. Entonces necesitamos levantar nuestro escudo y defendernos.

> *"Además de todo esto,* ***habiendo levantado el escudo de la fe, con el que podrán apagar todas las flechas incendiarias del maligno****." – Efesios 6:16 (LSP)*

¿Qué es la Fe?

La fe es pensar, actuar y tomar decisiones, basados en la certeza (la verdad) de la Palabra de Dios. Es creer en lo que Dios dice. La palabra "fe" en hebreo es אֱמוּן – *emún*, que significa "confiar" y "fidelidad"; nos da la idea de que algo es cierto, seguro, firme y verdadero. Por lo que hay una relación muy estrecha entre la fe y la fidelidad. *Emún*, es el concepto de la fe al confiar con certeza, y con toda seguridad. Esta palabra también está relacionada con אֱמֶת – *emét*, que significa "verdad". Ambas palabras tienen la misma raíz en común: אָמַן – *amán*, que significa "confirmar", "apoyar", "establecer", "tener certeza"; y por lo mismo, al decir אָמֵן – *amén*, se afirma lo que acaba de ser dicho (1 Crónicas 16:36).

La fe es una de las características del SEÑOR, es parte de Su naturaleza, y por ello es llamado: "Dios fiel", "Dios de Verdad", "Dios

de fidelidad" (Deuteronomio 32:4; Salmos 36:5, 40:10, 143:1; Lamentaciones 3:22-23). En inglés llamamos *faithful* (lleno de fe) a alguien fiel. También es el término con el que designamos que Sus obras son hechas con fidelidad (Salmos 33:4), y Sus mandamientos son verdad (Salmos 119:86).

La fe nos permite ver claramente que Dios existe, tal y como lo describen las Escrituras. Demostramos nuestra fe al: creer (Juan 2:22, 3:16; Romanos 10:9-10); obedecer (Hechos 5:29; Mateo 7:21); tener la certeza que los pasajes de las Escrituras ocurrieron tal como están descritos; mantenernos fieles a Cristo (Juan 8:12, 15:4-5; 3 Juan 1:3; Apocalipsis 2:7, 11, 17, 26, 3:5, 12, 21, 21:7); tener esperanza (Romanos 8:24-25, 15:4; Tito 2:13; 1 Pedro 1:21); confiar plenamente en el seguro cumplimiento de todas las profecías y creer que las promesas de Dios se llevarán a cabo de forma precisa (Lucas 24:44; Mateo 26:56; Romanos 4:17 Proverbios 3:5). Nuestra fe debe estar puesta únicamente en Dios (Marcos 11:22). Comienza con Cristo, Él la inicia y la perfecciona (Hebreos 12:2a).

Vivir Creyendo en la Certeza de la Palabra de Dios

Alguien puede afirmar creer en Dios, sin embargo, si no actúa en base a lo que Dios dice, entonces se engaña a sí mismo. Porque su fe siempre se mide según sus acciones, actitudes y pensamientos, ya que una fe sin obras está muerta. Las Escrituras nos mencionan que los demonios creen en Dios, y se estremecen, sin embargo, siguen en su rebeldía (Santiago 2:17-20, 26).

Por tanto, si un creyente se muestra despreocupado por adoptar, o poner en práctica las enseñanzas bíblicas, esto es un grave síntoma de incredulidad en su corazón. Es lo opuesto a la fe. Cuando alguien quebranta las leyes de Dios, y no percibe un castigo inmediato, entonces cree que no pasa nada, y sigue pecando, pero toda transgresión siempre tiene un castigo (Eclesiastés 8:11; 2 Corintios 5:10). Si el cristiano verdaderamente tiene fe, cumplirá los mandamientos de Dios (Juan 14:15).

En la Parábola del Buen Samaritano (Lucas 10:29-37), el Samaritano, con sus buenas acciones demostró su amor al prójimo: Se detuvo

para ver cómo podía ayudar a la persona malherida, le atendió sus heridas, la transportó a un lugar para que se recuperara, y pagó de su propio dinero el hospedaje de la víctima. Con ello, demostró tener fe en Dios, quien dijo: "ama a tu prójimo" (Levítico 19:18; Marcos 12:31), y también dijo: "todo lo que quieran que hagan los hombres por ustedes, así ustedes también hagan por ellos" (Mateo 7:12), es la llamada "regla de oro": "trata a los demás como quieras que te traten a ti".

La palabra "fe" en griego es πίστις – *pístis*, del que se deriva el verbo "yo creo", que es: πιστεύω – *pistévo*, que no solo significa "creer", "confiar" o "tener esperanza", sino también "obedecer". Esto nos lleva a concluir que: "creer" significa "obedecer" (Romanos 1:5, 16:19; 2 Corintios 9:13).

Por fe sabemos que Dios nos ama (Juan 3:16), y que conoce todos nuestros pensamientos (Salmos 139:2; Isaías 66:18; 1 Juan 3:20), sabe todo lo que necesitamos (Mateo 6:8), y lo que es mejor para nosotros (Jeremías 29:11; Romanos 8:28). La fe significa hacer las cosas según los mandatos de Dios, sin depender de nuestro propio entendimiento (Proverbios 3:5-6; Isaías 55:8-9), sin importar nuestra opinión personal, conocimientos, experiencia, o sentimientos, porque confiamos en la Sabiduría de Dios, y sabemos que nuestra obediencia siempre será recompensada (Juan 8:51). ¡Vivamos la Palabra de Dios con toda nuestra fe! Porque es *nuestra fuente de verdad*, podemos tener la certeza que podemos construir sobre esta Roca y permanecer firmes, porque Su Palabra es eterna (Lucas 6:47-48; Juan 14:6, 17:17; Isaías 40:8; Mateo 24:35). Fe es una relación con Dios, es interesarnos en querer conocerlo mejor, porque, si no lo conoce, ¿Cómo puede confiar en Él?

Cuando nuestro Señor Jesucristo le indicó a Pedro dónde echar sus redes de pesca, Pedro, le respondió, según su experiencia como pescador, que era improbable pescar algo, porque habían trabajado toda la noche sin conseguir nada. Sin embargo, Pedro lo obedeció, y fue recompensado con una enorme pesca. Al punto que, tuvieron que pedirle ayuda a sus compañeros, porque sus redes se estaban rompiendo con tantos pescados, y el gran peso estaba hundiendo

sus barcos. Para Pedro, Andrés, Jacobo y Juan, fue tan impactante este evento, que a partir de ese momento, dejaron todo para seguir a Cristo (Lucas 5:1-11; Mateo 4:18-22; Marcos 1:16-20).

Esta actitud de fe de los apóstoles, es como necesitamos responder, cuando levantemos nuestro *Escudo de la Fe*. Debemos confiar plenamente en el SEÑOR, en todo lo que hagamos (Salmos 28:7, 37:5, 112:7, 118:8; Proverbios 16:3).

Los Ataques a Nuestra Fe

El *Escudo de la Fe*, es algo que necesita usar diariamente. Su protección lo ayudará cuando alguien busque atacarlo, al *hacerlo dudar de su fe*, pero si usted tiene su escudo bien puesto, solo tiene que levantarlo para su protección (Efesios 6:16; 2 Corintios 10:3-5).

De lo contrario, quedaría expuesto como Eva, cuando estaba en el Jardín del Edén, y fue *atacada por las mentiras* de la serpiente, que *la hicieron dudar* acerca de lo que dijo el SEÑOR (Génesis 3:1-5). Lamentablemente, ni ella, ni su esposo, levantaron su *Escudo de la Fe* para protegerse de este ataque, y cometieron el pecado más famoso en la historia de la humanidad, el llamado: "Pecado Original". Del cual, aún seguimos sufriendo las consecuencias, por la falta de fe de nuestros primeros padres.

Satanás, desde el Jardín del Edén, y hasta hoy en día, sigue atacando nuestra fe de la misma forma sutil que utilizó con Adán y Eva. Cuando ataca las Escrituras, lo hace con una voz aparentemente "amigable" y apelando a la "razón". De este modo, ataca a la familia: promueve la homosexualidad como un "amor" sin límites. Sin embargo, si utiliza su *Escudo de la Fe*, verá que esto es una abominación ante los ojos de Dios (Levítico 18:22 y 20:13).

El éxito en los ataques de Satanás, es gracias a que muchas personas no se dan cuenta que están siendo atacadas espiritualmente, porque desconocen las Escrituras, y esto incluye a un gran número de cristianos (Oseas 4:6). Por eso, la urgencia de aferrarnos a la Palabra de Dios y estudiarla diariamente, para entender cómo funciona la protección del SEÑOR.

En la Parábola del Sembrador (Mateo 13:3-9, 18-23), Jesús explica cómo el maligno puede arrebatar la Palabra de Dios del corazón de las personas. Utiliza las aflicciones, la persecución, las preocupaciones del mundo, y el engaño de las riquezas, para ahogar el mensaje del Evangelio, y así apartar a las personas de la fe.

Las Escrituras nos advierten que todo lo que no procede de la fe, es pecado (Romanos 14:23). Quizás por esta razón, Pablo pone un énfasis especial en esta pieza de la *Armadura de Dios*, en Efesios 6:16. Él antepone la frase "Además de todo esto" (o "sobre todo" en otras traducciones), para prevenirnos de no actuar sin fe. Porque la carne, el mundo y las flechas incendiarias de Satanás, buscan destruir nuestra fe y mantenernos esclavizados al pecado. Por eso, es indispensable que no nos falte esta pieza para defendernos: "levantando" el *Escudo de la Fe*.

Si se mantiene pasivo, y decide no actuar inmediatamente, estaría invitando a que el pecado crezca en su vida, tanto en cantidad como en perversidad. Y la protección que su *Escudo de la Fe* le esté brindando, se va a ir debilitando, hasta que lo pierda por completo. Dejándolo en una situación espiritual peor que como empezó.

Recordemos lo que sucedió con los israelitas, cuando pusieron su fe en el mal reporte que escucharon de 10 de los espías, y se negaron a escuchar el buen reporte de Josué y de Caleb. Por su falta de fe, no levantaron su *Escudo de la Fe*, y las flechas incendiarias del enemigo, los llevaron a desobedecer el mandato del SEÑOR de ir a tomar posesión de la Tierra Prometida. Fue más grande su temor de enfrentar a los gigantes, que confiar en la promesa de que Dios iba a enviar a Su ángel a la batalla, para vencer a todos sus enemigos. Por su falta de fe, fueron castigados a vagar por el desierto durante 40 años, donde murió esa generación de incrédulos (Números 13:17-33, 14:1-45; Hebreos 3:17).

Así como los israelitas, muchos cristianos caen en el campo de batalla porque no logran vencer el mal. Con su actitud pasiva, esperan demasiado para alejarse de las tentaciones, no combaten las múltiples flechas enemigas, y cuando finalmente intentan

resistir el ataque, a menudo ya es demasiado tarde. Porque ya se encuentran rodeados por un fuego incontrolable. Satanás sabe que una pequeña flecha incendiaria, puede fácilmente provocar un gran incendio, por eso, quiere llenar su mente con dudas poco a poco. Como cristiano, debe actuar inmediatamente, apagando hasta la más mínima chispa con su *Escudo de la Fe*, para evitar ser derrotado.

Actualmente, estos ataques se han convertido en algo muy común en las escuelas, donde las mentes de los niños y jóvenes todavía están en formación, y su fe es atacada constantemente por las flechas de fuego de las enseñanzas "científicas" y socialistas, que van en contra de las Escrituras, y solo buscan causar confusión y dudas. Si los padres no tienen cuidado con estas doctrinas, y no les enseñan a sus hijos que el fundamento y cimiento de su *Escudo de la Fe* es Jesucristo, el fuego de estos ataques acabará con su fe verdadera.

Necesita ser extremadamente cuidadoso al seleccionar una escuela para sus hijos. Esto aplica desde la educación primaria hasta la universitaria. He escuchado varias historias de cristianos, cuyos hijos se alejaron de la fe, luego de asistir a la universidad. Por ello, es sumamente importante fortalecer el *Escudo de la Fe* de sus hijos, desde su infancia, con la educación de la Palabra de Dios en casa, para que, independientemente de donde se encuentren, ellos puedan protegerse cuando su fe sea atacada (Proverbios 22:6; 2 Timoteo 3:14-17). Porque, si espera hasta que crezcan, será demasiado tarde, porque el mundo, se encargará de corromper y de pervertir a sus hijos (Santiago 4:4; 1 Juan 2:16, 5:4; 2 Pedro 1:4).

Advertencia contra los Falsos Profetas

Tenga cuidado, porque hay muchos ministerios y pastores "cristianos" que malinterpretan el concepto de la fe. Como los ministros de "prosperidad", quienes tergiversan las Escrituras, y predican enseñanzas como: si un creyente hace "afirmaciones o declaraciones positivas", con ello va a conseguir todo lo que quiera. También dicen que, si los creyentes están en dificultades

financieras, es porque "no tienen la suficiente fe". Sus falsas doctrinas promueven la fe en uno mismo, en "visualizar las cosas", y en tener "pensamientos positivos". Aseguran que eso (y los donativos a sus ministerios), logrará concederle al creyente sus deseos, como si el creyente tuviera súper-poderes, y todo se hiciera de acuerdo a su voluntad.

Estas doctrinas fomentan que los cristianos ¡se hagan aún más carnales!, buscando las cosas de este mundo, en oposición a 1 Juan 2:15, ¿Dónde dejan la enseñanza de "negarse a sí mismos" (Marcos 8:34)? ¿Acaso olvidan que cualquier cosa que el cristiano necesite le será dada por añadidura, si pone como su prioridad al Reino de Dios (Mateo 6:33)? Jesús no tenía en dónde recargar Su cabeza (Mateo 8:20), ¿Acaso esto le preocupaba? No, Su prioridad era andar evangelizando y curando enfermos, nuestro objetivo debe ser el mismo.

Todas estas doctrinas de "prosperidad" son engaños del reino de la oscuridad, que promueven la codicia, las religiones de Oriente, y que ponga su fe en las cosas (pasajeras) del mundo, en lugar de, confiar en el Todopoderoso. Además, estas mentiras están hábilmente disfrazadas con un lenguaje que suena bíblico y cristiano. Recuerde que necesitamos probar a los espíritus, porque hay muchos falsos profetas (1 Juan 4:1; 2 Pedro 2:1; 1 Timoteo 4:1; 1 Tesalonicenses 5:21; 2 Juan 1:7). Dicen cosas que "se oyen bonito", y parecen dar un mensaje de paz (Jeremías 9:8). Sin embargo, si utiliza su *Escudo de la Fe*, como los de Berea, podrá descubrir el engaño, al compararlo con la verdad bíblica (Hechos 17:11).

Las prácticas donde la fe es puesta en uno mismo, están más relacionadas con la hechicería. Los magos piensan que, haciendo cierto ritual, o por decir ciertas palabras "mágicas", pueden manipular su entorno y sus circunstancias; o las de los demás, para lograr sus deseos más caprichosos. Sin embargo, exmagos de alto nivel, que se convirtieron al cristianismo, han confesado que la mayoría de las veces, sus encantamientos de magia blanca o negra, no les funcionaban. Se dieron cuenta que, los demonios en los que habían puesto su fe, los estaban engañado, y dejaron ese estilo de vida para buscar el perdón de Cristo.

Por eso, advertimos a nuestros lectores que este tipo de enseñanzas del "potencial humano", de la "actitud mental positiva", y de la supuesta "ley de la atracción", como las presentadas en el libro y películas de *El Secreto* (2006), y los libros de Napoleón Hill como *Piense y hágase rico* (1937), entre otras publicaciones de la Nueva Era (New Age), no son bíblicas, y solo van a dañar su fe en Jesucristo, quien es el único con todo el poder para proveer todas nuestras necesidades.

Advertencia contra los Críticos de la Biblia

Algunos de estos críticos son académicos en universidades de prestigio, otros trabajan en seminarios teológicos, y tienen estudios de postgrado y doctorados. ¿Acaso estoy diciendo que todos sean falsos profetas? No, más bien, que debemos tener cuidado con cada enseñanza que recibamos, e identificar a los lobos disfrazados de corderos (Mateo 7:15).

En su libro *World Without Chance?* (¿Mundo sin oportunidad?) (1974), el Dr. Kurt E. Koch identifica a "Cuatro ejércitos del diablo", y explica que se componen de fuerzas elite con poder infernal, para atacar y paralizar los reavivamientos de la fe: el primer ejército tiene la tarea de arrullar o adormecer a los creyentes y ponerlos a dormir ¿Para qué? Para que no den frutos, si permanecen inactivos e ignorantes de todo su poder en Cristo, no representan ninguna amenaza para el enemigo (Proverbios 10:5).

El segundo ejército son los teólogos liberales, quienes establecen la razón humana como su teología [en oposición a Proverbios 3:5], y por ello, rechazan todos los milagros de la Biblia, así como los reavivamientos.

El tercer ejército son los creyentes extremistas, ellos generan confusión e inquietud. Por ejemplo, hubo un par de pastores pentecostales en Estados Unidos que llevaron unas víboras venenosas a la congregación para manipularlas, según ellos querían demostrar su fe, malinterpretando Marcos 16:18, luego tomaron veneno (estricnina). Al poco tiempo ambos murieron.

> "Estos dos extremistas no sabían la diferencia entre un misionero en el campo de misión, quien, accidentalmente es mordido por una serpiente [Hechos 28:3-5], y luego en oración de fe, le pide ayuda a Dios, y el hombre que tienta a Dios." — Dr. Kurt E. Koch, *World Without Chance?*

El cuarto ejército son los teólogos ortodoxos, ellos creen en los milagros de la Biblia, y creen que hoy en día pueden suceder esas señales maravillosas. Sin embargo, si esos milagros suceden en donde viven, no los aceptan.

Estos ejércitos elite del enemigo, llevan siglos infiltrando a la iglesia, para corromperla desde adentro. No se deje impresionar por sus credenciales y altos estudios académicos, más bien observe cuáles son sus frutos espirituales.

La Verdad Absoluta vs. El Relativismo

El concepto bíblico de fe, אֱמוּן – *emún*, como lo vimos al principio de este capítulo, nos habla de algo firme, seguro y que se cumple con toda certeza. Sin embargo, el concepto "moderno" de fe es muy diferente, porque se refiere a "algo posible" pero que "no podemos tener una certeza al 100% de que sea seguro".

Esto le abre las puertas al relativismo, que es una engañosa filosofía postmodernista, que domina nuestra cultura actual, en donde la fe y la verdad son "relativas" para cada persona: cada quien puede creer lo que quiera, porque: "no creen que exista una verdad absoluta". ¡Esta premisa es absurda! Lo que están declarando es una contradicción, porque al afirmar que: "definitivamente no puede haber una verdad absoluta", su premisa se convierte en lo que tanto temen: "una verdad absoluta".

Me ha tocado evangelizar a varias personas postmodernistas, y por lo general, su respuesta es: "¡Felicidades! Qué bueno que tú ya encontraste *tu verdad*". Me frustra y entristece mucho recibir esta respuesta, porque demuestra lo efectivo que ha sido el "lavado de cerebro" que hace el enemigo, con quienes no cuentan con la protección del *Escudo de la Fe*. Ellos creen "absolutamente" que cada

quien tiene "su propia verdad". Lamentablemente, están absolutamente equivocados.

Sabemos que la verdad absoluta existe, porque dos más dos son cuatro, no es algo relativo, sabemos que el resultado de esa suma no es ocho ni tres. Las leyes de física, química y matemáticas, están regidas por verdades absolutas. Por otro lado, también existen verdades relativas que son únicas para cada persona. Por ejemplo, con la temperatura en un cuarto, alguien puede sentir calor, mientras que alguien más puede sentir frío. En este caso, la sensación térmica de cada persona es correcta. La verdad relativa de cada persona expresa algo diferente. Si el color favorito de alguien es el amarillo, y para alguien más es el azul, la verdad relativa es diferente para estas dos personas.

Satanás sabe que existen verdades absolutas y relativas, pero hábilmente oculta las verdades absolutas de Dios, y engaña a las personas, haciéndolas creer que, las verdades relativas se pueden aplicar a toda afirmación, sensación, creencia o ley. Esta es la base de la filosofía postmodernista del relativismo, al generalizar que toda verdad debe ser relativa. Siendo un ataque directo a las enseñanzas absolutas y contundentes de la Biblia. Así podemos corroborar que, esta oposición promovida por el mundo tiene un origen satánico.

La salvación es una verdad absoluta, no hay nada relativo al respecto: uno solo puede morir en Cristo, o en sus pecados. Dios nos dio solo una forma de regresar a Él, y la fe en Cristo es un requisito indispensable. Satanás es quien engaña al mundo entero con las supuestas "verdades relativas", con ello causa confusión que conduce a la muerte. El SEÑOR hizo un gran sacrificio: Jesucristo pagó con Su vida, para salvarnos de nuestros pecados. Si usted acepta por fe que, no hay nada que usted pueda hacer por sí mismo para alcanzar la salvación, y acepta a Jesucristo como su Salvador, por ser el único Camino para la Salvación, y que esto es absolutamente la Verdad, entonces recibirá la vida eterna, por la gracia del SEÑOR, quien es la Verdad.

> *"Jesús le dice: Yo Soy el Camino, y la Verdad, y la Vida: nadie viene al Padre, sino por Mí." – Juan 14:6 (RVA)*

Este versículo nos muestra una verdad absoluta: no podemos recibir la justificación de nuestros pecados poniendo nuestra fe en alguna otra persona o deidad, solo el Hijo de Dios nos puede conducir a Su Padre. Si la persona no cree que esta sea la única forma de alcanzar la salvación, entonces sufrirá las consecuencias de morir en sus pecados y terminará en el infierno, separada del SEÑOR, quien es Santo, y no permite el pecado en Su reino. La fe de un cristiano en la verdad absoluta de la exclusividad del Evangelio de Cristo, determinará si pasará la eternidad en el reino del Cielo o en el infierno, con Dios o sin Él. La fe, *emún*, en esta premisa se cumplirá con una certeza del 100%.

Mediante la fe, descubrimos que la verdad es parte de la naturaleza de Dios, de Su Palabra, y entendemos que esa es la forma elegida por Dios para revelarse a la humanidad. Jesucristo no solo es la personificación de la verdad, sino que Él ha elevado la fe a la perfección, y así ha puesto ante nosotros el más alto ejemplo de fe. Nuestra fe inicia y se perfecciona en Cristo (Hebreos 12:2). Como Sus siervos, lo adoramos en Espíritu y en verdad, gracias a nuestro *Escudo de la Fe* y al *Cinturón de la Verdad* (Juan 4:23; Josué 24:14; 1 Reyes 2:4; Salmos 26:3; Isaías 38:3).

La fe cristiana, va más allá de una creencia o posibilidad entre miles de religiones. Nuestra fe es el verdadero conocimiento del único Dios, quien nos dio Sus Escrituras para que lo conozcamos, lo amemos y tengamos la plena confianza que podemos regresar a Él en Sus términos. Por su fe, un creyente vuelto a nacer, sabe con un 100% de certeza, que ha sido salvado, y estará con nuestro Señor Jesucristo por toda la eternidad.

Lo Irrelevante de las Probabilidades

Los grandes académicos que estudian estadística y probabilidad, argumentan que estamos regidos por leyes matemáticas y científicas, y en cierta forma tienen razón. Sin embargo, si usted lee la Biblia, se

dará cuenta de que no hay ninguna mención de "probabilidades" ni de la "suerte", más bien, todo sucede porque el SEÑOR así lo determina, sin importar qué tan improbable parezca. La Biblia está llena de sucesos improbables que ocurrieron para la gloria de Dios.

Cuando el SEÑOR le dijo a Abraham que iba a tener un hijo a la edad de 100 años, a su esposa, Sara, le pareció imposible, y ella se rio. El Todopoderoso les preguntó: ¿Hay para Dios alguna cosa difícil? (Génesis 18:14). Yendo en contra de toda probabilidad, en el tiempo indicado, Sara dio a luz a su hijo Isaac (que significa "risa"), teniendo 90 años de edad, y a pesar de su menopausia (Génesis 18:11). La gloria de Dios supera cualquier probabilidad o entendimiento humano.

Quizás por eso, el SEÑOR afirma que "Su poder se perfecciona en la debilidad" (2 Corintios 12:9), porque cuando el SEÑOR lleva a cabo algo que parecía sumamente improbable, mayor es la gloria que recibe por parte de los testigos de Sus actos. Como cuando mujeres estériles tuvieron a sus hijos: Rebeca, la madre de Jacob y Esaú (Génesis 25:21); la mamá de Sansón (Jueces 13:2-25); Ana, la madre del profeta Samuel (1 Samuel 1-2); Elizabeth, la mamá de Juan el Bautista (Lucas 1:5-25, 57-65).

En otros actos gloriosos, los israelitas presenciaron cómo se partieron las aguas del Mar Rojo, cuando salieron de Egipto, y cómo se detuvieron las aguas del río Jordán, cuando llegaron a la Tierra Prometida, en ambas ocasiones, caminaron sobre tierra seca (Éxodo 14:16, 21-22). Los diferentes testigos que vieron a personas muertas resucitando (1 Reyes 17:17-24; Juan 11:1-45; Hechos 9:36-42); el ciego de nacimiento quien pudo ver (Juan 9:1-41); al rey Ezequías se le dio la señal que pidió, y la sombra del sol retrocedió diez grados (2 Reyes 20:8-11); a Josué, Dios le concedió su petición para que el sol y la luna se detuvieran, para derrotar a los enemigos de Israel (Josué 10:12-13). Las Escrituras están llenas de ejemplos de los milagros que realiza el SEÑOR. Si tenemos fe, no hay nada imposible (Mateo 17:20; Juan 14:12).

Nuestra Fe: Dirigida Solo Hacia Dios

Si la fe es creer, la pregunta es: ¿En qué o en quién cree usted? Jesucristo nos dio la respuesta en Marcos 11:22, cuando dijo: "*Tengan fe en Dios*". Con ello, hace referencia a Dios como es descrito en las Escrituras. Por eso, nuestra insistencia en que lea la Biblia, para que conozca al verdadero y único Dios.

En las Escrituras, el SEÑOR se identifica como el Dios de Abraham, Isaac y Jacob (Éxodo 3:6; Mateo 22:32; Hechos 3:13). Porque Él es quien rescató a sus descendientes de la esclavitud en Egipto. Cuando nos da Sus 10 Mandamientos, Dios mismo se identifica en Éxodo 20:1-2 como: "*Yo Soy el SEÑOR [YAHWEH] tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud*". El nombre de YAHWEH es utilizado más de 6,500 veces en las Escrituras, y nos describe Su eternidad como: "El que era, El que es y El que ha de venir" (Apocalipsis 1:4, 8, 4:8). No existe ninguna otra deidad en la historia de la humanidad que haya afirmado o hecho esto. Moisés, así nos revela, cómo podemos identificar al Dios verdadero.

Además, las Escrituras, nos reiteran múltiples veces que Dios, es el único Dios, y no hay ningún otro (Isaías 45:5-6, 18, 21-22, 44:6, 8, 46:9, 43:10-11; Deuteronomio 4:35, 32:39; Salmos 86:10; Juan 17:3). Es el Creador (Juan 1:1-3). El Mismo Dios quien habló con Moisés desde la zarza ardiente (Éxodo 3:2-22), es el Mismo quien luego entró a Su Creación, se encarnó de una virgen (Isaías 7:14), se hizo hombre (Juan 1:14), dio cumplimiento a más de 300 profecías bíblicas, murió en la cruz y resucitó al tercer día. Y Él nos prometió que va a regresar con toda Su gloria (Mateo 24:27-30; 1 Tesalonicenses 4:16-17; Apocalipsis 1:7).

Debemos sostener en alto el *Escudo de la Fe* que lleva escrito el nombre de nuestro Rey de reyes, Jesucristo. A través de la fe en Su nombre, podemos combatir cualquier tentación, problema o dificultad.

Sin embargo, mucha gente comete el grave pecado de poner su fe y devoción en un dios falso. He escuchado a muchas personas que

dicen creer en Dios, sin embargo, cuando lo describen, están hablando de un "dios" creado en su imaginación, o heredado por la tradición familiar. Alguien muy diferente al descrito en las Escrituras. Dicen frases como: "Mi Dios es amoroso, Él no enviaría a nadie al infierno." Las personas amoldan a este dios imaginario según sus necesidades, para que esté de acuerdo con sus estilos de vida, y tolere todos sus pecados (Proverbios 14:12). Y como es de esperarse, "este dios" no responde a la mayoría, o a ninguna de sus oraciones. Si no se arrepienten de su transgresión al Segundo Mandamiento y corrigen sus creencias a tiempo, esto les traerá consecuencias mortales.

El enemigo se aprovecha de esta situación, para desacreditar al SEÑOR, haciendo creer a estas personas que pueden "hablar con Dios" a su manera. Al poner su fe en ídolos, no saben que, a quien realmente están adorando es a Satanás, quien está detrás de todos los falsos dioses (como lo vimos en el capítulo 2). El enemigo es un especialista en mantener a la gente engañada. Además, fomenta el desinterés por leer las Escrituras, para conocer realmente quién es el SEÑOR y *se puedan acercar a Él en Sus términos*, no según el entendimiento humano (ver Apéndice A). Cuando la persona se aferra a sus ídolos, se está uniendo a la rebelión contra Dios (Mateo 12:30).

Para ilustrar mejor el acercarnos a Dios en Sus términos y no en los nuestros, imagine que usted quisiera hablar con el rey, presidente o gobernante de su país. Usted no puede simplemente acercarse a su dirigente cuando quiera, sin cita, y sin seguir un protocolo preestablecido. Para hacerlo, usted tiene que cumplir con una serie de pasos, según se lo indique la oficina de este soberano. De forma similar, para acercarnos a Dios Padre, debe ser en Sus términos, y Jesucristo es el único camino (Juan 14:6). Para ver estos términos puede ver más detalles en el Apéndice A.

Si las personas no cumplen con estos requisitos, y lo intentan hacer "a su manera", lo más probable es que terminen hablando con el enemigo. El problema es que las personas están cometiendo idolatría, y con ello, están transgrediendo el Primero y Segundo

Mandamientos (Éxodo 20:1-6). Y si nunca encuentran al verdadero y único Dios, por aferrarse a las mentiras de Satanás, entonces no podrán entrar en el reino del Cielo.

Una peligrosa forma de idolatría es el "sincretismo", porque combina verdades bíblicas con religiones paganas. Sucede cuando las personas dicen sí creer en Jesús, *pero cometen el error de también poner su fe en seres creados*, como vírgenes, santos y ángeles (Colosenses 2:18; Salmos 118:8); en estatuas e imágenes de vírgenes, santos, Jesús, la Trinidad, en objetos como rosarios, crucifijos, estampitas, veladoras, pulseras, medallitas, etc., que se llegan a convertir en objetos de superstición y en amuletos, a los que les adjudican poderes de una supuesta "protección", como cuando cuelgan rosarios del espejo retrovisor del automóvil. Estos objetos y creencias solo los perjudican, porque desvían y usurpan la alabanza y adoración que solo le corresponde al SEÑOR.

Si reflexiona sobre la "ayuda" que le pudiera brindar un objeto hecho por el hombre, ya sea de madera, cerámica, metal, etc. ¿Cómo puede un objeto ser la representación de Dios, si Él es Espíritu (Juan 4:24)? ¡Esto es imposible! Más bien, las figuras, imágenes y joyería religiosa, son una trampa promovida por el reino de la oscuridad. Pablo dice: "*No quiero que participen con los demonios*" (1 Corintios 10:19-21; Deuteronomio 32:17).

La idolatría daña a las personas, porque les impide recibir la verdadera protección del *Escudo de la Fe*. Sin la protección de Dios, estas personas serán atacadas despiadadamente, y sus oraciones no serán escuchadas (Isaías 59:2), porque son abominación para el SEÑOR (Proverbios 28:9), y sus dioses imaginarios no pueden venir en su ayuda (Isaías 46:5-7, 44:9-20; Salmos 115:4-9). Las personas sin el *Escudo de la Fe*, creen que los ídolos les darán la solución a sus problemas. En lugar de, dirigir su fe hacia el único Dios verdadero, quien les podría otorgar todo lo que buscan y mucho más.

Dios es muy claro: Él es celoso, y no compartirá Su gloria con ídolos (Isaías 42:8; Éxodo 20:5, 34:14; Deuteronomio 4:24). Por eso, Dios en Su amor, nos advierte contra la idolatría en Su Segundo

Mandamiento, y para disuadir a las personas para que no caigan en este pecado, puso una maldición para todo transgresor (Deuteronomio 5:7-9, 27:15; Salmos 16:4, 115:4-8; Gálatas 5:19-21; Apocalipsis 21:8). En caso de que, las personas continúen con la idolatría y el sincretismo, el SEÑOR no los va a obligar a nada, al contrario, les da su libertad y les permite continuar en su rebeldía (Jueces 10:13-14; Isaías 57:13; Romanos 1:21-25, 28; Apocalipsis 22:11).

Un Escudo con la Protección de Dios

En Efesios 6:16, la palabra griega que utiliza Pablo para escudo, es θυρεός – *tireós*, y se refiere a un gran escudo de cuerpo completo con forma rectangular, como una puerta (θύρα – *tíra*). No se refiere al pequeño escudo circular y ligero que utilizaban los oficiales, sino que nos da la idea de una protección grande y completa, un armamento apto para los soldados de infantería pesada al frente de la batalla.

Este escudo de cuerpo completo, en hebreo corresponde a צִנָּה – *tsiná*, como los grandes escudos de oro que hizo Salomón para mostrar su riqueza (1 Reyes 10:16). Pero hay otra palabra en hebreo para escudo, מָגֵן – *maguén*, que se refiere a un escudo más pequeño, que proporciona cobertura y protección para el cuerpo durante la guerra (Salmos 35:2). Lo interesante de esta palabra, es que se deriva del verbo גָּנַן – *ganán*, que significa "defender", "cubrir", "rodear", y en las Escrituras, únicamente se utiliza en referencia al tipo de protección que solamente puede provenir de Dios (Isaías 31:5), demostrando que, el SEÑOR es poderoso para librar a Su gente de sus enemigos, y a menudo es llamado el "Escudo" de Israel (Deuteronomio 33:29), de Abram (Génesis 15:1), y de todos Sus siervos que caminan en rectitud y ponen su fe y confianza en Él (Proverbios 2:7, 30:5; Salmos 3:3, 5:12).

El *Escudo de la Fe* es esencial para nuestra victoria. Sin embargo, la fe no es el escudo, sino que simplemente es el medio que tiene cada creyente, para apropiarse de su escudo. El SEÑOR es la barrera impenetrable que protegía a Job, a su familia y a todo

lo que tenía (Job 1:10), porque Dios protege al creyente por todos lados. Por lo que *maguén*, independientemente de su tamaño físico, espiritualmente corresponde al *Escudo de la Fe*.

Cristo es el escudo de los miembros de Su iglesia, los protege contra todos sus enemigos físicos y espirituales. Por eso, el profeta Isaías declaró: "*ninguna arma forjada contra un creyente prosperará*" (Isaías 54:17). Porque Dios mismo, es nuestra fuerza y escudo (Salmos 28:7).

Usar el Escudo de la Fe vs. Nuestros 5 Sentidos

Al poner nuestra fe en Dios, activamos el *Escudo de la Fe*. Esta pieza del armamento permite al creyente percibir más allá de sus 5 sentidos físicos (ver, oír, tocar, oler, y el gusto). Cuando recibió su *Armadura de Dios*, fue equipado con "ojos para ver" y "oídos para escuchar". Ahora necesita aprender a usar y desarrollar estos poderosos sentidos espirituales que Dios le dio. Todo creyente *debe caminar por fe, no por lo que ve físicamente* (2 Corintios 5:7). En Apocalipsis, nuestro Señor Jesucristo aconseja a todos los miembros de Su iglesia, a escuchar al Espíritu Santo: "*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias*" (Apocalipsis 2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13, 22) para fortalecer su *Escudo de la Fe*.

El Espíritu Santo lo va a estar guiando por medio del *Escudo de la Fe*, solo tiene que escuchar Su voz, Sus instrucciones, y aplicarlas a su vida (Isaías 30:21; Juan 10:27, 16:13). Con esto, no me refiero a que usted vaya a escuchar una voz física, sino una espiritual. Normalmente, ocurre como una revelación muy aparente cuando uno está leyendo las Escrituras, al recibir entendimiento de cómo aplicar la Palabra de Dios en nuestras vidas. De ahí, la importancia de estarse alimentando diariamente al leer la Biblia. Este entendimiento también puede provenir de pensamientos en nuestra mente, visiones, sueños o un instinto, que siempre están apegados a las Escrituras (Números 12:6). El Buen Pastor se comunica de diferentes formas. Usted conoce Su voz y lo sigue. Sin embargo, es sumamente importante que pueda diferenciar la voz

del Espíritu de Dios, de las sugerencias del enemigo, son voces totalmente diferentes (Juan 10:4-5).

El *Escudo de la Fe* nos permite tener la certeza de que lo invisible y espiritual existe, y está ahí porque *Dios nos lo dijo*. Es la misma razón, por la cual, Dios nos bendice, porque creemos en nuestro Salvador sin haber visto físicamente a Cristo (Juan 20:29). Nos enfocamos en las cosas invisibles y eternas, porque lo que es físicamente visible, es solo temporal (2 Corintios 4:18). Seguimos el ejemplo de Cristo, al no juzgar, o tomar decisiones, según las apariencias físicas, porque Dios juzga en base a lo espiritual (Isaías 11:3-4; Juan 7:24; 1 Samuel 16:7).

Existe una pieza dentro del armamento de los militares, con la que el soldado tiene una ventaja estratégica sobre sus enemigos: los binoculares especiales con visión nocturna, que le revelan objetos que, a simple vista, no podría ver de noche o en lugares oscuros. El *Escudo de la Fe* es similar, en cuanto a que le da la capacidad de percibir más allá de sus 5 sentidos, para apreciar las cosas invisibles del reino espiritual reveladas en las Escrituras. Como cuando Pablo vio que la joven que los anduvo siguiendo por varios días estaba endemoniada (Hechos 16:16-18). Esta gran ventaja que tiene el creyente, lo distingue del hombre natural, que en su incredulidad, no puede percibir más allá de sus sentidos (1 Corintios 2:14-3:4; Romanos 8:1-9). Puede ver más información en el Apéndice C.

¿Ha visto películas en donde un guerrero pelea con los ojos vendados y vence al contrincante? Aunque esto es ficticio, sirve para ilustrar cómo el *Escudo de la Fe* le permite derrotar a los enemigos espirituales que no ve, pero que sabe que están ahí por las manifestaciones físicas a su alrededor.

Cuando Sansón era prisionero de los filisteos, utilizó su *Escudo de la Fe* e hizo *Oración en el Espíritu*, y su petición para recuperar sus fuerzas sobrenaturales le fue concedida. Estando ciego, se las arregló para estar entre las columnas que sostenían el templo pagano, y las derribó, matando a todos los ahí presentes (Jueces 16:25-30).

Cuando los israelitas fueron derrotados por la pequeña ciudad de Hai (Josué 7:1-9), Josué no entendía por qué. Sin embargo en su aflicción, se puso su *Escudo de la Fe* y oró al SEÑOR, postrándose con su rostro en tierra hasta el anochecer, buscando la orientación de Dios. De esta forma, Josué recibió su respuesta (Josué 7:10-15), supo que no necesitaba tener más fe, sino resolver el problema del pecado del pueblo de Israel, por la transgresión al pacto cometida por Acán, que los dejaba sin la protección del SEÑOR para la batalla. Josué recibió instrucciones de Dios más allá de sus 5 sentidos o de su entendimiento, y pudo limpiar el campamento israelita del pecado, vencer a Hai con una estrategia militar diferente, y restablecer la fe del pueblo en el SEÑOR, para futuros enfrentamientos en la Tierra Prometida (Josué 7:16-26, 8:1-30).

Si usted enfrentara alguna situación que le provoque ansiedad, recuerde que puede llamar al SEÑOR y Él lo ayudará (Salmos 50:15). Puede estar seguro que sus *Oraciones en el Espíritu* son escuchadas y respondidas. ¿Usted se sentiría preocupado o ansioso si lo hubiera mordido una serpiente venenosa? ¿Cree que el *Escudo de la Fe* lo podría ayudar en esa situación? Cuando Pablo fue mordido por una serpiente venenosa, ¿Por qué no se preocupó como el resto de la gente, quienes pensaron que se iba a morir? Pablo simplemente sacudió la serpiente de su mano y la echó al fuego (Hechos 28:3-6). Una razón de la tranquilidad de Pablo, es su amplio conocimiento de las Escrituras, y su hábil uso del *Escudo de la Fe* y de su *Calzado de la Paz*. Se mantenía firmemente sostenido por las promesas de Cristo para Sus seguidores (Lucas 10:19; Marcos 16:18; Salmos 91:13). La tranquilidad con la que reaccionó Pablo ante esta mordedura venenosa, va de acuerdo a las afirmaciones que hace en sus escritos (Romanos 8:28, 39; Filipenses 4:6-7).

El Don del Espíritu de Fe

La fe en el SEÑOR no es algo que el hombre natural ni carnal posean, sino que es un regalo del Espíritu Santo (1 Corintios 12:7-11; Gálatas 5:22), quien nos da el *Escudo de la Fe*. ¿Y cómo podemos recibir al Espíritu de Fe? Al escuchar y atender la Palabra de Dios (Romanos 10:17; 2 Corintios 4:13-14; Gálatas 3:2).

Para que una persona sea salvada, necesita poner su fe en Jesucristo, y aquí es donde el trabajo del Espíritu Santo es imprescindible. Porque únicamente el Espíritu de Fe, puede sacar a un alma del abismo del pecado, y solo con Su poder, se puede hacer la unión entre Cristo y los creyentes vueltos a nacer, para la salvación de sus almas (1 Corintios 6:17; Juan 15:4-7, 17:23; 1 Corintios 3:16, 12:3; Colosenses 2:10). Cuando esto ocurre, se dice que Cristo mora en su corazón "por la fe" (Efesios 3:17). En Hechos 6:5, se nos explica que, Esteban era "*un hombre lleno de fe y del Espíritu Santo*". También se nos dice que Bernabé, "*era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe*" (Hechos 11:24).

Desde un inicio, el Espíritu de Fe nos dota con la fe salvadora para que nos acerquemos a Jesucristo. Por Su gracia, nos da ojos para ver y corazones para apreciar la gravedad de nuestros pecados, y para poder sentir la terrible culpa que nos lleve a humillarnos y arrepentirnos. El Espíritu de Fe nos revela que necesitamos ser limpiados por la sangre de Cristo, como el único camino para recuperar nuestra relación con Dios.

> *"Ciertamente **la gracia de Dios los ha salvado por medio de la fe**. Ésta no nació de ustedes, sino que **es un don de Dios**; ni es resultado de las obras, para que nadie se vanaglorie." – Efesios 2:8-9 (RVC)*

La mera predicación de la Palabra de Dios, hecha por un hombre, sin importar cuán fielmente lo haga, nunca traerá a un solo rebelde a los pies de Cristo en penitencia, fe y lealtad. Porque un incrédulo, además de escuchar el Evangelio (la semilla), necesita que el Espíritu de Fe haga crecer esa semilla, al trabajar de forma especial y sobrenatural, para que el incrédulo realmente sea atraído a Cristo, y lo reciba como SEÑOR y Salvador (Juan 5:24; Romanos 10:20).

Es gracias a esta fe recibida por la providencia de Dios, que una persona carnal puede poner su fe en el SEÑOR, para recibir Su regalo de gracia y salvación. Así, el creyente vuelto a nacer puede tener la paz de que ha recibido la vida eterna (1 Pedro 1:5-9; Tito 2:13; Juan 3:16, 5:24).

Es gracias al Espíritu de Fe, que podemos madurar espiritualmente. El profeta Habacuc contrasta la falta de rectitud de un alma carnal (orgullosa), con una espiritual (justa o recta), que vive por fe (Habacuc 2:4; Romanos 1:17; Gálatas 3:11). La fe nos revela la rectitud de Dios, Su Torá (instrucción), y la forma de comportarnos día con día (Hebreos 10:38). Porque, la fe implica no sólo el conocimiento y creer la verdad, sino también que demostremos nuestra fe con el cumplimiento de nuestros deberes espirituales, al ser fructíferos.

Esto nos permite crecer en santidad y fortalecer nuestro *Escudo de la Fe*. Sin fe, ningún hombre puede alcanzar esa santidad, y sin el poder de Dios, nadie puede ejercer esta fe. La fe es el canal a través del cual se llevan a cabo las obras poderosas de Dios, como lo muestra claramente Hebreos 11.

La fe es puesta a prueba, especialmente cuando alguien se enfrenta a un imprevisto o problema (Mateo 14:31). Satanás, constantemente, va a estar atacando la fe de los creyentes, al punto de hacerlos dudar de su salvación. Si la conversión de los creyentes fue real, y ahora son nuevas creaturas vueltas a nacer, va a tentarlos en cada situación complicada, para que dejen de lado su fe, buscando llenarlos de miedo y preocupación. En el siguiente capítulo veremos lo efectivo que es el *Casco de la Salvación* contra estos ataques.

El Largo Ataque al Escudo de la Fe

Una mentira del maligno que ha perdurado por casi 2,000 años, es la referente al santo Día de Reposo del SEÑOR (el Shabát), que fue instituido como memorial de los 6 días de la Creación, y fue guardado desde el principio de la historia. Más tarde, este día santo fue reconfirmado con el Cuarto Mandamiento (Éxodo 20:8-11). Sin embargo, el día designado por Dios fue cambiado del sábado al domingo, por el imperio romano (mundo), durante los tiempos del emperador Constantino, y se ha mantenido así en la tradición cristiana hasta nuestros días. Necesitamos nuestro *Escudo de la Fe* para darnos cuenta que, estas son doctrinas de hombres, no son enseñanzas de Dios (Mateo 15:9; Marcos 7:7-8; Colosenses 2:8). El mismo nombre del día: sábado, o en hebreo "shabát", significa,

reposo o asueto. El nombre de este día es diferente a todos los demás días en hebreo, que son nombrados como el día primero, יוֹם רִאשׁוֹן – *yom rishón*, para domingo, el lunes es el "segundo día", יוֹם שֵׁנִי – *yom shení*, y así sucesivamente hasta el sexto día que es el viernes. Esto nos debe dar una pista acerca de cuál es el día de reposo correcto. Es el último día de la semana, el séptimo día (sábado), no el primer día (domingo).

Esta mentira está tan fuertemente arraigada en el cristianismo que, en las traducciones de la Biblia al español (y al inglés), cambiaron la palabra original griega Σάββατο – *Sábato* (sábado) por ¡"el primer día de la semana", el domingo! como lo puede ver en Hechos 20:7. En este versículo no se utiliza Κυριακή - *Kiriakí*, que significa domingo, ni la frase: Η πρώτη μέρα της εβδομάδας. – "*I próti méra tis evdomádas*", para designar al "primer día de la semana". El griego en este versículo dice: τῇ μιᾷ τῶν σαββάτων – "*tí miá tón sabáton*", que significa: "en uno de los sábados", y se refiere al conteo de los 7 sábados para calcular el día de la festividad de Pentecostés, según Levítico 23:15. Por lo que, Pablo se reunió con los creyentes de Troas la noche del viernes (porque el Shabát comienza desde la puesta del sol del viernes), y a la media noche, Eutico cayó de la ventana del tercer piso. Este terrible cambio en la traducción, esconde el marco de referencia acerca de este sábado en especial, y nos hace pensar que este evento ocurrió un domingo, cuando en realidad fue en un viernes por la noche.

En la actualidad, muchos pastores cristianos atacan a quienes guardan el Día de Reposo en sábado, y para desacreditarlos los llaman: Legalistas, judaizantes, o que buscan ganar su salvación por medio de obras. Justifican el no observarlo, argumentando que este mandamiento ya no está vigente en la "dispensación de gracia" o en la "era de la iglesia". También presentan la falsa enseñanza de que este mandamiento "no fue reafirmado en el Nuevo Testamento", lo cual es falso, porque los primeros creyentes descritos en el Nuevo Testamento, siempre observaron el Shabát, encontramos testimonio bíblico de esta obediencia por décadas, después de la crucifixión de Cristo (Lucas 4:16, 23:56; Hechos 13:14, 27, 42, 44, 15:21, 17:2, 18:4).

El engaño enemigo ha sido tan exitoso que la idea de dedicarle un día al SEÑOR, es tan extraña para los cristianos, que la descartan, y no se preocupan por utilizar su *Cinturón de la Verdad* para investigar por sí mismos el significado del mandamiento del SEÑOR. En su orgullo, ignoran que el guardar el sábado, solo les va a traer las bendiciones prometidas por el SEÑOR (Isaías 58:13-14).

Me gustaría agregar que, alguien es legalista, cuando sigue las leyes y tradiciones de los hombres, aparentando así guardar las leyes de Dios. Cristo les hizo ver este error a los fariseos en diferentes ocasiones (Mateo 15:1-20; Mateo 23:1-39). La motivación de los fariseos no era la verdadera obediencia a Dios ni sus actos eran hechos por la fe, sino para ser vistos como piadosos por otras personas (Mateo 6:1-18).

El Cuarto Mandamiento de Dios sigue tan vigente hoy como cuando fue instituido en el Jardín del Edén. Dios no cambia (Malaquías 3:6; Números 23:19; Hebreos 1:12; Santiago 1:17) y Su Palabra tampoco (Isaías 40:8; Hebreos 13:8; 1 Pedro 1:25). Sus 10 Mandamientos son perfectos y no necesitan ser modificados. Por eso, Jesucristo nos dijo que Él no vino a cambiar la ley, sino a darle cumplimiento (Mateo 5:17-19). Así que, el día de descanso en sábado, aplica a todo creyente en la actualidad y según Isaías 66:22-23 esto continuará así durante toda la eternidad. Es una señal eterna entre Dios y Su pueblo (Éxodo 31:13, 16-17; Ezequiel 20:12, 20).

Reconozco que, por años, ya siendo un creyente vuelto a nacer, lamentablemente, me creí las mentiras y doctrinas humanas al respecto, y no obedecía el Cuarto Mandamiento. Pero cuando, el SEÑOR me reveló que Su ley aún está vigente, me arrepentí, y con ayuda del *Escudo de la Fe* empecé a guardar el "Día de Reposo". Lo hice, no porque estuviera buscando mi salvación mediante mis obras, ni por ser legalista, sino porque mis actos son guiados por mi fe, y si se me reveló en las Escrituras que esto es lo que le agrada al SEÑOR, y lo puso en Su ley para el beneficio de Sus hijos, entonces es algo que quise adoptar como parte de mi vida. Y el hacerlo, ha sido una de las más grandes bendiciones que el SEÑOR ha dado a mi familia.

Ahora, este día, consagrado por el Creador, es algo que deseamos, y para el cual, nos preparamos cada semana. Planeamos nuestras actividades y horarios según el mandamiento. Este día especial nos recarga espiritualmente, nos ayuda para que nuestras vidas giren alrededor del SEÑOR, y nos acerca más a Dios. Porque es un día en donde evitamos seguir nuestros caminos, hacer nuestro placer, o incluso hablar de nuestros propios asuntos. Todo esto, nos trae mucha paz y descanso (Isaías 58:13-14).

Necesitamos ser cuidadosos, porque los engaños de Satanás se han infiltrado hasta lo más profundo del cristianismo, y han generado una infinidad de falsas doctrinas, para engañar a los creyentes. La falta de observancia del Shabát, es solo un ejemplo de estos engaños. Por ello, nuestro Señor Jesucristo nos advirtió, dándonos Su mandamiento, en Mateo 24:4: "*Tengan cuidado de que nadie los engañe*".

Es responsabilidad de cada creyente corroborar cada enseñanza recibida con las Escrituras, como los de Berea (Hechos 17:11). Siempre buscar la verdad, y hacer lo que el SEÑOR nos ordena, por nuestro propio bien. En lugar de hacer lo que nos resulte más cómodo, o lo que hace el resto del mundo. Solo basta observar cuántos negocios abren en sábado, para darnos cuenta del nivel de incredulidad, ante lo que nos revelan las Escrituras. Usted podría pensar que es normal, porque la mayoría de las personas "del mundo" ignoran este mandamiento. Pero ¡no es así! El hecho que todos ellos estén equivocados y vayan por el camino ancho, no significa que usted tenga que hacer lo mismo, al contrario, aléjese del mundo y de sus deseos que están pereciendo (1 Juan 2:17).

Como creyentes, hemos sido separados del mundo por el SEÑOR, ahora somos santos y debemos comportarnos de forma agradable a Dios. Conozco a muchos cristianos que eligen desobedecer este mandamiento, a pesar de que se les explique. Además, aún cuando ellos dicen que, para ellos el día del SEÑOR es el domingo, se comportan como el resto del mundo, no lo mantienen santo: durante ese día hacen compras y ventas, trabajo de la oficina, ven películas del mundo y partidos de fútbol, etc. Tratan al Día de Reposo como si fuera un día ordinario. No se separan del mundo

para ser santos (separados). Puede ver la convicción de Nehemías para resolver este mismo problema que padecía Judá, y de cómo empezaron a guardar el Día de Reposo en Nehemías 13:15-21. Considere que, el Creador bendijo y santificó el séptimo día, el sábado, no el domingo (Éxodo 20:11). Por tanto, para recibir esta bendición, necesita observar Su Mandamiento en el día correcto.

¿Qué son las Flechas Incendiarias del Maligno?

Satanás siempre va a atacar con todo el arsenal disponible que tenga. En Efesios 6:16, Pablo nos exhorta a que "levantemos el *Escudo de la Fe*" para "apagar todas las flechas incendiarias del maligno", y utiliza la palabra βέλος – *bélos*, que significa "flecha", "jabalina" o "lanza", "misil" y "dardo". Se deriva del verbo lanzar, βάλλω – *bálo*, por lo que estamos hablando de un arma que es arrojada para causar daño a distancia. Esto nos demuestra lo poderosa que es la *Armadura de Dios*, porque nos protege incluso contra este tipo de ataques ocultos, que no son frontales.

Podemos percatarnos del ataque de las flechas incendiarias al ver sus resultados, porque provocan: quejas, crítica, chismes, insatisfacción, infidelidad, sentirse despreciado y no amado, depresión, ambición, egoísmo, arrogancia, la búsqueda de fama, honor, elogios, el querer siempre tener la razón, etc. Siempre que detecte alguna de estas situaciones en su vida, levante su *Escudo de la Fe*, y combata al enemigo para extinguir el fuego, antes de que crezca fuera de control y lo afecte a usted y a las personas a su alrededor. Recuerde que la fe es la victoria que vence al mundo (1 Juan 5:4).

En el capítulo 2, vimos que las armas favoritas de Satanás son la mentira y el engaño, son su arco y flechas (Jeremías 9:3, 8). El enemigo utiliza una variedad de flechas para engañar, como veremos a continuación.

Los Tipos de Flechas Incendiarias

Las flechas en el arsenal del enemigo son tan diversas como las diferentes tentaciones que existen. Cuando una flecha traspasa las defensas, y alcanza a herir al corazón del cristiano, significa que, la

tentación con las cosas de este mundo, lo hizo caer en pecado. Esta transgresión automáticamente lo separa de Dios y de Su protección. Lo que permite al enemigo atacar al pecador repetidamente, y con tentaciones aún más malvadas. Lo peligroso de estas flechas incendiarias, es que van cauterizando y endureciendo el corazón de la persona, provocándole una incapacidad para escuchar, ver, entender, o interesarse en la Palabra de Dios. Y si continúa por el mal camino, puede llegar a cometer apostasía (Hebreos 3:12; 1 Timoteo 4:1; 2 Pedro 2:20-22; 2 Tesalonicenses 2:3).

Flechas de Omisión

En la Parábola del Buen Samaritano (Lucas 10:29-37), el enemigo atacó exitosamente con flechas de omisión tanto al sacerdote, como al levita (Lucas 10:31-32), porque no se detuvieron para ayudar al hombre que había caído en desgracia. Estas flechas de omisión pueden materializarse en pensamientos como: "¿Para qué me molesto?", "traigo mucha prisa, no tengo tiempo para detenerme", "mejor no me involucro", entre otros pretextos mentales para no ayudar.

Al revisar la enseñanza de Santiago 4:17, puede ver claramente que tanto el sacerdote como el levita cayeron en pecado, porque ambos "vieron" al herido, y decidieron no ayudarlo. Solo el Buen Samaritano andaba armado espiritualmente, pudo resistir ese ataque diabólico de las flechas de omisión invitándolo a no hacer nada, y salió victorioso ayudando a su prójimo. Por ello, fue seleccionado como un ejemplo a seguir, por nuestro Señor Jesucristo.

Por otra parte, el profeta Ezequiel fue advertido específicamente de no caer en el pecado de omisión (Ezequiel 33:1-20), porque él había sido seleccionado por Dios para ser un centinela, quien era responsable de vigilar y alertar al pueblo, al "sonar la trompeta" cuando viera venir "la espada". Es decir, Ezequiel debía advertirle al pueblo que se arrepintieran de sus pecados y regresaran al camino de Dios. Es el mismo mensaje evangelizador que describimos a detalle en el capítulo 5.

Los ataques exitosos de las flechas de omisión, así como las de ignorancia, o de falta de conocimiento (Oseas 4:6), hacen cada vez

más difícil que la persona regrese al SEÑOR y sea salvada. En el siguiente capítulo, veremos cómo utilizar el *Casco de la Salvación* para combatir a este tipo de flechas.

Flechas de Ansiedad

Otras flechas que utiliza el maligno son las de "preocupación" o de "mortificación", para mantenerlo en un estado de ansiedad por las cosas de este mundo: dinero, alimentación, salud, vestido, posesiones, seguridad, etc., (Mateo 6:25-32). Nuestro Señor Jesucristo nos advirtió de este tipo de ataque, con Su enseñanza de la semilla que fue sembrada entre espinos, la cual resultó infructífera por las preocupaciones del mundo (Mateo 13:22). Quienes no utilizan su *Escudo de la Fe*, tienen la mente llena de estos malos pensamientos, Cristo ha sido muy claro: los creyentes no debemos preocuparnos, ni estar ansiosos como los incrédulos, sino tener fe en Dios, quien proveerá todas nuestras necesidades, si ponemos como prioridad Su reino y Su justicia (Mateo 6:25-34; Lucas 12:22-32).

Flechas de Incredulidad

Satanás enfoca sus esfuerzos en que las personas hagan lo opuesto de lo que Dios dice. Con sus flechas de incredulidad busca fomentar dudas acerca de la verdad de las Escrituras, cuestionar a Dios, incitar a la apostasía y al pecado, para debilitar la fe del creyente, y desmotivarlo, acusándolo con mensajes como: "eres un fanático religioso", entre otro tipo de comentarios hirientes que prefiero no mencionar en este libro, provenientes incluso de sus seres queridos.

En el caso de los incrédulos, al vivir de pecado en pecado, y no tener la protección del *Escudo de la Fe*, se convierten en presas fáciles, y son destruidos muy rápidamente. Son atacados con sugerencias diabólicas como: "las religiones son para controlarte"; "la Biblia fue escrita por hombres"; "el infierno no existe"; "con que seas bueno, y sigas uno de los diferentes caminos, puedes llegar a Dios", entre otros mensajes.

Pero si levanta su *Escudo de la Fe* ante todos estos ataques, puede guiarse por fe en Jesucristo (2 Corintios 5:7). Minimizando así los ataques más sofisticados, peligrosos e incendiarios del reino del diablo, reduciéndolos a inofensivos dardos apagados que no le pueden causar ningún daño (Salmos 91:4-7).

Para salir victorioso de los ataques, es necesario que aprendamos a reconocer la voz del Espíritu Santo, y nos entrenemos a levantar nuestro *Escudo de la Fe*; para identificar cuando estamos siendo atacados, y defendernos de las voces que nos lanzan nuestros enemigos para alejarnos de Dios y de Su camino.

Flechas de Ociosidad

Cuando las flechas de incredulidad no le funcionan al reino de las tinieblas, entonces los enemigos buscan neutralizar a los cristianos haciéndolos *infructíferos*, para que se queden en su zona de confort, y no se preocupen por los demás (Mateo 13:22). El primer ejército de las fuerzas elite del enemigo (de quienes hablamos anteriormente en este capítulo), se especializa en esta labor de adormecer a los creyentes.

En diferentes pasajes de las Escrituras, encontramos que la ociosidad (no ser productivo) es mala, era uno de los pecados principales de Sodoma: no se preocupaban por fortalecer al pobre ni al necesitado (Ezequiel 16:49). Recuerde que espiritualmente, el pobre es quien no tiene la Palabra de Dios (Lucas 4:18, 7:22), está hambriento, porque "*no solo de pan vive el hombre*" (Deuteronomio 8:3; Mateo 4:4). La ociosidad roba de bendiciones a los creyentes por su falta de acción (Salmos 41:1; Proverbios 22:9).

Con ataques desde múltiples direcciones, Satanás quiere que piense que, obedecer a Dios es una "inconveniencia" o "incomodidad", porque usted así está muy a gusto, y va a dejar de "disfrutar lo mejor de la vida", incluyendo riquezas, entretenimiento y placeres. Para ello, el maligno procura fomentar la ociosidad, al tentarlo con películas, eventos deportivos, telenovelas, noticieros, música, shows en vivo, videojuegos, redes sociales, el internet, y lugares de ocio como los centros de apuestas. ¿Por qué cree que son multimillonarias

las empresas que se dedican a la industria del ocio? El mundo hace todo esto para que se mantenga alejado de la Palabra de Dios, del servicio, la oración, el estudio, sus responsabilidades, y de estar en la presencia del SEÑOR.

Mientras tanto, el veneno de las flechas de ociosidad continúa endureciendo los corazones de sus víctimas. Con lo anterior, no estoy diciendo que usted nunca se tome un descanso, ni que sea pecado ver programas de televisión, o gozar de un buen espectáculo. Mi punto es que, simplemente necesita encontrar un balance correcto, para priorizar ser productivo para el reino de Dios, cumplir con sus responsabilidades cotidianas, y atender en medida moderada sus necesidades de descanso.

En Proverbios 18:9 encontramos que el perezoso ("negligente en su trabajo") es hermano del destructor. De esta forma vemos que el flojo, con su inactividad, está avanzando el trabajo del maligno. ¿Cómo puede suceder esto? ¿Recuerda al "viajero" que vimos en el capítulo 2? Ahí vimos que se trata del diablo. Este mismo "caminante" también trae pobreza para quien le abre la puerta, como podemos apreciar en Proverbios 6:11 y 24:34, el "viajero" es כְּמְהַלֵּךְ – *kimjaléj*, y al utilizar la forma intensiva del verbo en hebreo (piel), significa "caminar vigorosamente o rápidamente". Al moverse rápidamente, el maligno puede causar un ataque inesperado. La Septuaginta traduce al "viajero" como: κακὸς ὁδοιπόρος – "*cacós* (malo) *odipóros* (viajero, caminante)", "un viajero malo".

> *"Así vendrá tu necesidad como* ***caminante****, y tu pobreza como* ***hombre de escudo****." – Proverbios 6:11 (RVA)*

Esta traducción literal del hebreo "hombre de escudo", también se puede traducir como "hombre armado", así anda Satanás. El enemigo lanza su flecha incendiaria de "pereza", y si la víctima está desarmada, esa pereza se propaga, convirtiéndose en un hábito, que gradualmente empobrece a la persona. En contraste, en Proverbios 6:6-8 se nos indica que aprendamos de las hormigas, por lo sabias, disciplinadas y trabajadoras que son (Proverbios 30:24-25).

La Mejor Defensa es No Dudar

En diferentes ocasiones, Cristo reprendió a Sus apóstoles por su falta de fe, por ejemplo, cuando no pudieron expulsar a un demonio por su incredulidad (Mateo 17:14-21); también cuando estuvieron temerosos en medio de la tormenta en el Mar de Galilea (Mateo 8:24-27); y cuando Pedro empezó a hundirse, luego de haber caminado sobre el agua (Mateo 14:24-33). Cuando Jesús rescató a Pedro, lo llamó: "Hombre de poca fe" en Mateo 14:31, y lo amonestó con la pregunta: "*¿Por qué dudaste?*" Ya que, el verbo "dudar" en griego es: διστάζω – *distázo*, cuya raíz es "*dis*", que significa "doble", así que, dudar es "ser de doble opinión", o "tener dos opiniones" (Salmos 119:113). El problema de Pedro fue que actuó con fe e incredulidad, al mismo tiempo. Su falta de fe es pecado, y eso lo separó temporalmente del SEÑOR, haciendo que se hundiera (Santiago 1:2-8, 4:8; Romanos 14:23). Cuando utilice su poderoso *Escudo de la Fe*, no dude ni por un segundo, esa es la clave para que permanezca activo (Santiago 1:6).

Jesús dijo a Sus apóstoles que cuando hicieran oraciones o peticiones, que creyeran con toda certeza, que ya habían recibido, o que ya se les había concedido su petición (Marcos 11:24). En las Escrituras encontramos este principio puesto en práctica, con la frase "conforme a tus palabras". Por ejemplo: Cuando el joven rey Salomón le pidió a Dios sabiduría para gobernar al pueblo, Dios le concedió su petición "conforme a sus palabras" (1 Reyes 3:12-14). El profeta Elías pidió con oración fervorosa a Dios que no lloviera (Santiago 5:17), y fue tan grande su fe, que le dijo al rey Acab que no llovería sino "por su palabra" (1 Reyes 17:1).

También cuando el profeta Eliseo, por su *Escudo de la Fe*, sabía que estaban rodeados por la protección del SEÑOR, e hizo oración, para que su sirviente pudiera ver más allá de sus 5 sentidos, y se diera cuenta de los carros de fuego que estaban a su alrededor, invisibles para sus ojos hasta ese momento (2 Reyes 6:17). Además, le pidió a Dios que le enviara ceguera al ejército arameo, para evitar su arresto. Todo esto, le fue concedido "conforme a su palabra" (2 Reyes 6:18).

Dios quiere que lo busquemos en Espíritu y en verdad (Juan 4:23-24). Recuerde que, el SEÑOR se deleita en ayudar a los creyentes, para resolver sus problemas, por pequeños que estos sean (Salmos 50:14-15). En ocasiones, la petición es hecha porque el creyente está pasando por alguna situación difícil, o tiene algún problema de salud, y le pide ayuda a Dios para salir de la dificultad (Mateo 9:27-31; Marcos 10:46-52; Lucas 17:11-19, 18:35-43). Otras veces la petición es para el bienestar de alguien más (1 Reyes 17:17-24; 2 Reyes 4:38-41, 6:4-7; Mateo 8:5-13, 9:2), y vemos que sus peticiones en fe, sin dudar, son concedidas, de acuerdo, a la voluntad del SEÑOR. Siempre agradezca y dé gloria al Todopoderoso por toda Su ayuda.

La Fe de Abraham y de su Familia

Abraham, en obediencia a Dios, por su fe, dejó su casa sin saber hacia dónde se dirigía (Hebreos 11:8). Después de derrotar a los reyes que habían secuestrado a su sobrino Lot, Dios le dijo que no temiera al estar en esa tierra extranjera, porque Él iba a ser su escudo contra todo mal. Además, que lo recompensaría con seguridad y felicidad (Génesis 15:1). Así como Abram, el creyente vuelto a nacer, debe poner toda su fe en que Dios mismo será su escudo de protección, contra toda clase de mal, en todo momento, eliminando así cualquier temor, preocupación o ansiedad que pudiera tener. Así como la fe de Abram lo transformó en Abraham, el SEÑOR puede hacer lo mismo con cada creyente que pone su fe en Jesucristo.

En la familia de Abraham, hay otros ejemplos de obediencia, Sara también utilizó su *Escudo de la Fe* para recibir la fuerza para concebir a un hijo en su vejez (Hebreos 11:11). Su hijo Isaac, estuvo dispuesto a ser sacrificado por Abraham, quien tenía toda su fe en que el Todopoderoso resucitaría a su único hijo, por ser la semilla prometida (Hebreos 11:17-19). Abraham e Isaac solo fueron puestos a prueba (1 Pedro 1:7-9), y su fe hizo que agradaran a Dios, al pasar la prueba por su obediencia hasta la muerte.

La Fe de Moisés y de su Familia

Si uno pone su fe en sí mismo, está limitado a su propio entendimiento, y si pone su fe en otros hombres, cae bajo maldición (Jeremías 17:5). Sin embargo, Proverbios 3:5 propone algo mucho mejor: poner la fe en el SEÑOR, Él no está limitado, porque Él es Todopoderoso, y lo sabe todo. Como nos lo demuestra la historia de Moisés, quien fue escondido por sus padres por fe (Hebreos 11:23). Porque el faraón había emitido un edicto (satánico, para eliminar a la semilla de la mujer), que ordenaba la muerte de todos los varones israelitas recién nacidos (Éxodo 1:22). Los papás de Moisés utilizaron su *Escudo de la Fe*, y la *Oración en el Espíritu* para que el SEÑOR los guiara para saber qué hacer. La solución fue colocar a Moisés en una cesta, ponerlo en el río (en contra de toda lógica humana, por todos los peligros que esto involucra), y poner su fe en Dios para la protección y el cuidado del bebé. Así, el Todopoderoso salvó a este niño de la sentencia de muerte del faraón. Después, cuando Moisés creció, por su *Escudo de la Fe*, rehusó su título de la realeza egipcia, así como gozar de las riquezas y los placeres temporales que lo acompañaban, porque se dio cuenta que todo esto lo llevaba al pecado, y prefirió ser afligido con los sufrimientos del pueblo de Dios, porque tenía puesta su mirada en la recompensa de Cristo (Hebreos 11:24-26).

El *Escudo de la Fe* de Moisés le permitió enfrentarse cara a cara con el faraón, el gobernante más poderoso y temible de esos tiempos, quien por su dureza de corazón, sufrió el juicio de las 10 Plagas de Dios. Para no ser afectados por la Décima Plaga, Moisés dio instrucciones a los israelitas, para que fueran protegidos; y por su fe, quienes untaron la sangre del cordero en las puertas de sus casas, no fueron afectados (Éxodo 12).

Después de celebrar la primera Pascua, Moisés utilizó su *Escudo de la Fe* para guiar a millones de esclavos a través del desierto, los libró del faraón y de su ejército, al cruzar por fe el Mar Rojo, en un asombroso despliegue del poder del SEÑOR, porque lo hicieron caminando sobre tierra seca (Hebreos 11:27-29). Después de casi

dos meses de preparación, para ir de la esclavitud a la libertad, los israelitas llegaron al Monte Sinaí y recibieron la Torá, las instrucciones de amor y libertad que todo ciudadano en el reino del SEÑOR necesita adoptar para su vida diaria. Los eventos del Éxodo van más allá de lo que cualquier mente humana pudiera imaginar. ¿Verdad que es mucho mejor confiar en el SEÑOR, que en nuestro propio entendimiento?

La Ley de la Fe

Qué mejor ejemplo de alguien que confía en el SEÑOR, que el apóstol Pablo, quien estaba muy bien entrenado en las leyes de Dios (Hechos 22:3). Pablo hace referencia a diferentes categorías dentro de estas leyes. Así como hoy en día tenemos leyes: penales, civiles, laborales, mercantiles, agropecuarias, de impuestos, etc., Pablo identifica distintas clases de leyes de Dios como: la ley de justicia o rectitud (Romanos 9:31); la ley del Espíritu de Vida (Romanos 8:2); la ley de Dios; la ley del pecado y la muerte (Romanos 7:23-25, 8:2); la ley del matrimonio (Romanos 7:2); la ley de Cristo (Gálatas 6:2), etc.

La clave para entender cuando Pablo menciona leyes, es ver en qué contexto está hablando. Es un error muy común de muchos cristianos (y hasta se han hecho doctrinas a partir de estas malas interpretaciones), el decir que, "ya no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia". Esto es un entendimiento erróneo de Romanos 6:14, porque además contradice a Romanos 3:31. Con esta falsa interpretación, hay cristianos que creen que tienen licencia para ignorar las leyes del Antiguo Testamento.

Si analiza el contexto de Romanos 6:14, Pablo explica en este capítulo que, como creyentes, estamos muertos al pecado (Romanos 6:2), y dejamos de ser regidos por leyes de lujuria e iniquidad (Romanos 6:12). Ahora estamos vivos para Dios, y somos Sus instrumentos de rectitud (Romanos 6:13). La única forma de que esto sea posible en la actualidad, es que las leyes del Antiguo Testamento sigan vigentes para poder apegarnos a ellas, nuestra

rectitud se manifieste al hacer lo que es agradable a los ojos del SEÑOR, y así nos libremos de la ley del pecado. Esta es la "ley" a la que se refiere Pablo, nos dice que los creyentes ya no están bajo la "ley del pecado y la muerte", la cual rige únicamente a los incrédulos, a quienes viven en desobediencia.

La falsa enseñanza de la dispensación de la "gracia", se puede demostrar como errónea muy fácilmente, haciendo la misma pregunta de Romanos 6:15: "*¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia?*" Para corroborar, ahora apliquemos esta pregunta para el Cuarto Mandamiento: ¿Es correcto pecar al no guardar el Cuarto Mandamiento, porque no estamos bajo la ley del Antiguo Testamento, sino bajo la gracia? La respuesta de Pablo es un contundente: "¡De ningún modo!"

Esto nos demuestra, una vez más, cómo Satanás infiltra y promueve falsas doctrinas dentro del cristianismo, al tergiversar por completo la enseñanza de Pablo, como lo advirtió Pedro en 2 Pedro 3:15-16. El mismo Dios quien nos dice en Su Sexto Mandamiento "No cometerás homicidio" (Éxodo 20:13), es el Mismo quien nos da Su Cuarto Mandamiento para que recordemos guardar el Shabát (Éxodo 20:8-11).

Ahora veamos el significado de la verdadera gracia de Dios, a través de otra de las leyes que nos menciona Pablo: la "ley de la fe" (Romanos 3:25-28, 1:5), a la que todo creyente debe sujetarse para alcanzar la salvación (1 Juan 3:23). Primero, Pablo nos explica que, la fe en la sangre de Cristo es nuestra primera línea de defensa contra Satanás, porque tiene un poderoso efecto para derrotarlo (Apocalipsis 12:11). El derramamiento de la preciosa sangre de Cristo en la cruz, y Su muerte para el perdón de los pecados, nos ofrecen un escudo espiritual perfecto, para todo creyente que se aferre a Cristo (Hebreos 2:14-15). Puede ver para su referencia la sección "El Alto Precio de la Salvación" en el capítulo 7.

En Romanos 3:27, Pablo continúa explicándonos acerca de la "ley de la fe", que es el pacto de gracia que Dios hizo con la humanidad para su salvación (el *Casco de la Salvación*), inmediatamente después de la Caída del hombre (Génesis 3). Esta ley permite que los

pecadores puedan ser justificados, cuando se les es adjudicada la rectitud de Cristo (La *Coraza de la Rectitud*) mediante su fe en Él. Esta "ley de la fe" implica que todas las personas, que se quieran beneficiar de esta ley, se reconozcan pecadoras, y que, en lugar de sufrir la condenación e ira correspondientes, Cristo las libra de la "ley del pecado y la muerte".

Esta ley de fe, también involucra la renuncia a todo intento de salvación por méritos propios, o a través de "buenas obras". Pablo contrasta la "ley de la fe", con una supuesta ley "de las obras" (inventada por hombres), hablando de forma irónica, al decir: "*¿Por cuál ley? ¿De las obras?*" Porque los judíos buscaban justificarse por sus propios méritos. Siguiendo "costumbres heredadas" basadas en "mandamientos de hombres" (Mateo 15:9; Marcos 7:7; Tito 1:14). Estas falsas enseñanzas los mantienen alejados de Dios hasta el día de hoy. Por esta razón, Cristo criticó fuertemente ese tipo de "obras" en Mateo 23, y los llamó: "¡Hipócritas!". Porque esas actitudes tan solo los llenan de jactancia, autosatisfacción y orgullo.

La "ley de la fe" es la base del Evangelio, es su tema central (el *Calzado Evangelizador de la Paz* y la *Espada del Espíritu*). Como hemos visto, el *Escudo de la Fe* trabaja muy estrechamente con las otras partes de la *Armadura de Dios*.

Campeones en la Fe

Las Escrituras están llenas de ejemplos de campeones en el uso del *Escudo de la Fe*. Son quienes con la ayuda de Dios, lograron realizar obras sorprendentes, resultaron victoriosos, y le dieron gloria al SEÑOR. Por ejemplo, en Hebreos 11, se menciona que la fe de Enoc fue tan grande, y que agradó tanto a Dios, que fue trasladado al Cielo (Hebreos 11:5). ¡Imagine que su fe fuera tan grande que el SEÑOR quisiera llevárselo al Cielo como a Enoc!

Poniendo como ejemplo a Enoc, el autor de Hebreos, nos dice que la fe es tan importante que: "*Sin fe es imposible agradar a Dios*" (Hebreos 11:6). Encontramos otro ejemplo de gran fe y obediencia con Abel, porque ofreció un mejor sacrificio que su hermano Caín (Hebreos 11:4). Caín puso su fe en su arduo trabajo, no entendió que

debía presentar el sacrificio según lo establecido por Dios, y no según lo que a él le pareciera mejor (Proverbios 3:5). Caín se dejó llevar por los impulsos de su entendimiento humano, y ofreció los frutos de su cosecha, en lugar de ofrecer lo que el SEÑOR había ordenado. Dios no quiere que sustituyamos Su Palabra con obras que nos parezcan buenas, sino que requiere la obediencia a Su mandato original.

La incredulidad de Caín lo separó de Dios, y sin el *Escudo de la Fe*, le abrió la puerta al "viajero" (del capítulo 2), a pesar de haber sido advertido (Génesis 4:7), y terminó matando a Abel. Por ello, es importante siempre orar al SEÑOR, para que nos ayude a superar cualquier incredulidad (Marcos 9:24). Además, conscientemente necesitamos ponernos el *Casco de la Salvación* para combatir malos pensamientos.

Cuando el SEÑOR advirtió a Noé acerca de que la humanidad sería juzgada con el Diluvio, Noé (uno de los héroes de la fe, Hebreos 11:7) creyó que este juicio sobre la humanidad realmente ocurriría, y su fe lo motivó durante décadas para construir el Arca. Al mismo tiempo, levantó su *Escudo de la Fe*, para combatir las flechas de fuego de incredulidad, la burla y otros ataques de sus contemporáneos. Gracias a la enorme fe de Noé, su familia fue la única que sobrevivió al terrible cataclismo. Noé formó parte del plan de salvación de Dios, permitiendo a la humanidad y a todos los animales, sobrevivir al juicio del Diluvio, al estar a bordo del Arca.

El joven David por su fe, derrotó a un gigante (1 Samuel 17:4); Daniel salió ileso luego de tener que pasar la noche en el foso de los leones (Daniel 6:16-24); los amigos de Daniel: Sadrac, Mesac y Abed-nego, resultaron ilesos luego de haber sido arrojados al terrible fuego de un horno calentado siete veces más de lo normal (Daniel 3:14-27). Porque con Dios, no hay nada imposible (Mateo 19:26). Así que, lo invito a poner su *Escudo de la Fe* al servicio de Cristo, para que elimine cualquier duda que tenga en su corazón, y siga el ejemplo de los campeones en la fe, manteniéndose victorioso hasta el final en la batalla espiritual.

Fe para Mover Montañas

En las Escrituras encontramos la instrucción de tener una fe en Dios tan grande, que pueda mover montañas (Mateo 17:20, 21:21-22), porque el SEÑOR es el Único quien tiene el poder para que nuestras peticiones sean concedidas. Esto incluye todos los milagros descritos en las Escrituras. Este tipo de fe, es posible gracias a que el Espíritu Santo les da a los creyentes el "don de la fe". Este regalo, además de proveerles con la fe en la salvación por la gracia de Jesucristo, les proporciona también una firme y total confianza en que Dios proveerá todas sus necesidades, cumplirá todas Sus promesas, y hasta hará milagros para que Su voluntad se cumpla (1 Corintios 12:9, 13:2; 1 Corintios 13:2). La fe para mover montañas, es el poder que nos brinda el Espíritu Santo cuando levantamos nuestro *Escudo de la Fe* y hacemos *Oración en el Espíritu* dentro de la batalla espiritual. Es el mismo poder que tenemos de la fe en nuestra salvación, que es el tema de nuestro siguiente capítulo.

Página en blanco.

Avance para continuar leyendo el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 7

El Casco de la Salvación

Esta es la quinta pieza de la *Armadura de Dios*, que nos menciona Pablo. Así como un casco protege la cabeza de una persona, esta pieza es la defensa espiritual más poderosa para defendernos de los ataques a nuestra mente.

*"Y tomen el **casco de la salvación**" – Efesios 6:17a (LSP)*

Los Ataques a Nuestra Mente

La cabeza es una de las partes más vulnerables del cuerpo. Si la cabeza está gravemente herida, entonces, el resto del cuerpo deja de funcionar correctamente, y según la gravedad de la lesión, esto puede ser mortal. De forma similar, el diablo constantemente lanza ataques para controlar la mente de las personas, y si lo consigue, eso puede llegar a ser fatal.

El objetivo de Satanás para las personas incrédulas, es que continúen en su estado de ignorancia espiritual, y de falsa seguridad en sí mismas, en sus riquezas materiales, o en el mundo. Y mantenerlas lo suficientemente distraídas mientras aún están con vida, para evitar que escuchen el evangelio de salvación y se arrepientan (Job 36:11-12).

Mientras que, para los creyentes, la estrategia de Satanás es más drástica, porque busca destrozar su confianza en las Escrituras, y en las promesas de Dios; hacerlos dudar de la certeza de su salvación, y que abandonen su posición en Cristo (Hebreos 10:23).

Antes de su conversión, usted vivía sin la protección del *Casco de la Salvación*. Su mente era vulnerable, y obedecía a los deseos de su carne, era una persona del mundo, y andaba por los caminos sutiles del diablo, porque fácilmente caía en sus trampas y engaños.

No tenía discernimiento espiritual, y lo que ahora se da cuenta que son mentiras, antes lo atemorizaba. Andaba por el camino ancho, junto con la mayoría de la gente. Era lo que Santiago llama: "Una persona de lealtad dividida", al estar confundido, pensando que sabía la verdad del SEÑOR, pero sin acercarse a Él para conocerlo mejor. Se mantenía con una actitud pasiva, siguiendo falsas creencias e ídolos que adoptó de sus ancestros. Esto solo lo mantenía lejos de Dios, y prisionero bajo la ley del pecado y la muerte, teniendo una actitud que no se interesaba en la santidad. Era inestable en lo que hacía, y permitía pensamientos de maldad (Colosenses 1:21).

> *"El hombre de lealtad dividida es inestable en todos sus caminos." – Santiago 1:8 (LSP)*

Ataques desde el Jardín del Edén

En las Escrituras vemos cómo Satanás atacó la mente de Eva (Génesis 3:1-7), al sembrarle dudas con respecto a la Palabra de Dios, y luego la engañó con sus mentiras. Si Eva hubiera traído bien puesto su *Casco de la Salvación*, hubiera rechazado las sugerencias de la serpiente, e incluso hubiera sacado su *Espada del Espíritu*, y con la Palabra podría haber confrontado a la serpiente. El ataque dirigido a la mente de Eva tuvo consecuencias mortales, no solo para ella, sino también para su esposo y para toda su descendencia. Fue el origen del pecado, la introducción de la muerte y de nuestra necesidad de salvación.

Satanás siempre va a tratar de interferir, para que las personas se alejen deliberadamente de su relación con Dios, y caminen en pecado. El apóstol Pablo reconoce este tipo de ataque, y por lo mismo, pone como ejemplo a Eva, para que los creyentes de Corinto no cayeran en los engaños de los falsos maestros, los trabajadores de Satanás (2 Corintios 11:13-14).

> *"Mas temo que como la serpiente engañó a Eva con su astucia, sean corrompidos así vuestros sentidos [mente] en alguna manera, de la simplicidad que es en Cristo." – 2 Corintios 11:3 (RVA)*

Por lo general, los ataques de Satanás son muy sutiles y efectivos, han sido refinados durante siglos, desde el Jardín del Edén. Eva estaba muy bien y tranquila, disfrutando de las maravillas del Paraíso, hasta que el diablo le sembró en su mente un problema que no existía: la idea de comer del fruto prohibido, para "remediar" sus problemas de "ignorancia". También la indujo a que codiciara ser como Dios. La serpiente provocó una necesidad maliciosa, y sugirió como solución algo que estaba en oposición total a la Palabra de Dios. Eva cayó en la tentación, y pecó, por desobedecer el único mandamiento que el SEÑOR les había dado.

Satanás no ha cambiado sus tácticas, continúa muy activo, provocando problemas donde no los hay, y engañando a las personas para que los "solucionen" con idolatría, mentiras, robos, adulterio, asesinatos, brujería y toda clase de pecado, siempre en oposición a la voluntad de Dios. Sin la protección que brinda el *Casco de la Salvación*, contra estos ataques a la mente, las personas terminan peor de como empezaron, viviendo con las consecuencias de sus malas acciones.

Satanás Planta Malos Pensamientos

Para entender mejor cómo es que Satanás planta malos pensamientos, en las personas que no cuentan con el *Casco de la Salvación*, me gustaría describirle un episodio de la antigua caricatura de *La Pantera Rosa* (1969), llamado en inglés "*Pink Panzer*" (entiendo que está disponible en internet, si puede véalo). Este episodio comienza mostrando a la Pantera Rosa tranquila en su jardín descansando, leyendo un libro, y disfrutando de una bebida. Cuando de repente, se le viene a la mente un pensamiento (que procedía de una voz externa), recordándole que su vecino le había pedido prestada su podadora y que no se la había devuelto. Este pensamiento desencadena toda una serie de conflictos y desacuerdos con el vecino, que se intensifican, hasta llegar a estar literalmente en guerra con él. Y al final del episodio, se descubre que era el diablo quien les estaba poniendo estos pensamientos, tanto en la mente de la Pantera Rosa, como en la de su vecino, provocando que pelearan entre sí.

Me temo que esto es lo que sucede en realidad, en la vida de las personas. El diablo las tienta poniendo malos consejos, ideas o sugerencias en sus mentes, de forma que *piensen que son sus propios pensamientos*. Estos ataques empiezan desde la niñez, y continúan el resto de sus vidas (Génesis 8:21b; Marcos 9:21). Por eso, los niños en su inocencia, tienen una muy alta probabilidad de resultar afectados, al hacer caso a las malas recomendaciones de Satanás, pensando que son sus propias ideas o deseos, y terminan en situaciones de peligro, como: jugar con fuego, ácido, sustancias peligrosas u objetos punzocortantes; ingerir veneno; alejarse de sus padres hasta perderse; trepar árboles; saltar del techo de su casa; saltar a piscinas profundas sin saber nadar, etc.

¿Acaso se les ocurren todas estas barbaridades a los niños por sí solos? Considero que no, y que la mayoría de estos casos, van más allá de la curiosidad infantil. Más bien, se trata de ataques espirituales del enemigo, quien implanta malos pensamientos en las mentes inocentes de los niños, para tentarlos y que se hagan daño a sí mismos.

Por esta razón, sabemos que debemos tener bien vigilados a los niños pequeños en todo momento, y entrenarlos correctamente en la Palabra de Dios (Proverbios 22:6). Seguramente se ha enterado de muchos casos de niños que se pusieron en peligro mortal, y de las horribles consecuencias que este tipo de tragedias tuvieron en las familias. Recuerde que el enemigo viene a robar, matar y destruir.

Plantar malas ideas en la cabeza de las personas, es un mecanismo tan sutil y efectivo, que quizás usted mismo no se había dado cuenta, de que ha estado bajo este tipo ataque durante toda su vida. El *Casco de la Salvación* es la única defensa que tenemos contra este asalto. La situación empeora cuando el individuo crece lejos de la protección de Dios, y no opone ninguna resistencia mental a estos malos pensamientos (2 Corintios 10:5). Porque la naturaleza carnal cae fácilmente en las trampas demoniacas, dándole rienda suelta a la imaginación, para tramar maldades (Génesis 6:5; Salmos 36:4; Proverbios 6:14, 18, 24:8).

Por lo que no es de sorprendernos que estas sugerencias diabólicas, puedan llevar a las personas a cometer adulterio, divorcios, robos, estafas, asesinatos, suicidio, y todo tipo de pecados. Porque un pecador es esclavo del pecado.

La persona necesita estar consciente de que puede recibir estos pensamientos directamente de los demonios, sin ningún estímulo externo físico, o también pueden provenir de la naturaleza carnal. Si de repente, viene a su mente un mal pensamiento, o una tentación que lo incentiva a pecar, en ese instante debe identificar el problema, y haciendo uso de su *Casco de la Salvación*, frenar ese tren de pensamiento y desecharlo.

Adicionalmente, el diablo utiliza al mundo para tentar a la gente a hacer el mal (1 Juan 2:16), al influenciarlos con: películas, programas de televisión, música, conversaciones con otras personas (Job 2:9; Mateo 16:22-23), etc. El *Casco de la Salvación* nos defiende, nos ayuda para identificar y neutralizar los ataques enemigos externos, evitando así caer en tentación; de esta forma, pasará la prueba y continuará caminando por la senda del SEÑOR.

Interferencia para Recibir el Evangelio

Los *espíritus de maldad* trabajan en equipo para interferir la predicación del Evangelio. En varias ocasiones, cuando he estado evangelizando a alguien, he visto la forma en que Satanás moviliza rápidamente a personas que tiene bajo su influencia, para que interrumpan, distraigan, le resten importancia, o desacrediten el mensaje. Algunas de estas personas "enviadas" llegan a debatir, y persuaden a quien está escuchando el Evangelio, para bloquear mi labor, y para impedir que continúe. Otras, inventan una excusa para llevarse a la persona, lejos del lugar donde estaba escuchando el mensaje de salvación. Esta interferencia también puede originarse a distancia, en forma de mensajes de texto, o incluso con llamadas telefónicas. ¿Usted cree que todo esto ocurre por mera casualidad?

Cuando estoy haciendo una larga fila que avanza muy lentamente, como en: el banco, alguna tienda, oficina de gobierno, o realizando algún pago de servicios, he hecho el experimento de ponerme a

evangelizar a quienes estén cerca de mí, formo a un pequeño grupo que me escuche. Y pareciera que tan pronto empiezo esta labor, entonces la fila empieza a moverse rápidamente, ya sea porque, traen a más personal para que ayude a atender a los clientes, sus computadoras ahora funcionan correctamente, o cualquier otra obstrucción es resuelta. Me ha sucedido este fenómeno varias veces. La buena noticia es que, a quienes les ha interesado el mensaje, regresan conmigo a escuchar más, a pesar de ya haber resuelto su asunto.

Pienso que el fenómeno de la interferencia, sucede de forma similar que una escena que vi en la película *Matrix Recargada* (2003), en donde el agente Smith, podía entrar en el cuerpo de la persona que quisiera, y esta habilidad la utilizaba para perseguir a Neo, el protagonista, tomando el lugar momentáneamente de cualquier persona que estuviera cerca de él para atacarlo. De forma similar, cualquier persona incrédula, se convierte en un agente potencial de Satanás, para interferir el trabajo de los hijos de Dios. Muy probablemente, muchas de estas personas no se dan cuenta, o no saben por qué tuvieron ese fuerte impulso por interferir el mensaje de evangelización.

Quienes causan estas interrupciones, en su mayoría, son personas cercanas, o de gran influencia para quien está recibiendo la Palabra de Dios, como: familiares, amigos, jefes o compañeros de trabajo. Basta con intentar evangelizar a alguien, para ver este mecanismo maligno en acción. Por eso, es importante hacer oración antes de compartir la Palabra de Dios, para evitar interferencias de personas o de demonios.

Por otro lado, ya vimos que el enemigo no tan solo puede plantar malas ideas en la cabeza, sino que también ¡puede robar el mensaje del Evangelio de los corazones! Cristo nos advirtió de esta habilidad del enemigo en la Parábola del Sembrador (Mateo 13:1-23). En los casos de las personas que recibieron el mensaje de manera exitosa, los *espíritus de maldad* todavía tienen una segunda oportunidad, sobre aquellos que escucharon la Palabra de Dios, pero no la entendieron. Ellos pueden robar esta semilla directamente de sus

corazones (Mateo 13:19; Marcos 4: 14-15). Adicionalmente, confunden y minimizan el mensaje, para que la persona lo olvide, o peor aún, lo rechace, cayendo en lo que la Biblia llama "endurecimiento del corazón" (Zacarías 7:11-12; Éxodo 7:13-14; Salmos 81:11-12; Mateo 19:8; Marcos 6:52).

Por ello, es de vital importancia ponernos el *Casco de la Salvación*, porque sin esta pieza de la Armadura, estamos totalmente desprotegidos, y a merced de los ataques del enemigo. Porque cuando una persona escucha la Palabra del Reino de Dios, y no se esfuerza por entenderla, le está dando la oportunidad al diablo para robársela de su corazón, porque no es suficiente oír, sino creer (Gálatas 3:2), entender el mensaje, e incorporar la enseñanza a su vida (Santiago 1:22, 2:14-26). Y si al recibir el mensaje, no piensa que necesite arrepentirse, ni corregir sus caminos, entonces se encontrará en una situación espiritual peor que la que tenía antes (al endurecer aún más su corazón, Salmos 81:11-12), y se acerca cada vez más al punto sin retorno, a no alcanzar su salvación, a morir en ignorancia (Oseas 4:6) y en sus pecados (Juan 8:24). Puede consultar el Apéndice B: La Ceguera Espiritual y el Endurecimiento del Corazón para mayor información.

Satanás Busca Tomar el Control

El peor escenario en la batalla espiritual para los incrédulos, es cuando Satanás logra tomar el control de su cuerpo, lo que popularmente es conocido como "posesión demoniaca". Aunque este término es incorrecto, porque el diablo no posee nada, todo le pertenece al SEÑOR (Job 41:11; Salmos 24:1). Las Escrituras hacen referencia a esta opresión demoniaca como: la "persona está endemoniada", la "persona tiene un espíritu inmundo", o la "persona ha sido atada por Satanás" (Marcos 5:2; Lucas 13:16; Mateo 12:22).

Para llegar a ese punto, Satanás mantendrá a la persona alejada de la Palabra de Dios, en ignorancia; la incentivará a llevar una vida de pecado, para derribar sus puertas y protecciones espirituales, para poder infestar y residir en la persona, y finalmente así poder controlar su mente y su cuerpo. Cuando una persona incrédula está

en rebelión contra Jesús, el Creador, como su soberano, entonces el trono en el corazón de la persona se queda vacante, y esta oportunidad es aprovechada por el diablo, para tomarlo y sentarse en él. Imagine que su mente es como un avión que necesita un piloto, si el incrédulo rechaza a Cristo para que tome el control de la aeronave, entonces se expone a ser engañado por el "padre de las mentiras", quien al ver la puerta abierta de la cabina, tomará el control. Pero considere además que, el diablo maneja estilo kamikaze, siempre buscando la destrucción del individuo.

Si la persona tolera los malos pensamientos implantados por el diablo, y toma la decisión de pecar continuamente. Estas transgresiones esclavizan a la persona (Juan 8:34), quien queda encadenada, dentro de prisiones espirituales. Si continúa con este estilo de vida, siguiendo las indicaciones demoniacas, cada vez más va perdiendo el control, hasta llegar a un punto, en donde los demonios establecen residencia en la persona, que es la forma más grave de opresión demoniaca.

Otra forma en la que los *espíritus de maldad* pueden infestar a una persona, es cuando está en un estado alterado de consciencia, en el que no está en sus cinco sentidos. Porque queda expuesta, con sus puertas espirituales abiertas, corriendo el riesgo de que alguien más tome el control. El alcohol, las drogas, e inclusive ciertos fármacos psiquiátricos, son la forma más rápida en la que una persona deja de dominar a su espíritu. Por eso, los brujos y chamanes utilizan marihuana, para permitir que los espíritus rápidamente residan en sus cuerpos, y así supuestamente "adquieren sus poderes". No es de extrañarse, que el mundo busque legalizar otras drogas además del alcohol y la marihuana, para facilitar que el reino de Satanás se expanda aún más rápidamente, infestando y atando a más personas, que ignoran las consecuencias de drogarse. El cuerpo se convierte en una "ciudad derribada y sin murallas" (Proverbios 25:28). En Proverbios 16:32, podemos ver el contraste entre quienes dominan a su espíritu y quienes no lo hacen. Como cristianos, debemos resguardar nuestra mente, manteniéndonos sobrios en todo momento.

El diablo siempre busca eliminar la protección espiritual con la

que nacimos, la que Dios nos dio, para hacer más fáciles sus ataques. Si la persona habitualmente deja de dominar a su espíritu, a causa del alcohol o las drogas, puede llegar al punto en que algún demonio entre a su cuerpo. Porque en ese estado, se queda espiritualmente desarmada.

Escuché un reporte de un grupo de personas que se drogaron con ayahuasca o yagé, y todos vieron a la misma entidad espiritual dentro de sus alucinaciones, algo que es imposible, porque cada quien, en teoría, tiene experiencias psicotrópicas diferentes. A menos que, en realidad, todos hayan visto al mismo *espíritu de maldad*, y la droga les abrió la puerta para ver este reino espiritual, que Dios, por Su misericordia, mantiene oculto. Otra droga con efectos aún más drásticos y peligrosos, es llamada "flakka", este compuesto químico fue desarrollado en los 1960's, y causa que las personas se comporten como si estuvieran controladas por un demonio, con una fuerza sobrenatural, muchos se desvisten y andan así en lugares públicos, se vuelven muy violentos dañándose a sí mismos y a otras personas, y es muy fácil que mueran por sobredosis ¿Será la droga, o un espíritu, el que causa estos comportamientos?

Otras formas en las que se consigue llegar a un estado alterado de consciencia, es a través de repeticiones, como el uso de bailes y música repetitiva, como en el vudú, para lograr un estado de trance, mediante el cual, sus participantes sean controlados por los "espíritus de sus ancestros", quienes en realidad son demonios. También con la repetición de sonidos, palabras, oraciones o mantras, los practicantes invocan a los espíritus y les dan entrada espiritual a sus cuerpos. Jesús nos advirtió el no usar vanas repeticiones en nuestra oración (Mateo 6:7).

Hay otros bailes y música que también tienen la capacidad para alterar la consciencia, como la *samba* de Brasil. El Dr. Kurt E. Koch en su libro *World Without a Chance?* (¿Mundo sin Oportunidad?) (1974), menciona en la sección "De Macumba a Cristo" que, las mujeres iniciadas en el culto de macumba, se convierten en médiums que le rinden culto al diablo, bajo el nombre de *filhas de santo* (hijas de santo), o mejor conocidas como "*sambas*". El autor recomienda no

tomar parte en ese tipo de bailes. ¿Ha visto la perversión en las imágenes de las bailarinas de *samba* y de los carros alegóricos durante el Carnaval de Río de Janeiro? Resulta fácil entender a lo que se refiere el Dr. Koch.

Todo tipo de magia y prácticas espiritistas, buscan obtener el favor y la ayuda de los "espíritus", pero traen como resultado que los individuos terminen endemoniados. El *Casco de la Salvación* que nos da Cristo nos protege contra estos engaños, porque sabemos que no necesitamos ninguna ayuda de los espíritus, ángeles, ancestros, ni de los santos, porque Dios cubre todas nuestras necesidades, incluyendo el discernimiento, para saber lo peligrosas que son estas prácticas paganas y así poder alertar a los demás.

Lamentablemente, hay personas que prefieren seguir como están, aunque estén sufriendo, porque no quieren renunciar a su estilo de vida de pecado, como lo vimos en el capítulo 5, con mi exvecino, quien prefirió quedarse bajo el control de demonios, que le causan problemas físicos de sordera temporal, y el escuchar voces y música atormentadora en su cabeza, que recibir el perdón de sus pecados, ser liberado de los tormentos del enemigo, y alcanzar la vida eterna.

A pesar de todos esos ataques diabólicos, el SEÑOR es el Todopoderoso, y puede desmantelar todas las fortalezas del diablo: El individuo atormentado necesita confesarse ante Dios, arrepentirse sinceramente, y renunciar a su vida de pecado. Necesita pedirle a Cristo en oración que expulse a los demonios. De esta forma, un incrédulo puede ser curado, perdonado y salvado por el SEÑOR. Solo falta que la persona *quiera hacerlo*.

> *"Que con mansedumbre corrija a los que se oponen: si quizá Dios les dé que se arrepientan para conocer la verdad, y se zafen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él." – 2 Timoteo 2:25-26 (RVA)*

¿De qué nos Salva Dios?

La mayoría de los cristianos respondería que, nos salva de ir al infierno, o de la muerte eterna. Aunque esta respuesta es correcta, sobre simplifica en gran medida la salvación, y no muestra el beneficio principal. En el fondo, lo más importante, de acuerdo a la Biblia, es que: "Jesucristo nos salva de nuestros pecados" (Mateo 1:21) ¡Alabado sea Dios porque nos ha liberado de la ley del pecado y la muerte! Esto nos permite restablecer nuestra relación espiritual con el SEÑOR, ser regenerados como nuevas creaturas y ser llamados "hijos de Dios". Es esencial que nos quede claro cómo funciona la Salvación de Dios, para entender mejor cómo nos protege el *Casco de la Salvación*. Esto es la base de nuestra fe cristiana y se resume en Juan 3:16-17:

> *"**Porque Dios amó tanto al mundo**, que **Él dio a Su Único Hijo, para que todo el que cree en Él no muera, sino que tenga vida eterna**. Porque Dios no envió a Su Hijo al mundo para condenar al mundo; sino **para que el mundo, a través de Él, pudiera ser salvado**." — Juan 3:16-17 (LSP)*

La salvación de sus pecados, le permite dejar de vivir bajo la maldición y la ira de Dios. Además, el creyente, comenzará a gozar los beneficios de la salvación inmediatamente, no tiene que esperar a morir para disfrutar las bondades de Su salvación. Gracias a la sangre de Cristo, queda limpio (Isaías 1:18) y tiene la seguridad de que será librado de las consecuencias del pecado en el día del Juicio Final (Juan 5:24; Romanos 8:1). No terminará en el Lago de Fuego, que es la segunda muerte, es decir, cuando la persona está separada del SEÑOR eternamente (Apocalipsis 2:11, 20:6, 14, 21:8). El fuego eterno es la ira de Dios, es Su respuesta por rechazar el sacrificio en la cruz de Su Amadísimo Hijo.

¿Cómo Funciona el Casco de la Salvación?

El *Casco de la Salvación* es nuestra primera línea de defensa, al resguardar nuestra mente de pensamientos y actitudes de la naturaleza pecaminosa de nuestra carne, también nos protege de las influencias del mundo, y de pensamientos implantados por demonios. Pablo

nos dice que, como soldados del SEÑOR, nuestra mente debe de estar puesta en el Espíritu, en someterse a la ley de Dios, y en combatir las pasiones de nuestra carne, regidas por la ley del pecado (Romanos 7:14, 21-25). Porque la mente puesta en la carne es muerte. Jesús nos promete que, cuando nos libere del pecado, seremos verdaderamente libres (Juan 8:34-36).

El *Casco de la Salvación* nos ayuda a estar pensando en las cosas espirituales de Dios, en lugar de, las cosas carnales del hombre (Mateo 16:23). Participa en la transformación y renovación de nuestra mente, para que hagamos la voluntad de Dios (Romanos 12:2). Nos ayuda a mantenernos sobrios, lejos de drogas o cualquier cosa que pueda producir un estado alterado de nuestra consciencia (1 Pedro 5:8). Nos alerta tan pronto cometemos una transgresión, para que pidamos perdón al SEÑOR y nos arrepintamos (Mateo 5:23-24, 26:75; Juan 14:26). Nos permite evaluar y filtrar espiritualmente, todo lo que nos rodea, con la mente del Mesías (1 Corintios 2:15-16; Romanos 12:2).

La Invitación de Cristo

Aunque el SEÑOR, ya hizo la parte difícil, para que pudiéramos ser salvados por Su gracia, nosotros tenemos un papel esencial que cumplir: aceptar la invitación de Cristo.

Es como cuando recibe una invitación a una boda, quien lo invitó, ya pagó por el salón para la fiesta, la música, la comida, y preparó un lugar reservado solo para usted, con su nombre. Usted tiene la opción de aceptar la invitación y asistir a la boda, o de rechazarla y no ir al evento. Si desprecia esta oportunidad, su lugar se quedará vacío, pese a todos los esfuerzos del anfitrión quien lo invitó. De forma similar, Cristo nos hace este llamado, puede leer la Parábola de la Invitación a la Boda (Mateo 22:1-14), y la Parábola de las Diez Vírgenes (Mateo 25:1-13).

Una persona puede aceptar la invitación de Cristo, al abrir la puerta de su corazón cuando Él toca (Apocalipsis 3:20), y recibir Su regalo de salvación, o puede rechazarlo, con las terribles consecuencias correspondientes. Todo este libro está basado en aceptar esta

importante invitación. Así podrá recibir la *Armadura de Dios*, y todas las demás bendiciones que Dios tiene preparadas para usted. La *Armadura de Dios* es un traje de luz, es el atuendo limpio y puro que necesitamos para entrar a la boda.

Somos Salvados por Su Gracia

En otras religiones, la salvación se alcanza por el mérito propio de cada persona, según sus esfuerzos, las buenas acciones que hizo en su vida, su buen comportamiento, etc., y están basadas en la misericordia, la compasión y la benevolencia.

Sin embargo, el concepto bíblico de la "salvación por gracia" es muy diferente a todo eso, va mucho más allá de los conceptos religiosos que el hombre o Satanás se puedan imaginar. Porque cuando el SEÑOR nos salva, no se limita a otorgarnos Su misericordia, que resultaría en no castigarnos por nuestras malas obras. Sino que, la salvación de Dios es algo más impresionante y glorioso, porque por Su gracia, borra todos los pecados por completo y le da vida eterna al creyente.

La gracia de Dios es lo que separa al cristianismo de todas las demás religiones o filosofías del mundo. Porque, mientras las otras religiones consideran que, si la persona es buena, puede ser salvada; en el cristianismo, uno reconoce que es un pecador, y que no hay nada que pueda hacer para poderse salvar por sí mismo, y entiende que necesita la ayuda de un Salvador, quien a su vez es el Juez en el Juicio Final.

La gracia es un regalo extraordinario, que no merecemos, tampoco podemos contribuir para obtenerla, ni podemos pagar para adquirirla. No podemos atribuirnos ningún crédito por haber recibido nuestra salvación (Juan 15:16; Salmos 14:2). Y tampoco podemos salvar a nadie más (Salmos 49:6-8).

Dios concede libremente Su gracia a quienes por fe estén dispuestos a recibirla (Efesios 2:8-9). Es muy importante que nos quede claro este concepto de la salvación por la gracia de Dios, porque es lo que activa el poder del *Casco de la Salvación*. Necesita tener la certeza que, cuando muera, usted ya ha sido salvado en vida por

Cristo, para gozar de la vida eterna con el SEÑOR, para poder estar donde Él esté. Esta es la decisión más importante en la vida de una persona, porque la convierte en un "creyente vuelto a nacer", quien está dispuesto a cumplir con los términos del contrato o alianza que le ofrece el SEÑOR. A partir de ese momento, usted verá las cosas de otra manera, tomando decisiones siguiendo los preceptos bíblicos, y será cuidadoso de cumplir todos los mandatos de Dios.

Ser salvos, es entender lo que el Señor Jesucristo vino a hacer en Su obra redentora en la cruz. La salvación requiere arrepentirse de sus pecados y poner su fe en que nuestro Señor Jesucristo, siendo Él mismo Dios, e Hijo de Dios, puede salvarlo, y darle vida eterna. Puede ver más detalles acerca de la salvación en el Apéndice A: ¿Cómo Adquirir la *Armadura de Dios*?

La salvación es un proceso que exige la entrega de uno mismo, es el "negarse a sí mismo" (Lucas 9:23), es perseverar, es un compromiso de por vida con Jesucristo y con Sus mandamientos. Inclusive, Pablo nos dice en Filipenses 2:12: "*Ocúpense en su salvación con temor y temblor*", para exhortarnos a la obediencia, motivados por el temor al SEÑOR, para que produzcamos frutos para la gloria de Dios por el resto de nuestras vidas.

Pasos hacia la Salvación

Para obtener la salvación, la persona, primero debe *escuchar* el mensaje del Evangelio, la buena noticia acerca del sacrificio de Cristo y Su Resurrección (Romanos 10:17; Efesios 1:13; Gálatas 3:2). Si *cree* en el Evangelio (Marcos 1:15), entonces llega a reconocer que es un pecador, que necesita a un Salvador, porque el castigo que le espera en su situación de muerte espiritual, es la segunda muerte, bajo el Juicio de Dios (Apocalipsis 20:14, 21:8). Esto lo debe llevar al arrepentimiento, que consiste en confesar sus pecados a Dios, enmendarse, y realizar los cambios que necesite hacer en su vida para evitar las tentaciones que lo llevarían a volver a pecar (Mateo 3:2, 8, 4:17; Juan 1:23).

Para completar el proceso, debemos *poner nuestra fe en que Cristo* va a limpiar y a salvarnos de todos nuestros pecados (Hechos 16:31).

Al creer en la Palabra de Dios, entonces recibimos la salvación de Dios. Cuando Jesús nos salva, recibimos muchas bendiciones. A continuación, le presentamos un breve listado de lo que sucede durante la salvación, según nuestro entendimiento:

Volvemos a nacer de nuevo (Juan 3); podemos ver y entrar al Reino de Dios de forma espiritual (Juan 3:3; Romanos 14:17); nos convertirnos en hijos de Dios (Juan 1:12; Romanos 8:15); Jesús nos libera de las prisiones espirituales en las que vivíamos, pasamos de la oscuridad a la luz (1 Pedro 2:9; 2 Corintios 4:6). Nuestro SEÑOR rompe las cadenas espirituales que nos mantenían prisioneros (Salmos 68:6; 107:14-16). Nos libera de la ley del pecado y la muerte (Romanos 6:14). Nos sana (Jeremías 33:6; Salmos 107:20). Nos escoge fuera de este mundo (Juan 15:19; Santiago 2:5; Lucas 6:20), nos llama a Su Reino (1 Tesalonicenses 2:12; 1 Corintios 1:24-30); nos envía a Su Espíritu Santo para que habite en nosotros (Lucas 17:21; Ezequiel 36:26); nos da un corazón nuevo, quitándonos el corazón endurecido que teníamos (Jeremías 24:7); recibimos ojos para ver y oídos para escuchar; recibimos nuevas vestiduras espirituales limpias (Zacarías 3:3-5); Su Espíritu nos da dones o regalos espirituales (Romanos 12:6-8; 1 Corintios 12:1-31; 1 Pedro 4:10-11). Entre estos regalos, está nuestra *Armadura de Dios*, con la que nos podemos defender de nuestros enemigos espirituales.

El SEÑOR nos Busca para Salvarnos

El SEÑOR anda activamente buscando a quienes aún están lejos de Él, Su Espíritu de Sabiduría hace esta invitación (Proverbios 8:1-36). Cuando las personas escuchan, les abre sus oídos, aún y cuando están bajo opresión (espiritual), para que se corrijan de sus malos caminos, les dice que se arrepientan (Job 36:10-12), y los libera de su aflicción (Job 36:15).

En Job 36, podemos darnos una noción del trabajo realizado por el SEÑOR para la salvación de un pecador. Primero, en Job 36:7-8, Dios observa el deteriorado estado espiritual en el que se encuentra el pecador: preso con cadenas espirituales, y atado con "cuerdas de aflicción" (Job 36:8; Salmos 107:10-11).

Luego, en los versículos 9-10, el SEÑOR le muestra sus malas acciones, dándole la oportunidad al pecador para que se arrepienta de sus transgresiones.

Debo confesar que a mí me sucedió esto: cuando busqué a Dios en arrepentimiento, le pedí que me mostrara en qué había fallado, y para mi sorpresa, inmediatamente me fueron mostradas en mi mente mis transgresiones. Las vi como un video, con escenas pasando muy rápido de los pecados que había cometido. El SEÑOR me mostró la evidencia de mis pecados para que me alejara del mal. Supe que necesitaba renunciar a eso, y buscar el perdón de Dios. La Biblia nos indica que, *hay un registro cuidadoso de todas nuestras acciones en esta vida* (Salmos 56:8; Isaías 65:6; Malaquías 3:16).

> *"Y vi los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante de Dios; y los libros fueron abiertos: y otro libro fue abierto, el cual es de la vida: y* ***fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras****." — Apocalipsis 20:12 (RVA)*

El Alto Precio de la Salvación

La "justificación" es el recurso legal, dentro del plan de salvación de Dios, para que un pecador pueda entrar en Su reino. Este recurso le permite a alguien pagar por los pecados de otra persona. El único calificado para esta función es Jesucristo, el Cordero de Dios, quien es el único hombre libre de pecado. La única forma en la que alguien puede ser justificado, es a través de la sangre que Jesucristo derramó en la cruz (1 Pedro 1:18-19). Dios pagó con Su sangre el alto precio de nuestros pecados (Hechos 20:28; 1 Corintios 6:19-20).

Para poner la salvación del Todopoderoso al alcance de toda la humanidad, fue necesario que Dios mismo (Juan 1:1-3) bajara del Cielo (Juan 3:13, 6:38, 6:51), se hiciera hombre (Juan 1:14), habitara entre nosotros, fuera tentado de muchas formas, sin cometer ningún pecado (Mateo 4:1; Hebreos 2:17-18, 4:15), y posteriormente se ofreciera a Sí Mismo (Juan 10:17-18; 1 Timoteo 2:5-6) como

sacrificio para el perdón de los pecados (Mateo 26:28; Colosenses 1:14; Isaías 53:5-6). Jesucristo, el Hijo de Dios, es la manifestación visible de Dios Padre (Juan 10:30, 14:8-9; Hebreos 1:1-6; Colosenses 1:12-17), porque nuestro Dios es uno (Deuteronomio 6:4; Marcos 12:29). Cristo, es Dios, quien nos da la ley, también es nuestro Juez, y tiene el poder para salvar a los pecadores (Santiago 4:12).

Para apreciar el sacrificio de nuestro Señor Jesucristo, solo considere que Él creó los cielos, la tierra, y todo lo que hay en ellos, con solo decirlo y moviendo Sus dedos (Colosenses 1:16; Juan 1:3; Salmos 8:3; Éxodo 20:11). Pero para salvarnos del pecado, tuvo que llevar a cabo todo el plan de salvación. Dios le adjudicó a Cristo todos los pecados de la humanidad, se los llevó todos a la tumba para que fueran olvidados. Tres días después, ocurrió el milagro de Su Resurrección (Hechos 3:26; Juan 10:17-18; Romanos 8:11), y Cristo ascendió victorioso al Cielo, para sentarse en Su trono, a la derecha del Padre (Salmos 110:1; Colosenses 3:1).

Solamente cuando un pecador acepta a Jesús como su Salvador, puede recibir el regalo de gracia que limpia todos sus pecados, y es perdonado. La perfección de la vida de Cristo se le es adjudicada a todo creyente que es justificado, y todos sus pecados son olvidados, quedando tan lejanos como lo está el este del oeste (que nunca se juntan, Salmos 103:12).

En 1 Corintios 2:8, Pablo revela un punto importantísimo acerca de la sabiduría en el plan de salvación de Dios: el diablo en su egoísmo y codicia, no alcanza a comprender que sus más elaborados planes, siempre van a fallar y a contribuir al cumplimiento del plan del SEÑOR. El enemigo no alcanza a ver toda la estrategia del Todopoderoso. Es un misterio oculto desde antes de la Creación, para todos aquellos que no tienen al Espíritu Santo. Esta sabiduría no fue entendida por Satanás ni por ninguno de sus gobernantes (Job 28:20-22), porque si la hubieran comprendido, no habrían crucificado a Jesucristo (Mateo 13:11; Isaías 64:4).

Cuando Cristo murió en la cruz, colgado en ese árbol (Gálatas 3:13; 1 Pedro 2:24; Hechos 5:30), no fue una derrota, sino una gran victoria para la gloria de Dios. La sabiduría, en Su plan de salvación,

acabó con todos los pecados que iniciaron al comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, y terminaron con el árbol en forma de cruz, la peor clase de muerte que Satanás utilizó contra el Señor de Gloria.

El Casco del Mesías

Cuando Pablo menciona el *Casco de la Salvación*, está haciendo una referencia directa a Isaías 59:17, para describir el casco utilizado por el Mesías, para redimir a Sus elegidos. El profeta Isaías llama al *Casco de la Salvación* en hebreo כּוֹבַע יְשׁוּעָה – "*cová Yeshúa*", para revelar lo especial que es esta poderosa pieza de la armadura sobre la cabeza del Mesías, el "*Casco de Jesús/Yeshúa/Salvación*". Pablo incluye al *Casco de la Salvación*, como parte de la *Armadura de Dios*, dejando en claro que, estamos utilizando el mismo casco que Cristo trae puesto en Su cabeza, y al ponérnoslo, nuestra mente tiene una protección impenetrable, al estar revestida con el poder de Jesucristo. Y si se pregunta, ¿Por qué Dios nos compartiría Su casco? Porque recuerde que Dios no les niega nada bueno a quienes caminan en rectitud con Él (Salmos 84:11; Romanos 8:32; Lucas 11:13).

Jesús Nuestro Sumo Sacerdote

Tal vez se haya imaginado al *Casco de la Salvación* como un casco físico que se pone un soldado. Pero quiero enfatizar que es mucho más que eso, es un arma espiritual muy poderosa.

Pienso que el objeto físico al que más se asemeja, es el turbante o mitra que utilizaba el Sumo Sacerdote: a simple vista, no parece proporcionar mucha protección para proteger la cabeza. Sin embargo, su poder procede de la placa de oro localizada sobre la frente del sacerdote, en la que estaba grabado "*Santidad a YAHWEH*", haciendo referencia a que el sacerdote estaba consagrado, santo, *apartado para el servicio a Dios*.

De esta forma, el Sumo Sacerdote quitaba la iniquidad del pueblo mediante las ofrendas, y las hacía santas, aceptables delante del SEÑOR (Éxodo 28:36-38). Dado que nuestro Sumo Sacerdote es Jesucristo (como vimos en el capítulo 4), y que Él nos hace aceptables

al SEÑOR, es una clara referencia que, cuando nos ponemos el *Casco de la Salvación*, nos estamos vistiendo con Cristo, porque Él es nuestra salvación y santificación.

El Casco de la Salvación Apunta a Jesucristo

Cuando el anciano Simeón tomó a Jesús en sus brazos y alabó a Dios, en Lucas 2:25-30, nos mostró que la Salvación es una persona, a la que Simeón podía ver y sostener en sus brazos. El rey David nos confirma lo mismo en el Salmo 27:1. El apóstol Pedro proclamó que, únicamente en el nombre de Jesucristo somos salvos (Hechos 4:10-12). Así que, la salvación es una "Persona", va más allá de ser una situación o condición en la vida. Portar el *Casco de la Salvación*, es como recibir los atributos de Jesús y Su protección.

El Matrimonio de Salvación

Para expresar el gran amor que Dios nos tiene, Él estuvo dispuesto a casarse con Israel en el Monte Sinaí, al entrar en un pacto con Su pueblo, como se describe en Éxodo 19:1-9. Quizás a simple vista, este pasaje no nos parezca un acto matrimonial, sin embargo, así lo describe Dios en otros pasajes al hacer referencia a este evento (Oseas 2:1-23), porque luego se divorció del pueblo, debido a sus idolatrías o infidelidades (Isaías 50:1; Jeremías 3:7-8). Este tema, y el de la futura Boda del Cordero (Apocalipsis 19:7-9; Mateo 25:1-13, 22:2-14) es más extenso que el alcance de este libro, por tanto, aquí nos limitaremos al aspecto de la salvación.

Mediante este acto matrimonial, el SEÑOR compara el tipo de relación que busca con Sus elegidos, para que sea tan estrecha, como la que tiene un esposo con su esposa. Todo aquel que acepte Su contrato matrimonial y entre a Su pacto, queda bajo un juramento de amor mutuo. El SEÑOR promete perdonar al pecador, salvarlo y darle vida eterna, convirtiéndolo en Su tesoro especial, parte de Su reino de sacerdotes, Su gente santa, separada para Él, y quedando bajo Su protección. Por su parte, usted se compromete a cumplir las órdenes de su Esposo, y cumplir los votos de obediencia a Sus

leyes de amor, diseñadas para que viva en el Espíritu y lleno de bendiciones. Es una relación ganar-ganar.

El objetivo de Satanás es impedir a las personas entrar en este maravilloso matrimonio con el SEÑOR. Y para los que ya lo hicieron, trata de seducirlos para que le sean infiel a su Esposo. Busca corromperlos para que lo sigan al él. Además, el diablo quiere imitar el contrato que Dios ofrece, y a su manera diabólica, los engaña, prometiendo "liberar" a las personas de las leyes del SEÑOR, para que puedan "hacer lo que quieran". Les ofrece los placeres del mundo terrenal: felicidad, prosperidad, fama, poder y riquezas. Pero en la letra chiquita de su contrato, impone sus propias leyes de esclavitud, pecado y muerte. Todos sus seguidores serán arrojados al Lago de Fuego si no se arrepienten.

¿Está Realmente Salvado?

La salvación no es una licencia para poder llevar una vida de pecado, porque usted ha sido comprado a un alto precio. Al contrario, con el proceso de santificación, el SEÑOR quiere transformarlo a la imagen de Cristo, y le da todas Sus leyes e instrucción para que lo guíen, además le brinda la ayuda del Espíritu Santo.

Dios nos advierte en Hebreos 10:26-29, que si caemos en los engaños de nuestros enemigos espirituales, quienes buscan separarnos de Su camino, y si "pecamos deliberadamente", después de haber recibido el conocimiento de la verdad, entonces estamos en gran peligro de perder nuestra salvación, si cometemos apostasía (es decir, negar la fe en Cristo, que es algo mortal). El *Casco de la Salvación* es nuestra arma para combatir cualquier indicio de un estilo de vida de pecado, que lleve a un creyente a una apostasía voluntaria. Porque esto, puede llevar a un creyente a que cometa el pecado "imperdonable", al ofender al Espíritu Santo con su comportamiento (Mateo 12:31-32), lo que haría que su nombre fuera borrado del Libro de la Vida.

Como creyentes, no debemos tolerar, buscar racionalizar, ni justificar el pecado en nuestra vida. Mientras vivamos en este cuerpo terrenal, corremos el riesgo de caer en el pecado, al ser imperfectos.

Si vivimos en el Espíritu, entonces odiaremos cada vez más el mal, rechazaremos un estilo de vida de pecado, y dejaremos atrás nuestra vieja naturaleza carnal.

Por ello, si alguien es incapaz de librarse de su vida de pecado, surgen las preguntas: ¿Está pecando deliberadamente? ¿Se siente muy cómodo viviendo en pecado? ¿Busca justificar sus pecados en lugar de corroborar su comportamiento con las Escrituras? Si la respuesta es afirmativa a estas preguntas, entonces, muy probablemente, esa persona nunca haya sido verdaderamente salvada (1 Juan 2:19). Porque el verdadero significado de la salvación, es la transformación interna que ocurre en la persona: Dejar de ser una persona que le gustaba el pecado, a una que ahora huye del pecado y que se deleita en la Palabra de Dios y en cumplir Su voluntad. Es dejar de ser la persona que era antes, para ahora convertirse en una nueva creación. Si aún vive como un cristiano carnal, necesita convertirse en uno espiritual, regresar al Buen Camino. Puede ver el Apéndice C para más detalles.

Por otro lado, cuando el creyente está realmente salvado, no necesita preocuparse por la posibilidad de "perder" su salvación (Romanos 8:38-39), porque será cuidadoso de mantenerse victorioso hasta el final, hasta que termine su carrera (Apocalipsis 2:7, 10; 2 Timoteo 4:7-8), porque realmente tiene temor de Dios.

> *[Jesús dice] "Mis ovejas oyen Mi voz, y Yo las conozco, y me siguen; y Yo les doy vida eterna y no perecerán para siempre, ni* ***nadie las arrebatará de Mi mano****." – Juan 10:27-28 (RVA)*

Satanás busca recuperar los incrédulos que perdió. Si un creyente tiene vulnerabilidades en su *Armadura de Dios* por el pecado, entonces el enemigo buscará tomar ventaja. Su objetivo es que el creyente rechace el regalo de gracia del SEÑOR. Esto lo hace a través de bombardear la mente de los cristianos con pensamientos de pecado y de incertidumbre. Nuestra mejor defensa contra esta situación es el *Casco de la Salvación*, para que cada vez que le surja la pregunta: ¿Puedo estar seguro de que estoy salvado? La respuesta siempre

sea "¡SÍ!". Porque podemos descansar en la certeza de las promesas Dios, Él quiere que vivamos en Su paz y que gocemos en la esperanza de la salvación (1 Tesalonicenses 5:8-9).

Consecuencias de No Ponerse el Casco

Tanto el *Casco de la Salvación* como el *Escudo de la Fe*, son muy eficaces para evitar que el creyente caiga en apostasía. Si el cristiano después de haber experimentado las bondades de la salvación de Cristo, se deja seducir nuevamente por su antigua vida de pecado, y regresa a sus malos hábitos, quizás porque permitió malos pensamientos, dudas, malas compañías, le abrió la puerta al "viajero" (capítulo 2), etc. Entonces estará en una peor condición espiritual que como estaba antes, cuando vivía como incrédulo. El apóstol Pedro advierte acerca de esta terrible situación, para quienes se dejen llevar nuevamente por la corrupción del mundo o por sus deseos carnales (2 Pedro 2:20-22).

La Biblia nos habla de personas que recibieron al Espíritu, y trágicamente después cometieron apostasía. Como el rey Saúl, el primer rey de Israel, a quien Dios le cambió su corazón y después le envió a Su Espíritu para ayudarlo a gobernar a Su pueblo (1 Samuel 10:9-10). Sin embargo, a pesar de que Saúl tuvo un excelente comienzo, con el tiempo, empezó a desobedecer las órdenes del SEÑOR, como cuando no esperó a Samuel, y él mismo ofreció sacrificios antes de su batalla con los filisteos (1 Samuel 13), ¡como si él fuera un sacerdote levítico! Usurpando la labor exclusiva del sacerdocio (el rey Uzías hizo algo semejante y fue castigado con lepra hasta que murió, 2 Crónicas 26:16-21).

A pesar de la fuerte reprensión de Samuel, Saúl continuó desobedeciendo los mandatos del SEÑOR, como cuando no destruyó por completo a los amalecitas al perdonarle la vida al rey Agag, y tomó como botín los mejores animales (1 Samuel 15). En su deterioro espiritual, Saúl racionalizaba y justificaba sus pecados. ¡Él negaba haber hecho nada malo (1 Samuel 15:20)! Esto debe servirnos como

lección, acerca de lo mortalmente peligroso que es, pensar que "no tiene nada de malo" desobedecer al Todopoderoso. Más bien, esto debe motivarnos a utilizar nuestro *Casco de la Salvación* para moldear nuestra mente, porque no es nuestra opinión la que importa, sino la del SEÑOR. En las Escrituras aprendemos que, no debemos depender de nuestro propio entendimiento, sino que debemos confiar en el SEÑOR (Proverbios 3:5).

Saúl no utilizó la *Armadura de Dios* para reinar. Tomaba una mala decisión tras otra. Como consecuencia, por su desobediencia y rebeldía, Dios le quitó a Su Espíritu y también el reinado de Israel. Tan pronto quedó espiritualmente desarmado, Satanás actuó rápidamente para acusarlo, y atormentarlo con un espíritu de miedo. Dios permitió este juicio (1 Samuel 16:14), y lamentablemente, Saúl continuó en su rebeldía, alejándose aún más de los caminos del SEÑOR, hasta su muerte.

¿Cómo nos Ponemos el Casco?

Como hemos visto en la batalla espiritual, los ataques de los enemigos, ya sean la carne, el mundo o Satanás, son despiadados, constantes, y pueden tener consecuencias mortales. Así que, como creyentes, conscientes de la gravedad de este problema, tenemos que crecer espiritualmente nuestra fe en Cristo, para que nuestra mente alcance la madurez suficiente para protegernos de las tentaciones del enemigo.

Esto significa que, necesitamos activamente ponernos todos los días el *Casco de la Salvación*, para evitar algún ataque del enemigo, como: dudar con respecto a nuestra fe; incertidumbre sobre la seguridad de nuestra salvación; incredulidad acerca del SEÑOR o de Su Palabra; o malos pensamientos. Entonces, debemos rápidamente sacar ese pensamiento intruso, no tolerarlo, ni mucho menos dejarlo que crezca en nuestras mentes (Santiago 1:14-15). Es a lo que se refiere el apóstol Pablo, al decirnos que "*mantengamos cautivos*" esos pensamientos en "obediencia a Cristo".

> *"(Porque **las armas de nuestra milicia no son carnales** sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas). Destruimos los argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios; **llevamos cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo**" – 2 Corintios 10:4-5 (RVA 2015)*

Como creyentes, lo más importante que debemos preservar "por sobre toda cosa" es nuestro corazón (mente), por eso, se nos indica que necesitamos cuidarlo y vigilarlo constantemente (Proverbios 4:23; Romanos 12:2).

¿Cómo es que el *Casco de la Salvación* resguarda nuestros pensamientos? La mejor forma de mantener fuera los pensamientos y sugerencias de la carne, el mundo y Satanás, es introduciendo y manteniendo dentro, los pensamientos de Cristo, Su Palabra y las enseñanzas del Espíritu Santo (Filipenses 4:7-9). Tener la mente de Cristo, es algo que debemos buscar activamente, requiere de una labor diaria por parte nuestra, fomentando que la Palabra de Dios viva en nosotros, en nuestros pensamientos y acciones (Colosenses 3:16; Juan 15:7), y una de las formas de conseguirlo, es leyendo las Escrituras a diario (Hechos 17:11), le recomiendo leer 3 ó 4 capítulos por día, para leer toda la Biblia completa cada año; también estudiar, memorizar y reflexionar en las Escrituras (Josué 1:8; Salmos 1:1-2, 49:3, 63:6, 77:11-12, 119:11, 15, 23, 48, 78, 97, 99, 148, 143:5).

> *"¿**Con qué limpiará el joven su camino**? **Con guardar tu Palabra**. Con todo mi corazón te he buscado: No me dejes divagar de Tus mandamientos. **En mi corazón he guardado Tus dichos, para no pecar contra Ti**." – Salmos 119:9-11 (RVA)*

También con el *Casco de la Salvación* y la *Oración en el Espíritu*, podemos pedirle a Dios que nos abra nuestro entendimiento a Sus Escrituras, para poder comprenderlas mejor (Salmos 119:34, 69, 73, 125, 144; Lucas 24:45), y buscar al SEÑOR con toda nuestra mente y corazón todo el tiempo, estar en constante comunicación con Él (1 Tesalonicenses 5:17; Lucas 18:1; Colosenses 4:2).

Si un mal pensamiento o duda se le viene a la mente, reconozca que proviene de la carne o del maligno, y para remediarlo, inmediatamente utilice su *Casco de la Salvación*. Puede hacer una *Oración en el Espíritu* como esta: "En el Nombre del Señor Jesucristo, yo rechazo este pensamiento y le pido a mi Señor Jesucristo que lo reemplace con Su Palabra".

Así como protege su casa para que no entren ladrones, así también necesita cuidar su mente contra toda mala influencia, de todo lo que ve, escucha y piensa. Así como Job "hizo un pacto con sus ojos" (Job 31:1), usted también puede utilizar su *Casco de la Salvación*, para hacer lo mismo, para bloquear y eliminar de su vida: la pornografía, las películas de terror y de ocultismo, toda obscenidad, blasfemia y malas palabras, todo esto es promovido por el mundo y por los demonios, para corromper la mente. También evite las malas compañías, los chismes y las intrigas, nuestro hablar debe ser edificante (Efesios 4:29).

Lamentablemente, el número de cristianos que toleran películas o programas de televisión con contenidos perversos es muy alto. Según estadísticas de *Covenant Eyes* (Ojos del Pacto, es una referencia a Job 31:1), el 64% de los hombres cristianos ven pornografía regularmente en los Estados Unidos, incluyendo un 15% de los pastores[1]. Todos ellos, están transgrediendo el Séptimo Mandamiento regularmente. También hay reportes de personas a quienes se les ha desatado actividad paranormal en sus casas, después de ver películas de terror.

Si se preocupa de que los niños no vean la programación que no es apta para ellos ¿Por qué la vería usted? Sabiendo que el Espíritu Santo es testigo de la maldad que acepta en su mente. Y ¿Qué ejemplo les está dando a sus hijos, si ellos, en un descuido, descubren lo que usted está viendo? Si usted luego quiere evangelizar a cualquier persona que sepa que usted ve contenidos perversos, inmediatamente le reprocharán que usted está haciendo algo malo y que no tiene por qué darles sermones a ellos acerca de cómo vivir sus

1 https://www.covenanteyes.com/pornstats/

vidas. Observe a las personas incrédulas a su alrededor, parece que solo están buscando que el creyente resbale, para ellos justificarse por sus pecados.

La Protección Mejora con la Madurez

El SEÑOR en Su sabiduría, nos proveyó con la *Armadura de Dios* desde nuestra conversión, para protegernos durante nuestro proceso de maduración espiritual. El *Casco de la Salvación* le proporciona un mayor discernimiento, y le ayuda a estar siempre sobrio y alerta, bien armado, y listo para la batalla. Lo acompaña desde que era cristiano carnal (cuando se alimentaba con "lechita" espiritual; puede ver más detalles en el Apéndice C), hasta que se convirtió en cristiano espiritual, al haberse vuelto hábil en el uso de toda la *Armadura de Dios* por utilizarla a diario.

Así como el cuerpo requiere entrenamiento físico, para estar en buena condición, el creyente necesita ejercitar sus armas espirituales para volverse experto en su uso, porque su vida depende de ello. Considere que su naturaleza carnal buscará impedir que se fortalezca espiritualmente. Solo con la ayuda del *Casco de la Salvación* puede derrotar a este enemigo interno.

Siendo soldados al servicio del SEÑOR, debemos acostumbrarnos a ponernos toda la *Armadura de Dios*. Al principio, esto no va a ser sencillo ni obvio, porque se requiere un esfuerzo consciente para ponerse cada pieza. El *Casco de la Salvación* juega un papel clave, para que nos armemos correctamente, porque coordina los esfuerzos de las diferentes armas para protegernos contra diversos tipos de ataque. Es nuestro motivador para actuar, porque requiere un esfuerzo andar evangelizando (*Calzado del Evangelio de la Paz*); estudiar las Escrituras (*Espada del Espíritu*); apegarse al camino del SEÑOR (*Coraza de la Rectitud*); hacer oración y ayuno (*Oración en el Espíritu*), desechar los malos pensamientos (*Casco de la Salvación*); combatir la incredulidad (*Escudo de la Fe*); discernir la verdad entre todos los engaños del enemigo (*Cinturón de la Verdad*). Solo manteniendo nuestra mente enfocada en el SEÑOR, podremos madurar espiritualmente y continuar victoriosos hasta el final.

El Casco de la Salvación nos Guía

En esta vida, toda persona será puesta a prueba (Jeremías 17:10; Proverbios 17:3; Deuteronomio 13:3). Por esta razón, se les permite a las legiones espirituales de maldad, que pongan malos pensamientos en las mentes de las personas, para ponerlos a prueba, lamentablemente, muchas personas se dejan seducir por estas malas influencias, y se desvían por los malos caminos.

Ahora imagine, que el *Casco de la Salvación*, es similar a ir escuchando las instrucciones de su GPS en su vehículo, que le indican por dónde ir, dónde dar vuelta, cómo evitar el tráfico, y hasta le avisa si hay pozos u obstáculos que deba evitar, para ir por el buen camino. La guía que nos da Jesús, nuestro Buen Pastor, va mucho más allá de lo que nos podamos imaginar (Hebreos 13:20-21), porque Él guía nuestros pensamientos por medio de Su Espíritu (Juan 10:14, 27). Su sabiduría nos aconseja qué hacer (Isaías 50:4).

Si el Espíritu de Dios vive en usted, se habrá dado cuenta que Él nos habla a través del *Casco de la Salvación* de diferentes formas, por ejemplo: Le puede traer pensamientos a su mente (algo en lo que usted no estaba pensando) que le son de gran utilidad, y que le dan un mayor entendimiento. Lo llena de muchas buenas ideas, cosas que a usted nunca antes se le habían ocurrido, y que le ayudan a solucionar dificultades actuales, o incluso problemas antiguos, o situaciones con las que ya tenía mucho tiempo batallando. Cuando el SEÑOR le da la solución, se va a preguntar: ¿Por qué no se me había ocurrido esto antes? Estas soluciones ahora le parecerán muy obvias. Se trata del Espíritu de Sabiduría del SEÑOR alimentándolo (Proverbios 8:4-10). También le puede ayudar con imágenes (como una fotografía en su mente, que dirige su atención hacia algo en particular); le hace recordar cosas (Juan 14:26; Mateo 5:23-24; Lucas 24:6-8). Siempre agradezca al SEÑOR y dele toda la gloria.

Su Espíritu también utiliza las Escrituras para revelarle nuevos conocimientos en pasajes que ya conocía, o bien para mostrarle cosas maravillosas que usted no estaba buscando, pero que le resultan muy útiles en su vida. Como dicen: ¿Quieres escuchar la voz de Dios? Lee

la Biblia. ¿Quieres que sea una manifestación audible? Lee la Biblia en voz alta. En las Escrituras se encuentra toda la revelación de la Palabra del SEÑOR que necesitamos para nuestras vidas.

Por otro lado, el Espíritu Santo también puede usar algún programa de televisión o video en el internet que usted esté viendo para manifestarse a usted de alguna forma (y lo reconocerá por el mensaje que escuche, quizás hablando del mismo pasaje bíblico que usted esté estudiando o haya escuchado recientemente), o hasta por alguna conversación de desconocidos que usted escuche como por "casualidad", para guiarlo según Sus propósitos.

El Espíritu Santo también orquesta el encuentro de las personas, para que coincidan al mismo tiempo y lugar para Sus propósitos, esto nos ha sucedido muchas veces, ¡Sus tiempos y movimientos son perfectos! Hasta donde entendemos, muchas veces sucede para propósitos evangelizadores, para la salvación de las personas, como en el caso de Felipe, quien escuchó la voz del Espíritu Santo, y supo que debía ir a evangelizar al eunuco de Etiopía, y caminar junto a su carruaje, para explicarle las Escrituras. El eunuco creyó en Jesucristo y fue bautizado (Hechos 8:26-40).

También puede sentirse guiado a realizar cierta acción (como Felipe), quizás cierto día se despierte pensando "hoy quiero ir a…" (cierto lugar), y al ver en retrospectiva, se da cuenta que era para los propósitos de Dios. Como Pastor y como nuestro Guía, el SEÑOR nos está ayudando constantemente al trabajar en Sus campos, para ir tras las ovejas perdidas. Cuando atendemos Su voz, entonces damos frutos, son los frutos del Espíritu, y con esto le damos gloria.

> *[Jesús dice] "El que tiene Mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por Mi Padre; y Yo lo amaré y* ***me manifestaré a él****»." – Juan 14:21 (NBLA)*

Su Espíritu además nos ayuda con advertencias, Él nos cuida. Puede ser en sueños, por ejemplo, José, el esposo de María, fue alertado en un sueño, en donde recibió instrucciones específicas para que huyera a Egipto, y así escapar de la matanza que Herodes había ordenado (Mateo 2:13).

La Esperanza de la Salvación

Pablo nos da un detalle adicional en 1 Tesalonicenses 5:8-9, acerca del *Casco de la Salvación*: la *Esperanza de la Salvación*. Esta *Esperanza* es poderosa, porque una vez que hemos nacido de nuevo, tenemos la certeza de vivir en donde esté Jesucristo, sin importar si estamos despiertos o dormidos, ya que, Él nos lo demostró con Su resurrección (Tito 2:13; 1 Pedro 1:3; Hebreos 11:1). Esta *Esperanza* resguarda nuestra mente, al mantenernos enfocados en Cristo, hasta el final de nuestra carrera (Hebreos 12:1-2; Tito 1:1-2; Colosenses 1:27-28).

Por la perseverancia y la exhortación de la Palabra de Dios, tenemos la *Esperanza* que nos fortalece en momentos de debilidad, o cuando somos puestos a prueba (Romanos 15:4; Santiago 1:12). Gozosos en la *Esperanza* decimos: Si Dios está conmigo, ¿Quién puede estar en contra mía? ¿Por qué habría de temer a meros mortales? (Romanos 8:31, 12:12; Salmos 118:6; Deuteronomio 31:6). Esto es parte de la paz que nos da nuestro Señor Jesucristo, saber que no estamos destinados para la ira de Dios, sino para obtener salvación. Adicionalmente, nos conforta diciéndonos que nunca nos abandonará (Mateo 28:20).

Dios no cambia, y a través de la historia, nos ha dado este mismo mensaje de *Esperanza* en la Salvación, para todos aquellos que han puesto su fe en Él. Jacob recibió este mensaje (Génesis 28:15); Moisés confortó al pueblo con estas palabras (Deuteronomio 31:6); también Josué (Josué 1:5), el rey Salomón (1 Crónicas 28:20) e Isaías (Isaías 41:10).

En esta vida podrán fallar muchas cosas, pero la Palabra de Dios no falla, siempre se cumple (Hebreos 10:23). Este es precisamente, el tema de nuestro siguiente capítulo, donde veremos la siguiente pieza de la Armadura: La *Espada del Espíritu*.

Página en blanco.

Avance para continuar leyendo el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 8

La Espada del Espíritu

Esta es la sexta pieza de la *Armadura de Dios* que nos menciona Pablo. La *Espada del Espíritu* es un arma espiritual muy versátil, porque es tanto ofensiva como defensiva. Junto con la *Oración en el Espíritu* forma parte de la artillería pesada del creyente.

> *"Y **tomen** el casco de la salvación, y **la Espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios**."– Efesios 6:17 (LSP)*

Es nuestra arma de ataque principal. En el campo de batalla la usamos muy frecuentemente, y por lo mismo, necesitamos tenerla lista en todo momento. Su poder proviene de Jesús, como el resto de nuestra *Armadura de Dios.*

Jesucristo es La Palabra

> *"En **el principio estaba La Palabra**, y La Palabra estaba con Dios, y **La Palabra era Dios**." – Juan 1:1 (LSP)*

El apóstol Juan inicia su Evangelio describiendo a Jesús de una forma muy peculiar, porque lo llama "La Palabra", λόγος – *lógos* en griego, para contrarrestar las enseñanzas del gnosticismo, en donde se referían a *lógos*, como si fuera una fuerza abstracta e impersonal, que definía el orden y el propósito en el universo, para los gnósticos, era la "razón divina universal" o "la mente de Dios".

Juan declara que La Palabra es eterna, es una Persona, y es Dios. Todo fue creado con un propósito específico, y recibió vida de La Palabra (*Lógos*). La Palabra se hizo carne (se encarnó en una virgen,

Isaías 7:14; Mateo 1:18-25; Lucas 1:26-38) y habitó entre nosotros, para salvar a Su creación (Juan 1:14). Hablar de la Palabra de Dios, es una clara referencia a Jesucristo (Apocalipsis 19:13).

Lógos proviene de la misma raíz que se utiliza para "hablar", o "decir", λέγω – *légo*, por lo que la Palabra está conectada a la enseñanza de que, una persona necesita *escuchar*, para alcanzar la fe en Cristo (Romanos 10:17). *Lógos* se convirtió en un importante término teológico para los primeros cristianos, y sigue siendo un concepto de gran influencia en la actualidad, porque es la fuente del poder de nuestra *Espada del Espíritu*.

La Palabra es todo un Banquete

Para podernos defender apropiadamente con nuestra *Espada del Espíritu*, primero tenemos que estar bien alimentados espiritualmente. ¿Cómo podemos alimentarnos? Al aceptar la invitación de Cristo, quien invita a Sus amigos a comer de Su banquete (Juan 15:14). Su alimento es nutritivo, saludable, vivificante, reconfortante, dulce, Su Palabra además satisface y fortalece. *La Palabra de Dios es verdadero alimento*: es una comida espiritual (Deuteronomio 8:3; Mateo 4:4; Lucas 4:4), es pan (Juan 6:32-35, 48, 51), leche y alimento sólido (1 Pedro 2:2; Hebreos 5:12-13; 1 Corintios 3:2), miel (Salmos 119:103, 19:9b-11; Cantares 4:11; Isaías 7:14-15; Ezequiel 3:1-4; Números 14:8), aguas vivas (Juan 4:10, 14, 7:37-38; Apocalipsis 21:6; Jeremías 17:13, 2:13), vino (Mateo 26:27-29; Cantares 7:9; Joel 3:18; Isaías 55:1-3), ¡Es todo un banquete! (Isaías 55:1, 25:6; Cantares 5:1).

Como vimos en el capítulo 5, en la sección "Resucitando Muertos", cuando evangelizamos a las personas, estamos compartiendo del alimento espiritual que recibimos de nuestra *Espada del Espíritu*, estamos partiendo el pan, y las estamos nutriendo de manera espiritual (Isaías 58:7). Con ello, estamos preparando el camino para que Cristo cure a los ciegos espirituales, para que vean, a los sordos para que escuchen, a los mudos para que no tan solo hablen, sino que también canten (Isaías 35:3-7). El vino dulce del SEÑOR causa que hablen los labios de quienes dormían (Cantares 7:9). Los milagros y las curaciones físicas que hizo Cristo en Su ministerio, apuntaban

hacia verdades espirituales (Lucas 4:18). Y también hoy en día, quien se acerque a Cristo, puede ser curado tanto física como espiritualmente.

Cuando Jesús le dijo a Pedro que alimentara a Sus ovejas (Juan 21:16), se refería precisamente al alimento de la Palabra de Dios. La idea no era que Pedro pusiera algún restaurante y saciara hambre meramente física, sino que utilizara su *Espada del Espíritu*, y predicara las enseñanzas de Cristo. Por cierto, en Hechos 6:1-2, los apóstoles delegaron la función de distribución de alimentos y de servir mesas a otros creyentes, para dedicarse a la oración y a predicar la Palabra (Hechos 6:4).

Si usted recibiera $1,000 dólares por cada persona que evangelizara, ¿usted cree que evangelizaría a más personas? Si su respuesta es afirmativa, entonces pregúntese si ¿le tiene más amor al dinero que al SEÑOR? Utilice su *Espada del Espíritu* y su *Calzado del Evangelio de la Paz* y salga y alimente con este banquete a los hambrientos de la Palabra del SEÑOR.

Los Desnutridos y Desarmados

Ya hemos visto lo trágico que es cuando alguien en su rebelión está lejos de Dios, rechazando Su Palabra. Espiritualmente, esta persona está hambrienta, sedienta, desnutrida, anémica, pobre y desprotegida. Sin la *Armadura de Dios*, el diablo la mantiene prisionera.

Ahora imagine lo que sucede cuando Dios envía como juicio una hambruna de Su Palabra, como en el pasaje de Amós 8:11-13, cuando nos habla de este castigo que Dios envía a la tierra.

¿Y por qué cree que Dios envíe este juicio? Por el rechazo a Su Palabra (Jeremías 6:19), y por oponerse a sus profetas (Isaías 30:9-13; Amós 2:12b, 7:12; Jeremías 11:21-22). El SEÑOR no va a forzar a nadie a que lo ame y sirva, pero como resultado de la rebelión del hombre, entonces ya no tendrá acceso a entender las Escrituras (Isaías 29:10-12), y tampoco habrá profetas entre ellos para que los guíen (Salmos 74:9). Así como Cristo buscó a las personas, y rechazaron Su llamado, así Él también les responderá de la misma forma. Porque cuando la gente busque a Dios, no lo encontrará (Proverbios 1:24, 27-31; Juan 7:34; Lucas 13:25). Será demasiado tarde para ellos.

Y morirán de hambre y de sed, que también entendemos, significa morir en ignorancia (Oseas 4:6; Isaías 5:13-14, 24; Job 4:21).

¿Cómo puede ocurrir esto? Encontramos un ejemplo de este juicio de hambruna, durante gran parte de la Edad Media, cuando existió un periodo llamado "*los Años Oscuros*" (en inglés, *the Dark Ages*). Llamados así porque faltaba la luz que solo las Escrituras podían brindar. Satanás aprovechó durante siglos para bloquear el cristianismo, esto trajo como resultado una oscuridad para la humanidad, que vivió en una decadencia económica, intelectual y cultural. Las Biblias eran tan escasas y caras, que se tenía que ser muy rico para poseer una. Además, la Inquisición perseguía y mataba a quien intentara traducirla a idiomas que la gente pudiera entender. Casiodoro de Reina (1520 – 1594) tuvo que escapar de la Inquisición, para poder traducir la Biblia al español, y luego reintroducirla a España como contrabando. William Tyndale (1494 – 1536) fue sentenciado a muerte en la hoguera por traducir las Escrituras al inglés.

Hoy vemos cómo el mundo está provocando nuevamente esta hambruna espiritual: cuando un país le ordena a los pastores o ministros cristianos, que dejen de realizar su labor, o son multados, perseguidos, encarcelados, y hasta asesinados, y no hay quien tome su lugar. También sucede cuando se suprime la verdad y el error prevalece. ¿Sabía usted que hay países en donde no se permite predicar el Evangelio? Si investiga, hay muchas naciones en donde la Biblia es difícil de conseguir, o incluso está prohibida. Muchos de estos países son comunistas, otros son musulmanes. En el capítulo 2, vimos muchos ejemplos de cómo el enemigo trabaja para que haya oposición a la Palabra de Dios, y se emitan leyes que no tan solo toleran el pecado, sino que lo promueven.

Por otro lado, a pesar de vivir en un lugar en donde sí haya acceso a la Palabra de Dios, si alguien, a nivel personal la rechaza, como consecuencia, puede llegar a un punto en el que, aunque la persona busque al SEÑOR, no lo pueda encontrar. Por ejemplo, Dios dejó de hablarle al rey Saúl y lo rechazó como rey, porque Saúl rechazó la Palabra del SEÑOR (1 Samuel 15:23, 15:26). No se

comunicaba con él en sueños, ni por profetas, ni por los sorteos sagrados del *urím* y *tumím* (1 Samuel 28:6). Saúl estuvo sufriendo de este tipo de hambre espiritual hasta su muerte.

Así como cuando algunos israelitas despreciaron el maná en el desierto, ese pan del cielo, alimento de ángeles (Números 11:6; Salmos 78:24-25). Este maná era un símbolo de Jesucristo, del verdadero pan que bajó del Cielo (Juan 6:32-35). De forma similar, cuando el incrédulo rechaza la Palabra de Dios, al no querer escuchar el mensaje de arrepentimiento, por parte de Sus profetas que le comparten el Evangelio, al despreciar los múltiples intentos que hace Dios para que el pecador regrese al Buen Camino. Entonces, el privilegio de alimentarse con Su Palabra es retirado para esa persona (1 Samuel 3:1b).

El Privilegio de la Biblia

Demos gracias a Dios, porque hoy en día, donde vivimos, tenemos tantas facilidades para conseguir la Biblia: Incluso podemos descargarla gratis a nuestros teléfonos móviles, y tenemos a nuestra disposición diferentes traducciones, y versiones de estudio con comentarios para escoger.

También podemos utilizar herramientas gratuitas por internet, que nos ayudan a entender mejor las Escrituras en sus idiomas originales, como la página web: *Blue Letter Bible*. Sin embargo, a pesar de todas estas bendiciones, vemos que hay muchísimas personas que nunca han leído la Biblia por completo, e ignoran su contenido. Estas personas están hambrientas, y no saben cómo llenar ese vacío espiritual que tienen. Tratan de llenarlo con bienes materiales, pero esa no es la solución: solo Dios y Su Palabra pueden saciarlo.

En el otro extremo, hay muchos académicos y doctores en teología que, a pesar de sus extensos estudios de las Escrituras, lamentablemente viven en la incredulidad. Estas personas reducen la Palabra de Dios, a ser tan solo "otro texto sagrado más", degradándola al nivel del Corán, los Vedas, etc., ¡Qué blasfemia! Estas personas nunca recibieron la *Espada del Espíritu*, aunque estén frente a la sabiduría de la Palabra del SEÑOR, ¡No reconocen a su Creador y SEÑOR! (Isaías 1:3-4; Jeremías 8:7).

Por otro lado, hay cristianos que sí están familiarizados con las Escrituras, pero que por tradición, o engaños de falsas doctrinas, solamente prestan atención al Nuevo Testamento, y descartan muchas enseñanzas del Antiguo Testamento (como lo analizamos en la sección "La Ley de la Fe" del capítulo 6). Por el engaño del dispensacionalismo, creen que la "ley" solo les aplicaba a los israelitas del pasado, o a los judíos en la actualidad, porque Jesús "clavó las leyes a la cruz". A pesar de que, Él mismo nos dijo que Él no vino a cambiar la ley, sino a darle cumplimiento a Su Palabra (Mateo 5:17-19). Estos creyentes, se parecen al sirviente que enterró el talento que recibió, en la Parábola de los Talentos (Mateo 25:14-30). Ignoran que, para activar toda la *Armadura de Dios*, se requiere obediencia total a todas las leyes del SEÑOR, esto es lo que les permite ser victoriosos en el combate espiritual.

Si reconocemos que la Palabra de Dios es nuestra *Espada del Espíritu*, imagine qué clase de espada pueden tener quienes descartan al Antiguo Testamento, que contiene la mayor parte, el 77% de las Escrituras. Me temo que gran parte de los cristianos de hoy en día, se encuentran en esta categoría, como los miembros de la iglesia en Laodicea (Apocalipsis 3:14-22).

Por último, hay grupos de cristianos que sí leen y estudian las Escrituras, se preocupan por entenderlas y aplicarlas a sus vidas. También procuran que otros creyentes las entiendan, y que los incrédulos conozcan el Evangelio. Constantemente están en oración, pidiendo obtener sabiduría y entendimiento de la Palabra de Dios; escuchan sermones, acuden a estudios bíblicos, y memorizan Escrituras. De esta forma, siempre están listos con su *Espada del Espíritu*.

Estos creyentes son los soldados de élite en servicio activo, entrenándose para la acción, al purificarse de toda contaminación de carne y de espíritu, para combatir al enemigo (2 Corintios 7:1). Sus habilidades les permiten invadir activamente el territorio de Satanás y arrebatarle sus presas (Job 29:17; 1 Samuel 17:34-36). Están al frente de las misiones de rescate, para ir a liberar a prisioneros, sanarlos y alimentarlos, como lo vimos con el *Calzado del Evangelio*

de la Paz. Obviamente, es mucho más cómodo permanecer en casa viendo televisión que andar evangelizando. Sin embargo, Jesucristo nos enseña que necesitamos negarnos a nosotros mismos y preocuparnos por los demás (Lucas 9:23).

Cuando he andado evangelizando, a muchas personas les he notado algo que llamo "ojos hambrientos", pareciera que esas personas tienen mucho tiempo de no haber escuchado la Palabra de Dios, y les veo en sus miradas esa hambre que tienen, esa necesidad. Al final de estos encuentros, los veo muy animados, queriendo saber más, con una mirada como la de Jonatán, después de que comió miel, que hasta le brillaron los ojos (1 Samuel 14:27).

Cuando evangelizamos, nosotros también nos estamos alimentando ¿Cómo puede suceder esto? La *Espada del Espíritu* nos nutre, tal y como ocurrió cuando nuestro Señor Jesucristo evangelizó a la samaritana, después ya no necesitó del alimento que trajeron Sus discípulos, porque cumplió con la voluntad del Padre (Juan 4:32, 34-36).

El Enemigo Busca Ocultar el Poder de la Espada

El diablo no quiere que las personas se enteren de la verdad de la Palabra de Dios, y mucho menos que utilicen a la *Espada del Espíritu* en su contra. Por ello, siempre está buscando ocultar o tergiversar esta información espiritual, también procura que la gente le reste importancia. Fácilmente, las mantiene ocupadas y distraídas con deseos carnales o del mundo, con trabajo, entretenimiento, o cualquier otro medio, que las mantenga apartadas de la Biblia. Esta estrategia, le da la victoria sobre quienes ni siquiera se percatan que están bajo un ataque espiritual, del cual, no se pueden defender. Solamente con la *Espada del Espíritu* y con el resto de la *Armadura de Dios*, podrían contra atacar y derrotar a las fuerzas de las tinieblas.

El Enemigo Bloquea el Entrenamiento

Cuando una persona quiere empezar a leer la Biblia (su entrenamiento en el uso de la *Espada del Espíritu*), inmediatamente entra en acción un mecanismo de distracción diabólico para impedir que la

persona lea las Escrituras. De forma sobrenatural, va a recibir interrupciones, como llamadas telefónicas, mensajes de texto, o visitas de quienes, de forma inusual, de repente tienen mucho interés en platicar; será distraído por eventos externos a su alrededor. Además, es posible que el lector empiece a sentir mucho sueño; o bien, recordará pendientes que ha querido hacer, entre otras distracciones. Todos estos son ataques del enemigo, no son coincidencias, necesitamos reconocerlos, y no permitir que nos impidan leer la Biblia.

El Enemigo Difunde Malas Interpretaciones

Otra de las estrategias de Satanás, es cambiar y corromper el mensaje de la Palabra del SEÑOR (2 Corintios 11:13-15). Como ocurrió en el Jardín del Edén: Dios le había dicho a Adán que podían *comer de todos los árboles*, excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque si lo hacía, ciertamente moriría (Génesis 2:16-17). Sin embargo, la serpiente le dijo a Eva: "¿Así que Dios les ha dicho a ustedes que *no coman de ningún árbol* del huerto?" (Génesis 3:1b) ¿Se fijó? El mensaje de la serpiente fue lo opuesto de lo que Dios dijo, y causó que Eva dudara del amor de su Creador (Juan 8:44). Esto preparó el terreno para que Adán y Eva cometieran el pecado original. Esta es la misma estrategia que ha seguido usando Satanás desde entonces, como vimos en el capítulo 3 en la sección "El Viejo Truco".

Cuando el diablo estaba tentando a Jesús en el desierto, lo atacó con un pasaje bíblico fuera de contexto: le dijo a Jesús que se tirara desde lo alto del Templo porque los ángeles lo protegerían (Salmos 91:11-12). El Señor utilizó Su *Espada de Dos Filos* al contestarle: "También está escrito" que no debemos tentar a Dios (Deuteronomio 6:16; Mateo 4:5-7).

El enemigo sigue utilizando esta misma trampa, para provocar que los jóvenes, sin el discernimiento que provee la *Espada del Espíritu*, arriesguen sus vidas, para "supuestamente" probar su valentía al involucrarse en actividades de alto riesgo, hacer acrobacias peligrosas, o participar en deportes como el automovilismo, paracaidismo, tomarse fotos en lugares y situaciones peligrosas, etc. Todos estos

comportamientos son pecados, porque están probando a Dios. Tenga la completa seguridad de que el SEÑOR protege a los creyentes cuando están verdaderamente en peligro, veremos ejemplos de Su protección divina en el capítulo 10. Sin embargo, la protección de la *Armadura de Dios* se pierde, si por insensatez, el creyente se pone en situaciones de peligro a propósito, sin ningún beneficio para el reino de Dios.

Satanás fomenta las malas interpretaciones, falsas doctrinas, y malentendidos de pasajes bíblicos, para que las personas caigan en pecado, para mermar la fe de los cristianos, para crear confusión e ignorancia, conflictos en las congregaciones, y divisiones en denominaciones. Hace todo lo posible para debilitar la *Espada del Espíritu*, y dejar fuera de combate a muchos creyentes, para impedir que unan sus esfuerzos contra el reino de las tinieblas.

El enemigo aprovecha que la mayoría de los creyentes, no verifican la información que reciben, para ver si se apega a las Escrituras. El problema escala cuando los pastores son quienes perpetúan el error, al simplemente repetirlo dentro de sus congregaciones (1 Juan 4:1; 2 Corintios 11:13-15). En nuestro sitio web: LaSagradaPalabra.org tenemos publicados muchos artículos que buscan combatir este problema, y desenmascarar las mentiras del enemigo (2 Corintios 2:11).

En múltiples ocasiones, nuestro Señor Jesucristo, con Su *Espada del Espíritu*, anunció públicamente los errores de interpretación que tenían los fariseos, saduceos, escribas y maestros de la ley, porque no comprendían las Escrituras, ni el poder de Dios (Mateo 22:29). Sus rituales se basaban en sincretismos de la Torá del SEÑOR, mezclados con tradiciones humanas de las religiones de Babilonia, Egipto y otras naciones politeístas.

De ahí que, los fariseos realizaban rituales sin saber por qué lo hacían. De manera arbitraria, sin razón ni fundamento, les daban más importancia a ciertas leyes que a otras: eran minuciosos para ofrecer el diezmo de sus jardines herbales (Levítico 27:30), pero no honraban a sus padres, quebrantando el Quinto Mandamiento (Éxodo 20:12; Mateo 23:23; Marcos 7:9-13). Se preocupaban por colar

los mosquitos de sus bebidas (Levítico 11:23), pero comían carne de camello, un animal inmundo para consumo humano (Mateo 23:24; Levítico 11:4), al seguir las costumbres de las naciones vecinas (hoy en día, los árabes cocinan camellos enteros, como platillo principal en los banquetes de bodas). Además, desarrollaron una serie de legalismos, y promovían su cumplimiento entre los judíos, tomando ventaja de su ignorancia. Estas enseñanzas no estaban fundamentadas en las leyes del SEÑOR, por ello, tenemos la advertencia de Cristo en contra de enseñar falsas doctrinas (Mateo 5:19). Esta práctica debilita la *Espada del Espíritu* del creyente.

Supersticiones y Brujería

Me he enterado de personas que colocan una Biblia junto a su cama, para dormir, y la dejan abierta en el Salmo 91, según ellos como "protección". No se dan cuenta que haciendo eso, están utilizando a la Biblia como si fuera un amuleto o talismán. ¡Esto es peligroso! Porque este tipo de prácticas, tienen su origen en la brujería.

La Biblia es para informarnos acerca de quién es Dios, para conocer Su camino de salvación, para poner en práctica Sus enseñanzas, y para compartirla con quienes aún no se han acercado a Cristo. Sin embargo, quienes la utilizan como si fuera un objeto "mágico" de hechicería, para "defenderse" o para "curarse", siguiendo recomendaciones de conocidos o tradiciones familiares, están haciendo cosas abominables ante los ojos del SEÑOR (Deuteronomio 18:9-12), y estas prácticas llevan al camino de la perdición, lejos del reino de Dios (Gálatas 5:19-21).

Existen dos tipos de eventos sobrenaturales que podemos experimentar: los "milagros", hechos únicamente por el poder del SEÑOR, para Su gloria. Y la imitación demoniaca, la "magia", con la que Satanás quiere imitar al Todopoderoso. Por ello, queremos advertirle que toda la magia blanca o negra, la brujería, la adivinación, los horóscopos, las "barridas" o "limpias", los amuletos, los talismanes de protección, los shows de magia, etc., tienen su origen en los poderes de la oscuridad, no hay nada bueno en todo esto.

Al contrario, toda persona que se involucre con la magia, sufrirá de opresión demoniaca, como pago por tener acceso a este supuesto poder. Además, quienes ponen su fe en la magia, están transgrediendo el Segundo Mandamiento. En automático, quedan fuera de la protección del SEÑOR por poner su fe en Satanás, y no solo ellos, sino que a través de maldiciones generacionales, sus descendientes hasta la tercera y la cuarta generación, se ven afectados por el pecado de sus ancestros (Éxodo 20:4-6).

Otro engaño, es adjudicarles "poderes mágicos" a objetos a través de supersticiones: creer que herraduras, patas de conejo o cristales, le traerán "buena suerte"; o que medallitas de santos y amuletos contra el "mal de ojo", le traerán protección; todo eso es mentira. Esto es similar a cuando una persona cuelga un crucifijo en la cabecera de su cama o en el espejo retrovisor de su automóvil.

Estos objetos son incapaces de protegerlo, y solo lo perjudican, porque desvían su fe hacia un objeto, en lugar de solo ponerla en Dios. Así que evite esta práctica, y deshágase de todas estas formas de idolatría, que tan solo acarrean maldiciones para quien las posee y para sus seres queridos. Solamente el SEÑOR puede protegerlo, y por lo mismo, Dios nos advierte en Su Segundo Mandamiento acerca de no caer en la trampa de poner nuestra fe en esas cosas inútiles (Apocalipsis 9:20-21).

De la misma forma, no siga rituales o "consejos" que le pase alguna vecina, o vea en internet para "curar el mal de ojo". Todos esos remedios engañosos tienen su origen en libros de brujería. Más bien, si tiene algún malestar, arrepiéntase de sus pecados y pídale ayuda a Dios, quien es Él único que lo puede curar.

Otros "Textos Sagrados"

Imagine que usted va llegando a su casa, y trae en su mano la llave para entrar, pero de repente, alguien que viene con muchas llaves en la mano, choca contra usted, y se caen todas las llaves al piso, incluyendo la suya. Si usted no está muy bien familiarizado con su llave, puede agarrar una llave equivocada del piso, que no le va a permitir entrar a su casa.

En la batalla espiritual, Satanás siempre va a estar chocando con las personas para que pierdan sus llaves, y confundirlas con llaves que no abran la puerta del Reino de los Cielos. Provee a las personas con espadas falsas, que las dejan indefensas, sin poder combatir a la carne, al mundo y mucho menos a Satanás. Sin embargo, si usted conoce muy bien su llave, la podrá reconocer fácilmente y recogerla del piso, evitando caer en el error.

Libros como el Corán, los Vedas, el Libro del Mormón, el Talmud, la Cábala, el Catecismo, libros apócrifos o "deuterocanónicos" (que no entraron al canon bíblico protestante, pero que forman parte de las Biblias católicas desde 1546), etc., son llaves falsas, que el enemigo promueve como "textos sagrados", para que estén considerados al mismo nivel que la Biblia. Esto es un engaño, porque estas llaves no llevan al Reino del Cielo, lo que hacen, es que le abren al enemigo las puertas espirituales de las personas, quienes quedan desarmadas y desprotegidas al utilizar estos libros y seguir sus falsas doctrinas.

La Biblia es única, sobrenatural, tiene la autoridad de la Palabra de Dios, no hay ningún otro libro que se le asemeje. Ningún otro texto contiene la cantidad de profecías que tiene la Biblia. Todas sus profecías se han cumplido al pie de la letra, para demostrar que verdaderamente es el único libro que procede de Dios. Ninguna otra deidad ha declarado lo que nuestro Dios dice: "Yo Soy el SEÑOR tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud" (Éxodo 20:2).

El Espíritu es Quien Activa la Espada

En griego, la frase "*del Espíritu*" está en genitivo, una declinación gramatical que describe a quién le pertenece, o de quién es propiedad la espada. Así que, el apóstol Pablo nos está diciendo que la *Espada del Espíritu* le pertenece al Espíritu Santo (Efesios 6:17), porque Él es el Autor, el Intérprete y el Aplicador de las Escrituras. Y el apóstol Juan, nos dice que Jesucristo es la Palabra de Dios (Juan 1:1). Por lo que, vemos esta estrecha interacción entre Cristo y el Espíritu Santo en esta poderosa arma espiritual. Por tanto, cuando un creyente utiliza su *Espada del Espíritu*, está siendo ayudado por Jesucristo y por el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es el único quien puede darle poder a la Palabra de Dios en su vida. Él le ayuda a comprenderla, a meditar en ella, a creer en ella, a hacer oración, y a aplicarla en su vida. De lo contrario, no tendría ningún efecto sobre usted, como ocurre con los incrédulos. El Espíritu Santo es quien activa la *Espada del Espíritu* en su vida, para que esté en Cristo (Lucas 21:15).

Hace algunos años, mi esposa y yo evangelizamos a un judío, quien nos argumentaba que, como cristianos, apegándonos al concepto luterano de "*Sola Scriptura*" ("solo la Escritura"), no podíamos profesar que creemos en la Trinidad, porque esta palabra no aparece en las Escrituras. Para explicarle sobre el Espíritu, le dijimos que no tan solo necesitamos la Biblia, sino también al Espíritu Santo quien nos ayuda a entenderla, de acuerdo con el pasaje de Ezequiel 36:26-27. Le explicamos que de nada sirve leer las Escrituras si la persona permanece incrédula, y leyéndola como si fuera una novela. No, más bien, necesitamos leerla de forma reverente, pidiéndole a Dios para que nos ayude a entenderla. Este hombre no se esperaba esta respuesta, y quedó maravillado al escuchar esta declaración.

Esto me recuerda al pasaje del eunuco de Etiopía, quien estaba tratando de entender la Escritura de Isaías 53, y por más que leía el pasaje, no comprendía. Cuando Felipe, el evangelista (Hechos 6:5, 21:8), se acercó a su carruaje y le preguntó: ¿Entiendes lo que lees? Y el eunuco le contestó: ¿Cómo podría, a menos que alguien me guíe? Y eso fue exactamente lo que el Espíritu Santo hizo, preparó esa reunión entre Felipe y el eunuco para abrirle su entendimiento a las Escrituras (Hechos 8:26-40).

Familiarizarse con la Espada

En la batalla espiritual, nada es tan importante como introducir la Palabra de Dios en la mente y el corazón del creyente. Por eso, mientras más estudiemos las Escrituras, mejor equipados podremos estar para evitar ser engañados, o derrotados por nuestros enemigos. El leer las Escrituras es el primer paso, para poder usar correctamente la *Espada del Espíritu*. En la Biblia, encontraremos pasajes que nos ayudarán a defendernos de manera apropiada (Mateo 10:16), para

poder responder correctamente acerca de nuestra fe, si nos preguntan (1 Pedro 3:15; Salmos 119:42), y también para combatir tentaciones o situaciones difíciles, como el "día malo" que vimos en el capítulo 2. Ofensivamente, el estar familiarizados con las Escrituras, nos permitirá derrotar a nuestra carne, al mundo y a Satanás.

Mi esposa y yo nos hemos hecho el hábito de leer juntos la Biblia, diariamente leemos 3 ó 4 capítulos, para leerla por completo en un año. Ya tenemos varios años haciéndolo, y es una gran bendición, porque cada día el Espíritu Santo nos revela nueva información, y expande nuestro entendimiento. Si usted pone de su parte, y se esfuerza por entender mejor las Escrituras, el Espíritu Santo a su vez, lo ayudará para recordar las cosas que ha leído, cuando necesita tener acceso a su *Espada del Espíritu*.

> *[Jesús dice] "Pero el Consolador,* ***el Espíritu Santo*** *que el Padre enviará en Mi nombre,* ***Él les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que Yo les he dicho****."*
> *— Juan 14:26 (RVA 2015)*

La Biblia necesita ser leída y estudiada sistemáticamente por todos los creyentes. Porque nadie se fortalecerá en la batalla espiritual, si descuida la Palabra de Dios. Un programa activo de memorización y meditación de las Escrituras, es quizás, el paso más grande que un creyente puede dar, para ayudarlo a vencer a sus enemigos.

Memorizar un versículo aquí y allá está bien, pero es mejor memorizar porciones más grandes, como párrafos o capítulos, para que aprenda los versículos en su contexto. Ya que memorice un versículo, podrá meditar en él sin importar donde esté, y tendrá su *Espada del Espíritu* a la mano, sin importar si olvidó su Biblia en casa. Además, con la reflexión del versículo, recibirá nuevas revelaciones conforme el Espíritu Santo abra el texto a su comprensión. La Palabra de Dios es la medicina para toda clase de males espirituales en el alma, el espíritu o el cuerpo.

Si mientras lee las Escrituras se encuentra con alguna palabra o algún concepto que no entienda, entonces puede recurrir a ver

estudios o comentarios bíblicos al respecto, también puede buscar sermones por internet que lo ayuden a entender ese pasaje en particular. Pídale al SEÑOR para que lo guíe para encontrar fuentes confiables, con sana doctrina, porque "por sus frutos los conocerán" (Mateo 7:15-20), y la boca habla de lo que está lleno el corazón (Lucas 6:45). También pídale a Dios que le dé sabiduría, para siempre poder aplicar Su Palabra de forma correcta y precisa contra el enemigo (2 Timoteo 2:15).

Cuando una espada no se usa, se oxida, pierde su filo, y se echa a perder. Por eso, las espadas, en la antigüedad, se mantenían limpias mediante su uso frecuente, o puliéndolas y afilándolas constantemente con una piedra. De la misma forma, cada creyente debe darle uso a su *Espada del Espíritu* en el campo de batalla, puliéndola con la Roca Eterna (Salmos 18:2; Isaías 26:4, 28:16; 1 Corintios 10:4; Romanos 9:33). También puede entrenar con otro creyente, porque "el hierro con hierro se afila" (Proverbios 27:17). Cuando estudiamos la Biblia con otros cristianos, nuestra habilidad en la Palabra se agudiza. Un creyente siempre debe traer la Palabra de Dios preparada para defenderse, así como un soldado que siempre trae su espada en territorio enemigo.

El Vino Nuevo

Así como usted se alimenta con la Palabra de Dios, que es todo un banquete, así también necesita *compartir lo que aprendió* con otros creyentes. Evite retener todo ese conocimiento y sabiduría para sí mismo, más bien, encuentre la forma de "darle salida", ¿Por qué?

1. Porque es bíblico compartir su alimento con los demás, incluyendo el espiritual (Proverbios 22:9, 25:21; Isaías 58:7). Evangelizar, es una muy buena forma de alimentar al hambriento. Otra forma es simplemente compartiendo nuestros hallazgos en la Palabra con otros creyentes, o mediante estudios bíblicos.

2. Porque de no hacerlo, puede llegar a un punto como al que llegó Jeremías, cuando optó por no comunicar las palabras que Dios

le había dado, porque temía el rechazo y las represalias de la gente, al escuchar las profecías sobre los juicios venideros y la destrucción de Jerusalén. Él empezó a sentir que la Palabra lo quemaba en su interior, como un fuego en su corazón y en sus huesos, ¡Necesitaba compartirla! Era la única forma de sentir alivio (Jeremías 20:8-9). El propósito de la Palabra de Dios es que sea difundida a todo el mundo, y los creyentes son el medio, para que el mensaje de salvación alcance hasta la última persona.

Otro ejemplo de alguien que estaba conteniendo en su interior la Palabra de Dios, fue Eliú, el joven amigo de Job, quien luego de estar escuchando a Job justificarse a sí mismo (Job 32:2), y que sus otros amigos ya no tenían más respuestas, ni sabían qué más agregar. Entonces, Eliú confesó que sentía su cuerpo como un *cuero con vino (nuevo) que necesitaba respiradero*, estaba a punto de reventar, *necesitaba sacar las palabras*, ese conocimiento, para sentir alivio (Job 32:18-20). Los odres, o cueros para vinos, eran los contenedores que se usaban en la antigüedad, y han sido reemplazados por las botellas de vidrio que hoy conocemos.

La misma expresión de Eliú, fue mencionada en una de las Parábolas de nuestro Señor Jesucristo, acerca de estos cueros de vino: indicó que el "vino nuevo" (Su Palabra) necesitaba cueros nuevos para que ambos sean preservados (Lucas 5:37). El vino nuevo, se refiere a recibir Su Palabra, Sus enseñanzas, a recibirlo a Él, a Su Espíritu. Al hacerlo, uno vuelve a nacer, y se convierte en una nueva creatura, en "nuevos cueros" espirituales que puedan contener Su Palabra. Así como el vino nuevo puede seguir fermentándose y expandiéndose dentro del odre, de forma similar, la luz de la Palabra se expande dentro del creyente, quien necesita "liberar la presión", al compartirla con los demás.

En contraste, los odres viejos que habían perdido su habilidad de expandirse, representaban a los escribas y fariseos, quienes eran incapaces de retener y de entender las enseñanzas de Cristo, no podían escucharlas con paciencia, al contrario, se llenaban de ira e indignación, y las rechazaban.

3. Porque, a quien más recibe, más se requerirá de él (Lucas 12:48). Cada creyente tiene la responsabilidad no solo de alimentarse a sí mismo y madurar en la fe, sino también de alimentar al rebaño del SEÑOR. De hecho, el profeta Ezequiel nos revela que, el Todopoderoso, se molesta con los pastores que se alimentan a sí mismos y que no alimentan a Su rebaño (Ezequiel 34:1-4).

La Espada del Espíritu Penetra el Alma

La Palabra de Dios trabaja en la conciencia de las personas, y resuena en lo más profundo del ser, ningún pensamiento humano se le puede comparar (Isaías 55:9).

Hebreos 4:12 nos informa que, la *Espada del Espíritu* tiene el poder de penetrar, limpiar y cambiar la vida del creyente. Porque hace un corte "quirúrgico" correctivo dentro del alma, el espíritu, los pensamientos y las actitudes del creyente, para remover cualquier control que tenga la carne, el mundo o Satanás sobre su vida. Como Dios es omnipotente, Su Palabra tiene todo el poder para derrotar a Sus enemigos y cumplir Su voluntad. Así como nuestro Señor Jesucristo es omnipresente, Su Palabra siempre está ahí, lista para ser usada para resolver toda situación.

Así como una espada física puede atravesar el cuerpo, la Palabra de Dios llega espiritualmente a lo más profundo del alma, revelando todos los pecados que alberga la naturaleza carnal (Hebreos 4:13). Aunque piense que ha superado casi todos sus pecados, su corazón todavía puede tener egoísmo, amargura, enojo, impurezas inmorales, falta de fe, inhabilidad para adorar apropiadamente, etc. Es posible que esta sea la razón, por la cual, mientras evangelizamos, muchas personas comienzan a confesar sus pecados de manera espontánea, es porque la Palabra de Dios penetró hasta lo más profundo de sus almas, y les revela su necesidad de un Salvador.

La Espada se Transforma en Martillo

Cuando vemos lo improductivo que fue el ataque de Pedro con su espada física, contra el sirviente del Sumo Sacerdote, en el Jardín de Getsemaní (Mateo 26:51; Juan 18:10; Lucas 22:50). Aprendemos una importante lección: que nuestras más poderosas armas como

creyentes son espirituales, no carnales (2 Corintios 10:3-4). Esto quedó demostrado 53 días después, cuando Pedro, con la ayuda del Espíritu Santo, dio su sermón en Pentecostés, transformando su *Espada del Espíritu* a su modalidad de "*Martillo del Espíritu*", cuando la poderosa Palabra de Dios le ayudó a derribar fortalezas (prisiones) espirituales (2 Corintios 10:3-4).

> *"¿No es **Mi Palabra como el fuego** y **como el martillo** que despedaza la roca?, dice el SEÑOR." – Jeremías 23:29 (RVA 2015)*

Vemos cómo las prisiones espirituales de unas 3,000 personas quienes creyeron el mensaje evangelizador de Pedro (Hechos 2:14-41), fueron no solo abiertas, sino demolidas con el *Martillo del Espíritu*, simplemente por haber escuchado y creído la Palabra, que traspasó hasta lo más profundo de sus almas. El ataque al reino de las tinieblas de Pedro, con su *Martillo del Espíritu*, derribó las fortalezas del enemigo, y rompió la dureza de los corazones de quienes lo escucharon. Esto permitió a la Palabra entrar directamente a sus corazones, que fueron "traspasados". En las traducciones al español este logro se pierde con: se "compungieron" de corazón" en Hechos 2:37; porque viene del griego κατανύσσομαι – *katanísome*, que significa "pinchar", "dolor agudo", "perturbar con vehemencia", y cuya raíz es νύσσω -*níso* "perforar", "traspasar", "herir de muerte".

Cuando Israel luchó contra Jericó, este enemigo tenía muros tan fuertes y gruesos que, humanamente parecía imposible derribarlos. Sin embargo, Israel obedeció a la Palabra del SEÑOR, y los muros de Jericó cayeron, sin que ellos ni siquiera los tocaran. Así es en la guerra espiritual, las fortificaciones más impenetrables del enemigo, se desmoronan cuando los creyentes utilizan el poder divino del *Martillo del Espíritu*.

La Espada de Fuego

El profeta Jeremías nos revela que la *Espada del Espíritu*, además de convertirse en el *Martillo del Espíritu*, también tiene otra modalidad, ya que se transforma en un "*fuego intenso que derrite los elementos*" (Jeremías 23:29; 5:14; Deuteronomio 33:2).

Hay quienes, al escuchar La Palabra de Dios, sienten un ardor beneficioso en su corazón: como los creyentes en el camino a Emaús, mientras escuchaban a Cristo sin haberlo reconocido, y Él les abría las Escrituras a su entendimiento (Lucas 24:32; Romanos 10:17).

> *"Y decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?" – Lucas 24:32 (RVA)*

Los dos testigos en Apocalipsis 11:5 se defienden de todo aquel que quiera hacerles daño, utilizando su *Espada del Espíritu*, ya que de su boca sale fuego que devora y mata a sus enemigos. Este es el poder de la Palabra de Dios que procede del SEÑOR, quien es un fuego consumidor (Deuteronomio 4:24, 9:3; Éxodo 24:17; Hebreos 12:29).

En el pasaje de Mateo 16:13-20, cuando Jesús estaba en Cesarea de Filipo con Sus discípulos, hace una promesa para todo aquel que lo reconozca como el Mesías. Nos dice que: "*Las puertas del infierno no prevalecerán contra Su iglesia*" (v. 18). Esta promesa establece la oportunidad que todo creyente tiene, para invadir y vencer al reino de Satanás. Con nuestra *Espada de Fuego* podemos traspasar el mundo terrenal y físico, y entrar al mundo invisible, donde están las fuerzas de las tinieblas, y así recuperar lo que Satanás ha usurpado. Cuando contamos con toda la *Armadura de Dios*, el enemigo no puede hacer nada contra el poder del Todopoderoso.

Jesucristo utiliza la palabra "prevalecerán", que viene del verbo griego κατισχύω – *catisjío*, que significa "ser superior en fuerza", "superar", "ser fuerte en detrimento de otro", "prevalecer contra". Porque con Su poder, podemos atar al enemigo, y rescatar de sus prisiones espirituales, no solo a los incrédulos y a las personas que viven bajo opresión demoniaca, sino hasta aquellos que están endemoniados, a quienes Satanás tiene encadenados. Como soldados vencedores en Cristo, podemos avanzar contra este "hombre fuerte" y demoler sus fortalezas, con el poder del fuego de la espada y del martillo, y rescatar a sus víctimas, antes de que terminen en el infierno (Mateo 12:29; Marcos 3:24-27).

Jesucristo nos Enseña a Usar la Espada

En las Escrituras encontramos muchos ejemplos de personas que utilizaban su *Espada del Espíritu* de forma experta. Pero nadie, se ha acercado a la perfección en su uso como nuestro Señor Jesucristo, quien nos enseña cómo debemos usarla en combate cuerpo a cuerpo, en el pasaje de Mateo 4:1-11.

Cristo inicia Su ministerio, llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo, durante 40 días. La Biblia solo nos describe las últimas tres tentaciones de Satanás. Y en cada intento, Cristo le respondió con la *Espada del Espíritu*, citando la Palabra de Dios (Deuteronomio 8:3, 6:16, 6:13, 10:20). Hasta que en su derrota, el diablo lo abandonó.

Tal y como lo hizo nuestro Señor Jesucristo, nosotros debemos seguir Su ejemplo en la batalla espiritual. El usar la *Espada del Espíritu*, involucra responder y actuar siempre de acuerdo a la Palabra de Dios. Así podremos defendernos y repeler los ataques de nuestros enemigos. Cristo nos mostró la forma en que debemos responder y resistir a los ataques del diablo: con dignidad y firmeza. Como el ejemplo del arcángel Miguel, quien al enfrentar a Satanás, le dijo: "*que el Señor te reprenda*" (Judas 9).

Pasar la Prueba

Necesita prepararse para la batalla. Porque el SEÑOR va a permitir que sea probado por el diablo (1 Pedro 4:12), para ser refinado, como los metales (Zacarías 13:9; Malaquías 3:3; Salmos 66:10-12; Job 23:10; Proverbios 17:3). Para sacar lo mejor del creyente (Santiago 1:12), mientras que el objetivo del diablo es tentarlo, para sacar lo peor del creyente. Así como José entendió que, el mal que sus hermanos le hicieron, fue encaminado por Dios para el bien (Génesis 50:20).

¿Está listo para reconocer y enfrentar al enemigo? Las sugerencias y los ataques diabólicos pueden provenir de conocidos, familiares o amigos. Cualquier persona que esté lejos de Dios, puede ser utilizada por el diablo para tentarlo. Reconozca el ataque cuando sucede, e inmediatamente saque su *Espada del Espíritu*, responda siempre

con la Palabra de Dios. Porque la Biblia nos muestra muchísimos escenarios posibles con los que nos podemos encontrar, y cómo debemos actuar o responder en cada circunstancia. Por ejemplo, si alguien le solicita ayuda, un favor, dinero, usted debe buscar ayudar como le sea posible (claro, mientras que la solicitud vaya de acuerdo a los mandatos bíblicos). Si fue víctima de un robo (el estéreo del automóvil, su bicicleta, cualquier cosa), no trate de recuperarlo (Lucas 6:30).

El "Momento Oportuno"

Otra estrategia del diablo, es buscar "el momento oportuno" para atacar. Cuando tentó a Cristo en el desierto, lo hizo después de que estuvo 40 días sin comer, en ese "momento", el diablo tentó a Jesús, aprovechando Su condición por este largo ayuno, para que convirtiera las piedras en pan (Mateo 4:2-4). Esto nos muestra que el enemigo es despiadado, y busca momentos de debilidad en los creyentes. Por eso, necesitamos mantenernos alerta todo el tiempo.

Observe que, Lucas agrega información adicional al final del pasaje cuando Cristo fue tentado. Él nos menciona que el diablo se alejó de Jesús "esperando un tiempo oportuno" (Lucas 4:13). Así que nosotros no debemos de confiarnos, si el diablo planeaba seguir atacando a Jesucristo, después de esta gran derrota ante el SEÑOR, seguramente también buscará oportunidades para seguir atacándolo a usted y a mí, cada vez que pueda, por el resto de nuestras vidas. Como lo vimos en el capítulo 2, este "viajero" se la pasa tocando la puerta, a ver si alguien le abre y lo alimenta. Por eso necesita mantenerse alerta y victorioso en Cristo hasta el final.

> *"Por lo tanto, sométanse a Dios;* ***opongan resistencia al diablo, y él huirá de ustedes****." – Santiago 4:7 (RVC)*

Las Palabras de Dios, No las Nuestras

Cuando usted esté en medio de una batalla espiritual: predicando, evangelizando o contestando a un incrédulo, solo utilice la *Espada del Espíritu*, es decir, *asegúrese de solo mantenerse citando la Palabra de Dios*, no caiga en la tentación de apoyarse en ideas humanas

como, su conocimiento secular, o su experiencia. *Las palabras humanas*, incluyendo las opiniones de expertos, de sus profesores, sus familiares o de sus amistades, *son completamente inútiles para la batalla espiritual*, si no están basadas en las Escrituras. Olvídese de lo que escuchó en programas de televisión y radio seculares, entrevistas, conversaciones personales, lo que dicen las estadísticas, encuestas y estudios "científicos", etc. Nada de eso sirve cuando enfrenta al enemigo, porque mucha de esta información es mentira, creada por la carne, el mundo y por Satanás. Necesitamos citar a la única fuente de verdad: la Palabra de Dios, para poder combatir y desarmar los ataques del diablo y así salir victoriosos.

> *"**Confía en el SEÑOR con todo tu corazón**, y no dependas de tu propio entendimiento." – Proverbios 3:5 (LSP)*

A continuación, le presento un ejemplo para ilustrar este punto: hace algunos meses, mi esposa fue a una reunión social con unas amistades de su madre, y aprovechó para evangelizarlas, para sacarlas de su idolatría, y de otros engaños que las perjudican. Todo iba muy bien, a pesar de que todas las señoras estaban a la defensiva, y en contra del mensaje que les daba mi esposa, ninguna pudo argumentarle nada mientras ella se mantenía citando la Palabra de Dios (Job 29:22, 9-10).

> *"**Después de mis palabras no hablaban de nuevo**, y sobre ellos caía gota a gota mi discurso." – Job 29:22 (NBLA)*

Sin embargo, mi esposa cometió el error de utilizar ideas humanas en medio de este combate espiritual, y les habló acerca de una "buena nutrición física", según las ideas del mundo, en lugar de citar pasajes bíblicos como Levítico 11 o Deuteronomio 14. Eso fue suficiente para que la conversación pasara de lo espiritual, a lo físico, y rápidamente estas damas empezaron a dar sus opiniones sin llegar a ningún lado. Gracias a Dios, mi esposa reconoció el problema, y utilizó su *Espada del Espíritu* para regresar a una conversación espiritual, citando las Escrituras para apoyar sus argumentos, y así pudo terminar bien el combate, predicando el Evangelio.

La predicación de mi esposa a las amistades de su mamá fue algo "ligero" y civilizado, imagine lo que sucede si una persona busca expulsar demonios, y comete el error de utilizar ideas humanas que quizás vio en alguna película para hacerlo.

Como los siete hijos de Esceva, quienes estaban tan impresionados por cómo la *Espada del Espíritu* de Pablo expulsaba demonios entre los pobladores de Éfeso, que ellos también quisieron hacer lo mismo. Lamentablemente, dependieron solo de su entendimiento humano, porque utilizaron el nombre del SEÑOR en vano, sin tener una relación personal con Cristo. Aprendieron muy rápidamente que, en la batalla espiritual, podían ser derrotados muy fácilmente por un demonio (Hechos 19:13-18). Estos "exorcistas" judíos se enfrentaron al reino de Satanás totalmente desarmados, no contaban con su *Armadura de Dios*. Lo mismo ocurre en los rituales de "exorcismos" hechos por sacerdotes de diferentes religiones, en quienes no habita el Espíritu Santo. Incluso se han reportado casos de exorcistas que han perdido la vida, siguiendo falsos rituales y tradiciones.

Evite las Fuentes Extrabíblicas

Satanás puede usar una falsa enseñanza basada en un pasaje mal entendido de las Escrituras, para paralizar la efectividad de un cristiano. Como creyentes, construimos nuestras vidas sobre la Palabra de Dios. No podemos combatir efectivamente a nuestros enemigos, con una *Espada del Espíritu* que carezca de filo o de poder, por estar siendo alimentada con falsas enseñanzas, esfuerzos propios, o por creencias dictadas por nuestros sentimientos, que escogen ciertos pasajes de la Biblia y descartan otros. Solo cuando nos humillamos y nos sometemos a todo el consejo de Dios, a "toda" Su Palabra, es cuando podremos salir victoriosos sobre cualquier ataque enemigo.

Cuando un creyente se interesa en estudiar la Palabra del SEÑOR, necesita estar consciente de los ataques del enemigo que buscan confundirlo. Sobre todo, si estudia fuentes extrabíblicas como libros apócrifos, cabalísticos, el Talmud, etc., porque contienen una mezcla de verdades y mentiras bíblicas, con el propósito de confundir

eficazmente el verdadero mensaje del SEÑOR. Mi recomendación es, que evite estas fuentes, porque tienen mentiras que suenan muy convincentes. Tiene uno que ser muy cuidadoso con estos textos, porque muy fácilmente lo pueden desviar del buen camino, con la excusa de buscar "conocimientos más profundos", en lugares que no nos corresponden. El canon como está con sus 66 libros, es tan vasto, que puede pasar toda la vida estudiando las Escrituras y no alcanzar a descubrir todos los tesoros escondidos que contienen.

El mensaje del Evangelio de Cristo es sencillo (2 Corintios 11:3) y nuestra labor también (Eclesiastés 12:13). Nuestros esfuerzos para tener una *Espada del Espíritu* más poderosa, deben centrarse en entender mejor la Biblia, descartar toda falsa enseñanza, y no estar en búsqueda de nuevas doctrinas extrañas, fuera de la Palabra de Dios.

Hay fuentes históricas que son de mucha utilidad, porque nos ayudan a entender mejor el contexto bíblico, para aplicarlo a las necesidades de la actualidad. Siempre utilice su discreción espiritual, para aprovechar el conocimiento que otros creyentes nos han compartido, a través de comentarios bíblicos de respetados pastores o teólogos. También puede utilizar un buen diccionario bíblico, como soporte para su estudio de la Palabra de Dios, como el *Manual Bíblico de Unger* (1993); también obras como: las Antigüedades Judías del historiador Flavio Josefo; traducciones bíblicas como los Tárgums de Jonatán o de Onquelos, la Septuaginta, que también pueden proveerle con información relevante. Y sobre todas estas fuentes, lo más importante es que le pida al Espíritu Santo que le revele Su Palabra.

Comparar Traducciones

Otro punto muy importante a considerar es la traducción de Biblia que usted esté utilizando, porque entre más apegada sea la traducción que usted tenga a las palabras originales del SEÑOR, más afilada y poderosa será su *Espada del Espíritu*.

Recuerde que la estrategia de Satanás es destruir la Palabra del SEÑOR, y cuando no puede, la corrompe, para que pierda fuerza. Como lo vemos en ciertos pasajes con las diferentes traducciones al español. Pero no se preocupe, porque a pesar de todos los esfuerzos del enemigo, el Evangelio es poderoso en todas las traducciones, y aún después de todos estos ataques, es todavía lo suficientemente poderoso, para llegar a lo más profundo del alma de las personas, y transformarlas en nuevas creaturas. Satanás no puede cambiar esto.

Cuando compré mi primera Biblia, impulsado por el Espíritu Santo, antes de ser un creyente vuelto a nacer, me encontraba en Toronto, Canadá. En la librería, comparé diferentes traducciones, buscando la que me fuera más fácil de entender, dado que el inglés no es mi idioma materno. Y compré la traducción "*New Living Translation*" (Nueva Traducción Viviente, NTV). Y aunque no es una traducción que se apegue palabra por palabra a los textos originales, fue suficiente para que, al leer la Biblia completa por primera vez en mi vida, renunciara al catolicismo, y me convirtiera al cristianismo, como un creyente vuelto a nacer.

Después, en la congregación, aprendí que existían diferentes tipos de traducciones, que variaban según lo apegado que estaban a los idiomas originales. Y cuando estamos hablando de la Palabra de Dios, siempre debemos de buscar la mejor la traducción, con la mayor fidelidad del significado original, con la mejor precisión, para asegurar el correcto entendimiento del mensaje divino.

Existen dos metodologías que pueden usar los traductores: 1. Traducción "palabra por palabra", llamada también "equivalencia formal o literal", que busca preservar el significado exacto de las palabras originales. 2. La traducción "concepto por concepto" o "pensamiento por pensamiento", llamada también "equivalencia dinámica o funcional". Y debido a la complejidad de los idiomas, las traducciones tienen una mezcla de ambos métodos de traducción, pero se caracterizan por tener un método dominante sobre el otro.

Sabemos que los pensamientos de Dios están muy por encima de los de los hombres (Isaías 55:8-9), por lo que una traducción basada

principalmente en "pensamiento por pensamiento" de los traductores, va a ser de más baja calidad. El problema de las traducciones dinámicas es que los traductores parafrasean la información, según lo que *ellos entendieron* del pasaje, pero con ello, muchas veces se pierde el mensaje de la palabra original, y hasta puede ser que la interpretación esté equivocada, dando lugar a falsas doctrinas.

En mi caso, la primer Biblia que leí, la *Nueva Traducción Viviente* (NLT en inglés), utiliza la equivalencia dinámica, y me sirvió para familiarizarme con la Palabra del SEÑOR, pero me dejó con conceptos, que después me di cuenta que no están en los textos originales. Por eso, desde que aprendimos acerca de estas técnicas de traducción, evitamos las traducciones dinámicas, y nos cambiamos a traducciones que utilicen la equivalencia literal, porque no solo nos dan una traducción más apegada al texto original, sino que expanden, palabra por palabra, nuestro conocimiento del SEÑOR en niveles más profundos espiritualmente.

Entre las traducciones con equivalencia dinámica están: *La Nueva Versión Internacional* (NVI), *Nueva Traducción Viviente* (NTV), *Dios Habla Hoy* (DHH), *Traducción en Lenguaje Actual* (TLA), *La Nueva Biblia al Día* (NBD).

Entre las traducciones con equivalencia literal están: *Reina-Valera Antigua* (RVA), *Reina-Valera 1960* (RVR-1960), y otras versiones de la Reina Valera, son traducciones literales, la *Nueva Biblia de las Américas* (NBLA), la *Biblia del Jubileo* (JBS).

Para ilustrar este tipo de diferencias en traducciones, hagamos el comparativo de Salmos 101:8. En este pasaje es importante conservar la palabra "talar", del hebreo, כָּרַת - *karát*, porque en las Escrituras, Dios utiliza la metáfora de árboles para referirse a personas. Por lo que, un árbol cortado, en ocasiones simboliza que alguien muere de forma prematura, generalmente, debido a su falta de buenos frutos o buenas acciones (Lucas 13:7; Mateo 7:19, 3:10; Salmos 90:6-7). Ahora comparemos la traducción literal de la Biblia del Jubileo (JBS), con la traducción dinámica de la Nueva Traducción Viviente (NTV):

> *"Temprano cortaré a todos los impíos de la tierra; para talar de la ciudad del SEÑOR a todos los que obraren iniquidad." – Salmos 101:8 (JBS)*

> *"Mi tarea diaria será descubrir a los perversos y liberar de sus garras a la ciudad del SEÑOR." – Salmos 101:8 (NTV)*

Como podrá observar, son traducciones totalmente diferentes de este versículo, y aunque aparentemente la segunda traducción es más fácil de entender, el mensaje espiritual se pierde. Tanto la idea de hacer las cosas "temprano", como también la palabra "talar". Además en la NTV, se agregaron palabras que no están en el texto original, como "tarea", "liberar" y "garras".

Otro problema de la traducción dinámica, es que se pierden las estructuras literarias originales, que el SEÑOR nos da en Su Palabra, como las estructuras quiásticas, que nos proporcionan información adicional cuando estudiamos todo el capítulo y su contexto. Cuando sumamos todos estos cambios, el poder de nuestra *Espada del Espíritu* se ve grandemente impactado ¿Cómo podemos contrarrestar esto? 1. Si tiene una Biblia de Estudio, puede leer los comentarios de este versículo, y utilizar las concordancias o referencias cruzadas, para ver otros pasajes bíblicos relacionados al mismo tema; 2. Puede leer comentarios de ese versículo en internet, o bien *comparar traducciones de ese mismo versículo*, utilizando herramientas como las de bibliaparalela.com (biblehub.com en inglés).

Comparación de Manuscritos Antiguos

El otro criterio importante para determinar la veracidad de traducción de la Biblia, es la fuente de información que utilizaron los traductores: ¿Cuál manuscrito o texto antiguo utilizaron? Existen miles de manuscritos hebreos y griegos que se han preservado hasta el día de hoy. Si bien, hay ligeras variaciones entre ellos, la mayoría son menores, y no impactan las enseñanzas fundamentales.

Respecto al Antiguo Testamento, la principal fuente son los manuscritos masoréticos, que datan del siglo 9 d.C., y cuya exactitud fue corroborada con los manuscritos del Mar Muerto, que fueron

escritos entre los años 250 a.C. y 66 d.C., y que fueron encontrados en las cuevas de Qumrán, en Israel, entre 1946-1956. La Biblia Hebrea de Stuttgart o *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (1977) es la última edición que contiene el texto masorético, y la más confiable actualmente.

Para el Nuevo Testamento, vemos que, a pesar de los esfuerzos de Satanás para destruir todo manuscrito cristiano dentro del imperio romano, con las persecuciones ordenadas por los emperadores hasta el siglo cuarto d.C., hoy tenemos 5,795 manuscritos griegos (completos o parciales), con los que fácilmente podemos reconstruir todo el Nuevo Testamento.

Los manuscritos han sido clasificados dentro de cuatro grupos de textos principalmente, dos pequeños: los Occidentales y los de Cesarea; y dos mayores: el Textual Alejandrino y el Textual Bizantino. Veamos a continuación las dos clasificaciones principales:

1. El tipo Textual Alejandrino. Son los documentos "supuestamente" más antiguos, que datan del segundo al cuarto siglo d.C. Son manuscritos de la región de Egipto, y se caracterizan por contener la mayor variación de palabras con respecto a las copias de los textos Bizantinos, y entre los mismos textos Alejandrinos. Tienen el menor número de palabras, y son de lectura difícil y abrupta, en comparación con los otros tipos de manuscritos. Entre los más famosos textos Alejandrinos están: El *Códice Sinaítico* (א), el *Códice Vaticano* (B), y el *Códice Alejandrino* (A).
2. El tipo Textual Bizantino (Mayoritario). La mayoría de los manuscritos sobrevivientes del Nuevo Testamento, pertenecen a esta clasificación. Son los más recientes documentos, surgieron entre los siglos 5 y 16 d.C., constituyen el 95% de los manuscritos. El más famoso texto Bizantino es el *Texto Recibido* (*Textus Receptus*), compilado por Erasmo de Róterdam (1466-1536). Fue utilizado en la época de la Reforma Protestante, para la mayoría de las traducciones del Nuevo Testamento, como la *Reina-Valera Antigua*, las Biblias en inglés *Biblia del Rey Jacobo* (King James Version) y *Biblia de Ginebra* (Geneva Bible), y en alemán, la *Biblia de Lutero*.

El enemigo busca confundir y corromper la información, para promover doctrinas que debiliten al cuerpo de Cristo. Y ha infiltrado manuscritos corruptos, para que aparentemente sean "los más antiguos", "mejores", y más "cercanos" a los manuscritos originales. El investigador y cineasta cristiano, Chris Pinto, hizo un documental muy bueno y bien documentado, llamado *Tares among the Wheat* (Cizaña entre el Trigo) (2012, Adullam Films). Aquí muestra cómo el Vaticano estuvo involucrado en el sospechoso descubrimiento de los *Códices Sinaítico* (en 1844) y *Vaticanus*. Que fueron utilizados por Brooke Westcott (1825-1901) y Fenton Hort (1828-1892), para corromper la Palabra, al publicar el "*Nuevo Testamento en Griego Original*" (1881). Este documento ha servido de base para el *Nestle-Aland Novum Testamentum Graece*, (el Nuevo Testamento en griego) que ha sido la base para las *traducciones modernas* del Nuevo Testamento, incluso para las protestantes. También identificado por el acrónimo "NU", por el *Nuevo Testamento Griego de Nestlé-Aland* (N) y la *Tercera Edición de la Sociedad Bíblica Unida* (U).

Además, el enemigo se ha infiltrado en los comités de traductores bíblicos, y ha buscado diluir la Palabra, "quitarle filo" a la *Espada del Espíritu*. Se puede dar cuenta, porque los cambios que introducen no son aleatorios, sino sistemáticos, cambian ciertos temas en particular: se enfocan en minimizar la divinidad de Jesucristo, Su humanidad, Su Majestad, y Su sangre que limpia nuestros pecados (Colosenses 1:14; 1 Juan 5:8). Sin embargo, al comparar con una traducción basada en el *Textus Receptus* (como RVA, JBS), toda esta información faltante, se muestra claramente. Satanás no puede ocultarla, pero sí continúa trabajando para confundir, y para que los creyentes se queden en la ignorancia.

Herramientas de Estudio

Entonces, ¿qué puede hacer al respecto? Puede utilizar herramientas de estudio en internet como *Bible Gateway* (biblegateway.com), que al día de hoy, cuenta con 19 diferentes traducciones de Biblias en español. Podría comparar de forma paralela diferentes pasajes, con traducciones como *Reina-Valera Antigua* (RVA) y la *Biblia del*

Jubileo (JBS), que están basadas en el *Textus Receptus*. Y si sabe inglés, puede validar aún más la información, al utilizar la versión *Biblia del Rey Jacobo* (KJV) y *Biblia de Ginebra* (GNV).

Otra herramienta en línea que puede utilizar es el *Blue Letter Bible* (blueletterbible.org) para revisar de forma interlineal las palabras en hebreo y en griego de los textos originales, con su traducción correspondiente al inglés. También le permite tener acceso a léxicos, concordancias y referencias a otros versículos donde se utiliza la misma palabra. Hoy en día, tenemos disponibles herramientas que nos permiten hacer cosas que creyentes de generaciones anteriores (cuando no existía el internet) no podían, se ha abierto mucho el conocimiento (Daniel 12:4), tanto que, puede considerar aprender hebreo y griego gratis por internet, y ayudar así para que haya traducciones bíblicas más precisas en español (2 Timoteo 2:15).

Para sus estudios, también puede utilizar el *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* de Gerhard Kittel (2002), para comprender mejor las palabras griegas. Y si sabe inglés, también le recomiendo el libro *Theological Wordbook of the Old Testament* (TWOT) (2003), de R. Laird Harris, Gleason L Archer Jr., y Bruce K. Waltke, este libro explica las palabras hebreas del Antiguo Testamento, y lo puede utilizar en conjunto con Blue Letter Bible para obtener el número de referencia TWOT, para encontrar más fácilmente cada palabra, sin la necesidad de leer hebreo.

La Palabra de Dios en el Salmo 119

La Palabra de Dios nos ayuda para todos los ámbitos de la vida como: limpiarnos y mantenernos puros (Salmos 119:9); nos ayuda a no volver a caer en el pecado, porque tenemos la Palabra del SEÑOR en el corazón (v. 11), por lo mismo, necesitamos leerla a diario; alumbra nuestro camino, y por ello no caminamos en tinieblas (v. 105); nos da entendimiento (v. 104, 130); nos da libertad (v. 45); nos da la respuesta para combatir a nuestros enemigos (v. 42); entre muchas otras bendiciones. De hecho, este Salmo es el más largo de todos, y es el capítulo más largo de toda la Biblia, con 176 versículos. Si Dios enfatiza el tema de Su Palabra, nosotros también debemos

prestar especial atención, porque es parte integral de nuestra *Espada del Espíritu*.

La Palabra de Dios es Eterna

Como Dios no cambia, Su Palabra tampoco, y siempre está lista para cualquier situación que enfrentemos. Necesitamos meditar constantemente en ella, todos los días (Josué 1:8; Salmos 1:2, 63:6, 77:12, 119:15, 23, 48, 78, 148), encontrar formas de memorizarla, internalizarla en nuestro corazón, y aplicarla a nuestras vidas (Romanos 10:8; Deuteronomio 30:14).

> *[Jesús dice] "El cielo y la tierra pasarán, más Mis Palabras no pasarán." – Mateo 24:35 (RVA)*

Eliseo Combate con su Espada

Veamos a continuación, cómo el profeta Eliseo utilizó las diferentes piezas de su *Armadura de Dios*, de forma experta, durante un *día malo* (un ataque satánico coordinado, como vimos en el capítulo 2), pero en el que salió victorioso:

Cuando el rey de Aram descubrió que el profeta Eliseo era quien frustraba todos sus ataques sorpresa, envió a un gran ejército para apresarlo (2 Reyes 6:8-14). Cuando el siervo de Eliseo vio que los arameos rodeaban la ciudad, se asustó muchísimo y le avisó al profeta. Eliseo no tan solo traía su *Armadura de Dios* muy bien puesta, sino que sabía que contaban con una protección espiritual superior y que no había por qué preocuparse, porque el SEÑOR además le envió a todo un ejército celestial para resguardarlo contra el ataque enemigo (2 Reyes 6:15-17).

Eliseo no permaneció pasivo, usó sus armas espirituales para el ataque ofensivo: inmediatamente hizo *Oración en el Espíritu*, y sus oponentes recibieron una ceguera espiritual y confusión. Después, fueron llevados a Samaria, donde quedaron a merced del ejército de Israel (2 Reyes 6:18-21).

Eliseo no tan solo evitó un ataque, sino que eficazmente se llevó cautivos a los soldados enemigos (sin que ellos se dieran cuenta). El rey de Israel en Samaria, al asesorarse con Eliseo, supo que debía

alimentar al ejército enemigo y enviarlos de regreso a su casa. Y luego de este incidente, sus enemigos ya no volvieron a intentar otro ataque en la tierra de Israel (2 Reyes 6:21-23).

¿Se dio cuenta cómo Eliseo utilizó su *Espada del Espíritu*? Cuando el rey de Israel le pidió consejo a Eliseo *para saber qué hacer con el ejército enemigo*, lejos de matarlos (como sugirió el rey con su mente carnal), Eliseo le dijo que *los alimentara y los enviara de regreso a casa*. ¿Cómo supo Eliseo qué hacer? ¿Por qué le hizo esa sugerencia "tan extraña" al rey? Porque eso es precisamente lo que dice la Palabra de Dios que hagamos (Proverbios 25:21; Isaías 58:6-12; Romanos 12:19-21; Mateo 5:44, 25:34-46).

> *"**Si tu enemigo tiene hambre**, **dale de comer pan**, y si tiene sed, **dale a beber agua**." — Proverbios 25:21 (NBLA)*

Eliseo, usó de su arsenal la *Oración en el Espíritu*, su *Calzado de la Paz*, su *Escudo de la Fe* (permaneció tranquilo en todo momento), la *Coraza de Rectitud* (se mantuvo en obediencia a Dios) y su *Espada del Espíritu*, al llevar a cabo, al pie de la letra, lo que dicen las Escrituras. Eliseo pudo resistir en el *día malo*, cuando se enfrentó a un ataque coordinado del enemigo, y fue capaz de derrotar completamente a todo el ejército arameo de forma sobrenatural, porque su fe estaba puesta solo en Dios.

Job Usando la Espada del Espíritu

Muchos de los estudiosos de las Escrituras consideran que Job fue contemporáneo de Abraham. Porque se piensa que Job era Jobab, el hijo de Joctán, mencionado en Génesis 10:29. También se cree que fue el primer libro que se escribió de la Biblia. Sin embargo, podemos ver que el conocimiento que Job tenía de la Palabra del SEÑOR, era bastante avanzado y profundo, considerando que la Biblia, como la conocemos, todavía no existía. Esto nos confirma, una vez más, que la Palabra de Dios es eterna, y que se les dio a conocer a los hombres antes de que se escribieran las Escrituras. Tal vez, la Palabra de Dios fue revelada y transmitida como una tradición oral de padres a hijos, desde el Jardín del Edén.

En Job 29, cuando Job les relata a sus amigos sus experiencias en las calles, antes de sus sufrimientos causados por Satanás, se refiere a sus batallas espirituales, en las que primero se alimentaba de la Palabra de Dios, la Roca (nuestro Señor) quien le derramaba "ríos de aceite", simbolizando al Espíritu Santo (Job 29:6). Una vez listo, Job peleaba con su *Espada del Espíritu* en el campo de batalla: él les mostraba a los príncipes y a los nobles el camino al arrepentimiento, y ante su predicación, ellos se quedaban callados (Job 29:9-10, 22). Quizás como lo hizo Juan El Bautista, cuando le advirtió a Herodes acerca de su adulterio (Mateo 14:3-4).

En su relato, Job no tan solo se refiere a que traía beneficios físicos a los pobres, los huérfanos y las viudas; sino a una ayuda espiritual, para quienes estaban muriendo (sin la salvación de Cristo), y recibía toda clase de agradecimientos y bendiciones (v. 11-13). Job se vestía con su *Coraza de Rectitud* (v. 14). Con su *Calzado del Evangelio de la Paz* era ojos para el ciego, pies para el paralítico (v. 15). Job también comenta que, iba al territorio enemigo con su *Espada del Espíritu*, a rescatar a las personas que estaban presas:

> *[Dice Job] "Yo les rompía la quijada a los malvados y les quitaba la presa de los dientes." – Job 29:17 (DHH)*

¿Acaso Job andaba golpeando a malvados en la calle? No, más bien, es una imagen de que Job andaba usando su *Espada del Espíritu* bien afilada, combatiendo a los poderes de las tinieblas, y arrebatándoles a las ovejas que estas bestias feroces ya tenían entre sus dientes (Mateo 7:15; 1 Pedro 5:8; Lucas 13:31-32). Buscando la salvación de las personas, sacándolas del fuego como si fueran tizones (trozos de madera a medio quemar) (Zacarías 3:2; Amós 4:11).

Este pasaje nos dice que la gente estaba hambrienta de escuchar las palabras nutritivas y evangelizadoras de Job (v. 23). Y concluye hablándonos de la alegría que sentía Job al brindar todos estos servicios para el reino del SEÑOR, al punto que se sentía como un rey en el ejército, quien consolaba a los que lloraban (v. 25).

Si analiza el libro de Job, notará que él utiliza términos espirituales avanzados (como en Job 29:6, 19, y en otros capítulos), que van más allá de las enseñanzas básicas de la Palabra (Hebreos 5:11-14; 1 Corintios 3:1-2; 1 Pedro 2:2). Además, él mismo dice que buscaba informarse de cosas que no entendía (v. 16b). Con todo esto, podemos apreciar que él estudiaba y tenía un gran entendimiento de la Palabra de Dios. Y por lo mismo era intachable, recto, con Temor del SEÑOR, apartado del mal (Job 1:8, 28:28; 2 Pedro 3:14).

Entendiendo el Poder de la Espada

Muchas de las enseñanzas en las Escrituras, se nos muestran en términos espirituales como: símbolos, parábolas y metáforas, que requieren un entrenamiento previo, y una labor de investigación para poder descifrarlos (Isaías 28:10; Proverbios 25:2).

Esperamos que este libro le ayude en su discernimiento. Pídale a Dios en *Oración en el Espíritu*, para que le permita entender el significado literal de un versículo, o de un pasaje completo, y que además le revele su interpretación simbólica y espiritual. Por ejemplo, si lee que de la boca de Cristo sale una espada, en Apocalipsis 1:16 y 19:21, su discernimiento lo debe llevar a ir más allá de una interpretación literal y superficial, y con ello, darse cuenta que, este pasaje nos está hablando de algo más profundo y espiritual. Necesita sumergirse en las Escrituras para encontrar el significado simbólico. Este pasaje describe a la *Espada del Espíritu*, esta *espada* es Su Palabra, que procede de Su boca. Y podemos corroborar este nuevo entendimiento simbólico acerca de Jesús, porque en Mateo 10:34, nos dice que: "*No he venido a traer paz sino espada*", aquí el Príncipe de la Paz no está hablando literalmente de hacer una guerra (Isaías 9:6), sino que la *Espada del Espíritu*, la Palabra de Dios, tiene un efecto de separación para la consagración (Hebreos 4:12). Va a dividir a quienes están con Él, de quienes se rebelan, por no creer en Él. Son quienes terminan derrotados por las flechas incendiarias del maligno y perecerán.

Es la *Espada del Espíritu* la que le da la herida mortal a la bestia de Apocalipsis 13:3 y 13:14. En Isaías 11:4, el Mesías utiliza Su poderosa Palabra, para derrotar a Sus enemigos (Apocalipsis 2:16).

La Palabra y el Reino de los Cielos

Vemos que Jesucristo utiliza de manera intercambiable los términos el "reino de los Cielos" y el "reino de Dios": En Mateo 19:23, le dice al joven rico que es difícil que un rico entre en el "*reino de los Cielos*", y en el siguiente versículo le dice que es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el "*reino de Dios*" (También puede corroborar que se trata de conceptos sinónimos, al comparar Mateo 13:11 con Marcos 4:11 y Lucas 8:10; o bien, Mateo 13:24 con Marcos 4:26).

Pero ¿qué es el reino de los Cielos o el reino de Dios? El reino de Dios es el gobierno eterno del SEÑOR sobre todo, sobre Su Creación, incluyendo este mundo que vemos y el reino invisible. En términos espirituales, solo quienes se humillan como un niño (Mateo 18:3-4), se arrepienten (Mateo 4:17), y vuelven a nacer de nuevo, pueden ver y entrar en el "reino de los Cielos" (Juan 3:3, 5-6). La única oportunidad para que los creyentes puedan entrar, de manera espiritual, al reino de los Cielos, es cuando todavía están aquí en la tierra. Cuando entramos al reino de los Cielos somos dotados con ojos para ver y oídos para escuchar la instrucción espiritual del SEÑOR, y podemos conocer los misterios del reino de los Cielos (Mateo 13:11). Jesucristo nos dijo que, el reino de los Cielos lo podemos encontrar en la tierra, porque es semejante a un tesoro escondido en un campo (Mateo 13:44), y sabemos que el campo es el mundo (Mateo 13:38).

En contraste, quienes no se someten a la autoridad de Dios y se rebelan contra Sus mandatos, no heredarán el reino de Dios (1 Corintios 6:9; Gálatas 5:21). Los incrédulos solo pueden ver las cosas carnales de este mundo, se enfocan en lo físico y temporal, y por ello, permanecen en el reino de la oscuridad.

¿Cómo puede alguien ver el reino de los Cielos? A través de la Palabra de Dios, cuando usted lee las Escrituras, las entiende gracias a la ayuda del Espíritu Santo, y las aplica a su vida, está siendo instruido en las leyes del reino de Dios. El conocimiento de la Palabra de Dios hace que nuestro comportamiento, guiado por el Espíritu Santo, nos separe de las personas y cosas del mundo,

porque ahora pertenecemos al Reino de los Cielos, es un proceso de santificación. Cristo compara al creyente que conoce muy bien la Biblia, así como los escribas de la antigüedad, con un mayordomo de una casa, quien recibe las llaves para resguardar sus tesoros y se le confían todos sus bienes para que los administre (Mateo 13:52).

En Mateo 16:13-17, los incrédulos pensaban que Jesucristo era Juan el Bautista, Elías, Jeremías o alguno de los profetas. Pero, el apóstol Pedro tuvo una revelación espiritual procedente de la Palabra del Padre. Por esta razón, Pedro respondió a Jesús que Él era el Hijo de Dios. La revelación del apóstol fue un vistazo del Reino de los Cielos que tuvo en ese momento.

En Mateo 16:19, nuestro Señor Jesucristo le dice a Pedro que le va a dar las llaves del reino de los Cielos. Este pasaje ha sido utilizado para desarrollar muchas falsas doctrinas. Sin embargo, todo creyente que entre en el reino de los Cielos, se convierte en un mayordomo que recibe las llaves del reino, no es algo exclusivo que solo recibió Pedro. Todo servidor verdadero de Dios ha entrado en un pacto con el Hijo de Dios. Cuando nacemos de nuevo estamos formando parte del cuerpo de Cristo, estamos entrando en Él. Cuando obedecemos la Palabra de Dios, estamos en Cristo. Recuerde que cuando hablamos de la Palabra de Dios, estamos hablando de Jesucristo. Él es el Rey del reino de los Cielos, al entrar en Él entramos a Su reino, y por eso, podemos estar "sentados en lugares celestiales" en Cristo (Efesios 2:6); y al permanecer en Él, damos mucho fruto (Juan 15:4-5).

Se preguntará ¿Para qué sirven estas llaves? ¿Qué puedo abrir o cerrar? ¿Cuándo las puedo usar? Con sus llaves usted puede abrir y explicar las verdades de las Escrituras, Cristo nos dio la gran comisión de evangelizar y nos dio poder del Cielo para hacerlo, esta es la Roca en la que edifica a Su iglesia (Hechos 1:8; Lucas 24:49; 2 Timoteo 1:7). Cuando usted, con su *Espada del Espíritu*, utiliza estas llaves, puede predicar el evangelio del reino y sanar espiritualmente a las personas (Mateo 4:23, 9:35, 24:14; Marcos 1:14-15). ¿Cómo podemos corroborar que estas llaves que recibió Pedro se utilizaron con este propósito? Al ver la labor evangelizadora

de Pedro, y porque las Escrituras nos indican que él "les *abrió la puerta de la fe* a los gentiles" (Hechos 14:27, 2:38, 15:7).

Cabe mencionar que estas llaves no son una novedad del Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento, encontramos que el escriba y sacerdote Esdras, era un experto en la ley de Moisés (Esdras 7:6), y como buen mayordomo del reino de los Cielos, utilizaba su *llave del conocimiento* para explicarles las Escrituras al pueblo, y de esta manera fortalecerlos, abriéndoles la *puerta de la fe* (Nehemías 8:1-13). El pueblo entendía la Palabra y la ponía en práctica, como vemos que sucedió, cuando de nueva cuenta celebraron la Festividad de Tabernáculos (Nehemías 8:14-18).

Cuando Cristo curó al sordo en Marcos 7:32-37, puso Sus dedos en sus oídos y dijo "*ábrete*", es lo mismo que sucede en Isaías 35:1-10, en donde los ojos de los ciegos son *abiertos*, los oídos de los sordos son *destapados*, el discapacitado no solo puede caminar sino también saltar, el mudo no tan solo habla, sino que canta, las manos y las rodillas débiles son fortalecidas. El llamado "Camino de Santidad" de Isaías 35:8, es el camino angosto que conduce a la puerta angosta (Mateo 7:13-14; Juan 10:7, 9). Este es el trabajo que Dios está realizando ahora, no es algo a futuro, es algo que tiene cumplimiento todos los días.

Ya vimos cómo las llaves se utilizan para *abrir el entendimiento* y explicar las Escrituras. Pero ¿En qué caso se utilizan para cerrar? Para entender mejor este concepto, veamos cómo son utilizadas estas llaves por el SEÑOR: En el pasaje de Isaías 6:9-12, se describe un juicio divino de hambruna espiritual, como el que vimos en la sección "Los Desnutridos y Desarmados", al principio de este capítulo. En este caso, la Palabra sí está disponible, pero es el pueblo el que no escucha, y se rebela ante el mensaje de arrepentimiento de los profetas. Entonces el Todopoderoso les *cierra* el entendimiento a Su Palabra, y por eso, Su mensaje es dado en parábolas, para que los incrédulos no entiendan, sus oídos se ensordecen, sus ojos se vuelven ciegos, y sus corazones no entienden.

Además en Mateo 16:19, después de que Cristo le dice a Pedro que le dará las llaves del reino de los Cielos, también le dice que lo

que ate en la tierra quedará atado en el Cielo, y lo que desate en la tierra quedará desatado en el Cielo. Esto es similar a abrir y cerrar, utilizando las llaves. ¿Como qué podría usted atar o desatar? Esto significa que toda decisión o juicio que haga para el reino de los Cielos tiene que estar *de acuerdo con las Escrituras*. En Isaías 58:6, obtenemos una pista, cuando Dios nos dice que *desatemos* las ligaduras de maldad, que *quitemos* las cargas pesadas, que *soltemos* a los oprimidos, que *desatemos* las ataduras del yugo. Todas estas son consecuencias del pecado. Al arrepentirnos y evangelizar cumplimos con este mandato (Isaías 58:7).

Un creyente puede abrir o cerrar, atar o desatar, *todo lo que esté de acuerdo con las Escrituras*. Por ejemplo, el profeta Elías, hizo una oración fervorosa para *cerrar el cielo*, y no llovió durante 3 años y medio (Santiago 5:17). Los dos testigos del Apocalipsis 11, tienen poder también para *cerrar* el cielo y hacer que no llueva, y para *desatar* toda clase de plagas que quieran, pueden *abrir* su boca y desatar el fuego de la *Espada del Espíritu* sobre sus enemigos (Apocalipsis 11:5-6).

Pedro, sí hacía un buen uso de la *llave del conocimiento*, como lo demuestran sus acciones. Sin embargo, los fariseos, quienes en teoría eran estudiosos de las Escrituras, con sus acciones, demostraban una falta de entendimiento. Por eso Cristo los reprendió, porque estos "estudiosos de la ley" bloqueaban la *llave del conocimiento*, ya que, ellos mismos no entraban al reino de los Cielos, y además impedían el acceso a quienes querían entrar (Lucas 11:52).

Hay infinidad de interpretaciones de Mateo 16:16-20, y la iglesia católica, parece ser la causante de las mayores malinterpretaciones al respecto. El Vaticano, justificándose en que "puede atar y desatar", durante siglos, ha cambiado los mandamientos, las leyes, los tiempos y las instrucciones de Dios (Daniel 7:25). Proclama haber "heredado" las llaves de Pedro. Esto es un engaño, porque Pedro no tiene nada que ver con los papas católicos, y es mentira que haya sido el primer papa. El Vaticano lejos de tener estas llaves, que tan orgullosamente incluyen en su logotipo y en su bandera, se asemejan más a los fariseos de Lucas 11:52 quienes no entran al reino de Dios y

tampoco permiten que otros entren. Conózcalos por sus frutos, ¿verdad que el papa actual parece estar más preocupado por el supuesto "calentamiento global" (el cual es fácilmente desmentido por Génesis 8:22), que por enseñar o poner en práctica las verdaderas Escrituras?

Por otro lado, un servidor puede ya estar dentro del reino de los Cielos, pero si deja de hacer la voluntad del Padre que está en los cielos (Mateo 7:21), si deja de estar en Cristo, o si se sale del camino de Dios; si deja de dar frutos; si golpea a sus compañeros (Mateo 24:48-51), este individuo será echado a las tinieblas de afuera (Mateo 8:12). Esto describe el terrible juicio del sirviente perezoso en la Parábola de los Talentos (Mateo 25:24-30); del invitado a la Boda quien no traía el atuendo apropiado (Mateo 22:11-14); de los peces malos que son descartados de la gran red (Mateo 13:47-50); todos ellos son los obreros de iniquidad tocando la puerta, a quienes el dueño de la casa dejó afuera (Lucas 13:25-28); como los sirvientes a la izquierda del Rey (separados como cabras), quienes nunca atendieron las necesidades de su Señor, cuando estuvo hambriento, sediento, desnudo, enfermo, fue extranjero, o cuando estuvo en prisión (Mateo 25:41-46).

Cuide con todas sus fuerzas este regalo de gracia del SEÑOR hasta el final. De hecho, hágalo uno de sus objetivos de vida. Yo considero que todo creyente debería tener tres objetivos o propósitos en su vida:

1. Obtener la salvación para entrar al reino de los Cielos y así volver a nacer.
2. Servir al SEÑOR con todos sus dones, capacidades, e intelecto, haciendo el mejor trabajo del que sea capaz, trayendo bien puesta la *Armadura de Dios*, para dar cumplimiento al motivo por el cual el SEÑOR lo puso aquí en el mundo.
3. Prepararse para la vida eterna en el reino de Dios, instruyéndose en la Palabra de Dios, afilando la *Espada del Espíritu*. Obedeciendo e internalizando todas las leyes de Dios, para hacer todo lo que es agradable ante Sus ojos.

Permanecer en el Espíritu

El poder detrás de la *Espada del Espíritu* es una Persona, el Espíritu Santo. Él es quien hace que nuestra espada sea eficaz y poderosa en la batalla contra nuestros enemigos. El creyente necesita poner su vida bajo el control del Espíritu Santo, sin limitarlo, ni apagar Su fuego, para que pueda utilizar la Palabra de Dios en la guerra espiritual (Efesios 4:30; 1 Tesalonicenses 5:19). Recuerde lo inútil que es pelear batallas espirituales de manera carnal, más bien, necesita permanecer en el Espíritu, quien lo ayuda y fortalece en la batalla.

El creyente que utiliza la *Espada del Espíritu*, debe evitar: ser orgulloso (1 Timoteo 3:6); tener un espíritu de contienda (2 Timoteo 2:23-26); ser hipócrita (Hechos 5:1-11); o dar un mal testimonio al vivir en desobediencia de los mandamientos del SEÑOR (1 Corintios 10:5-14, 5:1-7; 2 Corintios 12:20-21; Efesios 4:17-32).

Para poder utilizar de forma eficaz la *Espada del Espíritu*, necesita vivir en el Espíritu Santo y caminar con Él, mostrar Sus frutos en su vida (Gálatas 5:22-26), dar un buen testimonio (1 Timoteo 3:7). Es decir, permanecer en Cristo, porque sin Él no puede hacer nada (Juan 15:4-8), y para poder hacerlo, necesita toda la ayuda de la última arma de la *Armadura de Dios*: la *Oración en el Espíritu*.

CAPÍTULO 9

La Oración en el Espíritu

Esta es la séptima pieza de la *Armadura de Dios* que nos menciona Pablo. Es la más poderosa y versátil de nuestras armas espirituales, porque con ella, podemos incrementar el poder de todas las demás piezas de la *Armadura de Dios*. La *Oración en el Espíritu* nos da el gran privilegio de comunicarnos con Dios, para solicitar Su ayuda, guía y protección durante la batalla espiritual.

> *"A través de todo tipo de **oración y súplica, orando en todo tiempo en Espíritu**, y esto a fin de que vigilen, con toda perseverancia y súplica por todos los santos"– Efesios 6:18 (LSP)*

¿Quiénes son estos santos que menciona Pablo? Se trata de todos los creyentes quienes han puesto su fe en Cristo. Con ello, Pablo nos pide que estemos alerta, para proveer soporte táctico mediante la *Oración en el Espíritu*, para todos nuestros hermanos cristianos en la guerra espiritual.

Cuando tenemos problemas en este mundo terrenal y físico, puede tener la certeza que tuvieron su origen en el mundo espiritual. De modo que, si quiere que se arreglen las cosas visibles, necesita utilizar su armamento invisible para atacar el problema de raíz. Todas las tragedias que le ocurrieron a Job en el *día malo* tuvieron un origen espiritual, él solo vivió las consecuencias físicas de este ataque.

Recuerde que la lucha no es contra sangre y carne (Efesios 6:12), sino contra el reino de las tinieblas, contra espíritus malignos, de modo que, si tiene problemas con su pareja, su hijo, parientes, su

jefe, accidentes, o adicciones, estos son los síntomas visibles del posible ataque espiritual al que se enfrenta. La *Oración en el Espíritu* le permitirá pedirle a Dios Su consejo y Su ayuda para solucionar los problemas. El SEÑOR es un Dios de Paz, y Su Palabra lo reconfortará, para que no se preocupe por nada, sino para que más bien, adopte el hábito de hacer *Oración en el Espíritu* por todo y en toda ocasión (Filipenses 4:6).

La *Oración en el Espíritu* es una de las formas utilizadas por el SEÑOR para que las cosas ocurran en este mundo, y es una de las formas en que servimos al SEÑOR (Lucas 2:37). Siempre debemos de orar, todo el tiempo, porque esa es la voluntad de Dios (Lucas 18:1; 1 Tesalonicenses 5:17-18). Orar es tan fácil como si le marcara a Dios por teléfono al Cielo. Su oración es trasportada a grandes distancias de forma instantánea desde la tierra, atravesando los cielos, hasta llegar a la dimensión espiritual donde se encuentra el SEÑOR, quien siempre está disponible para escucharlo (Salmos 34:15). ¿No es esto sorprendente? Su "línea directa" la encontramos en Jeremías 33:3:

> *"Llámame y te responderé. Te haré conocer cosas maravillosas y misteriosas que nunca has conocido." – Jeremías 33:3 (TLA)*

Orar en el Espíritu, significa que lo hagamos en armonía con el Espíritu, o bajo el control del Espíritu Santo. Hay eventos que no ocurren hasta que el creyente hace oración, podemos ver ejemplos de esto en 1 Reyes 17:22 y Daniel 10:12. Dios puede hacer todo lo que Él desea. No hay petición demasiado difícil que no pueda ser respondida, ni problema tan grande que el Todopoderoso no solucione. No existe una persona tan perdida que Él no pueda salvar, no hay ninguna promesa que Él no pueda mantener. ¡Todo lo podemos en Cristo quien nos fortalece (Filipenses 4:13)!

Cuando descubra el peligro al que está expuesto diariamente, por los ataques espirituales del enemigo, puede tener la plena confianza de que su *Oración en el Espíritu* lo protege. Esta pieza de la

Armadura de Dios le permite tener acceso a todos los recursos espirituales que necesite, incluso en los peores momentos de la batalla espiritual. Le permitirá defenderse y salir victorioso al combatir las tentaciones, los engaños y los golpes bajos del enemigo.

Podrá darse cuenta que, la *Oración en el Espíritu* es un arma muy poderosa dentro de la guerra espiritual, porque concentra el poder espiritual de las otras piezas de la *Armadura de Dios*. Convirtiendo su ataque en un misil dirigido, con tal precisión, que da en el blanco el 100% de las veces, destruyendo así todo plan y fortaleza enemiga. Puede bloquear y neutralizar ataques enemigos eficazmente, eliminando así cualquier amenaza en contra suya. Además, los enemigos no tienen defensa alguna contra esta arma que usted ya posee, ahora solo necesita utilizarla más frecuentemente.

Lamentablemente, la *Oración en el Espíritu*, posiblemente sea el arma menos utilizada por los creyentes. ¿Por qué? Por la carnalidad de los cristianos. Su incredulidad, los lleva a menospreciar este maravilloso recurso, e ignoran este gran privilegio que tienen a su disposición. Cuando un cristiano carnal hace oración, si no la hace en el Espíritu, si no se acerca a Dios en Sus términos, entonces sus peticiones no son escuchadas. Al no obtener los resultados esperados, considera a la oración como una pérdida de tiempo. Esto lo lleva a olvidar por completo el pedirle ayuda a Dios, y trata de resolver sus problemas según su entendimiento, con ayuda humana, lo que empeora su situación espiritual, y evita que madure en la fe (Proverbios 3:5; Jeremías 17:5).

Por lo anterior, Satanás siempre buscará formas para mantener a los cristianos en la carnalidad, bloqueando así su uso de la *Oración en el Espíritu*, porque de lo contrario, sabe que su batalla está perdida. Esto me recuerda lo que hizo Balaam, al no poder maldecir al pueblo del SEÑOR, le sugirió a Balac tentarlos en su carnalidad, con mujeres moabitas, para que cayeran en pecado, perdieran así su protección, y con ello, los israelitas se maldijeran a sí mismos (Números 22:12, 25:1-5, 31:16; Apocalipsis 2:14).

Tipos de Oración

La palabra hebrea תְּפִלָּה – *tefilá* significa "oración". Proviene de la raíz hebrea פָּלַל – *palál*, que significa "intervenir" o "interceder". Por lo tanto, cuando hace oración (*tefilá*), está intercediendo o interviniendo entre Dios y el hombre. Este es el significado y motivo de la *Oración en el Espíritu*.

Quizás no se imagina cuántas tragedias y terribles calamidades se han evitado por la protección de la *Oración en el Espíritu*. Hay diferentes tipos de oraciones en el arsenal del cristiano espiritual, que lo ayudan para protegerse de peligros y enemigos visibles e invisibles como veremos a continuación:

Puede hacer uso de oraciones silenciosas en todo momento que lo requiera (Mateo 6:5-6), esto lo ayudará a estar en constante comunicación con el SEÑOR (Lucas 18:1, 21:36). Puede hacer oraciones audibles, cuando necesite o quiera (para dar testimonio) que otras personas lo escuchen, como cuando bendecimos los alimentos en familia. Las oraciones pueden ser privadas o públicas. Hay oración de adoración (Salmos 104:1-4, 148:13; Nehemías 9:5-6; 1 Crónicas 29:10-13); oración de agradecimiento o de acción de gracias (1 Crónicas 16:34-35; Filipenses 4:6; Daniel 2:20-23; Lucas 1:46-55); oración de confesión de nuestros pecados (Salmos 32:5, 51:1-4; Lucas 18:9-14; Salmos 32:1-5); oración para la sanación (Jeremías 17:14; Santiago 5:14-16); oración de intercesión por otras personas (Daniel 9:3-19; Génesis 18:22-33; Éxodo 32:11-14; Amós 7:1-6), entre otras.

La Falta de Oración

Dios ha puesto a nuestro alcance recursos maravillosos, como Su Palabra y la *Oración en el Espíritu*. Sin embargo, así como, hay muchos cristianos que se pierden los beneficios de leer las Escrituras y aplicar sus enseñanzas a su vida; que ignoran la existencia de la *Armadura de Dios*, y cómo se usa; de la misma forma, tampoco aprovechan el privilegio de la *Oración en el Espíritu*.

Esta poderosa línea de comunicación con el Creador, está disponible las 24 horas del día, los 365 días del año, y se puede utilizar

desde cualquier parte del mundo, sin importar donde se encuentre uno, incluyendo estar en el fondo del mar, dentro del estómago de un pez, como le ocurrió al profeta Jonás (Jonás 2:7).

¿Acaso la *Oración en el Espíritu* realmente cambia las cosas? La respuesta es: ¡Claro que sí! Si la *Oración en el Espíritu* puede lograr tantos beneficios, entonces ¿Por qué a las personas les cuesta tanto trabajo, o no les nace hacerlo? Como vimos brevemente al principio del capítulo, hay tres factores principales que contribuyen a este problema: (1) la naturaleza carnal se opone a que uno ore; (2) la interferencia del enemigo; y (3) incredulidad y dudas. Veamos a continuación cada uno de estos factores:

1. La Naturaleza Carnal se Opone a la Oración

La naturaleza carnal o pecaminosa de cada persona, (descrita en el capítulo 2, en la sección "La Carne") es el enemigo interno que se opone a que usted haga oración. Porque el hacer oración, no es algo que le resulte natural, y posiblemente tampoco le guste hacerlo (Romanos 8:7-8, 12-13). Como cristiano, viviendo en una cultura acostumbrada a la recompensa instantánea, quizás le podría desanimar el "problema" de la oración "sin respuesta inmediata".

Si no lucha contra este enemigo interno, la incredulidad de su corazón le podría hacer pensar que la oración "no funciona", que "nadie lo escucha", o que "no hace diferencia". Esto podría desmotivarlo tanto, que lo lleve a rendirse, e incluso, a dejar de orar por completo. Como consecuencia, usted podría comenzar a dudar de la veracidad de las Escrituras, cuestionando si, realmente Dios contestó las oraciones de otros. Porque para usted, simplemente no parece funcionar.

Quizás piense que la razón del fracaso, sea porque usted no sea muy bueno haciendo oración, y que por eso no recibe la respuesta que esperaba. No se preocupe ante esta incertidumbre, puede estar seguro que el SEÑOR siempre responde a todas las *Oraciones hechas en el Espíritu*. En este capítulo, veremos lo que necesita para que sus oraciones sean escuchadas, y para identificar y eliminar impedimentos que puedan estar bloqueando sus oraciones.

2. La Interferencia de Satanás

Obviamente el diablo no quiere que las personas oren al SEÑOR. Sabe que la falta de oración, es la mayor causa del estancamiento en la vida del cristiano. Por tanto, busca mantener a las personas indiferentes, distraídas, ocupadas, y sobre todo en la ignorancia.

Para conseguirlo, el enemigo utiliza a la idolatría, como una de sus grandes estrategias para interferir la *Oración en el Espíritu*. De modo que, las personas terminan haciendo oraciones a vírgenes, santos, ángeles y ancestros, que usurpan la oración que solo debe ser dirigida hacia el Todopoderoso, al Creador. Pablo nos hace ver que todo sacrificio que no es hecho para el SEÑOR, se hace en honor a demonios (1 Corintios 10:14-22), y lo mismo aplica para toda oración que no sea dirigida únicamente a Dios (Éxodo 20:3). Estas oraciones no están siendo realizadas en el Espíritu ni en verdad (Juan 4:23-24), porque estos ídolos son mentiras de Satanás (Isaías 44:8-20). Las personas terminan orando a demonios, abriéndole la puerta y alimentando al viajero del capítulo 2, y como resultado, sus oraciones no son respondidas por el SEÑOR.

El enemigo aprovecha todo esto para engañar aún más a las personas, ya que, por lo general, los mismos demonios son los causantes de los problemas por los que están rezando las personas, y al dejar de atacarlos, aparentan "dar solución" a sus dificultades, para que piensen que sus rezos ya fueron contestados, aumentando así su fe en los ídolos. Para protegernos de este engaño, el SEÑOR prohíbe estrictamente la idolatría en el Primero y Segundo Mandamientos (Éxodo 20:1-6).

Lamentablemente, es común este fenómeno de los rezos a ídolos que "aparentemente resultan efectivos", pero que luego se descubre que nunca resolvieron el problema, sino que lo empeoraron. Por ejemplo, si alguien está enfermo, y tras rezarle al ídolo, aparentemente "se cura"; o alguien sufriendo de actividad paranormal, luego de rezarle al ídolo, aparentemente se detiene el problema. Sin embargo, el mal ahí continúa, y luego se vuelve a manifestar de una forma peor y más intensa. Las personas que recurren a la ayuda de

demonios, terminan bajo una situación de opresión espiritual peor que la que tenían originalmente, como pago de los servicios al reino de la oscuridad.

3. Incredulidad y Dudas como Obstáculo

La incredulidad de que una oración vaya a solucionar los problemas de una persona, hace que sea la última opción a la que esta recurra. Esto debido a experiencias pasadas con resultados negativos que la hacen dudar de sus beneficios. Esta actitud de la persona, empeora la situación, ya que, cuando finalmente se decide a hacer oración, debe hacerlo correctamente, para que funcione satisfactoriamente, como veremos en la siguiente sección.

Como recordará de la sección "La Mejor Defensa es No Dudar" en el capítulo 6, cuando haga *Oración en el Espíritu*, no debe ser de "doble opinión", ni actuar con fe e incredulidad al mismo tiempo, porque la falta de fe es pecado (Romanos 14:23), y eso lo separará temporalmente del SEÑOR. Este es el mayor obstáculo para que su oración sea escuchada y respondida.

Es de suma importancia, poner toda su fe en que Dios lo está escuchando, y que Él por Su poder, va a responder a todas sus peticiones de acuerdo a Su voluntad. Es imprescindible el no dudar en lo más mínimo, cuando está haciendo *Oración en el Espíritu*, para que sus peticiones sean respondidas. La Biblia está llena de pasajes con esta enseñanza (Mateo 21:21-22; Marcos 11:21-26; Santiago 1:6-8; Marcos 11:22; Juan 15:7).

> *[Jesús dice] "Por tanto, os digo que* ***todo lo que orando pidiereis, creed que lo recibiréis, y os vendrá****." – Marcos 11:24 (RVA)*

Impedimentos para la Oración

Ya vimos el por qué a las personas les cuesta tanto trabajo hacer oración. Ahora nos enfocaremos a mejorar nuestra *Oración en el Espíritu*. ¿Qué puede hacer para asegurarse de que sus oraciones

sean escuchadas? Para dar respuesta, primero, empecemos viendo algunas razones por las cuales las oraciones no son respondidas, y cómo solucionar cada uno de estos problemas.

1. La Falta de una Correcta Relación con el SEÑOR

La principal razón, por la cual, las oraciones no son respondidas, es porque la persona no tiene la correcta relación que necesita con el SEÑOR. La posibilidad de obtener una respuesta, disminuye drásticamente, cuando la persona tiene una relación deteriorada con Dios, o está en enemistad con Él, ya sea que se trate de un cristiano carnal o de un incrédulo. Para remediar esto, en el Apéndice A, ¿Cómo Adquirir la *Armadura de Dios*? le presentamos lo que necesita para acercarse a Dios en Sus términos, para restablecer esta vital relación con Cristo.

2. La Pérdida de la Relación con el SEÑOR a Causa del Pecado

Una de las características de tener una buena relación con el SEÑOR, es *amarlo*, al *tener el deseo en el corazón de obedecer Sus mandamientos* (Juan 14:15; 1 Juan 5:2-3; Éxodo 20:6). Sin embargo, los pecados, ponen una pared de separación entre el SEÑOR y el creyente vuelto a nacer. Al pecar transgrede Su ley, y como resultado, afecta sus relaciones personales, con su esposa/o, hijos, familia, amistades, y conocidos, pero sobre todo, con Dios.

> *"Pero las iniquidades de ustedes han hecho separación entre ustedes y su Dios, y **los pecados le han hecho esconder Su rostro para no escucharlos**." – Isaías 59:2 (NBLA)*

Cuando existen pecados no confesados, o peor aún, si se lleva una vida de pecado con el pleno conocimiento de que, lo que hace está mal, sin que haya un arrepentimiento por su parte, entonces pierde su armonía con Dios. Con ello, la pared del pecado impide que las oraciones sean escuchadas, y mucho menos respondidas

(Isaías 59:1-7, 1:15; Salmos 66:18). Este mal comportamiento, les roba a las personas este privilegio, y las cosas buenas que podrían tener (Jeremías 5:25).

Los pecados sin confesar y la falta de arrepentimiento de las personas, son los principales factores que inhabilitan la *Oración en el Espíritu*. Las personas no son escuchadas por el SEÑOR hasta que se humillen, confiesen sus transgresiones al SEÑOR, se alejen del pecado, y sean perdonadas (Salmos 32:5; Proverbios 28:13).

La desobediencia a los mandatos del SEÑOR es otra forma de incredulidad, es una muestra de la falta de Temor del SEÑOR que tiene la persona, y esto obstaculiza la respuesta a sus oraciones (Proverbios 15:29). Por eso, debemos esforzarnos en informarnos para saber cuáles son Sus mandatos (leer las Escrituras) y ponerlos en práctica (1 Juan 3:21b-22).

La *Oración en el Espíritu* es el único medio con el que podemos derribar esa pared, para restablecer la comunión con Dios, a través de confesarle nuestros pecados, pedirle ayuda para no transgredir Sus mandatos, apartarnos de los malos caminos, y mejorar nuestra relación con el SEÑOR (Salmos 32:5). Si nota que sus oraciones no son respondidas, puede ser por pecados que haya cometido. Pida en oración a Dios que le revele los pecados que puedan estar afectándolo y esto le permita arrepentirse de ellos.

3. La Falta de Perdón al Prójimo

No solo debemos amar y tener una buena relación con Dios, sino también con nuestro prójimo (Mateo 22:36-40). Otro impedimento para nuestras oraciones, es que tengamos algún resentimiento o rencor contra nuestro prójimo, si hay alguien a quien no hayamos perdonado aún, necesitamos perdonarlo (Mateo 5:23-24). ¿Por qué? Porque Dios nos dice que perdonemos, así como Él nos perdona a nosotros. Pero si no lo hacemos, el SEÑOR tampoco perdonará nuestros pecados, y estos a su vez, se convierten en una muralla que impide que nuestras peticiones al Todopoderoso sean escuchadas.

> *[Jesús dice] "Por eso les digo que todas las cosas por las que oren y pidan, crean que ya las han recibido, y les serán concedidas. Y* ***cuando estén orando, perdonen si tienen algo contra alguien, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus transgresiones****. Pero si ustedes no perdonan, tampoco su Padre que está en los cielos perdonará sus transgresiones." — Marcos 11:24-26 (NBLA)*

Nuestro Señor Jesucristo nos advirtió que si alguien está enojado, o guarda amargura u odio contra alguien, entonces queda sujeto a ser castigado con fuego del infierno (Mateo 5:22). Entonces, si bajo estas condiciones hace oración, ¿cómo puede esperar que Dios lo escuche y lo llene con Sus bendiciones?

En la Parábola del Sirviente Despiadado, en Mateo 18:23-35, vemos un ejemplo de la falta de perdón. Ese sirviente había sido perdonado de una enorme deuda que tenía con el rey, pero él no perdonó la pequeña deuda que alguien le debía. La falta de perdón del sirviente despiadado, hizo que terminara siendo atormentado, hasta que pagara por completo su deuda con el rey. Esto es una muestra de cómo Dios, quien nos ha perdonado una enorme deuda (todos nuestros pecados), espera que nosotros también perdonemos a quienes nos ofendieron o lastimaron. La falta de perdón es un obstáculo para las oraciones y para nuestra vida cristiana. Necesitamos primero perdonar a quien nos ofendió.

Una vez, al estar evangelizando a una señora, hubo un punto en donde me confesó que ella guardaba mucho resentimiento contra una mujer, quien la torturó cuando era niña. Ella decía que "Jamás iba a perdonarla por lo que le hizo". Esto pese a que la mujer agresora ya había muerto desde hace muchos años. Me temo que, estas son precisamente el tipo de actitudes que endurecen el corazón y conducen a la muerte: el orgullo y el no querer perdonar. Esta señora ha vivido prisionera de su amargura (Job 36:8-10) durante muchos años, a causa de alguien que ya ni siquiera vive.

Si alguien no perdona, se está dañando a sí mismo, al ir en contra del mandato del SEÑOR. Como vimos en la sección "Los Prisioneros de Guerra" del capítulo 2, el perdonar está ligado con la libertad. Por ello, cuando Dios perdona nuestros pecados, nos libera, y Él nos pide hacer lo mismo con nuestros hermanos. En la oración del Padre Nuestro, nos dice que perdonemos a los que nos ofenden. Sin importar la gravedad de la herida u ofensa recibida, y por muy difícil que nos pueda resultar. Necesitamos perdonar de corazón, con sinceridad, y sin guardar ningún resentimiento, porque estamos llamados a amar al prójimo (Levítico 19:18). Y no se preocupe por cuándo recibirá su castigo esa persona, Dios es el Juez, y la venganza le pertenece solo a Él (Deuteronomio 32:35; Romanos 12:19; Hebreos 10:30).

4. Peleas o Discusiones

Otro impedimento para que las oraciones del creyente sean escuchadas, son las peleas con el prójimo, incluyendo las que ocurran dentro del hogar. Por eso, el apóstol Pedro les indica a los esposos tratar bien a sus esposas, para que sus oraciones sean escuchadas (1 Pedro 3:7). De forma similar, las esposas deben someterse a sus maridos. El objetivo es que toda la familia mantenga la armonía y un buen comportamiento (Efesios 5:21-29; Tito 2:1-8).

Podemos tener la certeza que Dios escucha nuestras oraciones y nos salva de cualquier situación de angustia, si traemos bien puesta nuestra *Coraza de Rectitud* y cumplimos con Sus mandatos (Salmos 34:17).

Consecuencias por No Consultar al SEÑOR

En las Escrituras descubrimos que cada problema en nuestras vidas, es resultado de una deficiencia en nuestras oraciones. Las dificultades empiezan al tomar decisiones sin consultar primero a Dios, incluso para asuntos que nos parezcan obvios, no debemos apoyarnos en nuestro propio entendimiento (Proverbios 3:5-6).

Esto es especialmente delicado si se trata de asuntos importantes, como cuando los israelitas hicieron un convenio con los gabaonitas,

sin buscar primero el consejo del SEÑOR (Josué 9:14). Ellos mismos se dieron cuenta de su error, al descubrir que fueron engañados. Al actuar como ovejas sin su Pastor, contradijeron el mandato de Números 27:21. Ellos debieron primero haber consultado al SEÑOR, por medio del sumo sacerdote Eleazar, quien al utilizar el *urím* y *tumím* recibiría la respuesta de Dios, para hacer o rechazar esta alianza.

En otra ocasión, Josué envió espías a la ciudad de Hai (Josué 7:1-26), para decidir si la invadían o no. Sin embargo, antes de poner en marcha este plan, primero debió haber consultado al SEÑOR, si lo hubiera hecho, se hubiera dado cuenta de que estaban fuera de la protección de Dios, por el pecado de Acán, y se hubiera evitado la muerte de los soldados israelitas. Luego de esta derrota militar, entonces sí consultó al SEÑOR, y con ello, Josué supo cómo resolver el problema y la estrategia militar que debía seguir, para derrotar al ejército de Hai.

Por otro lado, cuando los israelitas se establecieron en la tierra de Israel, tenemos el contraste entre el rey Saul y el rey David: Por un lado, Saul después de ordenar la matanza de los sacerdotes de Nob (1 Samuel 22:9-21), buscó consultar al SEÑOR, sin arrepentirse de sus terribles pecados, ni de su rebeldía (Proverbios 1:24-30). A pesar de sus esfuerzos, Saúl no recibió respuesta del SEÑOR por medio de sueños, ni por profetas, y tampoco por supuestamente consultarlo mediante el *urím* y *tumím* (1 Samuel 28:6; 1 Samuel 14:37). Saúl, en su desesperación, terminó consultando a una bruja (1 Samuel 28:7; 1 Crónicas 10:14), esto fue el colmo, y como consecuencia murió.

Por el otro lado, vemos la actitud del rey David, quien reinó de acuerdo a los mandatos del SEÑOR, y empezó a buscar el consejo del Todopoderoso desde antes de ser rey, con la ayuda del sumo sacerdote Abiatar, quien había buscado refugio con David después de la masacre de Nob, y quien tenía el *efód* y el *urím* y *tumím* (1 Samuel 23:6, 30:7-8). El SEÑOR no solo le respondió a David sus llamados, sino que lo bendijo, lo protegió de todos sus enemigos, hizo un pacto con él, y de sus descendientes vino el Mesías, nuestro Señor Jesucristo.

Quizás usted pueda pensar que esos eran otros tiempos, y que usted no cuenta con las facilidades que tenían Josué, Saúl o David como dirigentes, para consultar al SEÑOR. Sin embargo, todo lo que necesitamos saber para nuestras vidas lo podemos encontrar en las Escrituras, que nos enseñan con historias, los errores que los israelitas cometieron en la Tierra Prometida, y nos muestran los convenios que hicieron con las naciones vecinas, a pesar de las advertencias del SEÑOR (Éxodo 34:12, 23:32; Deuteronomio 7:2; Números 33:55). Todas estas lecciones están ahí, para que nosotros evitemos cometer los mismos errores y suframos las mismas consecuencias (2 Timoteo 3:16-17).

Además de la bendición de la Palabra de Dios, tenemos a Cristo como Intercesor, porque cuando murió en la cruz, el velo del Templo se partió a la mitad, para darnos acceso directo al SEÑOR (Mateo 27:51; Hebreos 10:19-22). Con ello, ahora la *Oración en el Espíritu* es el medio que tenemos para comunicarnos con nuestro Creador. Antes, Moisés fue el intercesor para los israelitas, quienes le pidieron que él hablara con Dios de su parte (Éxodo 20:19-20). Ahora contamos con esta pieza de la *Armadura de Dios*, que es sumamente poderosa, porque cuando oramos, nuestros intercesores son Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote (Romanos 8:34; Hebreos 4:14-16, 6:19-20) y el Espíritu Santo (Romanos 8:26-27).

Cristo nos dijo que podemos hacer oración, y no tenemos que ir a ningún lugar en particular, como se lo indicó a la Samaritana (Juan 4:19-26). Podemos orar en secreto, desde nuestra habitación (Mateo 6:6). El SEÑOR se manifiesta a nosotros de diferentes formas para responder nuestras oraciones y para guiarnos, como lo vimos en la sección "El Casco de la Salvación nos Guía" en el capítulo 7.

Orar de Acuerdo a la Voluntad de Dios

En nuestro estado de imperfección actual, necesitamos la oración como el principal medio para mantener nuestra relación con Dios. No oramos para obtener todo lo que queramos, más bien, todas nuestras peticiones deben estar alineadas con los propósitos de Dios.

Para ilustrar el punto, piense en la cantidad de peticiones que les hacen los niños pequeños a sus padres, ¿Verdad que no todo lo que piden es bueno para ellos? Acabo de escuchar a una locutora decir que, cuando era adolescente, le pidió permiso a su mamá para hacerse un "piercing" o perforación en el ombligo, porque estaba de "moda", pero su mamá le dijo que no. Ahora, que ella es mamá, agradece que su madre no se lo permitió, y se alegra de esa decisión. De forma similar, es importante que conozca al SEÑOR a través de Su Palabra, para que se asegure que todas sus peticiones estén de acuerdo a Su voluntad y a Sus propósitos (Romanos 11:33).

> *"Y esta es la confianza que tenemos delante de Él: que **si pedimos algo conforme a Su voluntad, Él nos oye**. Y si sabemos que Él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho."*
> *— 1 Juan 5:14-15 (RVA 2015)*

Por otro lado, quizás se pregunte: ¿Por qué Dios quiere que le hagamos peticiones si ya sabe todo lo que necesitamos? (Mateo 6:8) La respuesta es asombrosa, porque el SEÑOR nos está dando el privilegio de trabajar con Él, en la regulación y administración de Su Creación. Así, cuando nuestras oraciones son respondidas, le podemos dar toda la gloria a Dios, y de esta forma, maduramos espiritualmente, sabiendo que nuestros pensamientos, deseos y expectativas están alineadas a la forma de pensar de Jesucristo.

Además, la *Oración en el Espíritu*, le da la oportunidad para descubrir el plan perfecto que Dios tiene para usted. Así que no intente cambiarlo, como lo hizo el rey Ezequías en su oración, cuando le suplicó a Dios que le prolongara su vida, a pesar de que Dios ya le había dicho que se preparara para morir. No siguió el ejemplo de Aarón y Moisés, quienes fueron informados de su muerte, y simplemente aceptaron la voluntad de Dios. Ante la súplica de Ezequías, el SEÑOR le concedió 15 años más de vida (2 Reyes 20).

Este "tiempo extra", desencadenó una serie de eventos con terribles consecuencias para el pueblo de Judá, porque durante este periodo Ezequías se enorgulleció, y les mostró todas las

riquezas de su reino a los embajadores babilonios, quienes luego vendrían a llevárselo todo (2 Reyes 20:16-19); también durante este periodo, tuvo a su hijo Manasés, quien heredó el trono, y reinó con tal maldad y violencia, que encendió la ira del SEÑOR, al punto que, Judá fue destruida y sus habitantes exiliados a Babilonia (2 Reyes 23:26, 24:3; Jeremías 15:4). La lección es que, no es buena idea querer cambiar los planes que Dios tiene para su vida.

> *"Pues **Yo sé los planes que tengo para ustedes**—dice el SEÑOR—. **Son planes para lo bueno y no para lo malo, para darles un futuro y una esperanza**. En esos días, cuando oren, los escucharé. Si me buscan de todo corazón, podrán encontrarme." — Jeremías 29:11-13 (NTV)*

Nuestras oraciones son ineficaces y no son respondidas, cuando solamente estamos interesados en nuestra propia gratificación, cuando pedimos cosas de manera egoísta, para satisfacer nuestros deseos personales, y no para la gloria de Dios. Si la persona vive y piensa de forma carnal, la carne puede tomar el control de su mente y de sus acciones, y esto conduce a la muerte. Orar por un Ferrari estacionado a la puerta de la casa, es un deseo personal, y no una necesidad para crecer el reino de Dios, ni para cumplir con Su voluntad. Por tanto, hay que resguardar el corazón y "hacer morir las obras de la carne" (Romanos 8:13). El SEÑOR tampoco nos va a dar cosas para darles un mal uso (Santiago 4:1-4). Este tipo de peticiones no forman parte de la *Oración en el Espíritu*.

Por otro lado, es importante orar por otras personas, preocuparnos por su bienestar (Filipenses 2:3-4). Encuentre el balance necesario en sus oraciones, que no sean tan generales, como el pedir por la paz mundial, y tampoco tan específicas que le estemos dictando al SEÑOR qué hacer.

El mes pasado, escuché a una cristiana, haciendo una oración de intercesión por una creyente enferma, diciendo: "Señor te pido que ella pueda conseguir cita con el doctor, y que el doctor la pueda operar rápido." Además, agregó otros detalles aún más íntimos, que el doctor supuestamente "debería hacer" durante la operación de la

creyente enferma. Todo esto, en lugar de pedir simplemente por la curación o sanación del padecimiento que tiene dicha creyente, y dejar el resto en manos de Dios. Estoy seguro que Él sabe una mejor forma de curarla, que tal vez ni siquiera requiera de una operación, porque uno de Sus títulos es: el "SEÑOR tu Sanador" (Éxodo 15:26b).

Escuché recientemente, que cuando un avión estaba en problemas, y los pasajeros pensaban que se iban a morir, alguien gritó "Jesús sálvanos", con esto se detuvo la turbulencia y el avión pudo aterrizar sin problemas, con todos los pasajeros a salvo. Las oraciones no tienen que ser muy largas, simplemente necesita hacerlas con fe. Y cuando el SEÑOR le conceda su petición, dele toda la gloria que le corresponde.

También tenemos la instrucción de evitar oraciones con repeticiones (Mateo 6:7), o el orar para ser vistos (Mateo 6:5). Esto me recuerda la detallada pero inútil oración que hacía el fariseo, quien oraba para sí mismo (Lucas 18:11), y la sencilla pero efectiva oración del publicano, quien simplemente dijo, "*Dios ten piedad de mí, un pecador*" (Lucas 18:13).

La Diferencia entre Oración y Súplica

En Efesios 6:18 y Filipenses 4:6, Pablo utiliza en conjunto las palabras "oración y súplica". La palabra en griego, para "oración" es, προσευχή – *prosefjí*, que se refiere a la oración en su forma más amplia, para invocar y adorar a Dios. Incluye la oración por el pan de cada día, para el perdón de los pecados, y para librarnos de la tentación.

La palabra para "súplica" es, δέησις – *déisis*, que significa literalmente "falta o carencia", es un término para una "oración" más fuerte que el anterior. Como en español, al decir "pedir" y "suplicar o rogar", hay una diferencia en la intensidad de la petición. La súplica es una oración con un sentido de necesidad o deseo. Es una oración con una petición más especializada, que busca asegurar la respuesta del SEÑOR para la provisión de nuestras necesidades. Para esta oración dependemos de la acción del Espíritu Santo, para

que interceda por nosotros en nuestras debilidades y podamos hacer nuestras peticiones correctamente, bajo la voluntad de Dios. La súplica incluye la intercesión por los enfermos, las oraciones por otros hermanos, e incluso por los enemigos. Estos dos tipos de oraciones, en conjunto con el ayuno, conforman la *Oración en el Espíritu*, y son un testimonio de que somos hijos de Dios. Además, son una de las características esenciales de ser miembros de la iglesia (Hechos 2:42).

El Poder de la Oración

Mediante la *Oración en el Espíritu*, un creyente puede hacer que llueva o que no llueva (Santiago 5:17-18; Zacarías 10:1); puede tener fuerzas sobrenaturales como Sansón (Jueces 16:28-30); puede resucitar muertos (1 Reyes 17:21-22); curar intoxicaciones (2 Reyes 4:38-41); concebir hijos a pesar de ser estéril (1 Samuel 1, 2:21); expulsar demonios (Marcos 9:29). La lista de bendiciones que podemos conseguir mediante la *Oración en el Espíritu* es muy extensa, y las Escrituras están llenas de ejemplos. No hay nada imposible para el creyente que tiene fe y que no duda (Mateo 21:22).

> *[Jesús dice] "**Pedid, y se os dará**; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. **Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se abrirá**."— Mateo 7:7-8 (RVA)*

Al hacerse el hábito de orar a diario, y constantemente darle alabanza al SEÑOR (Salmos 95:1-3, 6-7), notará la ayuda del Espíritu Santo en su vida, y su fe crecerá, al ver las maravillosas cosas que Dios le provee todos los días (Salmos 37:4). Entre más tiempo pase en *Oración en el Espíritu*, mejor va a ser su relación con Dios.

La Oración en el Espíritu

En Su encuentro con la mujer samaritana, nuestro Señor Jesucristo nos enseña que Dios es Espíritu, y por tanto, los verdaderos adoradores, debemos adorar a Dios en Espíritu y en verdad (Juan 4:23-24). ¿Pero qué significa esto? Orar en Espíritu y en verdad, son dos

elementos indispensables, que debe incluir toda oración. Es orar de acuerdo a la verdad de las Escrituras, en armonía con Su Espíritu, según la voluntad de Dios. Este concepto está directamente conectado con el Primero y más importante Mandamiento: "*Amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas*" (Marcos 12:29-30; Deuteronomio 6:4-5). Esto significa amar y adorar al SEÑOR de manera sincera, no tan solo "diciendo" que lo amamos, honrándolo solo con nuestra boca (Isaías 29:13), sino amándolo con toda nuestra mente y corazón, ¿De qué manera? Siguiendo Sus mandamientos, porque Cristo dijo, "*Si me aman cumplan Mis mandamientos*" (Juan 14:15). Esa es la forma de demostrarle nuestro amor, cuando lo amamos a Él y a nuestro prójimo.

La adoración en Espíritu y en verdad, no consiste de ceremonias o rituales, y tampoco está limitada en tiempo ni en espacio. Es acercarnos a Dios en Sus términos, con un corazón humilde, arrepentido y con el deseo sincero de hacer todo lo que es agradable a Sus ojos.

Es el Espíritu Santo quien lo motiva y ayuda para que pueda orar correctamente (Romanos 8:5, 26-27). Él le provee el conocimiento y entendimiento de la Palabra de Dios, que le revelan la verdad y la voluntad del SEÑOR para su vida. Esto es de vital importancia para que sus oraciones sean hechas en Espíritu y en verdad (1 Juan 5:14-15; Josué 1:8; 2 Crónicas 7:14). La *Oración en el Espíritu* debe ser tan esencial en su vida espiritual, como lo es, el aire que respira.

La *Oración en el Espíritu* debe ser una convivencia real con el SEÑOR, algo que anhela hacer, que lo llena de alegría, al punto que deje de ser "una tarea más" dentro de su rutina diaria. En Daniel 9, vemos una muestra de las bellísimas oraciones y súplicas que hacía el profeta Daniel, varias veces al día, sin importarle que le podría costar la vida (Daniel 6:10; Salmos 119:164); porque había una nueva ley que le prohibía hacerlo (Daniel 6:7), y por ello, sus enemigos tuvieron ocasión para acusarlo (Daniel 6:11-13), y como consecuencia, fue arrojado al foso de los leones (Daniel 6:11-17). Sin embargo, Dios le envió a un ángel, y Daniel fue salvado milagrosamente.

Inspirados por el Espíritu Santo y Sus Escrituras, apreciamos a la oración como un privilegio, que nos permite estar en la presencia de Dios, y en comunión con Él en Su trono, deleitándonos en Su presencia. Porque cuando usted adora a Dios, dentro de su *Oración en el Espíritu*, es trasladado a Su altar (Hebreos 4:16), y como incienso, sus oraciones se elevan como una ofrenda a Dios (Apocalipsis 5:8, 8:3-4). Con la *Oración en el Espíritu*, nuestro corazón se fortalece, nuestra fe crece, y nuestra alma es bendecida.

Para mejorar su *Oración en el Espíritu*, puede apoyarse y encontrar inspiración en los Salmos (Salmos 28, 55, 102) y en otros pasajes en las Escrituras con ejemplos de oraciones. También puede organizar su oración de acuerdo a la estructura del "Padre Nuestro", como veremos a continuación.

La Estructura del Padre Nuestro

Con "El Padre Nuestro", Jesucristo nos enseñó la estructura ideal para hacer una oración. Esto no significa que necesariamente debamos repetirla de memoria, con Sus palabras exactas, porque es diferente en Mateo y en Lucas (Mateo 6:9-13; Lucas 11:1-4). De hecho, Jesús dice que no hagamos oraciones repetitivas, más bien Él quiere que entable una conversación con el SEÑOR (Mateo 6:7).

> *[Jesús dice] "Cuando ustedes oren, no sean repetitivos, como los paganos, que piensan que por hablar mucho serán escuchados." – Mateo 6:7 (RVC)*

Al seguir la estructura del "Padre Nuestro", está eliminando el ego-centrismo, ya que no es "Padre mío". Con esta oración se considera el bien de otras personas. Esto eleva la oración del creyente a otro nivel, al forzarlo a hacerla más inclusiva. El Padre Nuestro está estructurado por 7 peticiones de la siguiente forma:

1. *Siempre debe de dirigir sus oraciones a Dios, en este caso al Padre* (Padre Nuestro);
2. Alabarlo (Santificado sea Tu Nombre, 1ª petición);
3. Mostrar sumisión ante los propósitos de Dios (2ª petición – venga Tu reino, 3ª petición – hágase Tu voluntad);

4. Pedirle Su proveeduría/hacerle peticiones (4ª petición – danos hoy nuestro pan de cada día);
5. Pedirle perdón por haber pecado/confesión (5ª petición – perdona nuestros pecados);
6. Pedirle Su guía (6ª petición – no nos dejes caer en tentación);
7. Pedirle Su protección (7ª petición – líbranos del mal).

Este modelo de la *Oración en el Espíritu*, está dividido en dos partes: La primera sección es acerca de Dios, de Su gloria, Su reino y Su voluntad. Lo que prepara al corazón para la segunda parte: la dependencia del hombre en Dios, donde el SEÑOR es quien nos provee, nos perdona, nos guía y nos protege. Podemos adoptar esta estructura para mejorar nuestras oraciones.

La Biblia nos enseña que, al final de nuestras oraciones, siempre debemos agregar el nombre de Jesús, para hacer estas peticiones en Su nombre. Y por ello, debemos cerciorarnos que las hacemos en el Espíritu, y no en la carne. Es una forma en que usted reconoce que, todo lo que su oración incluye, está de acuerdo y dentro de la voluntad y propósito de Jesús y Su Palabra, y que con su oración, el Hijo le va a dar gloria a Dios Padre (Juan 14:13-14, 15:16, 16:23-24, 26). Así da cumplimiento al mandamiento de Cristo. Considere que, no se trata de una "fórmula" que diga al final de la oración, para que todo lo que pidió se le conceda. Más bien, refleja su confianza en que Jesucristo va a avalar dicha oración, y a interceder por usted con el Padre como su Mediador (Juan 14:6; 1 Timoteo 2:5).

> *"Porque hay un solo Dios, y* ***un solo mediador entre Dios y los hombres, que es Jesucristo hombre****" – 1 Timoteo 2:5 (RVC)*

El objetivo final al orar en el Espíritu y en verdad es darle gloria a Dios. Como Sus embajadores en la tierra, debemos darle gloria por cada oración respondida, divulgándolo y dando testimonio, para que el SEÑOR sea glorificado y magnificado por todas las bendiciones que nos da, por Su poder y por Su misericordia.

La Oración en el Campo de Batalla

El enemigo busca afligirlo a usted y a su familia con enfermedades, desgracias y miserias. Cuando se defiende con la *Oración en el Espíritu*, esto no solo lo protege a usted, sino que además beneficia a las personas a su alrededor. Cuando oramos correctamente, detenemos todos los esfuerzos de las hordas de las tinieblas.

La *Oración en el Espíritu*, es una de las fuentes de poder más grandes que tenemos a nuestro alcance. Con ella, podemos obtener los recursos del Cielo que necesitamos. Una *Oración en el Espíritu* fervorosa y con mucha fe, precede a cada gran triunfo y éxito en la vida. Veamos a continuación algunos ejemplos de este tipo de *Oraciones en el Espíritu*:

La Oración de Nehemías

Nehemías vivía en el exilio, y era copero, le servía vino al rey Artajerjes, quien reinaba sobre el poderoso imperio persa. Cuando Nehemías se enteró de las terribles condiciones en las que se encontraban sus compatriotas en Judea, y que Jerusalén estaba sin murallas de protección. Entonces, hizo ayuno y oración al SEÑOR para encontrar favor ante el rey, y así poder ir a reconstruir la ciudad que estaba en ruinas (Nehemías 1:1-11).

Dios escuchó su oración y le concedió su petición (Nehemías 2:1-9). La historia de Nehemías es todo un milagro, porque pasó de ser un simple empleado al servicio del rey, a ser nombrado gobernador de Judea; pudo reconstruir la muralla de la ciudad en tan solo 52 días, derrotó a los enemigos que se le opusieron, y restableció la economía en Judea. Sus oraciones lograron más de lo que esperaba. Dios tocó el corazón del rey de Persia, quien ordenó que Nehemías: recibiera los materiales de construcción que necesitara, lo envió escoltado con un ejército de soldados a caballo, y le dio salvoconductos para poder viajar hasta Jerusalén sin ningún problema. Puede leer esta fascinante historia en el libro de Nehemías.

Nehemías es el ejemplo de que, *una sola persona*, utilizando la *Oración en el Espíritu*, puede mejorar enormemente la situación de todo un pueblo, incluso puede cambiar el rumbo de una nación. Así de poderosa es esta arma espiritual que Dios ha puesto a nuestro alcance. En lugar de esperar que nuestros gobernantes u otras personas mejoren las cosas, mejor tomemos esa responsabilidad, y pidamos la ayuda y la bendición de Dios, para hacer las mejoras necesarias de acuerdo a Su voluntad, y para Su servicio.

> *"**La oración fervorosa del justo** tiene mucho poder." — Santiago 5:16b (DHH)*

La Oración de Elías

Durante los tiempos del profeta Elías, Acab, el rey de Israel, se había casado con Jezabel, una princesa pagana hija del rey de Sidón, quien sumió al pueblo de Israel en la idolatría a Baal, el dios de los fenicios. La mayoría de los verdaderos profetas del SEÑOR fueron perseguidos y ejecutados, solo algunos lograron escapar (1 Reyes 16:31, 18:4, 13; 2 Reyes 9:7). En este contexto, Elías puso en marcha el plan de Dios, al hacer *Oración en el Espíritu* para que no lloviera, y por tres y medio años no llovió (Santiago 5:17). Después, con la *Oración en el Espíritu* de Elías, Dios provocó que cayera fuego del cielo sobre la ofrenda que Elías le presentó al SEÑOR; demostrando así que Baal era un dios falso, y que sus profetas estaban engañando a la gente. Luego, Elías volvió a orar para que terminara la sequía, y llovió abundantemente (1 Reyes 18:17-45).

Elías oraba de forma fervorosa, con mucha fe y con mucha perseverancia, él se postraba de rodillas. Nuestro Señor Jesucristo nos enseñó Su Parábola de la Viuda Persistente y el Juez Injusto (Lucas 18:1-8) para mostrarnos que debemos orar todo el tiempo, y nunca darnos por vencidos. Y de forma similar, en La Parábola del Amigo Inoportuno (Lucas 11:5-10), quien andaba pidiendo pan a medianoche; con todo esto, podemos ver que quien busca, encuentra (Mateo 7:7-8).

Oración para no Caer en Tentaciones

Cuando nuestro Señor Jesucristo estaba en el Jardín de Getsemaní, la noche previa a Su Crucifixión, le dijo a Pedro que orara para evitar caer en tentación. Sin embargo, Pedro se quedó dormido y no se armó con la *Oración en el Espíritu*, desobedeciendo a Jesús. Como consecuencia, esa misma noche, Pedro cayó en tentación, al atacar con solo una espada, a uno de los soldados del Templo, y si no hubiera sido por la intervención de Cristo, muy probablemente hubiera terminado muerto (Lucas 22:39-62).

Más tarde, esa misma noche, volvió a ser tentado, y su temor lo llevó a negar a Jesucristo tres veces. Pedro no es el único en este conflicto: si nosotros no nos armamos espiritualmente con la *Oración en el Espíritu*, podemos caer en las tentaciones de nuestros enemigos, y ser derrotados (Mateo 26:41). Recordemos que, el "no caer en tentación", es una de las 7 peticiones específicas que le hacemos al Padre, dentro de la estructura de la oración del Padre Nuestro.

La Oración Coordinada

En tácticas militares, un ataque lateral por los flancos, juega un papel fundamental en la victoria de una batalla, porque reduce la capacidad del enemigo para defenderse, al ser atacado desde dos o más direcciones, donde es más vulnerable. En la batalla espiritual, también puede hacer uso de esta importante estrategia táctica, al pedir ayuda a otros creyentes, para que hagan *Oración en el Espíritu* por usted y por los problemas que esté enfrentando. Así, una congregación de creyentes, puede ayudar a algún miembro enfermo o también pueden interceder, si alguien está sufriendo de algún ataque espiritual. Reclute la ayuda de la mayor cantidad de guerreros de oración que conozca, cada refuerzo ayuda para atacar al enemigo desde múltiples flancos, explíqueles la situación o problema que está atravesando, y lo que necesita de ellos; inclusive pueden coordinar un "ataque concentrado" espiritual, a cierta hora en específico, para combatir a la carne, al mundo y a Satanás.

Estas armas no son las flechas que tienen Satanás y sus hordas, sino artillería pesada equiparable a misiles teledirigidos, atacando desde todas direcciones, para destruir las fortalezas de oscuridad del hombre fuerte que lo esté atacando (Marcos 3:27). Esta estrategia espiritual es la mejor ofensiva, nuestros enemigos no tienen defensa alguna contra el poder de la oración colectiva, cuando diferentes creyentes se unen con un mismo fin. Satanás quiere evitar que este ataque sea utilizado contra sus legiones, por eso, busca la división de la iglesia y la apatía de los creyentes hacia la *Oración en el Espíritu*, porque de lo contrario, sabe que será derrotado.

El Dr. Kurt E. Koch, quien proporcionaba consejería cristiana, mencionó en su libro *Christian Counseling and Occultism* (Consejería Cristiana y Ocultismo), que en ocasiones encontraba demonios difíciles de expulsar, y para esos casos en particular, coordinaba grupos de oración para que apoyaran en la expulsión, utilizando así la estrategia de un ataque coordinado con la *Oración en el Espíritu*:

> "El trabajo individual en el cuidado especial de personas que están subyugadas bajo el ocultismo, es apoyado por un grupo de cristianos fieles, quienes se ven a sí mismos como responsables de la persona en cuestión, y apoyando al pastor… Conozco casos de personas para quienes un grupo de cristianos normales (no fanáticos), unidos en tiempos de oración y ayuno, fueron recompensados con la experiencia de que personas seriamente afligidas fueron liberadas." — Kurt E. Koch, *Christian Counseling and Occultism*

Cuando los creyentes se unen en *Oración en el Espíritu* para hacer intercesión por la persona afligida por un ataque enemigo, su fuerza aumenta enormemente para la victoria. Cuando Pedro fue encarcelado por orden del rey Herodes, un grupo de la iglesia hizo oración fervorosa por él (Hechos 12:5), y vemos cómo su *Oración en el Espíritu* grupal tuvo resultados milagrosos, cuando de forma sobrenatural, un ángel liberó a Pedro de la prisión, pese a la más estricta vigilancia (Hechos 12:7-17).

La principal razón de su éxito para derrotar al enemigo, es la promesa de nuestro Señor Jesucristo, de que cuando dos o tres creyentes estén reunidos en Su nombre, Él va a estar ahí, en medio de ellos (Mateo 18:20). Así que, al estar reunidos en Su nombre, además de atacar a Satanás desde diferentes flancos y direcciones, con la artillería pesada de la *Oración en el Espíritu*, los creyentes están recibiendo ayuda directamente del Capitán de los Ejércitos Celestiales, para combatir al enemigo. Como resultado, en este ataque, nuestro Señor Jesucristo solo tuvo que enviar a uno de Sus ángeles para liberar a Pedro.

En Mateo 18:18-20, Cristo nos explica lo que vimos en la sección "La Palabra y el Reino del Cielo" del capítulo 8, que los creyentes reciben poder del Cielo, y pueden utilizar sus llaves para abrir y cerrar, para "atar" y "desatar", según la voluntad del Padre. Adicionalmente, si esto lo hacen de manera grupal, su fe puede lograr resultados sorprendentes con el uso de la *Oración en el Espíritu*.

Otra forma más para potenciar la efectividad de la *Oración en el Espíritu* es explicada en Isaías 58:3-12, cuando los creyentes buscan "desatar" ligaduras de maldad, "abrir" las puertas para liberar a los quebrantados, y romper toda clase de yugo, porque el SEÑOR equipara todas estas acciones con hacer el ayuno que Él escogió (Isaías 58:6). Las Escrituras nos están revelando que tenemos a nuestra disposición otra poderosa arma dentro del arsenal para la guerra espiritual, que actúa en conjunto con la *Oración en el Espíritu*, para hacerla más efectiva y poderosa, me estoy refiriendo al "ayuno".

¿Cómo Funciona el Ayuno?

Algunas personas hacen ayuno por razones estéticas cuando hacen dieta, cuando quieren acostumbrar a sus cuerpos a comer menos, otros lo hacen por razones médicas, según indicaciones de algún doctor o nutriólogo. Incluso la Biblia nos indica que había quienes ayunaban para ser admirados por los demás. Cuando los fariseos hacían ayuno, buscaban ser vistos por todos como personas piadosas, y para asegurarse que los demás se dieran cuenta de su

esfuerzo y sacrificio, ponían caras tristes y exageraban el tamaño de los adornos de sus mantos (Mateo 23:5). Por eso, fueron criticados por nuestro Señor Jesucristo, porque no entendieron el verdadero propósito del ayuno, y su única recompensa sería solo la admiración de los hombres (Mateo 6:16-18). Su orgullo anulaba el propósito de su aflicción física.

Ayunar viene del hebreo צוּם – *tsum*, que significa "mantener la boca cerrada", "abstenerse de comer", ayunar. El ayuno tiene el propósito de privar al cuerpo de alimento, como una muestra de estar experimentando una gran pena, tristeza o dolor. Es un llamado para que Dios brinde alivio por el sufrimiento y los pesares que la persona esté experimentando. El aspecto espiritual que no entendieron los fariseos es que, *el verdadero propósito del ayuno es humillarse ante Dios*. No es un espectáculo para ser admirado y valorado por los hombres. El ayuno que produce una aflicción en el alma de la persona, proporciona un nivel más intenso de *Oración en el Espíritu* para buscar el favor de Dios.

Nuestra naturaleza carnal es física, y nos exige alimento. Sin embargo, uno puede ayunar, al privarse por completo de comer y beber por un periodo de tiempo definido, por ejemplo, por 24 horas; o bien, por un periodo menor, si tiene problemas de salud, puede hacer el sacrificio de evitar el desayuno ("romper el ayuno") y no comer nada hasta después del mediodía.

También puede hacer un ayuno parcial, al evitar ingerir solamente ciertos alimentos o bebidas, que le produzcan un gran placer. Esto se puede realizar por periodos más prolongados, como el ayuno que hizo Daniel de 21 días, en donde no probó "manjares delicados" ni vino, con ello entendemos que, se privó de comidas que le gustaban mucho. Durante este periodo, la dieta de Daniel se redujo solo a lo indispensable, al comer comidas sencillas (verduras y granos). Incluso menciona que, parte de su sacrificio, fue el negarse el placer de ungirse (con aceite o con algún ungüento) (Daniel 10:2-3). Esto posiblemente sea un equivalente en la actualidad, a no utilizar alguna crema o perfume corporal después de bañarse. Así

que usted puede decidir el tipo de ayuno que quiere ofrecerle al SEÑOR, como el sacrificio que formará parte de su oración y súplica.

Cuando privamos físicamente al cuerpo de comida, estamos poniendo a la "carne" bajo control. Nuestro objetivo es preparar al corazón para consumir el alimento espiritual del SEÑOR, y para reconocer nuestra dependencia en Dios. Sin la distracción de los placeres de los alimentos, podemos mantenernos enfocados en el SEÑOR, y por eso, el ayuno mejora nuestra *Oración en el Espíritu.*

Nuestro Señor Jesucristo nos enseñó en el "Padre Nuestro" a pedir diariamente por *el alimento de ese día*, no para todo el mes, ni para todo el año. Este es un recordatorio de nuestra dependencia en el SEÑOR cada día de nuestras vidas. En contraste, la gente que está llena de comida física, por lo regular, se olvidan de Dios (Deuteronomio 6:11-12). Como la ciudad de Sodoma, en donde la abundancia de comida condujo a sus habitantes a descarriarse del camino de Dios (Ezequiel 16:49).

El ayuno mejora el autocontrol del cuerpo y de la naturaleza carnal (1 Corintios 9:27; Proverbios 23:1-2). El controlar los impulsos corporales es necesario para alcanzar nuestros objetivos espirituales. ¿Alguna vez le ha dado sueño después de que comió? O ¿conoce a alguien que se ponga de mal humor y pierda el control porque no ha comido? Pues eso es precisamente lo que le pasó a Esaú, cuando regresó muy hambriento, y fue incapaz de controlarse a sí mismo. Esaú llegó al punto de vender su primogenitura a cambio de un plato de lentejas (Génesis 25:29-34; Deuteronomio 21:17; Hebreos 12:16). El ayuno lo ayuda para mantener bajo control los impulsos del cuerpo, porque le da un entrenamiento no solo corporal, sino mental. Con esto, no permite que su cuerpo lo gobierne, y tampoco pierde su paz si se encuentra en una situación como la de Esaú.

Cuando esté ayunando, considere que el hambre viene como por "oleadas", en los tiempos en los que acostumbra comer, si con su fuerza de voluntad, no hace caso al impulso de comer, notará que más tarde, se le habrá pasado esa "hambre" que tenía, y verá

que puede mantenerse sin comer. Y si usted hace este ayuno, como parte de la *Oración en el Espíritu*, entonces pídale a Dios que lo ayude para poder realizarlo, y verá que le resultará mucho más fácil el dejar de comer.

El Hambre Lleva a Acercarnos a Dios

Si la abundancia de alimento conduce a olvidarse de Dios, entonces el hambre conduce a buscarlo en *Oración en el Espíritu*. Después de que Dios liberó a los israelitas de la esclavitud en Egipto, lamentablemente continuaron pecando y rebelándose contra su Redentor. De modo que, aunado a las aflicciones propias de andar en el desierto, *Dios hizo que tuvieran hambre, para enseñarles la importancia del alimento espiritual en la Palabra del SEÑOR* (Deuteronomio 8:2-3).

El ayuno que experimentaron tenía el objetivo de humillarlos, para que pudieran entender y aprovechar el alimento para su alma. Cuando uno se humilla, es más fácil que: se arrepienta de sus pecados; su corazón crezca espiritualmente; adopte los mandamientos de Dios como su estilo de vida; pueda pasar las pruebas y tentaciones del enemigo; y obedezca y sirva dentro del pueblo escogido por el SEÑOR, para llevar a cabo Su obra y Su voluntad (Mateo 4:4; Juan 4:31-34).

En la Parábola del Hijo Pródigo (Lucas 15:11-32), cuando el hijo estaba saciado y viviendo una vida desenfrenada, se había olvidado completamente de su padre. Sin embargo, *cuando tuvo hambre*, se acordó de lo bien alimentados que estaban los sirvientes de su padre y regresó a él. El ayuno nos mueve hacia lo espiritual, al negarle comida física a nuestros cuerpos, nos acerca a desarrollar un apetito por cosas espirituales.

El Ayuno como Arma en la Batalla

Cuando buscamos a Dios en arrepentimiento y humildad, haciendo el ayuno que a Él le gusta (Isaías 58:3-9), nos aseguramos de que nuestra *Oración en el Espíritu* sea escuchada. Encontramos el testimonio del profeta Daniel, con su buen comportamiento (Daniel 6:4), y

siempre dándole la gloria a Dios (Daniel 2:19-23, 27-28, 6:22). Daniel acompañaba sus oraciones fervorosas con ayuno. Además, durante estos periodos de oración vestía con tela áspera de cilicio (Daniel 9:3).

Las Escrituras nos dan múltiples ejemplos de personas que combinaron la *Oración en el Espíritu* con el ayuno, para vencer al enemigo. La reina Ester ordenó un "ataque coordinado" de oración y ayuno durante 3 días, para evitar que todos los judíos en el imperio persa fueran ejecutados, y su plan de ataque fue tan exitoso, que salvó a los judíos, y esta gran victoria aún es celebrada por ellos hasta el día de hoy con la festividad de *Purím* (Ester 4:16, 9:26-28).

El sacerdote y escriba Esdras también organizó un "ataque coordinado" de oración y ayuno, para viajar sin problemas desde Babilonia hasta Jerusalén, cargados con toneladas de oro y plata. Esdras no quiso dar un mal testimonio o mostrar poca fe, y por ello, no le pidió al rey una escolta de soldados para el camino. El SEÑOR contestó esta oración y ayuno grupal, y los protegió durante meses a lo largo de todo el peligroso trayecto, y no les faltó nada (Esdras 8:21-23). También vimos cómo Nehemías oró y ayunó, y fue escuchado por el SEÑOR para reconstruir Jerusalén (Nehemías 1:4).

Moisés a sus 80 años, hizo en dos ocasiones, ayunos de 40 días cada uno, para recibir las Tablas de los 10 Mandamientos, las leyes del SEÑOR, y los planos para construir el Tabernáculo (Éxodo 24:18, 25:40 34:28). Por su parte, la profetisa Ana, servía en el Templo día y noche, con ayunos y oraciones (Lucas 2:36-38).

Por otro lado, Jesús nos explica que hay cierto tipo de demonios, que solo son expulsados mediante la *Oración en el Espíritu* y el ayuno (Marcos 9:28-29). Vemos que Juan El Bautista también promovía entre sus discípulos la práctica del ayuno (Marcos 2:18). Por tanto, si usted nunca antes ha hecho ayuno por motivos espirituales, y tiene alguna necesidad o problema que humanamente no puede resolver, lo invito a que haga la prueba, y acompañe sus *Oraciones en el Espíritu* con ayuno, y vea los sorprendentes resultados de la oración fervorosa.

Oración en Sumisión

En preparación para recibir a Dios, y Sus 10 Mandamientos en el Monte Sinaí, Moisés instruyó al pueblo para que lavaran su ropa, y que no se acercaran a sus esposas (Éxodo 19:14-15). El proceso de santificación y de controlar a la naturaleza carnal, iba a preparar sus mentes para recibir una revelación espiritual.

El apóstol Pablo nos hace ver cómo las necesidades físicas de nuestra naturaleza carnal, afectan nuestra vida espiritual. Él hace tres *Oraciones en el Espíritu* solicitando a Dios remover la espina que tenía en la carne, pero el SEÑOR no se la quitó (2 Corintios 12:7-9). Porque esta espina, evitaba que Pablo se volviera orgulloso y autosuficiente, influenciado por su carne, evitaba que se enalteciera, luego de haber recibido tantas revelaciones de Dios, recordemos que Pablo era un gran estudioso de las Escrituras.

Deducimos que, la razón por la cual Pablo perdió su capacidad para sanar físicamente a las personas, fue que se enalteció. Debido a esto, la "espina" era un recordatorio, para que continuara desarrollando las virtudes espirituales para ser sumiso, manso y humilde ante el SEÑOR. Porque a través de nuestras debilidades el poder de Cristo actúa en nuestras vidas, se manifiesta a los demás, y somos perfeccionados. Cuando físicamente, nos afligimos ayunando por el SEÑOR; espiritualmente, Su poder fluye a través de nosotros para Su servicio y para Su gloria.

Por su parte, Job muestra su autodominio de otra manera: él hizo un "pacto con sus ojos" (Job 31:1, 7), a fin de no caer en tentación por los deseos de los ojos, ni de la carne (Mateo 5:28; 1 Juan 2:16). Como resultado, los frutos del dominio propio de Job, evitaron que pecara contra Dios, a pesar de las calamidades que experimentó (Job 1:22).

Nuestra Oración en Cristo

La *Oración en el Espíritu* nos ayuda a fortalecer nuestra unión con Cristo diariamente, para ser guiados y controlados por el Espíritu Santo, y para ponernos cada pieza de la *Armadura de Dios*.

Nuestra constancia para orar, nos dará la victoria en la batalla espiritual. Como hemos visto, la *Oración en el Espíritu* puede cambiar el curso de los acontecimientos históricos, como sucedió con Nehemías, Elías y Daniel, quienes terminaron victoriosos, cuando parecía que no tenían escapatoria, ante una situación aparentemente imposible de resolver.

La oración, como ya vimos, es nuestra oportunidad para adorar a Dios, para alabarlo y agradecerle por todo lo que Él ha hecho por nosotros, para reconocer Su misericordia, y la gracia que nos ha dado en nuestras vidas. Podemos confesar nuestros pecados y pedir perdón, eliminando así la culpa que sentimos. Esto, además nos ayuda para eliminar obstáculos que puedan impedir nuestras peticiones. Al humillarnos, eliminamos el orgullo, y con el autocontrol, podremos someter nuestros impulsos carnales. Al negarnos a nosotros mismos (Lucas 9:23), el poder de Cristo puede fluir más fácilmente a través de nosotros, para vencer a nuestros enemigos en cada enfrentamiento. Entre más entendamos acerca de Dios y lo conozcamos mejor, nuestras oraciones estarán cada vez más enfocadas en agradecerle a Dios que en hacerle peticiones.

Además, la *Oración en el Espíritu* nos permite tener acceso a otros tipos de protección que el SEÑOR nos puede brindar, y ese es el tema de nuestro siguiente capítulo.

Página en blanco.

Avance para continuar leyendo el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 10

Otras Formas de Protección

Ya hemos visto lo poderosas que son las 7 Armas Espirituales que componen la *Armadura de Dios*, un regalo que recibimos por parte de nuestro Señor Jesucristo. Ahora, en este capítulo, adicionalmente, hablaremos de otras formas en las que el SEÑOR nos ayuda y nos protege, dentro del campo de batalla. Y gracias a Dios, aún hay muchas más.

Desde que nacemos, contamos con protecciones espirituales que Dios nos provee. Sin embargo, el pecado provoca que las puertas espirituales que estaban cerradas naturalmente con barras y cerrojos, puedan ser abiertas y derribadas por el enemigo (Proverbios 25:28). En el capítulo 2, vimos cómo la misma naturaleza carnal de la persona, debilita sus defensas al caer en tentaciones, y abre las puertas a los enemigos externos para ser atacada.

Formamos parte de un Ejército

Al utilizar nuestra *Armadura de Dios* y dar frutos para el SEÑOR, formamos parte de un ejército espiritual, que no tan solo está compuesto por humanos, sino también por diferentes jerarquías de ángeles, de quienes somos compañeros de trabajo (Apocalipsis 19:10, 22:9), porque servimos al mismo Rey, Jesucristo (Isaías 1:24, 6:3, 47:4).

> *"El ángel del SEÑOR acampa alrededor de los que le temen, y los rescata." — Salmos 34:7 (NBLA)*

Parte de la labor de algunos ángeles es protegernos, como los ángeles en carros y caballos de fuego que protegían al profeta Eliseo en 2 Reyes 6:8-23. Como creyentes, no tenemos idea de todo lo que nos ha estado ayudando el SEÑOR para cuidarnos y preservar nuestras vidas. Porque, como vimos en el capítulo 7, los ataques del enemigo empiezan desde nuestra niñez. Para ilustrar el punto de cómo el SEÑOR nos protege en situaciones de peligro, le presento a continuación algunos testimonios.

Una Mano Invisible

Una creyente y amiga nuestra de la congregación, me autorizó incluir su testimonio en este libro. Ella me relató que, tiempo atrás, cuando tenía 26 años, había acudido a consultar al médico por la mañana, como parte de un seguimiento postoperatorio. Ella estaba recuperándose de una cirugía y se encontraba delicada. Al salir del consultorio, quiso cruzar a pie los 8 carriles de la Avenida Universidad, una de las vías principales de Monterrey, México. Ella volteó para ver el semáforo, y vio que el tráfico tenía la luz en rojo, y comenzó a cruzar. Pero cuando llegó al segundo carril, de pronto ¡sintió una enorme mano sobre el centro de su pecho! que impidió que siguiera avanzando, ¡y sucedió justo a tiempo! Porque si hubiera alcanzado a dar un paso más, ¡la hubiera atropellado un camión de transporte público de pasajeros, que venía a muy alta velocidad, y que no tenía ninguna intención de frenarse, sino que iba a pasarse el semáforo en rojo! El camión pasó justo frente a ella, tan cerca que, sintió la fuerte estela de viento que dejó a su paso. Gracias a la protección del SEÑOR, a ella no le pasó nada, solo el susto.

Cuando llegó a su casa, agitada después de esa experiencia tan abrumadora, alcanzó a ver enrojecida la parte del pecho donde sintió la mano que la detuvo, y estuvo adolorida durante 3 días. Ella nunca vio a nadie, pero alguien invisible la ayudó, y ella le dio la gloria a Dios. Cabe mencionar que, ella aún no era creyente cuando sucedió esto, y aún así, el SEÑOR envió a Su ángel por delante para protegerla, antes de que ella recibiera su *Armadura de Dios* (Salmos 91:11; Hebreos 1:14).

> *"¿Y acaso no son todos ellos espíritus ministradores,* ***enviados para servir a quienes serán los herederos de la salvación****?" – Hebreos 1:14 (RVC)*

El Brujo Persistente

El Dr. Kurt E. Koch, relata en su libro *The Revival in Indonesia* (El Reavivamiento en Indonesia) (1972), la experiencia del pastor Pak Elías, cuando viajó a una isla de Indonesia, para una misión evangelizadora.

Un brujo en esa isla recibió una visión demoniaca, alertándolo con respecto a la llegada de un "hombre peligroso" de Java, para que lo matara. El brujo intentó asesinarlo en el aeropuerto, pero no pudo hacerle daño al pastor, porque había muchos policías.

En su segundo intento, el hechicero fue a una casa, a donde el pastor acudió a una reunión. Pero le fue imposible acercársele, porque había mucha gente. En su tercer intento, el brujo, quien era un experto lanzando piedras, encontró un lugar apropiado para atentar contra la vida del pastor, y cuando levantó su brazo para lanzar la piedra, ¡de repente se quedó engarrotado, tieso, no podía mover el brazo para nada!

Mientras tanto, el pastor Pak Elías, quien ignoraba todos estos atentados contra su vida, hizo la invitación usual al final de su sermón, para que pasaran al frente y se arrepintieran todos aquellos que aún no habían recibido a Cristo. El brujo estaba entre los arrepentidos que pasaron al frente. Él le confesó al evangelista sus planes fallidos para asesinarlo, y agregó que, cuando iba a arrojar la piedra, de repente sintió que ¡la tierra bajo sus pies se movió! Todo eso, fue razón suficiente para que se arrepintiera de su estilo de vida, y además devolviera todo lo que se había robado.

He escuchado diferentes testimonios de exbrujos, que se han convertido al cristianismo, luego de darse cuenta que, sus supuestos "poderes mágicos", no funcionan cuando atacan a cristianos. Sus encantamientos "más potentes" de magia negra, para matar a alguien, no funcionan con los creyentes. Más bien, sus hechizos se les revierten,

y ellos mismos se ponen muy enfermos (Salmos 7:15-16, 141:10; Proverbios 5:22, 26:27, 28:10). También les sucede que, el demonio con el que interactúan, les dice que no se metan con los cristianos. De esta forma, se han dado cuenta que hay alguien más poderoso que protege al creyente (2 Tesalonicenses 3:3). Esto da cumplimiento a la Escritura de 1 Juan 4:4b, "*El que está en ustedes es mayor que el que está en el mundo*".

Las Batallas de Israel

Nuestro pastor de la congregación de Toronto, nació en Israel, y hace algunos años, nos relató que, él había participado como soldado durante la guerra de *Yom Kipur* (1973) en Israel. Nos dijo que él se enteró de varios milagros que sucedieron en el campo de batalla. No le sucedieron directamente a él, pero recuerda haber escuchado las historias sobrenaturales de otros soldados, de cómo el SEÑOR los ayudaba.

El Dr. Kurt E. Koch, en su libro *The Coming One* (El que Viene) (1972), recopiló algunas historias del campo de batalla israelí. A continuación, le presento algunas de estas historias:

La Confesión de los Prisioneros Enemigos

Durante 1956, Israel estuvo en guerra con Egipto. Entre los soldados capturados, había unos que confesaron cómo perdieron sus deseos de luchar contra los israelitas: mientras estaban luchando en el campo de batalla, vieron a unos *soldados vestidos de blanco* que estaban combatiendo por los israelitas. Por su parte, los israelitas, ignoraban que esto estuviera ocurriendo.

Esto nos recuerda la historia de Eliseo, en 2 Reyes 6:8-23, quien nos presenta una imagen impactante del ministerio de los ángeles para proteger a los creyentes. Cuando tome su *Escudo de la Fe*, también pida en *Oración en el Espíritu*, la presencia de ángeles santos para que lo protejan. Porque cualquiera que esté al servicio del SEÑOR se convierte en un blanco, que las fuerzas de la oscuridad quieren destruir. Pero así como Eliseo sabía que los ángeles estaban a su alrededor, protegiéndolo cuando se enfrentó a todo el ejército

arameo, nosotros también, podemos estar tranquilos que el SEÑOR no escatimará ningún recurso para protegernos del enemigo (Proverbios 16:7), y nos enviará a Sus ángeles.

La Tormenta de Arena

Durante la guerra contra los egipcios en la península del Sinaí, un tanque de guerra israelí de pronto se vio obligado a detenerse ante una tormenta de arena. Después de unos 20 minutos se quitó la tormenta, tan repentinamente como había iniciado. Sin embargo, ahora el panorama frente a los soldados había cambiado drásticamente: tan solo unos cuantos metros frente a ellos, vieron un campo minado, al cual se dirigían. De no ser porque el SEÑOR envió esta tormenta de arena que les impidió avanzar, y al mismo tiempo, les dejó al descubierto las minas mortales, seguramente habrían caído, y los ocupantes del tanque probablemente hubieran resultado heridos o muertos.

El Terror de Dios

Una de las formas en las que Dios combate a Sus enemigos, es con miedo, terror y confusión. En diferentes pasajes vemos cómo el terror de Dios iba delante de Su pueblo, y hacía que sus enemigos les temieran tanto, que huyeran de los israelitas (Génesis 35:5; Éxodo 15:16, 23:27). Es el terror del que les habló Rahab a los espías israelitas en Josué 2:9, el que causaba que los habitantes de Jericó, y de toda la Tierra Prometida, estuvieran tan aterrorizados de los israelitas, luego de enterarse que el poder del SEÑOR había destruido a los egipcios. Rahab dijo que la gente se había "desmoralizado" o "acobardado". Cuando los ejércitos enemigos entraban en pánico y confusión, este temor pavoroso hacía que pelearan entre sí hasta la muerte. Como en la victoria de Josafat sobre los moabitas, los amonitas y los del monte Seir, quienes se destruyeron unos a otros antes de enfrentarse a los israelitas en 2 Crónicas 20:1-30.

> *"Y **vino el terror de Dios sobre todos los reinos de aquellas tierras** cuando oyeron que el SEÑOR había peleado contra los enemigos de Israel." – 2 Crónicas 20:29 (NBLA)*

"El Kibutz en Dan [una forma de comunidad en Israel, usualmente con campos agrícolas] estaba localizado en la frontera norte de Israel. Cuando los sirios atacaron, el líder del kibutz, Josi Levari, solo tenía a veinte personas a su disposición. Las únicas armas que tenían, eran unos cuantos rifles remanentes de la Segunda Guerra Mundial... los sirios, por su parte, comenzaron su ataque con cinco de los más nuevos tanques rusos, y más de cien soldados equipados con ametralladoras modernas. Mientras los sirios avanzaban, las balas de Josi Levari y sus compañeros judíos simplemente rebotaban de los tanques. Finalmente, Levari gritó: "¡Encenderemos las bengalas y entonces tendremos que correr!" Pero las cosas tomaron un giro inesperado: Era junio, y los campos de maíz estaban listos para cosecharse. Cuando estallaron las bengalas, el maíz de repente se prendió en fuego... el pánico se propagó entre los rangos sirios. Dándose la vuelta para huir, uno de los tanques, se volteó al revés al tratar de cruzar un torrente, y quedó neutralizado. Otro, en su prisa, se colisionó contra una roca y se atoró...los demás tanques pudieron escapar con sus soldados, muchos de los cuales, literalmente tiraron sus armas para poder escapar más rápidamente. Los israelitas estaban asombrados. La ayuda había llegado a la hora correcta. Solo quedaba la tarea de recolectar las armas dispersas, y agradecerles a los rusos por su generoso "regalo". Es difícil no ver la Mano trabajando en todo esto, ¡la Mano del Dios de Abraham, Isaac y de Jacob!"
— Dr. Kurt E. Koch *The Coming One* (El que Viene)

Alertas y Advertencias

Otra forma que el SEÑOR utiliza para proteger a los creyentes, es al alertarlos, cuando hay alguna situación de peligro. Para que lo eviten, o bien, para que actúen rápidamente para solucionar algún problema. Como cuando José, el esposo de María, fue alertado en sueños por un ángel, para que huyeran a Egipto, antes de que los soldados de Herodes vinieran para matar al Niño (Mateo 2:13).

Los creyentes reciben la Sabiduría cuando la necesitan, para hacer caso a la advertencia. Como José, el hijo de Jacob, quien interpretó la advertencia en el sueño del faraón de Egipto, y le describió a detalle cómo solucionar el problema (Génesis 41:15-44).

Usted puede recibir estas alertas de forma sutil, como un "presentimiento" o intuición, "sentirse incómodo" en cierto lugar, o cerca de cierto grupo de personas. En otras ocasiones, el SEÑOR le puede enviar a alguna persona (muchas veces un desconocido) para que vaya y lo alerte de alguna situación de peligro (Hebreos 13:2).

Cuando mi esposa era niña, fue a una tiendita cercana, por la noche, y antes de llegar, un hombre se le acercó y le "advirtió" para que no entrara a la tienda, porque ahí adentro había un hombre armado con un cuchillo. Ella no le creyó y continuó su camino. Al entrar a la tienda, efectivamente, vio a un hombre amenazante y posiblemente embriagado junto a la caja registradora, que traía en una mano una enorme cerveza, y en la otra, un enorme cuchillo o machete. Se trataba de un robo a mano armada. Había varias personas en la tienda, todos estaban como congelados, sin hacer ni decir nada. Este hombre puso en peligro a todas estas personas solo para robarse una cerveza. Gracias a Dios no le pasó nada a mi esposa ni a nadie más. Sin embargo, viendo esta experiencia de mi esposa en retrospectiva, uno se da cuenta de las consecuencias de no hacer caso a las advertencias del SEÑOR. Es importante reconocer que, Dios puede utilizar a extraños cuando lo está protegiendo, para advertirle del peligro.

Considere que, cuando usted evangeliza a alguien, se convierte en el medio, por el cual Dios está "advirtiendo" a esa persona del peligro en el que se encuentra, de terminar en el Lago de Fuego si no se arrepiente y regresa al Él.

El SEÑOR Protege a Sus Hijos

Dentro de Su arsenal militar, el SEÑOR de los ejércitos ha utilizado también otras formas para ayudar a Su pueblo en el campo de batalla, como las 10 Plagas de Egipto, con las que liberó al pueblo de Israel de la esclavitud. Ya en la Tierra Prometida, el Todopoderoso

envió una terrible tormenta de granizo, que mató a más amorreos que la espada de los israelitas. Además, ese día Josué oró para que el sol y la luna se detuvieran, hasta que los amorreos fueran derrotados completamente (Josué 10:11-14).

También sabemos que, el SEÑOR protegió al rey David, al causar un sueño muy profundo en Saúl y su ejército, esto evitó que lo capturaran en el desierto mientras huía del rey (1 Samuel 26:12).

El SEÑOR protegió a Elías cuando el rey Ocozías lo mandó arrestar con 50 soldados, entonces envió fuego del cielo en dos ocasiones, que consumió a todos los soldados (2 Reyes 1:10).

Dios defendió a los habitantes de Jerusalén contra el ataque del ejército asirio, enviando a un ángel destructor, quien en una noche, mató a 185,000 soldados asirios (2 Reyes 19:35). Además, el SEÑOR envía juicios sobre los enemigos de Sus sirvientes, como: la espada, la hambruna, y la pestilencia (Jeremías 27:6-8).

En el incidente de 2 Reyes 2:23-24, el profeta Eliseo fue auxiliado por dos osas feroces, que hirieron a 42 jóvenes, de entre todos los que perseguían al profeta (Oseas 13:8; Proverbios 17:12; Amós 5:19).

En el caso del profeta Daniel, Dios envió a Su ángel para proteger a Su servidor, cuando fue echado al foso de los leones. Daniel menciona que el ángel cerró las bocas de los leones (Daniel 6:22). Todos los animales están bajo el control del Creador, Él les da instrucciones según Sus propósitos.

Fuerzas Renovadas

La instrucción del SEÑOR para los creyentes es que sean fuertes, porque no los dejará ni los desamparará (Deuteronomio 31:6; Filipenses 4:13). Para los que caminan en rectitud, no hay nada a lo que deban temer (Proverbios 10:29; Isaías 41:10; Josué 1:9; Romanos 8:31). Así que, otra forma de protección y gran bendición que tienen los creyentes, sobre sus enemigos, son las *fuerzas renovadas* (Salmos 18:32). En Job 29:20, estas fuerzas son comparadas a un arco, que es "renovado" en la mano de Job, cuando está en pleno combate contra los poderes de la oscuridad.

> *"Pero **los que esperan en el SEÑOR renovarán sus fuerzas**. Se remontarán **con alas como las águilas**, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán." – Isaías 40:31 (NBLA)*

Imagine lo poderoso que es un soldado del SEÑOR, quien no se cansa en el combate, porque sus fuerzas son renovadas. Pero, ¿cuál es la relación entre estas fuerzas renovadas y las águilas? Encontramos la respuesta en su naturaleza ¿Sabía usted que las águilas cada año cambian todo su plumaje? Ellas reciben plumas nuevas, de modo que, si resultaron heridas durante algún combate, o si se hubieran enfermado, o lastimado, ellas sueltan esas plumas deterioradas, y les crecen plumas nuevas, con ellas, es como si tuvieran nuevas alas para volar. El Creador nos dice que renovará nuestras fuerzas, y con ellas, andaremos como las águilas con plumaje renovado, último modelo, ¡listos para volar!

Tanto en Job 29:20, como en Isaías 40:31, se utiliza la misma palabra hebrea חָלַף – *jaláf*, para "renovar". Este "cambio" también se simboliza por la renovación de las hojas de un árbol, cuando renueva su belleza y su vigor. En Job 14:7, se utiliza esta misma palabra *jaláf*, para "retoñar".

Por el contrario, quienes se rebelan, no andan por el camino del SEÑOR, y van hacia la tumba, sus fuerzas se les secan, como las hojas de un árbol de encino, que se marchitan y se caen en el otoño (Salmos 22:15, 88:4; Isaías 1:30-31).

Muros de Protección

Hay varias Escrituras en donde encontramos que el SEÑOR es un Escudo para los creyentes (Salmos 18:2, 28:7, 91:4, 32:10; Proverbios 30:5; 2 Tesalonicenses 3:3). En Zacarías 2:5, el SEÑOR es una muralla de fuego, que rodea a toda la ciudad de Jerusalén, para proteger a Su pueblo (Zacarías 9:8).

Por otro lado, el Espíritu Santo, a través de los creyentes, también forma una barrera espiritual, que protege a su familia e hijos (1 Corintios 7:14). Por la rectitud de Job, su casa y sus posesiones

estaban protegidas (Job 1:8-10). Gracias a Pablo, todos los tripulantes y pasajeros de la embarcación que lo llevaba a Roma, sobrevivieron, pese a que el barco se hundió (Hechos 27:22-26). Cuando Abraham le pregunta a Dios acerca de la cantidad necesaria de personas rectas que debe haber en una ciudad para evitar que sea destruida, podemos apreciar que, está hablando de personas que forman parte de esta muralla (Génesis 18:20-33). La ciudad de Sodoma no podía ser destruida por los ángeles, hasta que Lot, el último hombre que formaba parte de ese muro de protección, y su familia, estuvieran fuera de la ciudad (Génesis 19:22).

Como creyentes, somos la sal que preserva, somos piedras vivientes (Mateo 5:13; 1 Pedro 2:4-5), que protegemos a la ciudad donde vivimos, hasta que la maldad sobrepase los límites de la paciencia de Dios, y entonces envíe Su juicio. En este punto, solo los creyentes seguirán estando protegidos, pero no así su familia, posesiones, amistades o conocidos (Ezequiel 14:13-20). ¿Cómo podemos saber todo esto? Porque en Ezequiel 22:30, el SEÑOR está en búsqueda de un hombre que pueda *estar de pie* en la brecha (o agujero) del muro (Efesios 6:11, 13), para que Dios no destruya esa tierra. Alguien que haga intercesión, como Moisés, quien abogó por los israelitas (Salmos 106:23; Éxodo 32:11; Números 16:44-48).

La protección que un creyente da a una ciudad, no se refiere a que se ponga a reprender espiritualmente a los principados, autoridades o gobernadores de las tinieblas de una ciudad. No vemos que Moisés, Pablo, Pedro o ninguno de los apóstoles, haya hecho eso. No es nuestra labor, los ángeles del SEÑOR son quienes se enfrentan a estos seres del mundo invisible, como lo vimos en el capítulo 2 (Daniel 10:12-13, 20). Menciono esto porque hay algunos grupos cristianos que equivocadamente realizan este tipo de combate, fuera de las órdenes que nos dio nuestro Señor Jesucristo.

Más bien, se refiere a que el creyente debe de combatir a los demonios "casa por casa". Con esto, no me refiero necesariamente a andar tocando puerta por puerta, sino que los demonios consideran a las personas en donde residen como sus casas (Mateo

12:43-45). Debemos atacar a los demonios que estén oprimiendo a los incrédulos, quienes están lejos de Dios, al evangelizarlos, para que Cristo los libere de esas prisiones espirituales y así avanzar el reino del SEÑOR.

Otros hombres que históricamente han formado parte de esta barrera espiritual son Noé, Daniel y Job (Ezequiel 14:12-23). Se trata de un muro compuesto por personas rectas, que traen muy bien puesta su *Armadura de Dios*. Hay otros pasajes en las Escrituras donde también se hace mención de los hombres de Dios, que forman parte de este muro (Ezequiel 13:5, Jeremías 5:1; Isaías 59:16, 63:5, 58:12). Usted como creyente, es parte de esta barrera, y ahora más que nunca, es importante que dé frutos del Espíritu en su comunidad, para que más gente se acerque al SEÑOR y sean salvados del juicio venidero de Dios. Sus buenas acciones, como las descritas en Isaías 58:6-10 y su rectitud, fortalecen la barrera. Su ejemplo, ayudará para que sus descendientes continúen como usted, en los caminos del SEÑOR, formando parte de esta barrera, y sean llamados "Reparadores de brechas" y "Restauradores de caminos donde habitar" (Isaías 58:12).

El reino de la oscuridad no puede hacer nada para penetrar el muro de protección del SEÑOR. Sin embargo, el pecado y la iniquidad de la gente, agujeran y terminan por derribar las murallas espirituales de protección, en perjuicio de quienes ahí habitan (Isaías 30:13; Ezequiel 26:9-10). Cuando los habitantes de una ciudad están viviendo sin paredes, puertas o cerrojos espirituales, los demonios inmediatamente van a aprovechar para invadirlos, y así avanzar su reino de maldad y oscuridad, empeorando las cosas para esa ciudad, y acelerando la fecha para recibir el juicio de Dios (Ezequiel 38:11).

Lo opuesto sucede, cuando el pueblo se une en arrepentimiento, y regresan al Buen Camino del SEÑOR, como lo hicieron los habitantes de Nínive, quienes tras la predicación de Jonás, dejaron sus vidas de pecado, y su arrepentimiento salvó a la ciudad de la destrucción (Jonás 3:1-10).

La Diferencia Entre la Muralla y la Armadura de Dios

Observe que la muralla de fuego del SEÑOR, es diferente a la protección de la *Armadura de Dios*. Puede percatarse de esta diferencia en la historia de Job. La muralla es la valla de protección que rodeaba a Job, a su casa (esto incluye a su familia y sus sirvientes), y a sus pertenencias. Esta es la barrera descrita en Job 1:10, que no le permitía a Satanás hacerle nada a Job.

Cuando Dios decide poner a prueba a Job, Él le quita la primera barrera de protección espiritual: el muro sobre toda su casa y sus pertenencias, pero dejó firme Su barrera de protección sobre el cuerpo de Job (Job 1:12). Por otro lado, el Espíritu Santo ayudó a Job y no permitió que perdiera su *Armadura de Dios*, aún y cuando, fue atacado severamente por el diablo, quien robó y mató a su ganado, mató a sus sirvientes, y a sus hijos (Job 1:13-19).

Después, Job fue probado nuevamente, esta vez, la segunda barrera de protección, su muro de protección personal, fue removido parcialmente, porque Dios continuó protegiendo su vida. En este punto, el enemigo podía causarle enfermedad, pero no matarlo (Job 2:6). Entonces, Satanás atacó a Job con terribles llagas por todo su cuerpo.

En la historia, se puede dar cuenta que, pese a que el muro de protección fue temporalmente suprimido, Job nunca perdió su *Armadura de Dios*. Lo puede corroborar, por su respuesta ante estos horribles eventos provocados por el diablo. Esto le dio la razón y la gloria al SEÑOR, ya que Job nunca pecó, porque se mantuvo firme, utilizando su *Escudo de la Fe* (Job 1:20-22), su *Casco de la Salvación* (Job 19:25-27), su *Coraza de Rectitud* (Job 1:22, 2:3), evangelizó a sus amigos con su *Cinturón de la Verdad*, y con su *Calzado del Evangelio de la Paz*; hizo un despliegue extraordinario de su *Espada del Espíritu*, y salvó a sus amigos de no ser castigados por su insensatez, cuando hizo intercesión por ellos con su *Oración en el Espíritu* (Job 42:7-9).

El Muro de Protección del Misionero

En el Oriente, hay ocultistas que pueden desaparecer de la cima de una montaña y aparecer en la cima de otra. Con fenómenos extraños como estos, han descarriado a muchas personas. Los lamas del Tíbet, son practicantes de magia negra, también son médiums, son personas que están severamente endemoniadas, aunque aparenten ser buenas y santas (Mateo 7:15-16a).

El Dr. Kurt E. Koch en su libro *Okkultes ABC* (2017, ABC Oculto), menciona cómo el *muro de protección del SEÑOR*, salvó a un misionero cristiano llamado Griebenow en el Tíbet, cuando un lama tibetano quiso matarlo, utilizando magia negra y conjurando demonios. Este fue el diálogo entre el misionero y el lama tibetano:

> "Un día, el tibetano dijo: Sr. Griebenow, ahora sé que su Dios es más poderoso que mi dios. Griebenow respondió: "El dios de ustedes es el diablo, ¿Lo sabía usted?". "Sí, lo sé", respondió el lama. El misionero continuó: "¿Cómo sabe ahora que mi Dios es más poderoso?". El lama respondió: "Cuando me di cuenta de que usted era un misionero, traté de enfermarlo, con la ayuda de la magia. No pude. Luego traté de enviarle un demonio de fuego para quemar su casa. Él desobedeció. Luego usé el hechizo de muerte más poderoso que tenemos en el Tíbet para tratar de matarlo. De nuevo, sin éxito. *Usted tiene un muro a su alrededor* que no puedo penetrar". — Dr. Kurt E. Koch, *Okkultes ABC*

Cuando el misionero escuchó esto, inmediatamente se puso su *Armadura de Dios* para evangelizarlo. Pero lamentablemente, no logró persuadir al lama, quien estaba convencido que, si trataba de convertirse, los demonios lo matarían. No entendió que, al aceptar a Cristo, él también sería protegido por el muro protector del SEÑOR, y que Satanás no podría hacerle daño.

Pensamientos Finales

Espero que este libro le haya ayudado a conocer mejor al SEÑOR, a acercarse más a Él, y darse cuenta de las diferentes formas en las que Dios nos protege. Porque no tan solo lo hace con la *Armadura de Dios*, que nos dio cuando nos convertimos en Hijos de Dios, sino que tiene una infinidad de formas de hacerlo, para aquellos que se refugian bajo Su protección. Existe todo un sistema que funciona de manera precisa, y que humanamente no alcanzamos a entender, por todos los componentes que integran el plan de salvación de Dios.

Cada día debemos responder a la pregunta que el SEÑOR nos hace: ¿Confías en Mí? La respuesta debe ser un contundente ¡Sí! Necesitamos poner toda nuestra confianza en lo que nuestro Señor Jesucristo nos promete: "*Yo les doy vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de Mi mano*" (Juan 10:28-29). Además, Cristo nos dice:

> *"Y he aquí,* ***Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo****. Amén." – Mateo 28:20b (RVA)*

Ahora le hago la misma invitación que nos hizo Pablo (Efesios 6:11), para que se ponga toda la *Armadura de Dios*, que ya aprendió a usar, y lo exhorto para que se vuelva un experto en su uso, y para que ayude a quienes aún no cuentan con su *Armadura de Dios*, para que se acerquen a Cristo y consigan la suya.

Si le gustó este libro, considere comprar copias adicionales para regalarlas a sus seres queridos, y le pedimos que nos ayude con sus comentarios en sitios web, para que otras personas también quieran leer el libro:

VeyDiles.com

LaSagradaPalabra.org

¡Que Dios los bendiga!

APÉNDICE A

Cómo Adquirir la Armadura de Dios

En la batalla espiritual, Satanás siempre busca impedir que las personas adquieran la *Armadura de Dios*. Buscará a toda costa ocultar su existencia, y no va a escatimar recursos para lograrlo. Porque de lo contrario, con este conjunto de poderosas armas espirituales, cualquier persona podría derrotarlo.

Obstáculos para Adquirir la Armadura

La primera estrategia del maligno, es fomentar en quienes no creen en Dios, la falsa creencia de que ellos son "buenas personas". A pesar de que se dan cuenta de sus malas acciones. También, les fomenta culpar a los demás por sus "deficiencias". Además, les hace pensar que no tienen nada de qué preocuparse, porque les provee argumentos para que racionalicen y justifiquen sus pecados. Por último, los exhorta para que mantengan sus falsas creencias, las tradiciones paganas, y estilo de vida de pecado que heredaron de sus padres. Este "lavado de cerebro" es tan fuerte y efectivo que, aunque se les presenten los hechos, y las pruebas de su equivocación a estas personas, no lo pueden aceptar.

Entre más rectas o íntegras se consideren las personas, menos buscarán a Dios, no ven ninguna razón para acercarse a Sus caminos. No se dan cuenta de la terrible posición en la que se encuentran, al confiar en su propia rectitud y entendimiento humanos (Proverbios 3:5, 14:12, 28:26; 1 Juan 1:8). Ignoran que el estándar de Dios es muy alto. Para alcanzar la rectitud requerida por el SEÑOR, tendrían que ser perfectos, sin cometer ningún pecado durante toda su vida, como lo hizo Jesucristo.

Si usted se considera una buena persona, solo pregúntese: ¿Cómo puede la rectitud humana impresionar a Dios? (Proverbios 16:2, 21:2) O antes de eso, ¿Podría impresionar a sus familiares y amigos cercanos con su rectitud? ¿Qué diría sinceramente su marido o su esposa de usted? ¿Acaso confirmaría que usted siempre es muy buena persona, siempre muy amable, y de muy buen humor? Muy probablemente, la rectitud que una persona pueda percibir de sí misma, no va a satisfacer ni a superar las expectativas de sus conocidos cercanos, porque ellos conocen sus problemas, malas costumbres y pecados.

Entonces, ¿Cómo puede alguien querer impresionar a Dios, quien conoce todo acerca de las personas, hasta sus pensamientos más secretos (Salmos 139:2; Hebreos 4:12; 1 Juan 3:20)? La única solución a nuestro problema nos la da Dios Mismo, quien por Su amor envió a Jesucristo, Su Único Hijo, para salvarnos de nuestros pecados.

Mientras una persona no esté salvada, ¡está indefensa! Porque la rectitud humana es débil, e inútil para proteger al incrédulo contra los ataques espirituales del enemigo. Cuando una persona es salvada, una de las bendiciones que recibe es precisamente la *Armadura de Dios*, sus armas espirituales.

¿Qué Necesita para Alcanzar la Salvación de Dios?

Para alcanzar la salvación como cristiano, necesita llevar a cabo los siguientes 4 pasos:

1. Reconozca que es un Pecador

Si usted alguna vez ha mentido, robado, tomado el nombre de Dios en vano, hecho oraciones a algo o alguien diferente al SEÑOR, o codiciado cosas que no le pertenecen, entonces ha quebrantado las leyes de Dios. Cualquier pecado que haya cometido, lo descalifica para entrar en el reino del Cielo y obtener la vida eterna.

Más bien, necesita reconocer que nadie se puede burlar de Dios (Gálatas 6:7-8). Cuando alguien desobedece los mandatos del SEÑOR y peca, se está burlando de Él. Así como los niños se burlan de sus padres cuando los desobedecen. Y no hay excusas, porque Dios le dio una conciencia, para que le remuerda cuando hace el mal.

El SEÑOR odia el pecado y no permitirá que ningún pecador entre a Su reino. En Mateo 5:28, Jesús enseña que, es posible pecar incluso con el pensamiento: "Todo aquel que mire a una mujer con deseo sexual o lujuria, ya cometió adulterio con ella en su corazón". También dijo que, "quien esté enojado con su hermano, o lo insulte, llamándolo 'tonto', será culpable de cometer asesinato en su corazón" (Levítico 19:17; Mateo 5:22; 1 Juan 3:15).

Por tanto, es necesario reconocer con humildad ante el SEÑOR que usted es un pecador, y pedirle ayuda para que lo salve. Porque sin Cristo, el pecador muere en sus pecados (Juan 8:24), y él solo va a pagar por ellos en el Lago de Fuego (Apocalipsis 20:15, 10). Por eso, es importante buscar morir en Cristo, así Él paga por nuestros pecados y nos concede vida eterna (Apocalipsis 14:13).

> *"El mira sobre los hombres; y* ***el que dijere: Pequé, y pervertí lo recto****, y no me ha aprovechado;* ***Dios redimirá su alma****, que no pase al sepulcro, y su vida se verá en luz. He aquí, todas estas cosas hace Dios dos y tres veces con el hombre; para apartar su alma del sepulcro, y para iluminarlo con la luz de los vivientes." – Job 33:27-30 (RVA)*

> *"Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que te invocan." – Salmos 86:5 (RVA)*

2. Arrepiéntase y Pídale a Jesús que lo Perdone

El arrepentimiento es el segundo paso para acercarnos al SEÑOR, así como el hijo pródigo (Lucas 15:11-32), quien, al recapacitar acerca de su situación, buscó pedirle perdón a su padre y regresar con él. Nuestro Padre Celestial siempre está atento a las oraciones de arrepentimiento, hay gran gozo en el Cielo cuando un pecador se arrepiente (Lucas 15:10).

La salvación que ofrece Jesucristo, Su regalo de gracia, está disponible gratuitamente para recibirla, tan solo necesita aceptarla. Arrepiéntase de sus pecados, y con humildad, acérquese a Cristo,

confiésese ante Él, pídale que lo perdone y que lo limpie. También pídale que lo ayude a llevar una vida que sea agradable ante Sus ojos.

Arrepentirse es comprometerse a dejar de cometer el mismo pecado y alejarse de las tentaciones. Es dar un giro de 180º, una vuelta en "U", para alejarse del pecado. Arrepentirse, para un borracho, significa dejar de visitar bares, no tener bebidas alcohólicas en su casa, esforzarse por apartarse de la tentación (Santiago 1:22).

> *"Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a Tu misericordia: Conforme a la multitud de Tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones; y mi pecado está siempre delante de mí." — Salmos 51:1b-3 (RVA)*

Con respecto a la confesión de pecados, si tiene antecedentes católicos, quisiera mencionar que su confesión necesita hacérsela directamente a Cristo. No a la Virgen, ni a ningún santo o ángel (son creaciones, no son el Creador). Cristo es el único Mediador (1 Timoteo 2:5; Juan 14:6). La confesión hecha a un sacerdote es inútil, no es bíblica, y su supuesta "absolución", no le brinda el perdón del SEÑOR.

3. Ponga Toda su Fe en Jesús

El nombre "Jesús" es una traducción de Su nombre en hebreo: "Yeshúa", que significa "Salvación". Dios Padre, por Su amor y misericordia envió a Su Único Hijo, Jesús, para salvar por Su gracia, a todo el mundo de sus pecados. Cristo, el Cordero de Dios, quien murió en la cruz (Juan 1:29, 36). Su sacrificio es lo único que puede limpiar todos los pecados de quienes ponen su fe en Él.

> *"**Porque Dios amó tanto al mundo**, que **Él dio a Su Único Hijo, para que todo el que cree en Él no muera, sino que tenga vida eterna**. Porque Dios no envió a Su Hijo al mundo para condenar al mundo; sino **para que el mundo, a través de Él, pudiera ser salvado**." — Juan 3:16-17 (LSP)*

¿Cree usted que Jesús es el Hijo Único de Dios, quien bajó del Cielo, murió en la cruz, y resucitó al tercer día para pagar por sus pecados? Poner su fe en Jesucristo es: creer en Su mensaje de salvación (Gálatas 3:2; Romanos 3:27); reconocer que es imposible salvarse mediante sus propios esfuerzos humanos; admitir su necesidad de un Salvador.

Adicionalmente, Dios quiere que usted ponga su fe exclusivamente en Él, no en vírgenes, santos, ángeles, ni ninguna otra criatura u objeto. Porque si uno pone su fe en Jesús, pero también en ídolos, comete el pecado de sincretismo (no buscar al SEÑOR con "todo el corazón", Jeremías 3:10; 1 Reyes 11:4-11, 2 Reyes 17:41; Sofonías 1:4-5), y esto va en contra de Su Primero y Segundo Mandamientos (Éxodo 20:1-6; Mateo 22:37). Porque Dios mismo nos dice que Él es celoso (Éxodo 20:5, 34:14) y que no compartirá Su gloria con ídolos (Isaías 42:8). Los ídolos usurpan la adoración que solamente le pertenece a Dios.

Apreciar lo que únicamente Jesucristo ha hecho por usted, le permitirá confiar plenamente en que Él ya pagó por todos sus pecados al morir en la cruz. Por Su amor y gracia, usted puede legalmente estar libre del castigo de la ira de Dios. Además, al confiar en la veracidad de las Escrituras, y leerlas como la inspirada Palabra de Dios, éstas le irán revelando cómo llevar una vida agradable al SEÑOR, porque Su Palabra nos santifica (Juan 17:17; Salmos 119:9).

4. Pídale a Jesús que le Envíe a Su Espíritu Santo

El último paso, es donde se lleva a cabo el milagro de la salvación, cuando el SEÑOR limpia a las personas de sus pecados y les envía a Su Espíritu. Entonces ¡Pueden ver el reino de Dios! Son apartadas para Su servicio. ¡Son santificadas!

En Juan 3:1-21, nuestro Señor Jesucristo nos explica acerca de recibir al Espíritu Santo: para poder ver y entrar en el reino de Dios, las personas deben "nacer de nuevo", literalmente "nacer de arriba". El nacimiento espiritual (nacer del Espíritu), es el acto mediante el cual, Dios imparte vida eterna a los creyentes. Es la transformación

espiritual producida por el Espíritu Santo, quien regenera el corazón de la persona (Ezequiel 36:26-27; Tito 3:5). El creyente vuelve a nacer, como un hijo de Dios, creado por el Espíritu Santo.

> *"Respondió Jesús y le dijo: —De cierto, de cierto te digo que,* ***a menos que nazca de nuevo, uno no puede ver el reino de Dios****. Nicodemo le dijo: —¿Cómo puede nacer un hombre si ya es viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer? Respondió Jesús: —De cierto, de cierto te digo que,* ***a menos que nazca de agua y del Espíritu, uno no puede entrar en el reino de Dios. Lo que ha nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es****." — Juan 3:3-6 (RVA 2015)*

Antes de arrepentirse, la persona estaba muerta espiritualmente. Sus pecados la separaban de Dios, y su naturaleza carnal evitaba todo lo relacionado con el SEÑOR. En contraste, cuando recibe al Espíritu Santo, la persona no solamente está viva físicamente, sino que ahora, está viva también espiritualmente, al volver a nacer.

A continuación, incluimos un ejemplo de oración para pedirle al SEÑOR Su perdón y Su salvación, para ser recibido como Su hijo. Es solo una guía con algunos puntos básicos. Usted puede utilizar sus propias palabras y adaptarla a su situación. Le recomendamos que ore sinceramente, y lo haga de todo corazón:

> "*Señor Jesús, reconozco que soy un pecador y que mis pecados merecen ser juzgados, pero Tú moriste en la cruz para pagar por mis pecados y para salvarme. Me arrepiento de mis pecados y te pido perdón por todo el mal que he cometido, te pido perdón por todas las veces que no he cumplido Tus Mandamientos. Renuncio a las obras de Satanás y a la vida de pecado que antes llevaba. Señor Jesucristo te pido que entres en mi vida, te pido que me envíes a Tu Espíritu Santo, hazme una persona nueva en Ti. También te pido que me ayudes a vivir una vida que sea agradable ante Tus ojos. Señor, gracias por salvarme y ayúdame a vivir para Ti de ahora en adelante. Haz de mí la persona que Tú quieres que yo sea. Amén.*"

Lo felicito por haber llegado hasta este punto. Usted ya hizo todo lo necesario para que Cristo lo salve. Cuando Jesús perdona sus pecados, Él lo libera de la prisión espiritual donde habitaba. El pecador vuelve a nacer de nuevo, y es aceptado en el reino de Dios, en donde puede mantener una relación con Él. Además, es salvado de la ira de Dios y del infierno, y recibe el regalo de la vida eterna.

Quiero recalcar que, para que su oración sea efectiva y vea resultados duraderos, necesita comportarse de acuerdo a su petición. Realmente estar dispuesto a abandonar sus malos caminos y querer servir al SEÑOR con fe. Él conoce su corazón, todos sus pensamientos, y no puede engañarlo. Conozco a personas que han hecho una oración así, pero que regresan a su antigua vida de pecado. ¡Obviamente así no funciona! Esto no es un juego, al contrario, es un tema muy delicado. Jesús dijo que, el que no toma su cruz y lo sigue, no es digno de Él. Porque nadie, que ha decidido seguirlo y mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios (Lucas 9:62; Mateo 10:38). Por eso, hay que mirar hacia adelante, siguiendo a Cristo, nuestro Buen Pastor.

Un punto a considerar es que, el recibir al Espíritu Santo, no se manifiesta con alguna sensación física, como algunos grupos cristianos le quieren hacer pensar. Usted puede saber que ha recibido al Espíritu Santo cuando: tiene ese deseo de conocer mejor al SEÑOR, de leer Su Palabra; deja su vida de pecado, se aleja de las tentaciones, empieza a producir los "frutos del Espíritu" (Gálatas 5:22-23). Además, quienes lo rodean, pueden notar un cambio favorable en su comportamiento, al ser: más amable, paciente, amoroso, perdona a los demás, se preocupa por el bienestar de otras personas, fortaleciéndolas y confortándolas. Vive para complacer, obedecer y servir a Dios.

Nuestro Padre Celestial solo busca nuestro bien, y el servirlo, es recompensado con las bendiciones que Él da a Sus escogidos. Una de las bendiciones más grandes es recibir la *Armadura de Dios*. Ahora sólo necesita ponérsela y aprender a utilizarla. Confiamos que este libro le dará las herramientas necesarias para alcanzar este objetivo. Para que se ¡Arme con toda la *Armadura de Dios*!

Página en blanco.

Avance para continuar leyendo el siguiente apéndice.

APÉNDICE B

La Ceguera Espiritual y el Endurecimiento del Corazón

¿Qué es la Ceguera Espiritual y cómo se origina?

El pecado nos separa del SEÑOR, porque Él es santo y nosotros no, por lo que, todo pecador está muerto espiritualmente. Cuando alguien está lejos de Dios, está lejos de Su luz, y vive en tinieblas. Sin Su Espíritu, anda a ciegas, con su lámpara apagada y sin aceite, vacío espiritualmente. El pecado gobierna su vida, y por su iniquidad, su conciencia ve al pecado como algo normal (Isaías 59:1-15).

> *"La mano del Señor no se ha acortado para salvar; ni Su oído se ha endurecido para oír. Pero **las iniquidades** de ustedes han hecho separación entre ustedes y su Dios, y **los pecados** le han hecho esconder Su rostro para no escucharlos." — Isaías 59:1-2 (NBLA)*

Las personas viven en ceguera espiritual cuando desobedecen las leyes del SEÑOR (Sofonías 1:17). En ocasiones, esto sucede por ignorancia, al desconocer Sus leyes, o por no entender Su Palabra. Sin embargo, esto no es excusa, por eso es urgente que no tan solo nos familiaricemos con la Palabra de Dios, sino que nos volvamos estudiosos de las Escrituras, que tengamos el hábito de leerlas a diario, porque son nuestro alimento espiritual (Deuteronomio 8:3). Necesitamos erradicar el analfabetismo bíblico.

En Deuteronomio 28:28, dentro de las maldiciones por desobediencia, se menciona el castigo de ceguera, que no solo se limita a

ser física, sino que también puede ser algo peor: Una ceguera espiritual, que afecta al corazón (alma) de la persona, como en el caso del rico de Laodicea, quien no se da cuenta de su ceguera espiritual en Apocalipsis 3:17.

¿Y por qué decimos que la ceguera espiritual es peor que estar ciego físicamente? Porque la ceguera espiritual es estar sentado en prisiones espirituales, habitar o caminar en la oscuridad y en tinieblas (ver Mateo 4:16; Lucas 1:79, Isaías 42:6-7). Y si estas personas no se arrepienten, terminarán en el Lago de Fuego, que es la segunda muerte, y esto es mucho peor que estar ciegos físicamente.

> *"Para que **abras ojos de ciegos**, para que **saques de la cárcel a los presos**, y de casas de prisión a **los que están de asiento en tinieblas**." – Isaías 42:7 (RVA)*

Nuestro Señor Jesucristo nos dijo que era mejor perder un ojo, que continuar por el camino de tinieblas que conduce al infierno (Mateo 5:29, 18:9; Marcos 9:47).

> *"El que dice que está en luz, y aborrece a su hermano, el tal aún está en tinieblas todavía. El que ama a su hermano, está en luz, y no hay tropiezo en él. Mas el que aborrece a su hermano, está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va; porque las tinieblas le han cegado los ojos." – 1 Juan 2:9-11 (RVA)*

"Ojos para ver" y "oídos para escuchar"

En varias ocasiones, Jesús dijo: "El que tenga oídos para oír, que oiga" (Mateo 11:15, 13:9, 13:43; Marcos 4:9, 4:23; Lucas 8:8, 14:35). Y en el libro del Apocalipsis, el SEÑOR nos dice que quien tenga oídos para oír, que escuche lo que está diciendo Su Espíritu (Apocalipsis 2:7, 2:11, 2:17, 2:29, 3:6,3:13, 3:22, 13:9).

Nuestro Señor Jesucristo les explica a Sus discípulos, en Mateo 13:10-17, que Él habla en parábolas para que, solamente aquellos a quienes se les ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, puedan entender Su mensaje. El tener "ojos para ver", y

"oídos para escuchar", es un privilegio que está relacionado con un corazón (o mente) capaz de entender el mensaje espiritual de la Palabra de Dios. Y el beneficio adicional de entender estos misterios, es que convierten y sanan el corazón del creyente. De ahí, la importancia de seguir estudiando las Escrituras y profundizando cada vez más. Pero cuando una persona tiene ceguera espiritual, y su corazón está endurecido, lo opuesto ocurre: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden, y tristemente, no son sanados (Isaías 6:9-10).

> *[Moisés dice] "Pero hasta el día de hoy el SEÑOR no les ha dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír." – Deuteronomio 29:4 (NBLA)*

Dios es quien nos da "ojos para ver" y "oídos para escuchar", Él es quien nos cura la ceguera espiritual y nos saca de las tinieblas, de la oscuridad espiritual en la que antes vivíamos. Porque Él es la Luz del Mundo (Juan 8:12). Él es quien nos da aceite (un símbolo de Su Espíritu) para encender y mantener prendidas nuestras lámparas (Mateo 25:1-13).

> *"Y les habló Jesús otra vez, diciendo: **YO SOY la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas**, más tendrá la luz de la vida." – Juan 8:12 (JBS)*

Durante el ministerio de Jesús, Él anduvo curando diferentes padecimientos, enfermedades y discapacidades (Mateo 4:24, 15:29-31; Lucas 4:40), incluyendo a ciegos, incluso a un ciego de nacimiento (Juan 9:1-41). Esto serviría como señal, al cumplirse en Él las profecías acerca del Mesías (Isaías 29:18, 35:4b-6a).

El propósito de que el SEÑOR anduviera curando a muchas personas físicamente, es mucho más profundo, porque espiritualmente, los misterios de Su reino alcanzaron también a los testigos que presenciaron esas señales. Como el milagro de la resurrección de Lázaro, que abrió los ojos y oídos de muchos de los habitantes de Betania, de todos los que creyeron que Jesús es el Salvador (Juan 12:9-11). Las Escrituras llaman a este milagro, aún más poderoso: "*Que los ciegos vean, que los sordos escuchen*".

[Jesús dice] "El Espíritu del SEÑOR está sobre Mí, porque me ha ungido para evangelizar a los pobres. Me ha enviado para sanar a los de corazón quebrantado; para proclamar liberación a los cautivos y ***recuperación de la vista a los ciegos****; para poner en libertad a los quebrantados"— Lucas 4:18 (LSP)*

Juan el Bautista envió a dos de sus discípulos para que le preguntaran a Jesús: "¿Eres Tú aquel que ha de venir, o esperaremos a otro?" (Lucas 7:19-20), y Jesús, para abrirles sus "ojos para que vieran", en ese momento curó a muchas personas (Lucas 7:21). Y además, para que nos les quedara ninguna duda al respecto, luego Jesús les dio oídos para oír, al citarles la Palabra del SEÑOR. De esta forma, los discípulos de Juan fueron testigos de cómo el Mesías (Cristo) estaba haciendo la obra de Dios:

"Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, dad las nuevas a Juan de lo que habéis visto y oído: ***que los ciegos ven****, los cojos andan, los leprosos son limpiados,* ***los sordos oyen****, los muertos resucitan, a los pobres es anunciado el evangelio" — Lucas 7:22 (RVA)*

El Endurecimiento del Corazón

Cuando una persona escucha la Palabra del reino de Dios y no se esfuerza por entenderla, le está dando la oportunidad al diablo para robarla de su corazón (Mateo 13:19). Porque no es suficiente oír, sino entender el mensaje, adoptarlo, y poner en práctica su enseñanza en su vida.

"Más bien, su corazón estaba endurecido, y aún no habían entendido lo de los panes." — Marcos 6:52 (RVC)

Lamentablemente, cuando las personas no quieren escuchar el mensaje del SEÑOR, o lo rechazan. Entonces, las Escrituras nos dicen que sus corazones se "endurecen". Estas personas resisten al Espíritu Santo (Hechos 7:51), porque llevan un estilo de vida de pecado, y no les interesa corregir sus caminos.

> *"Y endurecieron sus corazones como el diamante para no oír la ley ni las palabras que el SEÑOR de los ejércitos había enviado por Su Espíritu, por medio de los antiguos profetas. Vino, pues, gran enojo de parte del SEÑOR de los ejércitos." – Zacarías 7:12 (NBLA)*

Satanás y el mundo, contribuyen para el endurecimiento del corazón de los incrédulos, al cegarlos, para que no vean los beneficios del Evangelio, y promueven valores opuestos, basados en mentiras y falsas esperanzas. Para que, aún y cuando las personas lleguen a conocer los mandatos del SEÑOR, prefieran no cumplirlos (Deuteronomio 15:7-8; Mateo 19:8; Marcos 3:4-6).

> *"El dios de este mundo [Satanás] ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios." – 2 Corintios 4:4b (RVA)*

Quizás el caso más notorio de endurecimiento de corazón sucedió con el faraón de Egipto, quien se rehusó a liberar al pueblo de Israel de la esclavitud, a pesar de las 10 Plagas que destruyeron a Egipto (Éxodo 7:13-14, 8:19), y tampoco le importó que sus consejeros le suplicaron que obedeciera el mandato del SEÑOR.

> *"Entonces los magos dijeron al faraón: –¡Esto es el dedo de Dios! Pero el corazón del faraón se endureció, y no los escuchó, tal como el SEÑOR lo había dicho." – Éxodo 8:19 (RVA 2015)*

Además del faraón egipcio, quien no quiso creer ni con las señales y prodigios del SEÑOR (Éxodo 7:3), la Biblia está llena de otras historias de personas que endurecieron sus corazones, al rechazar el Evangelio, su salvación, y la vida eterna. Hoy, lo podemos ver a nuestro alrededor, a personas que gradualmente van endureciendo su corazón, hasta que queda tan duro como un diamante.

Esto no debería de sorprendernos, porque en las Escrituras encontramos a los fariseos, saduceos y maestros de la ley, gente muy religiosa, que endurecieron sus corazones, y no creyeron en nuestro

Señor Jesucristo, rechazaron al Salvador en persona, quien, por lo mismo, empezó a hablarles en parábolas, para que solo quienes tuvieran oídos para oír entendieran Su mensaje (Mateo 13:10-13).

Otra consecuencia de la dureza del corazón, es que el SEÑOR entrega a estas personas a las maquinaciones de sus propios corazones malvados, sus propios consejos, y cosas que ellos mismos inventan o se imaginan (Jeremías 7:24; Salmos 5:10; Proverbios 1:31). Y su mente depravada, termina haciendo cosas que no convienen (Romanos 1:28-32). El estado de la persona se va deteriorando con cada rechazo que hace al Espíritu Santo, y con el pasar del tiempo, su corazón se va endureciendo cada vez más.

> *[Dice el Señor] "**Pero Mi pueblo no escuchó Mi voz**; Israel no me quiso a Mí. **Por eso los entregué a la dureza de su corazón**, y caminaron según sus propios consejos." — Salmos 81:11-12 (RVA 2015)*

El Pecado Imperdonable

Entendemos que, cuando las personas continúan pecando deliberadamente, su alma sigue en tinieblas, su incredulidad los mantiene rechazando la Palabra de Dios, hasta llegar a un punto sin retorno (Hebreos 10:26-28). Entonces, podemos decir que están cometiendo el pecado imperdonable: El pecar contra el Espíritu Santo (Marcos 3:28-29; Hebreos 10:29), quien es el único que los puede convertir en hijos de Dios, para que puedan entrar en Su reino.

La única forma en la que una persona puede sanar su corazón endurecido, es a través de la gracia de nuestro Señor Jesucristo. La persona tiene que reconocer que necesita a Dios en su corazón, necesita ponerse en una posición de humildad, y admitir que ha pecado contra Dios, arrepentirse de sus transgresiones e iniquidad, pedirle perdón, y regresar a Él. Para este importante paso, puede ir al Apéndice A: Cómo Adquirir la Armadura.

APÉNDICE C

Cristianos Carnales vs. Espirituales

En 1 Corintios 2:14-3:4, el apóstol Pablo identifica a 3 grupos de personas: los "hombres naturales", los "creyentes espirituales", y los "cristianos carnales":

El primero, el "hombre natural", es la persona incrédula quien está lejos de Dios. Lamentablemente, el Espíritu Santo no habita en su corazón, esta persona no está salvada. La naturaleza carnal y pecaminosa domina su corazón, y hace que sea orgullosa y egocéntrica. Para él, lo más importante es satisfacer todas sus necesidades físicas, materiales, exaltarse, desarrollarse, autorealizarse y ser feliz. Por su perspectiva, enfocada en cosas terrenales, no le interesan los temas espirituales (como el Mesías), no cree necesitarlos, y tampoco los entiende. El incrédulo, es como una oveja descarriada que está espiritualmente muerta, y es presa fácil, susceptible a ataques del enemigo, quien busca su destrucción, al alejarla cada vez más del SEÑOR y de Su camino (1 Corintios 2:14; Romanos 8:7-8).

En el segundo grupo, están los "cristianos espirituales", son creyentes en Jesucristo, quienes entienden el Evangelio y viven su vida desde un punto de vista bíblico: tienen toda su fe puesta en Jesús, como su Salvador; dependen de Él y permanecen en Él. Estando llenos del Espíritu Santo, obedecen Su Palabra, son guiados para hacer lo que le complace a Dios, como: compartir la Palabra y edificar a los demás; van tras las ovejas perdidas; hacen oración por otras personas; y también se arrepienten de actitudes o actividades carnales (Romanos 8:13-14; Gálatas 6:1; 1 Corintios 14:37). Son las

ovejas que siguen al Gran Pastor al escuchar Su voz, y permanecen bajo Su protección, lo que les permite ser espiritualmente victoriosos (2 Corintios 2:15-16; Romanos 8:1, 4-6, 9).

Al tercer grupo de personas, Pablo los llama "creyentes carnales", son quienes ya dejaron de ser incrédulos y pusieron su fe en Cristo, muchos de ellos incluso se han bautizado. Sin embargo, en muchos aspectos de su vida, se comportan como personas del mundo, como los incrédulos, no se apegan a los mandamientos del SEÑOR y tampoco dan frutos, son espiritualmente improductivos. Se encuentran en un estado inicial en su fe, caracterizado por su inmadurez espiritual. A pesar de creer en Cristo, se siguen alimentando como bebés con "lechita" espiritual, que son los conceptos básicos de la Palabra de Dios (1 Corintios 3:1-3). Porque todavía no pueden nutrirse con alimentos sólidos de la fe. Están experimentando la transición entre las cosas carnales del mundo y las espirituales de Dios. Son las ovejas que están a las orillas del rebaño, entre las descarriadas y las que están cerca del Gran Pastor, son las últimas en seguir Su voz.

El problema con los cristianos carnales, ocurre cuando no muestran un deseo por madurar espiritualmente, no les interesa desarrollar sus dones espirituales, y tampoco se preocupan por dar frutos para el SEÑOR (Hebreos 5:11-14). Su situación empeora, si todavía viven de forma orgullosa y egoísta, en desobediencia a Su Palabra, no permanecen en Cristo (Romanos 6:19, 8:5-6). Esto es un síntoma de que están resistiendo la influencia del Espíritu Santo, quien es el único que los puede ayudar para que crezcan espiritualmente. Además, su falta de rectitud, puede generar una fortaleza espiritual, una prisión que puede mantener atrapado a un creyente en malos comportamientos, alejado de la voluntad de Dios (2 Corintios 10:3-4).

Estos problemas se van acumulando, porque todos los creyentes vamos a comparecer ante el Tribunal de Cristo, para responder por nuestras buenas o malas obras para el reino de Dios, los buenos y malos frutos que produjimos en esta vida, y recibiremos recompensas por nuestros esfuerzos, o castigos y vergüenzas por

todas las oportunidades que dejamos pasar como creyentes (2 Corintios 5:10).

Pablo explica que, los creyentes vueltos a nacer que son carnales, sufrirán pérdidas, si sus materiales de edificación son de "madera, heno y paja" (1 Corintios 3:12-15). Que son obras basadas en enseñanzas de los hombres, los valores del mundo y hasta herejías, en lugar de, obras del Espíritu con fundamento en Cristo y en Su Palabra (Apocalipsis 19:8). Por su inmadurez y falta de entendimiento, estos creyentes carnales piensan que sus obras son piadosas y que acumularán riquezas en el Cielo, no se dan cuenta que están edificando con materiales de baja calidad, que serán consumidos por el fuego cuando sean evaluadas ante el Tribunal de Cristo (1 Corintios 3:10-15).

En la batalla espiritual, los cristianos carnales que no se preocupen por madurar espiritualmente, cambiar su actitud, y aferrarse a Cristo, corren el riesgo de no mantenerse victoriosos hasta el final (Apocalipsis 2:10; Juan 15:8-17). Están en peligro de irse alejando del rebaño, y de la protección del Gran Pastor. Lo que resulta en una mayor cantidad de ataques del enemigo, para que pierdan su fe. Hay varios ejemplos en las Escrituras de personas que fueron creyentes, pero que poco a poco se fueron desviando del Buen Camino, como el rey Saúl y el rey Salomón.

Cuando nuestro Señor Jesucristo enseñó en parábolas acerca de cómo serán juzgados los creyentes en el Tribunal de Cristo (Mateo 25:14-30), describe a tres servidores (creyentes), a quienes su señor (Jesucristo) les dejó 5, 2 y 1 talentos respectivamente (los dones del Espíritu Santo para cumplir con nuestras responsabilidades dentro del Reino de Dios). Los dos primeros sirvientes fueron felicitados y recompensados como buenos y fieles por su labor para su señor, porque fueron productivos: duplicaron los talentos recibidos. Sin embargo, el tercer siervo fue juzgado como un sirviente malo y perezoso.

En el reino de Cristo, un talento es precioso y no debe ser enterrado (Mateo 25:25). Ni tampoco es solo para nuestro uso personal, sino que debe ser utilizado para alimentar al rebaño del SEÑOR.

Para que otros sean advertidos a tiempo y sean motivados a querer estar en Cristo. Porque lo más aterrador de esta parábola, es que el creyente malo y perezoso será echado de la presencia de Jesucristo hacia lo que se llama: "*la oscuridad de afuera*" (Mateo 25:29-30). Esta misma advertencia ocurre en Mateo 8:12 y en la Parábola del Banquete de Bodas en Mateo 22:13, en donde el rey ordena que uno de los invitados al banquete de bodas sea echado fuera de su presencia.

Esto debería poner a temblar a los cristianos carnales, que todavía se alimentan con leche, y no se han preocupado por crecer espiritualmente para trabajar en los campos de nuestro Señor Jesucristo. Además, tenemos la enseñanza impactante de la "Parábola del Siervo Fiel y del Infiel" (Lucas 12:41-48), en donde Jesucristo advierte a los creyentes desobedientes que, parte de su castigo al ser enjuiciados en el Tribunal de Cristo, será ir al mismo lugar que los incrédulos y los hipócritas. En Mateo 24:50-51, nos advierte que en ese lugar: "*Allí habrá llanto y crujir de dientes*".

Lamentablemente, muchos cristianos carnales en la actualidad, tienden a ignorar la ley de Dios, especialmente las leyes del Antiguo Testamento, para su detrimento, porque el cumplirlas es para su protección y beneficio. Con ello, demuestran que no tienen una relación de autoridad y sumisión con el Todopoderoso, y se han olvidado de temer al SEÑOR. Con sus bocas pueden decir que creen en Dios, pero con su comportamiento lo niegan, tienen un falso temor del SEÑOR (Isaías 29:13).

El pastor Thomas Guthrie dijo: "El cristiano es como una espiga de trigo, cuanto más madura, más inclina la cabeza". Ya que se puede apreciar la madurez espiritual de un cristiano por su grado de humildad (Romanos 12:16; Filipenses 2:3). Por el contrario, entre más orgulloso sea un cristiano, más demuestra su carnalidad e inmadurez espiritual (Proverbios 16:5).

La verdadera armadura y armas del creyente, es su comportamiento cristiano. "*Todo lo que es verdadero, todo lo digno, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buena reputación…*" (Filipenses 4:8) estas son piezas de la armadura, y necesitamos

usarlas. La forma de vaciar el corazón de pecado y de la falsa rectitud carnal, es llenarlo con la rectitud de Jesucristo.

A continuación, le presentamos una tabla comparativa entre las actitudes de los creyentes carnales, y de los espirituales:

Creyentes Carnales	Creyentes Espirituales
Utilizan sus dones para propósitos personales y egoístas; no se preocupan por el bienestar de los demás.	Utilizan sus dones para el bien común, se preocupan por la edificación de los demás.
Codician ciertos dones en particular, buscan enaltecerse.	Aceptan la voluntad de Dios.
Apoyan los dones menores, como hablar en lenguas.	Buscan los mejores dones como profetizar (evangelizar).
Buscan uniformidad de dones y causan división.	Buscan la unión en la diversidad de los dones.
Buscan ser independientes de otros.	Son interdependientes con otros creyentes.
Se parecen al sirviente que fue a enterrar su talento.	Son como los sirvientes que duplicaron los talentos para su señor en la Parábola de los Talentos.
Con su comportamiento y servicio lo niegan como SEÑOR.	Con su comportamiento y servicio confiesan a Jesucristo como su SEÑOR, dando un buen testimonio.

Para ilustrar más el punto de los cristianos carnales, en el capítulo 4, puede encontrar un poema basado en las palabras de Cristo de Lucas 6:46: "¿Por qué ustedes me llaman: "Señor, Señor", y no hacen lo que Yo digo?"

Necesitamos esforzarnos para entrar por la puerta angosta, y estar preparados para ese día del Tribunal de Cristo, nuestro objetivo para ese momento debe ser escuchar de nuestro Señor: "*Bien hecho, siervo bueno y fiel...*" (Mateo 25:21), o bien "Vengan, benditos de Mi Padre, hereden el reino preparado para ustedes desde la fundación del mundo." (Mateo 25:34).

Índice

A

Aarón, sumo sacerdote.....63
Abel.....78, 165
Abiatar, sumo sacerdote.....250
Abigail evangeliza.....119
abominación
  comida inmunda.....5
Abraham.....161, 280
Absalón, hijo de David.....73
Acab, rey.....61, 67, 83, 160
Acán, el pecado de.....250
aceite.....15, 111, 293, 295
actividad paranormal. 31, 56, 193, 244
  de exvecino.....116
actividades de alto riesgo.....29
Adán y Eva.....50
adicciones.....82
Agag, rey amalecita.....190
Aguas Vivas.....104, 111
águilas
  plumas nuevas.....279
Ajitofel, consejero real.....73
alcohol.....98, 176, 177
alienígenas.....33
alimentos sólidos espirituales
  vs. lechita.....300
alma.....80
Amán, oponente.....69
amor.....92
  al prójimo.....133
amuleto
  contra "mal de ojo".....209
  peligro.....208
Ana
  la madre de Samuel.....142
analfabetismo bíblico.....98, 293
analogía
  avión necesita piloto.....176
  baticinturón.....66
  binoculares.....148
  brújulas descompuestas.....79
  caballo de Troya.....42
  cocina del campamento.....46
  entrenamiento físico.....194
  GPS en su vehículo.....195
  hojas de árbol, fuerzas.....279
  oveja descarriada.....299
  invitación a boda.....180
  mina llena de riquezas.....59
  muchas llaves tiradas.....209
  ojos vendados.....148
  orden de arresto.....60
  Satanás como Goliat.....9
Ananías y Safira.....45, 65

ángeles.....271
autoridades.....28
caídos.....25, 27
carros de fuego.....272
gobernantes tinieblas.....28
principados.....27
vestidos de blanco.....274
una mano invisible.....272
vigilantes.....28
ansiedad
cómo combatirla.....149, 157
apariciones.....32
Mahoma.....33
vírgenes Marías.....32
Apéndice A.....285
Apéndice B.....293
Apéndice C.....299
apostasía..75, 97, 156, 157, 188, 190
arco renovado.....278
Armadura de Dios.....181, 194
cómo ponérsela.....13
diferencia con muralla.....282
Eliseo utilizándola.....229
en griego, panoplía.....14
esfuerzo consciente.....194
exhortación a ponérsela.....284
Job no la perdió.....282
mantenerse con.....47
obstáculos/adquirirla.....285
pérdida por insensatez.....207
pérdida, causas.....45
primer paso.....6
protección.....47
regalo espiritual.....11
toda la armadura.....14
vestirla.....14
vulnerabilidad.....18
Armadura de Luz.....16
Ver también Armadura de Dios
vestidos en Cristo.....16
vs. ropas de oscuridad.....15
Armadura de Rectitud.....17
armamento, mejor.....83
armas espirituales.....14, 194
arrepentimiento.....88, 90
de Nínive.....281
ejemplo de oración.....290
falta de, consecuencias.....247
qué es.....288
arsenal militar.....277
ataque demoniaco.....96
ataque espiritual
coordinado, día malo.....44
el engaño.....12
ataques del maligno.....155, 239
a la mente.....169
a las mentes de los niños.....172
aprender a reconocerlos.....218
origen espiritual.....12
automutilación.....29
autoridades
en griego, exusías.....28
avaricia.....129
ayuno
autocontrol-cuerpo.....265
como arma espiritual.....266
cómo funciona.....263
de Esdras.....267
de la reina Ester.....267
de Moisés.....267
en Isaías 58.....263
expulsión de demonios.....267
propósito.....264

B

Balaam.....241
batalla espiritual
descalzo.....96
palabras humanas.....219
Batchelor, Doug.....95

Belsasar, rey....85
bendición
por observar el Shabát....155
bendiciones....92
Berea....98, 154
Bernabé....150
Betsabé....36
Biblia
es única, profecías....210
estructuras literarias....225
Hebraica Stuttgartensia....226
herramientas de estudio 203, 222, 225, 227
leer cada año, completa....192
manuscritos masoréticos....225
repartir....122
traducción dinámica....224
equivalencia literal....224
Nestle-Aland....227
Textus Receptus....226
blasfemia....193
brecha del muro....280
bruja de Endor....32, 81
brujería....124, 176
barridas....208
espiritismo....178
exbrujos....273
macumba....177
vudú....177
brujo de Indonesia....273
buena carrera....125
buena persona....85, 86
buenas acciones
fortalecen barrera....281

C

cadenas de pecados....35
alimentan al viajero....37
primer eslabón....36
cadenas espirituales....52, 81, 183,
ataduras del yugo....236
cuerdas de aflicción....38
fierro y bronce....38
ligaduras de maldad....236
Caín....78, 165
calzado
antiderrapante....100
bota corta....101, 103
espiritual....103
mala calidad....97
sandalia....101
Calzado del Evangelio de la Paz....95
anclar a la Roca....101
compartir Evangelio....108
en acción....103
estabilidad....100
falso Evangelio....97
gran comisión....117
invadir territorio....115
no resbalar....100
paz....114
paz en Cristo....112
perderlo....125, 127
pescadores de hombres....104
preparación....107
no perderlo....125
recuperar y mantener....125
resiste tentaciones....126
terminar la carrera....126
camino
ancho, el....154, 170
angosto, el....235
de oscuridad....100
de santidad....235
del SEÑOR....95
piedras en el....114
preparación....107
regresar al buen....125
salirse del....125

SEÑOR trae de vuelta al.....126
campo de batalla, percibirlo.....1
campo minado.....275
carne.....3
controlar con ayuno.....265
enemigo interno.....3, 194
naturaleza carnal 3, 194, 290, 299
orgullo.....42
qué es.....42
se opone a la oración.....243
carros de fuego.....160
Casco de la Salvación .169, 175, 178
cómo funciona.....179
cómo ponérselo.....191
no ponérselo.....190
nos guía.....195
protege la mente...169, 172, 173
turbante Sumo Sacerdote....186
Casco del Mesías
qué es.....186
ceguera espiritual.....59, 160, 294
qué es, cómo se origina.....293
censura.....57
centinela.....156
chatbots.....33
Cinturón de la Verdad.....49
analogía.....66
apunta a Cristo.....64
cómo poner y ajustar.....69
da discernimiento.....64
defensa contra mentira.....49
en campo de batalla.....72
engaños del enemigo.....72
Espíritu Santo provee.....71
estrategias de uso.....70
evita problemas.....50
pérdida.....74
preparado para servicio.....68
protege contra mentiras.....61
cizaña.....104
códice
Alejandrino.....226
Sinaítico.....226, 227
Vaticano.....226
codicia.....171
comida inmunda
camello.....208
concierto satánico.....5
concordancias.....228
confesión.....90
espontánea de pecados.....215
conforme a tus palabras.....160
congregación.....57
conocimiento
nuevo.....58
consciencia
estado alterado de.....176, 177
estado de trance.....177
Constantino, emperador.....151
conversión
antes de.....169
Coraza de Rectitud.....77
armas del enemigo.....79
ataques interno/externo.....78
caminar en rectitud.....91
cómo ponérsela.....90
coraza de fe y amor.....91
corona de rectitud.....94
Cristo es nuestra rectitud.....87
en el campo de batalla.....92
falta de rectitud.....80
intercesión.....93
rectitud humana.....84, 85
corazón
adulterio en el.....287
asesinato en el.....287
buscar al SEÑOR.....289
capaz de entender.....295
centro de emociones.....79
comparado con fuente.....79

confundido.....79
egoísta.....299
endurecido
Ver dureza de corazón
engañoso.....79
nuevo.....88, 183
preservarlo sobre todo.....192
puro.....79
robo al.....80
sanado.....295
terror de.....79
tipo de terreno.....103
Creación.....151
cremación.....54
creyente
Ver cristiano
cristianismo.....181
cristiano
arrepentido.....125
guerrero espiritual.....2, 8
soldado mediocre.....7
desviado.....301
estrategia de Satanásl.....169
extremista.....138
identidad cristiana.....46
sal que preserva.....280
sin frutos.....129, 138, 158
victorioso.....113
vuelto a nacer.....11, 88, 150, 301
cristianos carnales.....86, 137
agente secreto.....46
quiénes son.....16
sin frutos.....300
sufrirán pérdidas.....301
tabla comparativa.....303
vs. cristianos espirituales.....299
cristianos espirituales.....194, 299
siguen al Gran Pastor.....299
son soldados élite.....204
cruz
muerte en la.....127
tomar nuestra.....91
Cuarto Mandamiento.....*Ver Shabát*
cuerpo.....111
culpar a los demás.....285
curación
autoridad para.....120
milagrosa.....120

D

Daniel, profeta.....65, 93, 281
amigos de.....128, 166
foso de los leones.....127, 278
oraciones.....256
David, rey.....9, 278
atacado por Saúl.....81
censo desató plaga.....45
contra Goliat.....8
pereza, tentación.....36
demonios.....116
Ver también endemoniado
de fuego.....283
disfraz de ángel de luz.....32
expulsión.....30, 178, 262
heredados.....31
legiones.....29
transferencia.....31
ven personas-"casas".....280
descalzo
espiritualmente.....100, 103
por el sendero.....95
descendientes
reparadores de brechas.....281
desnudo, vestir.....111
desobediencia
Ver maldiciones por
día de reposo.....*Ver Shabát*
Día del Juicio.....114

día malo.....126
ataque coordinado.....44
de Job.....43
origen espiritual.....239
qué es.....43
diablo.....*Ver también Satanás*
ataques del.....100, 106
busca destruir.....176
cuatro ejércitos del.....138
en griego, diábolos.....26
obras del.....5
Diez Mandamientos.....143, 153
Diez Plagas de Dios.....277, 297
Décima Plaga.....162
difunto
cremación, ignorancia.....54
que aparenta regresar.....31
Dios
acercanos/Sus términos.....144
es celoso.....145, 289
es uno.....185
Su alto estándar.....285
Su perdón.....287
dios de este mundo.....21
dios falso, imaginario
consecuencias de.....143
discernimiento espiritual.41, 60, 71, 98, 115, 170, 178
falta de.....5, 79, 206
doctrinas de hombres.....151, 153
costumbres heredadas.....165
mandamientos de.....165
salvación méritos propios.....181
ley "de las obras".....165
dominio propio, estar sobrio
falta de.....176
don
de la fe.....167
de lenguas.....57
de sanación.....121
del Espíritu de Fe.....149
para la gloria de Dios.....70
drogas.....98
abren puertas espirituales.....176
alucinaciones.....177
ayahuasca o yagé.....177
flakka.....177
marihuana.....176
dudar
certeza de la salvación.....169
doble opinión, ser de.....160
en griego, distázo.....160
dureza de corazón.....175, 183
como diamante.....297
consecuencias.....298
de Caín.....78
del faraón egipcio.....162, 297
el Martillo del Espíritu.....216
incapacidad - entender.....295
incapacidad - escuchar.....156
qué es.....296

E

educación universitaria.....136
efecto multiplicador.....111
ejército espiritual
formamos parte de un.....271
Eleazar, sumo sacerdote.....250
Elías, profeta.....66, 67, 278
cerró el cielo.....236
oración fervorosa.....160
Elisabet.....74
Eliseo, profeta.....65, 114, 272, 274
oración/ejército arameo.....160
osas feroces.....278
utilizando Armadura.....229
Eliú, amigo de Job.....214
Elizabeth, madre
de Juan el Bautista.....142

endemoniado.....175
gadareno.....97
voces en la cabeza.....30
endurecimiento de corazón
Ver dureza de corazón
enemigo
ataque.....83
exterior.....78
interior.....78
su territorio.....81
enemigos de la humanidad
el mundo.....4
invisibles.....22
la carne.....42
quiénes son.....3
Satanás.....5
enfermedad
ceguera.....295
lepra.....190
llagas.....282
enfermo espiritual.....111
engaño
a sentidos físicos.....63
ilusión sobrenatural.....62
Enlil.....*Ver Jeilél ben Shajár*
Enoc, profeta.....165
enseñanzas de hombres
Ver doctrinas de hombres
escena celestial.....60
escudo.....146
griego, tireós.....146
hebreo tsiná, maguén.....146
Escudo de la Fe...131, 146, 149, 151
certeza de lo invisible.....148
de Moisés.....162
levantarlo.....158
protege contra flechas.....155
protege de ataques.....158
vs. 5 sentidos físicos.....147
Esdras, sacerdote
proclama ayuno.....267
utiliza sus llaves.....235
Espada del Espíritu
como Espada de Fuego.....216
como Martillo.....215
Eliseo combatiendo.....229
nutre al utilizarla.....205
penetra el alma.....215
primer paso para usarla.....211
espinos.....157
espiritista.....31
Espíritu Santo
abre entendimiento.....211
activa la Espada.....210
ayuda a orar.....256
ayuda con advertencias.....196
cómo permanecer en Él.....238
cómo saber si lo recibió.....291
Consolador.....89
dones.....129
Ver también don
germina semilla.....108
nos guía.....88, 195
orquesta encuentros.....196
pedir recibirlo.....289
revela conocimientos.....195
Sabiduría.....183, 195, 277
Su voz.....147, 196
Sus frutos.....291
espíritus
atormentador.....81
de "ancestros".....177
de adivinación.....29
de autodestrucción.....29
de estupefacción.....29
de idolatría.....29, 31
de maldad....29, 30, 173, 174, 176
de mentira.....29, 60, 61
de miedo.....26, 81, 191

de piromanía (fuego).....283
de sueño profundo.....138, 158
guías espirituales.....32
familiares.....30
probar a los.....137
Ester, reina.....68, 267
estrategia militar.....149
estudio bíblico, falso.....124
Eva
dudó.....170
Pablo habla de.....170
Evangelio.....95
desconocer.....96
en griego evanguélion.....104
hostilidad.....103
evangelización en Sumatra.....102
evangelizar.....71, 104, 105, 108, 111
a desconocidos.....118
atacando al enemigo.....115
cómo empezar.....122
estar listo para.....119
fila lenta a rápida.....173
imitación enemiga.....123
interferencia satánica.....173
material evangelizador.....130
momento ideal para.....117
momento oportuno.....106
motivación.....117
oración para.....121
playeras evangelizadoras....130
prohibido en.....202
reacciones al.....121
semilla del Evangelio.....80
tiempo exacto del SEÑOR....118
ventana de tiempo.....117
volantes.....130
Éxodo.....68
exorcistas
de otras religiones.....221
hijos de Esceva.....221
extraterrestres.....33
Ezequías, rey.....142
tiempo extra.....252
Ezequiel, profeta.....156

F

falsas doctrinas
cambiar la ley.....153
cambio sábado/domingo.....152
costumbre heredada.....53, 165
de Napoleón Hill.....138
dispensación de gracia.....163
dispensacionalismo.....152, 204
invasión extraterrestre.....33
actitud mental positiva.....138
ley de la atracción.....138
no estar bajo la ley.....163
potencial humano.....138
"buenas personas".....285, 286
"curas" de los ídolos.....244
falso profeta.....61, 137
críticos de la Biblia.....138
fariseos.....58, 153, 207, 297
lamas tibetanos.....283
lobos disfrazados.....138
ministros - "prosperidad"....136
teólogos liberales.....138
teólogos ortodoxos.....139
falsos "textos sagrados".....210
fuentes extrabíblicas.....221
fantasmas, quiénes son.....31
faquir.....62
Fátima, fenómeno.....63
fe
ataque, Eva dudó.....134
ataques a la.....134, 136
caminar por.....147
campeones en la.....165
característica del SEÑOR.....131
cómo demostrarla.....132

falta de.....135, 160
cristiana, es única.....141
de Daniel.....166
de David.....166
de Noé.....166
demasiado tarde.....136
dirigida solo a Dios.....143
en Cristo.....109, 112, 126
falso Evangelio.....97
griego, pístis.....133
hebreo, emún.....131
hombres de.....92
incrementar.....105
ley de la.....163, 165
madurar.....71
muerta.....132
para mover montañas.....167
puesta a prueba.....151
qué es.....131
qué involucra.....133
rectitud.....92
vivir por.....151
Felipe, el evangelista.....122, 196
Festividad
de Pentecostés.....57, 112
de Tabernáculos.....53, 109, 235
Pascua.....68, 162
físico y temporal.....129, 148, 239
Flavio Josefo, historiador.....222
flechas incendiarias
de ansiedad.....157
de incredulidad.....157
de ociosidad.....158
de omisión.....156
qué ocasionan.....155
qué son.....155
tipos de.....155
fortaleza espiritual.....81, 300
frutos.....300
producir.....71, 129
fuego
del cielo.....278
eterno.....179
fuerzas elite infernales.....158
fuerzas renovadas.....278

G

Gabriel, ángel.....74
Getsemaní, Jardín de.....261
Ghost, película.....31
gigantes.....135, 166
glosolalia.....57
gobernantes de las tinieblas
griego, cosmocrátoras.....28
Goliat, gigante filisteo
espiritualmente desarmado.....9
gracia.....164, 181, 185, 298
pacto de.....164
regalo extraordinario.....181
separa al cristianismo.....181
Su regalo.....287
Griebenow, misionero.....283
guerra de Yom Kipur.....274
guerra en el Cielo.....25
guías espirituales.....32
Guthrie, Thomas, pastor.....302

H

Habacuc, profeta.....151
Hai, ciudad.....250
batalla.....149
hambre
para acercarse a Dios.....266
hambriento, espiritual.....158, 201
hambruna espiritual.....235
causas y consecuencias.....202
la Inquisición.....202
los Años Oscuros.....202
Hamp, Douglas Dr.....23
Harris, Laird
Theological Wordbook.....228

historias sobrenaturales.....274
hombre natural.....299
homosexualidad.....134
Hong Kong.....62
hormigas, trabajo.....159
Hort, Fenton.....227
humildad.....298

I

idolatría de Babilonia.....32
ídolo.....56, 144, 145, 244
  otro nombre de Satanás.....23
ignorancia.....293
  bíblica.....59
  del Shabát.....154
  deliberada, peligrosa.....54
  espiritual.....169
incredulidad
  consecuencias.....2, 89
  de Caín.....166
  enfermedades.....114
  es devastadora.....74
  falta de paz.....128
  sin Temor del SEÑOR.....247
  flechas de.....157
  hacia la oración.....245
  abrir en sábado.....154
  punto sin retorno.....298
  rebeldía seca fuerzas.....279
incrédulo.....109
  estrategia de Satanás.....169
  hombre natural.....299
  Satanás lo ciega.....297
  enfocado en lo terrenal.....299
  subestima la oración.....241
  trabaja para el enemigo.....2, 5
infancia
  ataques desde la.....51
  deseos del mundo.....113
  mentiras a niños.....52, 136
infestación demoniaca.....176
infierno.....117, 291, 294
iniquidad.....293
inteligencia artificial.....33
intercesión.....94
ira de Dios.....96, 179, 291
Irvine, Doreen, exbruja.....61
Isaac.....142, 161
Isaías, profeta.....197

J

Jacob.....197
Jardín del Edén.....171
  fruto prohibido.....171
  serpiente.....32, 50
Jeilél ben Shajár
  en acadio, Illil.....23
  en sumerio, Enlil.....23
Jeremías, profeta.....58, 68, 83
  necesitaba profetizar.....213
Jericó.....216, 275
Jerusalén.....279
Jesucristo
  acercarse a Él.....287
  Cordero de Dios.....288
  ejemplo a seguir.....127
  es el Creador.....185
  es la Luz del Mundo.....295
  evangelizar.....101, 114
  Intercesor.....251
  La Palabra.....199
  la paz en.....127
  La Roca.....133
  lava los pies.....68, 125
  libera a los cautivos.....38
  en Él vemos al Padre.....185
  murió en la cruz86, 143, 185, 288
  nos busca para salvarnos.....183
  nos revela misterios.....65
  nuestro Buen Pastor.....195

nuestro Protector.....6
pecados adjudicados.....88
Perfeccionador de fe.....141
Primera Venida.....53, 108
Salvador.....7
Ver también Salvador
se encarnó de una virgen....143
Segunda Venida.....53
Su invitación.....180
Su voz.....300
Sumo Sacerdote.....94
Tribunal de.....300, 302
utiliza la Espada.....218
Jezabel, esposa de Acab.....260
Job.....93, 126, 281
arco renovado.....278
en tiempos de Abraham.....230
pacto con sus ojos.....193
su rectitud protegía.....279
utilizando la Espada.....230
valla de protección.....282
John, evangeliza, desfile.....123
Jonás, profeta.....69, 125, 281
Josafat, rey.....275
José, hijo de Jacob.....65, 92, 277
Josi Levari, líder de kibutz.....276
Josué.....142, 149, 197, 278
no consultó al SEÑOR.....250
reporte de espías.....135
joven pidió una Biblia.....105
joyería religiosa.....145
Juan, el Bautista....4, 66-67, 123, 296
judaizante.....152
Judas Iscariote.....84, 92
juicio de los vigilantes.....28
juicio divino
la espada.....156
libros abiertos.....184
pestilencia, plaga.....45
Juicio Final.....80, 179, 181
justicia
divina.....89
humana.....84, 89
justificación.....88, 112

K

Kibutz.....276
Kittel, Gerhard
diccionario teológico.....228
Koch, Kurt E., Dr.....61-62, 102, 262

L

Lago de Fuego .25, 89, 179, 188, 277, 287, 294
lámpara
apagada, sin aceite.....293
encenderla.....295
encendida.....111
lealtad dividida.....170
lechita espiritual.....302
qué es.....300
legalista.....152
léxicos.....228
ley de la fe.....164
ley del pecado y la muerte.111, 163-165, 170, 179-180, 183
libertad
de aflicción.....183
del pecado.....180
Libro de la Vida.....51, 188
llaves espirituales
atar y desatar.....236
cerrando.....235
del conocimiento.....35, 235-236
en el Antiguo Testamento....235
Esdras las utiliza.....235
para qué sirven.....234
Lot.....161, 280
Lucifer.....*Ver Satanás*

M

maduración espiritual.....194
falta de.....300
grado de humildad.....302
magia.....178
de lamas del Tíbet.....283
exmagos.....137, 273
negra.....273, 283
shows de, peligros.....62
mala hierba.....104
malas acciones
mostradas al pecador.....184
registro cuidadoso.....184
malas compañías.....71, 190, 193
malas palabras.....193
maldiciones
ceguera.....293
generacionales.....31, 209
por desobediencia .79, 96, 125, 191, 293
por poseer ídolos.....209
por robar.....55
ropas de oscuridad.....15
maligno.....*Ver Satanás*
malos consejos
a Nehemías.....73
Roboam siguió.....73
malos pensamientos.....157, 190
consecuencias.....176
en niños.....172
desechar.....173
no tolerar.....79, 191
de demonios.....173, 179
provocan violencia.....2
reconocer, remediar.....193
tramar maldades.....172
mamá del satanista.....115
maná.....203
Manasés, rey.....125, 253
mandamiento.....90
desobedecer.....125
obedecer.....71, 99
mango, truco del árbol de.....63
manuscritos
clasificaciones de.....226
Textual Bizantino.....226
Textus Receptus.....226
Mar Rojo.....162
Mardoqueo.....68
materiales de edificación
de baja calidad.....301
qué son.....301
Matrix Recargada, película.....174
médiums.....31, 33, 177, 283
prohibición, (Deu 18).....31
mentiras, no verbales.....62
Micaías, profeta.....60-61
miedo.....114
a perder credibilidad.....58
al rechazo.....58
Miguel, arcángel.....28, 218
milagros
aguas del Río Jordán.....142
aguas del Mar Rojo.....142
ciego de nacimiento ve.....142
ciegos ven, sordos oyen235, 295
ilesos al fuego.....166
estériles conciben.....142
sol y luna.....142, 278
sombra retrocedió.....142
misericordia.....181
misionero.....62
Moisés.....93, 120, 143, 197
cesta en el río.....162
intercesión.....251, 280
papás lo escondieron.....162
Monte Sinaí.....163, 187, 268

muerte
ángel destructor.....278
cuándo se introdujo.....170
hechizo de, magia negra.....283
la segunda.....179, 182, 294
morir en Cristo.....287
símbolos.....5
muerto espiritual.....111
mundo
cosas del.....113, 154
engaños del.....41
felicidad, según el.....99
legaliza las drogas.....176
promueve el pecado.....4
sistema del.....39-40
su propaganda.....40
deseos pereciendo.....154
sus valores.....4
muro espiritual,
personas rectas.....281

N

Nabucodonosor, rey.....125, 128
mente de animal.....28
sueño olvidado.....65
nacer de nuevo, qué es.....289
Nadab y Abiú, fuego extraño.....45
Natán, profeta.....36
naturaleza carnal o pecaminosa
Ver carne
Navidad.....53
necesidad
cubierta por añadidura.....137
maliciosa.....171
negarse a sí mismo.....137, 182
Nehemías.....155, 259
percibió el engaño.....73
usa su Cinturón.....72
Nínive.....69
Noé.....92, 166, 281
Nueva Era (New Age).....32, 124

O

obediencia.....92, 95
objetivos de vida.....237
ociosidad
pecado de Sodoma.....158
Ocozías, rey.....278
ocultista evangelizado.....110
oídos para escuchar.9, 147, 183, 295-296, 298
ojos hambrientos.....205
ojos para ver.9, 147, 150, 183, 233, 294
opresión demoniaca.....30, 175
forma más grave.....176
Oración
contestada.....105
coordinada.....261
creer ya haber recibido.....160
de arrepentimiento.....287
de Elías.....260
de Nehemías.....72, 259
el poder de la.....255
en avión.....254
en Cristo.....269
en el Espíritu.....240
en el Espíritu, qué es.....256
en hebreo, tefilá.....242
falta de respuesta.....246
fariseo vs. publicano.....254
interferencia de Satanás.....244
obstáculos.....242
Padre Nuestro.....257
por otras personas.....253
según voluntad de Dios.....251
tipos de.....242
y súplica.....254
orden judicial.....60
orgullo.....42, 299
bloquea al cinturón.....57
quedar bien.....42

oscuridad de afuera.....302

P

Pablo.....280
espina.....268
exhorta/la Armadura.....12
pactos de paz.....113
Pak Elías, pastor.....273
Palabra de Dios.....104
Ver también Espada del Espíritu
como fuego que devora.....217
comparar traducciones.....222
rechazo.....96, 201
cumple su propósito.....108
alimento espiritual.....200
es eterna.....228
entenderla.....175
fomentarla en nosotros.....192
fuente de verdad.....133
literal vs. simbólica.....232
juicio de hambruna.....201
limpia el camino.....192
Salmo 119.....228
vino nuevo.....213
Palabra, La
en griego, Lógos.....199
panspermia, hipótesis.....33
Pantera Rosa, la.....171
parábola
amigo inoportuno.....260
banquete de bodas.....237, 302
buen samaritano.....132, 156
cabras - ovejas.....237
cueros de vino.....214
diez vírgenes.....68, 180
entender.....294
higuera.....129
hijo pródigo.....102, 266
invitación a la boda.....180
mayordomo de casa.....234
red de peces.....237
sembrador.22, 80, 103, 129, 135, 174
siervo fiel y el infiel.....302
siervos vigilantes.....68
sirviente despiadado.....248
talentos .7, 70, 129, 204, 237, 301
tesoro escondido.....233
trabajadores del viñedo.....109
viuda persistente.....260
paz.....95, 113
anclado a Cristo.....103
barrera contra ataques.....107
bendición.....114
Cristo la mantuvo.....127
de Cristo.....112, 127, 129, 197
del mundo.....98
falsa.....98
ley de Dios.....114
mantener.....124, 126
perder.....125
robo de la.....97
pecado
a la puerta.....78
adicciones.....35
agujera el muro espiritual....281
alejarse del.....57
"solución" satánica.....171
confesión de.....288
de adivinación.....32
derriba protección.....281
esclavo del.....36, 96, 111
imperdonable.....188, 298
no confesado.....246
obstaculiza la oración.....247
pecar deliberadamente.....188
tolerar, consecuencias.....81
pecador
fuera del reino.....287
reconocer ser.....286

Pedro, apóstol.....69
alimenta ovejas.....201
caminar sobre el agua.....160
encarcelado.....262
conversión.....133
llaves del reino.....234
Pentecostés.....112
Martillo del Espíritu.....216
utiliza las llaves.....234
películas de terror.....193
pensamientos
de Cristo.....192
en obediencia a Cristo.....191
malos..... *Ver malos pensamientos*
manifestaciones visibles.....11
maquinaciones.....298
mente depravada.....298
no tiene nada de malo.....34, 191
resistencia mental.....172
pecar con.....287
plantados por enemigo.....172
renovación de mente.....180
Dios los conoce.....286
perdón.....88
de los pecados.....185
es libertad.....38, 249
falta de, consecuencias.....247
pedir.....125
sanación con el.....39
pereza
consecuencias.....36
empobrece.....159
hermana del destructor.....159
sirviente malo.....301
persecución.....93
piercing, perforación.....29, 252
pies.....95, 99
lavados.....68, 125
sucios.....100
Pinto, Chris, cineasta.....227
plaga, pestilencia
Ver juicio divino
pobre, espiritual.....158
pobreza.....159
poema de Geoffrey O´Hara.....86
pornografía.....193
posesión demoniaca
Ver endemoniado
postmodernismo.....139, 140
Potifar, egipcio.....92
prejuicio.....54
príncipe
de la potestad del aire.....22, 23
en griego, arjás.....27
Príncipe de la Paz.....108, 112, 128
prisionero.....111
prisioneros de guerra.....3, 38
liberación.....38
rescatarlos.....7
prisiones espirituales.38, 82, 96, 176, 183, 217, 281, 291, 294
probabilidad y estadística
por qué son irrelevantes.....141
productivo,ser.....159
propaganda.....60
protección
alertas y advertencias...276-277
ángeles.....272
contra brujos.....273
del SEÑOR.....272
muralla de fuego.....279
osas feroces.....278
otras formas.....271
piedras vivientes, muro.....280
primera barrera.....282
segunda barrera.....282
sueño profundo.....278
terror de Dios.....275
tormenta de arena.....275
tormenta de granizo.....278

psíquicos.....33
puertas del infierno.....217
puertas espirituales.....31, 175
abiertas al viajero.....37
abiertas por adivinación.....32
abiertas por alcohol, drogas176
abrir a Cristo, salvación.....180
cerradas naturalmente.....271
de la fe.....235
derribadas.....281

R

Rahab.....275
Rebeca, madre Jacob y Esaú.....142
recompensas.....92, 300
instantáneas.....54
rectitud.....88, 90, 92
carnal.....90
de Jesucristo.....90
falta de.....300
regalos espirituales.....7, 70, 183
Reina, Casiodoro de.....202
reino de las tinieblas
jerarquía.....27
ataque del.....239
reino de los Cielos
ciudadanía.....7
cómo entrar al.....233
cómo verlo.....233
qué es.....233
relativismo.....139
religión.....97
renovación
de fuerzas.....279
hojas de árbol.....279
repartidor evangelizado.....118
respuesta, invitación Cristo.....109
resucitar muertos.....111, 121, 142
resurrección
de Cristo.....185, 197, 289
de Lázaro.....295
rico de Laodicea.....294
Río de Janeiro, carnaval.....178
riqueza
falsa seguridad.....169
material.....129
robo de cerveza.....277
Roboam, hijo del rey Salomón…73
ropa sucia.....90

S

sacerdote levítico.....66, 190
Salomón, rey.....99, 125, 146, 197
pidió sabiduría.....160
salvación.....104, 108, 112
¿es posible perderla?.....189
¿está realmente salvado?.....188
alto precio de la.....184
atuendo espiritual.....103
cómo alcanzarla.....286
concepto bíblico.....181
de Dios.....179
de qué nos salva Dios.....179
el matrimonio de.....187
en hebreo, Yeshúa.....288
es una persona.....187
la esperanza de la.....197
méritos propios.....86, 181
pasos hacia la.....182
plan de.....185
por Su gracia.....181
que recibimos.....88
qué sucede durante.....183
Salvador .77, 85, 87, 109, 140, 148, 150, 181, 182, 185, 289, 295, 298, 299
samaritana.....109, 122, 255
Samuel, profeta.....68, 81, 190
sanación.....*Ver curación*
Sanbalat, conspirador.....72

Sangre de Cristo, la....164, 179, 184
Sansón.....148
murió joven.....45
Santa Claus.....52
tradición pagana.....53
santificación.....188, 234, 268, 289
santos.....239
Sara.....142, 161
Satanás
"lava" el cerebro.....285
actividades.....5, 26
adversario.....21
armas favoritas.....34
bloquea entrenamiento.....205
busca adoración.....97
el "momento oportuno".....219
el viajero.....37
engaños.....5
era un querubín.....24
estadísticas.....19
estrategias.....20
identidades.....20
interfiere el mensaje 173
Jardín del Edén.....134
otros nombres y títulos....21, 23
planta malos pensamientos...171
príncipe de este mundo.....21
roba la semilla sembrada.....174
sus demonios.....3
tentación de Cristo.....127
tentaciones.....78
tercer enemigo.....5
tergiversa la Palabra.....206
Saúl, rey.....82, 125, 190, 278
con hambre espiritual.....202
derrotado por el mundo.....4
matanza de Nob.....250
perdió protección.....81
sediento.....111
Semaías.....73
semilla.....150, 157
robo de.....174, 296
sentidos espirituales.....147
SEÑOR, YAHWEH, El
es el Creador.....143
es el único Dios.....143
Escudo de Israel, el.....146, 279
Liberador de Egipto.....143
se identifica.....143
Su eternidad.....143
Septuaginta.....222
ser feliz.....98
Sermón del Monte.....91
serpiente
atacó a Eva.....170
mordedura.....139, 149
Shabát.....56
anticipación al, planeación. 154
día consagrado, qué evitar..154
falta de observancia.....154
Nehemías.....73
qué es.....151
santificar.....155
siete armas espirituales.....271
cuáles son.....12
sincretismo.....146, 289
qué es, cuándo sucede.....145
Sión.....108
situación espiritual
peor que como empezó .135, 171, 175, 190
sobrenatural.....61, 65
distracción.....206
fuerza.....148, 177
Sodoma.....280
y Gomorra.....114
Sola Scriptura.....211
soldado.....83, 148, 186
acata órdenes.....8
características.....8

de Jesucristo.....9
fuerzas élite infernales.....138
pacifista.....46
vestido con Armadura.....14
stronghold. . *Ver fortaleza espiritual*
sueños
del faraón de Egipto.....277
del rey Nabucodonosor.....65
forma de alerta.....276
interpretación, José.....65
suerte, no existe.....2, 142
sugerencias diabólicas.....157, 172
consecuencias.....173
desde la niñez.....172
hipnótica.....61
sugestión grupal.....63
suicidio.....29
pensamiento de.....106
sumo sacerdote.....94
faja o cinturón.....67
superstición, objetos de.....145
cristales.....209
rosarios.....145

T

Tabernáculo.....45
talento.....70, 301
buen uso.....70
Tares among the Wheat.....227
Tárgum de Jonatán, Onquelos..222
tarot, peligros.....32
tatuajes.....29
temor a lo desconocido.....56
temor de Dios.....56, 99
tentaciones, de ociosidad.....158
tesoro
escondido.....59
eterno.....129
tinieblas de afuera
peligro de terminar ahí.....237
Tobías, conspirador.....72
Torá.....163
traducciones bíblicas
comparativo.....224
equivalencia dinámica.....223
metodologías de traducción223
palabra por palabra.....223
traje de luz.... *Ver Armadura de Luz*
trance
música repetitiva.....177
samba de Brasil.....177
tranquilidad de Pablo.....149
transgresión.....137
1° y 2° Mandamientos. 52, 144, 145, 289
7° Mandamiento.....193
arrepentimiento por.....184
de Acán.....149
intencional.....81
siempre se castiga.....132
trigo del SEÑOR.....104
trompeta, sonar la.....156
truco de la cuerda.....62
truco del árbol de mango.....62
Tyndale, William.....202

U

Urías, esposo de Betsabé.....36
urím y tumím.....94, 203, 250
Uzías, rey.....190

V

vacío espiritual.....99, 112, 293
vanidad de vanidades.....99
vara de almendro de Aarón.....63
veneno.....138, 159
venganza, pertenece a Dios.....249
verdad.....64
absoluta vs. relativismo. 139, 140
da firmeza a la Armadura.....70
desacreditación.....51

hebreo, emét.....131
Jesús es la.....141
obstáculos para recibirla.....54
revelaciones.....65
vestidos en Cristo.....16
viajero.....159, 166, 190
Caín le abre la puerta.....37
Caín lo alimentó.....78
cómo resistirlo.....37
David lo recibe.....36
en hebreo, jeléc.....37
hombre armado.....159
quién es.....36
vida eterna.....150, 286
vidente.....*Ver médiums*
viejo truco.....50
vino nuevo.....214
violencia, consecuencias.....2
voces en la cabeza.....32, 116

W

Westcott, Brooke.....227

Z

Zacarías, sacerdote.....74
zona de confort.....46, 56

Visite nuestra página web, donde podrá consultar más información en nuestros estudios bíblicos.

LaSagradaPalabra.org

Puede encontrar y descargar nuestros audios o podcasts en las plataformas y apps principales de podcasts.

La Sagrada Palabra Audio

También puede encontrar y descargar estos audios directamente desde nuestro sitio web:

LaSagradaPalabra.org/la-sagrada-palabra-audio